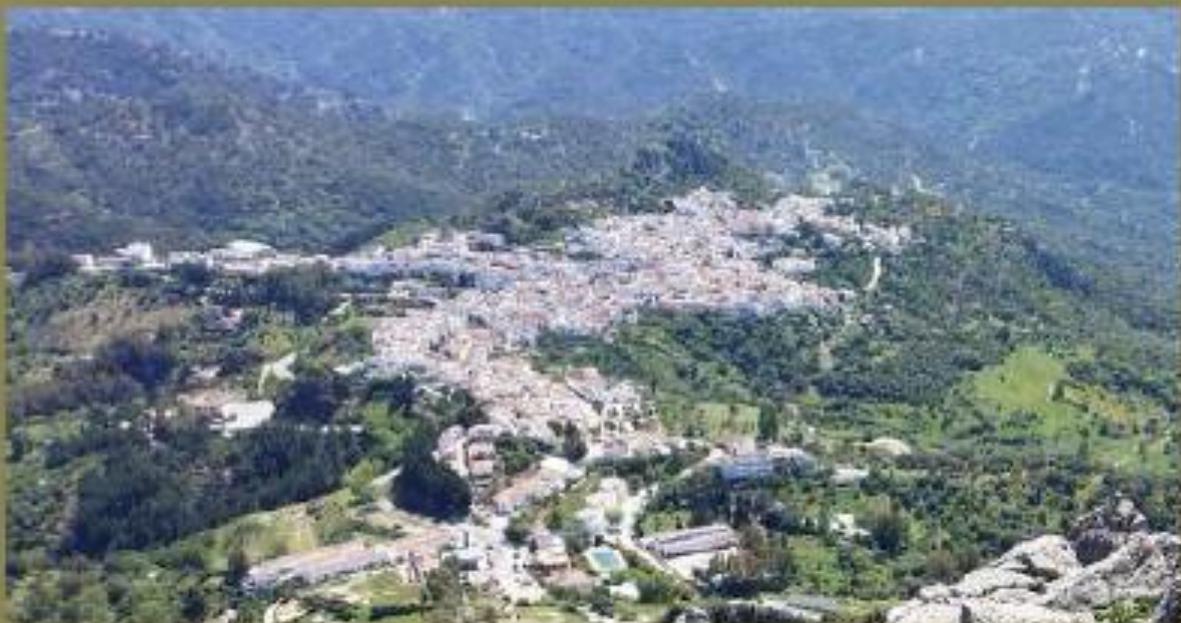


Teodoro R. Martín de Molina

OPINIONES CIEN (IV)

Una forma de ver el día a día... y otras cosas más



“Punto y final”

Si no final, por lo menos aparte.

Es éste el cuarto volumen de lo que he dado en llamar “Opiniones 100”, y en los que he ido recopilando los artículos que a lo largo de los últimos años he ido publicando en “La Gaceta de Gaucín”.

Poco más que añadir a todo lo dicho hasta ahora en los anteriores volúmenes y en los cuatrocientos artículos que en ellos quedan recogidos. Si acaso, pedir disculpas a todos aquellos que por mi causa se hayan podido sentir incomodados aunque haya sido levemente. Siempre he sido un imprudente y no me extraña que en más de una ocasión se me haya ido la pluma y haya traspasado los límites que nunca deben traspasarse. Pero como dice el refrán “el que nace barrigón...”, y yo soy de esos, por suerte o por desgracia.

Da cierta tristeza dejar de hacer una actividad que llevas realizando durante tantos años, pero, como digo en el último de los artículos, cuando ya te cuesta trabajo hacer lo que haces y la ilusión ha dejado de ser la que era, es mejor dejar las cosas reposar y si el ánimo me lo pide, ya habrá ocasión de convertir el punto y final en un punto y seguido.

Al añadir esta recopilación a la sección “Mis libros” de La Gaceta de Gaucín, haré desaparecer la sección “Opinión”, que, en cierta medida ya está sustituida por una nueva titulada “Gota a gota” en la que a través de la soleá, pretendo recoger lo que nos depare el día a día de esta actualidad nuestra.

Reiterar mis disculpas a los posibles damnificados por mis escritos y mostrar mi agradecimiento a aquellos otros que disfrutaron con la lectura de algunos de ellos.

Teodoro R. Martín de Molina. Granada, febrero de 2015.

ÍNDICE:

| | |
|------------------------------------|-----|
| • 1 HINCHAS | 9 |
| • 2 LA ERÓTICA DEL PODER | 12 |
| • 3 ¿QUÉ QUERÉIS QUE OS DIGA? | 14 |
| • 4 ALTRUISMO | 16 |
| • 5 DISCURSOS | 18 |
| • 6 ¿PARA QUÉ VOTAR? | 21 |
| • 7 ECONOMÍA | 23 |
| • 8 PRESENTE, PASADO Y FUTURO | 27 |
| • 9 DESDOBLAMIENTO DE PERSONALIDAD | 29 |
| • 10 INDIGNADO | 32 |
| • 11 DESCONEXIÓN | 35 |
| • 12 DESPRESTIGIA, QUE ALGO QUEDA | 38 |
| • 13 FELIPE, SALVADOR, PERA | 41 |
| • 14 Y BLA, BLA, BLA, BLA... | 44 |
| • 15 A PASO DE TORTUGA | 46 |
| • 16 ILUSIONES DEMOCRÁTICAS | 49 |
| • 17 EL DEBATE | 52 |
| • 18 SIN PUDOR | 54 |
| • 19 DESAFECTOS | 57 |
| • 20 TIENE PROGRAMA | 60 |
| • 21 DE VUELTA | 63 |
| • 22 DEL REY ABAJO... | 66 |
| • 23 EL DE LA BERNARDA | 69 |
| • 24 REPOSICIÓN | 73 |
| • 25 TODO A ESTRIBOR | 75 |
| • 26 EL QUE LA HACE LA PAGA | 79 |
| • 27 ESTADO DE ÁNIMO | 81 |
| • 28 OTRA DE MEDIOS | 84 |
| • 29 ESPEJISMOS | 86 |
| • 30 TRES PERLAS | 91 |
| • 31 EL GUIÓN | 94 |
| • 32 NO IBAN TAN LEJOS | 97 |
| • 33 LAS PRISAS | 100 |
| • 34 LAS HERENCIAS | 104 |

| | |
|-----------------------------------|-----|
| • 35 DECLARACIONES | 109 |
| • 36 VAN EN SERIO | 111 |
| • 37 CICATRICES | 114 |
| • 38 DE PRÍNCIPES Y QUIJOTE | 119 |
| • 39 EJEMPLO | 123 |
| • 40 ANESTESIADOS | 126 |
| • 41 LOS "PELOS" DEL "CULO" | 129 |
| • 42 PALABRAS | 132 |
| • 43 LUMBRERAS | 135 |
| • 44 UN ESFUERZO | 137 |
| • 45 REENCUENTRO | 140 |
| • 46 UN TRISTE PAÍS | 143 |
| • 47 LA MARCA ESPAÑA | 148 |
| • 48 PURA Y DURA | 150 |
| • 49 HABLEMOS DEL GOBIERNO | 152 |
| • 50 FERRAZ | 157 |
| • 51 DOLORES PARALELOS | 161 |
| • 52 PEREZA | 163 |
| • 53 COMISIONES | 166 |
| • 54 TODO POR LA PASTA | 169 |
| • 55 UN HOMBRE DE PLABRA | 171 |
| • 56 PATRIOTAS | 175 |
| • 57 UN PISITO EN SUIZA | 177 |
| • 58 SOBREPASADOS | 179 |
| • 59 LA DIFERENCIA | 181 |
| • 60 ¿A DÓNDE MIRAR? | 184 |
| • 61 SENTIMIENTOS, ILUSIONES Y FE | 187 |
| • 62 CORRALITOS | 189 |
| • 63 RELIGIÓN Y FOLCLORE | 193 |
| • 64 ARGUMENTARIOS | 195 |
| • 65 JUECES | 197 |
| • 66 ESCEPTICISMO INEVITABLE | 200 |
| • 67 DESDE LAS ALTURAS | 203 |
| • 68 CEMENTO | 205 |
| • 69 EL MUNDO LIBRE | 207 |

| | |
|--|-----|
| • 70 LA ESPAÑA QUE VIENE | 209 |
| • 71 EN DOS PALABRAS | 211 |
| • 72 ILUSIÓN, ILUSOS E ILUSIONISMO | 213 |
| • 73 LLUEVE SOBRE MOJADO | 216 |
| • 74 EL "NOTA" DA LA NOTA (CASI SIEMPRE) | 218 |
| • 75 GRIETAS Y GOTERAS | 220 |
| • 76 DIFERENTES | 222 |
| • 77 DE PANAMÁ A LA ALPUJARRA | 225 |
| • 78 EL OTRO | 228 |
| • 79 VÍCTIMAS Y VÍCTIMAS | 231 |
| • 80 LA BALANZA | 233 |
| • 81 NATALIA | 235 |
| • 82 HACIA UNA DEMOCRACIA DICTATORIAL | 238 |
| • 83 COMO CHINOS | 241 |
| • 84 NUEVOS VERSOS PARA "LAS CALLES DE MI PUE- BLO" | 243 |
| • 85 INVIERNO | 247 |
| • 86 APARIENCIAS | 249 |
| • 87 HÉROES | 252 |
| • 88 RETRATARSE | 255 |
| • 89 EL CUENTO DE NUNCA ACABAR | 257 |
| • 90 PODEROSOS | 259 |
| • 91 EL TIEMPO | 262 |
| • 92 ACONFESIONAL | 264 |
| • 93 UNOS Y OTROS | 266 |
| • 94 MAESTROS | 270 |
| • 95 ENTUSIASMO | 273 |
| • 96 MORIR DE ÉXITO | 275 |
| • 97 NO SÉ, NO SÉ | 277 |
| • 98 EL ESTILO ANASAGASTI | 280 |
| • 99 UN BOTÓN | 282 |
| • 100 PRINCIPIO Y FIN | 285 |

1.- "HINCHAS"

Al comenzar a escribir noto en mí cierta hinchazón por muchas de las cosas que estamos viendo y oyendo durante esta campaña electoral que dura ya no se sabe muy bien cuánto. Hasta ahora la palabra hinchazón la teníamos casi en exclusiva circunscrita al terreno de lo deportivo, a partir de ahora y gracias a nuevas aportaciones semánticas hemos visto ampliado su campo de influencia al mundo de la política. Los que no son hinchazón para nada, ni tienen hinchazón de nada, nos tildan a los que no pensamos como ellos de ese modo en un claro intento de depreciarnos y desacreditarnos, al tiempo que nos quieren acercar a su redil. Veremos si lo consiguen.

El pasado fin de semana en un mitin en Santander decía el Sr. Rajoy que había que ser un **hinchazón furibundo** o tener una **generosidad ilimitada** para confiar en el PSOE. Con tan gallega frase hace honor a su estrategia y nos da una de cal y otra de arena a todos aquellos que nos consideramos seguidores, partidarios y en muchas ocasiones, a pesar de los pesares, incondicionales y entusiastas del partido mayoritario de la izquierda española. Por un lado nos tilda de iracundos, coléricos y furiosos fanáticos de los socialistas, y por otro tranquiliza nuestras conciencias haciéndonos depositarios de un alto grado de generosidad, altruismo o desprendimiento, algo totalmente contrapuesto a la cicatería que tanto distingue a otros.

No sé si quedarme con el insulto encubierto y responderle, o crearme el halago y contentarme. Pero viniendo de quien viene la frase escogida como titular en todos los medios informativos durante el fin de semana pasado, no creo que me decida ni por lo uno ni por lo otro.

Por suerte o por desgracia, aún somos muchos los incautos que nos sentimos identificados con los logros y los fracasos de la izquierda y que para nada nos fiamos de las promesas de esta derecha que nos ha tocado en suerte. Por mucho que nos traten de menospreciar aquellos que se consideran superiores por el simple hecho de que los vientos de las encuestas, y otros vientos, les son favorables, en poco me van a afectar las palabras del líder de la oposición, como tampoco lo van a hacer las de todos sus correligionarios de norte a sur y de este a oeste, cargos del partido, militantes de a pie o simples simpatizantes, pues, de una forma u otra, todos mantienen el mismo discurso en un afán por desmotivar al electorado socialista con el fin no sólo de ganar las elecciones sino, si ello fuese factible, aniquilar al adversario para una larga temporada. Probablemente lo consigan, pero no será ni con mi voto ni con mi abstención.

En esta afirmación, como detrás de tantas otras de los líderes de la derecha, más allá del insulto solamente se oculta la falacia y la mentira que tanto los caracterizan. Acusan a los demás de lo que ellos bien podrían blasonar. Llevan en campaña desde el día siguiente a la última convocatoria electoral y siempre manteniendo el mismo discurso de la insidia, la infamia y la calumnia, con su doble rasero a la hora de medir los comportamientos propios y ajenos y sin explicar ni una siquiera de las medidas que aplicarán para tratar de sacar al país de la ruina en la que, según ellos, nos han metido los socialistas.

Bien sabemos que lo que dice el señor Rajoy no se les puede aplicar a sus votantes, pues es claro que estos no son ni hinchas, mucho menos furibundos, ni poseen el don de la generosidad ilimitada para con los que se guarecen bajo el paraguas del PP. Ellos son personas de orden y para nada forofos de nada. Como personas de orden son comedidas, instruidas y finas, que siempre que se refieren al ad-

versario político lo hacen en los más exquisitos términos y dentro de los más estrictos cánones del respeto y la educación. Jamás se les desliza, ni por equivocación, una mentirijilla o insidia que pueda molestar a los demás.

Ellos no tienen nada que ver con el submundo de los hooligans, y si alguna vez tuvieran algún atisbo, nunca se mostrarán de un modo colérico. Tampoco son generosos ni perdonan sus pecadillos a los múltiples implicados en la trama Gürtel, entre otras, en sus diversas ramificaciones a lo largo de la geografía patria. Por eso los saben recompensar como ninguno y si en la comunidad de Madrid, por ejemplo, son tres los consejeros de la Sra. Aguirre implicados, multitud de alcaldes y concejales, altos cargos regionales y nacionales, etc., pues nada, se vuelcan con tan liberal lideresa y le amplían su mayoría absoluta con siete o diecisiete, si hiciera falta, escaños más; y si el tal "Bigotes" y su amiguitio del alma Camps hicieron sus tejemanejes y negocietes varios a cuenta del erario público, pues también aumentan su mayoría hasta llegar a ridiculizar a aquellos que por un momento pusieron en duda su honorabilidad, y qué decir de don Jaime Matas en Baleares con sus palacetes, velódromos y otras obras varias al amor del omnipresente Calatrava, el que cobra por pensar ya en Baleares ya en Valencia, bien se merecen sus actuales correligionarios que se les dé una nueva oportunidad para que vuelvan a gobernar en las islas y continuar la inacabada y nunca bien alabada labor del ex ministro de Aznar.

Pero en fin, ya sabemos gracias a la clarividencia – ¿o será maledicencia?–, del jefe de la oposición dónde están los Ultra Sur de la política. En la izquierda, siempre en la izquierda. Dice el refrán que no ofende quien quiere, sino quien puede, y ese señor, a mí particularmente, por mucho que lo intenten él y sus conmlitones, nunca me van a ofender, ni mucho menos convencer, bien al contrario, co-

mo escribí allá por enero de 2004 en un artículo titulado "Aunque sólo sea por eso", mi voto será de izquierdas.

Tras escribir estos párrafos, usted perdone Sr. Rajoy, me siento más sosegado.

16 de mayo de 2011

2.- "LA ERÓTICA DEL PODER"

Yo que me creía que ésta era una frase hecha en la que se hacía referencia al gustito que debe de producir eso de estar asido al mando en cualquier sector de la actividad humana, me voy a tener que desengañar y pensar que la frasecita de marras es una expresión literal en su más lascivo sentido.

El último hecho conocido, el referido al Director Gerente del FMI, es uno más de los muchos que han salido a la luz pública –Dios sabrá cuántos deben de ser aquellos que quedan ocultos por simples u ocultas razones–, porque la partenaire ocasional y obligada del interfecto ha tenido el valor de denunciarlo. En otras ocasiones el miedo o la conveniencia hace que no se conozcan los hechos y en no pocas son otros los motivos que mueve al denunciante a airearlo con el único propósito de sacar buena tajada de lo que entre ellos ocurrió.

La historia está llena de hombres y mujeres poderosos, que se han caracterizado por su incontinencia sexual y que en cuanto tuvieron oportunidad echaron mano de sus validos, secretarias, becarias u otro tipo de trabajadores/as a su servicio, para desfogar sus pasiones más primarias. Tenemos ejemplos en las más altas alcurnias, en las presidencias de naciones y gobiernos, en magnates del mundo empresarial, en el mundo del deporte y, como decía antes, en cualquier sector de la sociedad en el que indagemos, de personas que, al igual que el tal Dominique Strauss

Khank, deciden desahogarse con o sin el consentimiento de la persona que ocasional o permanentemente trabaja para él o ella.

Parece que eso de la erótica del poder no sólo afecta a los que por regla general consideramos poderosos, poderosos de verdad, sino que alcanza desde los más altos rangos a los más humildes: desde reyes y reinas a cualquier jefe/a de oficina o simple alcalde/sa o concejal/a de pueblo. Deben de pensarse que todo el monte es orégano y que cualquiera debe caer rendido a los encantos que el áurea del poder que detentan les proporciona independientemente de los inherentes a su propia y simple persona.

Podría resultar, en cierto modo, más explicable la afición a echar mano del prójimo o la prójima de al lado que puedan tener los recién llegados o los que ocupan los más bajos escalafones del poder, no sé, quizás porque están menos acostumbrados al ordeno y mando o porque a veces se obnubilan cuando pasan de la nada al todo, aunque éste tampoco sea como para tirar cohetes; pero esta actitud en personajes de tanto renombre y que, porque así es la vida, deben de tener tan fácil conseguir la mayoría de sus caprichos, uno que es una persona normal, corriente y moliente, se interroga acerca de la necesidad que tienen de recurrir a la fuerza o al engaño para conseguir los favores sexuales de quien no tiene apetencia de satisfacerle. Supongo que serán mentes calenturientas –tómese la palabra en cualquiera de sus acepciones–, o será porque están acostumbrados a conseguirlo todo con un simple chasquido de dedos o una mínima insinuación.

Otro aspecto del asunto que me hace reflexionar es la importancia que le dan estos sujetos o sujetas a las consecuencias de sus desviadas aficiones, así como el nivel de consideración que tienen hacia sus familias, sus amistades, o quienes depositaron la confianza en ellos o ellas para llegar al cargo que ostentan. Deben de ser personajes que só-

lo piensan en primera persona y que para nada tienen en cuenta la dignidad de los demás y el respeto que cualquiera, sea quien sea, se merece. O también cabe la posibilidad de que ocurra porque en la mayoría de los casos el asunto no pasa a mayores y quedan impunes sus fechorías, bien por la complicidad o el silencio de la otra parte, porque la justicia no es igual para todos, por mucho que nos lo repitan, o porque el dinero lo compra todo; incluso me atrevería a decir que esta sociedad, tan permisiva con unos y tan estricta con otros, es culpable al hacer la vista gorda, cuando no se muestra comprensiva, con estos, para mí, poderosos de tres al cuarto por mucho poder que ostenten en sus manos. Poderosos que si no saben reprimir esos instintos, qué será de ellos ante tentaciones de otro tipo. Miedo me da pensarlo.

Pero ¿qué sabremos los simples mortales de los secretos que esconde el poder?

18 de mayo de 2011

3.- "¿QUÉ QUERÉIS QUE OS DIGA?"

La verdad es que no dispone uno de mucho tiempo y, a veces, tampoco tiene muchas ganas de ponerse a expresar la opinión sobre la rabiosa actualidad. Es por ello por lo que en muchas ocasiones, cuando se dan ambas circunstancias en sentido contrario, es cuando me arremango y me pongo a disparatar sobre asuntos más próximos o lejanos en el tiempo. Y después del 22-M la verdad es que uno se encuentra como para ponerse a entonar la vieja canción de Mecano que decía algo así como "hoy no me puedo levantar, el fin de semana me sentó fatal...", o aquella otra de Martirio en la que la cantante onubense decía que se había levantado mala, mala de verdad y que necesitaba de una

pastilla "pa" ponerse a funcionar. Como bien comprenderéis, más o menos así se encuentra este humilde opinante.

Pasados un par de días, o tres, de la celebración de las elecciones municipales y autonómicas, y tras los resultados cosechados, ya podéis imaginar las pocas ganas que tengo de ponerme a escribir del tema y por ello ando agarrándome a falsos pretextos para no hacerlo, entre otros motivos porque tampoco sé muy bien por dónde coger el tema para hacer una faena medianamente aliñada en la que, aun siendo fiel a mi línea de pensamiento, no desvaríe en demasía ante el chaparrón que a algunos nos cayó el domingo pasado.

Y como con esto del cambio climático el tiempo está loco, loco de verdad, no es extraño que estos chaparrones se repitan en un futuro no muy lejano y entonces a algunos hasta nos sea difícil encontrar un lugar en el que guarecernos.

Aunque muchos se resistan a reconocerlo, bien podemos comprobar qué verdadero es esto del cambio climático, ya que hasta las gaviotas, que antes solamente sobrevolaban las zonas costeras, desde un tiempo a esta parte se han ido poco a poco adueñando de todo el territorio de España hasta que por fin el domingo pasado consiguieron inundar los cielos patrios con sus suaves revoloteos sobre la marea azul que ha copado todo el suelo de la nación. Algunos brotes verdes, tan pocos deseados por algunos, quedan por las agrestes tierras del norte y por la fabril Cataluña que siempre, incluso en sus peores momentos, se distinguieron por su singularidad, cosa que tampoco gusta mucho a los mismos.

Está visto que los encargados de custodiar el medio ambiente algo deben da haber hecho mal, o muy mal, para que en tan corto espacio de tiempo el cambio haya sido tan profundo. Un animal carnívoro y semi carroñero se ha convertido en herbívoro y parece dispuesto a arrasar con todo

vegetal que se le ponga a tiro de pico –las rosas parecen ser su alimento preferido–. Así, se corre el riesgo de que con tal proliferación del pájaro volantín estas especies entren en peligro de extinción, cosa que desde todo punto de vista resultaría nefasto para el equilibrio que todo sistema ecológico necesita. A la sombra de tanta gaviota difícilmente van a conseguir emerger de nuevo con el vigor suficiente las mustias rosas de estos finales de mayo.

Esperemos que aquellos que evidentemente se equivocaron, sepan aprender de los errores cometidos y que poco a poco vuelvan las gaviotas a anidar y pulular por los lugares por donde solían permitiendo que al menos de vez en vez se vea florecer alguna que otra rosa que también son necesarias en este jardín en el que el graznar del pájaro se puede llegar a convertir en molesto con el paso del tiempo por mucho que a algunos les guste tanto como el olor del amoníaco a aquel estudiante del chiste.

Y si no florecen las rosas que, al menos, algunos capullos sigamos teniendo la oportunidad, y el valor, de seguir expresando libremente nuestra opinión.

¿Qué queréis que os diga?

25 de mayo de 2011.

4.- "ALTRUISMO"

Ayer, mientras se llevaba a cabo la constitución de las nuevas corporaciones municipales, miles de miembros de los movimientos "15M", "Indignados" y "Democracia real ya", se manifestaban a la puerta de algunos ayuntamientos acompañando sus habituales eslóganes con profusión de ruidos provenientes de silbatos, cacerolas, sartenes y toda clase de utensilio doméstico susceptible de ser utilizado, amén de en la cocina, en una cacerolada al uso.

Dentro de los edificios protegidos por las fuerzas del orden público, los políticos de siempre, o sus sucesores, repetían los mismos discursos de siempre que de tanto repetirlos ya casi nos lo sabemos de memoria.

Aquellos en cuyas listas llevaban un buen número de imputados abogarían por la regeneración de la vida pública. Los que gracias al sistema electoral consiguen un mayor número de concejales proclamarían la bondad de nuestra democracia, mientras que aquellos representantes castigados por la ley electoral se volverían a lamentar. Los que un día sí y otro también reclaman el gobierno para la lista más votada, si en su caso han tenido que echar mano a pactos poco claros con los afines, los antitéticos, o con el que se haya prestado a ello, aducirían su capacidad para el diálogo y para llegar a acuerdos con todo el abanico del panorama político español, olvidándose del discurso tan manido expuesto durante la campaña electoral. Aquellos que proclamaron que ni por acción ni omisión pactarían con los de la acera de enfrente, se olvidarían de su discurso de campaña para, cuando les interesó, hacer lo contrario a lo que dijeron.

Es probable que en todos los casos el ruido del exterior llegase a los salones de pleno, pero también es probable que ninguno de a los que iban dirigidas las protestas se hayan tomado en serio a los de la calle, en su interior habrán esbozado una invisible sonrisa sarcástica y burlona acompañada de inaudibles comentarios despectivos hacia los pobres diablos que bajo la atenta mirada de nacionales y locales repetían a coro el discurso de la exigencia de una democracia más participativa, una nueva ley electoral más ecuánime, separación real de los poderes del estado, puesta en práctica de los derechos constitucionales al trabajo y a la vivienda, a favor de una fiscalidad más equitativa y una más eficaz persecución del fraude, la no prescripción de los delitos de corrupción y la no presencia de imputados en las

listas electorales, y otras menudencias que les resbalan a la mayoría de los políticos de nómina tales como la eliminación de los privilegios de las castas y elites políticas y empresariales que jamás por mucha crisis que haya, al contrario que los curritos de a pie, ven disminuidos los mismos.

A mí, que pasaba por la plaza del Carmen donde se ubica el ayuntamiento granadino, al verlos y oírlos se me querían escapar las manos y los pies del cuerpo y unirme a los bullangueros jóvenes, y no tan jóvenes, que acompasadamente gritaban entre otros lemas eso de: "la llaman democracia pero no lo es", "no hay tanto pan para tanto chorizo" o "estas son nuestras armas", al tiempo que elevaban al aire sus manos inermes.

Por un rato los estuve contemplando y disfrutando del recuerdo de otros tiempos en los que, como ellos, creíamos que un verdadero cambio era posible. Un cierto pelo frío me recorría el cuerpo que me hacía sentir más joven y más próximo a los de fuera que a los de dentro. Mas tampoco estoy muy convencido de casi nada, pues si es, al parecer, bastante evidente que todo estos movimientos están fundamentalmente en contra de los planteamientos de la derecha más recalcitrante, al igual que el voto a los partidos minoritarios, al final todo va en beneficio de esa misma derecha a la que no se le escapa ni un solo voto.

Altruistas que somos los de izquierda, se podría decir.

12 de junio de 2011

5.- "DISCURSOS"

Cada uno de nosotros con algo de criterio, supongo, que debemos, o deberíamos, de poseer nuestro propio discurso. No obstante, en el diario devenir constato, con no poca perplejidad, cómo son muchos los que no lo tienen y copian

el de otros a los que creen a pie juntillas y en los que tienen fe ciega. No sé qué sería de ellos, si por un tiempo, no tiene que ser muy largo, los medios de comunicación se limitarían a informar sin emitir opinión alguna o juicio de valor más o menos explícito.

Me decía un amigo concejal de izquierdas que tiene un cuñado que está empeñado en tratar de hacerle creer un día sí y otro también que él no es de derechas. Claro, me comentaba, que cuando va a ver a su hermana, en la tele siempre está puesta la emisora del toro y sobre la mesa el periódico que se lee en su casa, que no es otro que el de la misma empresa editora. Está bien que se sea de lo que uno quiera, pero que se empeñen en aparentar lo contrario es algo que a ese amigo mío, como a mí me pasaría y me pasa, lo pone de los nervios.

No tiene uno mucho tiempo para salir y relacionarse con gente de toda clase, además en la mayoría de las ocasiones lo hacemos con amigos que más o menos tienen una forma de pensar parecida a la nuestra, pero en el trabajo siempre existe esa posibilidad y esas contradicciones, a las que se refería mi amigo el concejal, también las ve uno palpables en el momento en el que por motivo, traído o no a cuento, se suscita debate o controversia sobre cualquier tema de actualidad o asunto de mayor o menor enjundia.

Así, no es raro encontrarte al que, palabra por palabra, defiende los postulados de Jiménez Losantos, Carlos Dávila, Pío Moa o Sánchez Dragó, para a renglón seguido y a modo de muletilla repetir aquello de "... y que conste que yo no soy de derechas, más bien de izquierdas, pero lo que no puede ser no puede ser..." También están los ateos, agnósticos y anticlericales que en el momento de decidir sobre temas que conllevan la prevalencia de la laicidad sobre la confesionalidad en la escuela pública se decantan por los

símbolos y costumbres religiosas por mor de planteamientos culturales, de tradición, de ¿libertad?, etc, etc.

Y así te encuentras en algunos momentos en la tesitura de si mantener o no mantener combates dialécticos con muchos de los que están a tu lado porque puedes encontrarte inerme ante personas que confiesen haber sido luchadores por las libertades y con carnet de partidos de izquierdas, que al mismo tiempo defienden la figura de Franco como un socialdemócrata que, aunque fastidió durante muchos años a muchos españoles, implantó la Seguridad Social e inauguró muchos pantanos, como si ambos aspectos pudiesen colocarse en los platillos de una balanza consiguiendo que el fiel permanezca en el centro.

Por eso, y en cierto modo relacionado con el inicio de este escrito, en el discurso que el Sr. Rajoy pronunció en el balcón de Génova la noche del 22 de mayo me pareció pillarlo en un renuncio imperdonable. Comenzó el discurso al más puro estilo Arenas, repitiendo en infinidad de ocasiones un "quiero, quiero, quiero", que parecía no iba a terminar nunca; cuando pudo continuar se deshizo en agradecimientos, tantos que parecía que iba a mostrar su gratitud individualmente a cada uno de los ocho millones y medio de votantes del PP. Y después de tantos y tantos agradecimientos se olvidó, a mi modesto entender, de aquellos con los que debería sentirse más agradecido: los medios de comunicación que durante siete años consecutivos y sin un minuto de descanso le han estado haciendo la campaña electoral para las municipales, las autonómicas y las generales habidas y por haber.

Y es ahí, en el discurso permanente y machacón de las radios, televisiones y prensa adictas a la derecha, de donde surgen los discursos que a mí, como a mi amigo el concejal, nos desconciertan y nos dejan pasmados, aunque no nos engañan por mucho que lo pretendan. Estamos seguros de que después, independientemente de cómo se

confiesen en público, en privado, y a la hora de votar, son los que engrosan el granero de votos de esta derecha española en la que todos tienen cabida.

¿A qué tanta pantomima?, me pregunto yo.

17 de junio de 2011

6.- "¿PARA QUÉ VOTAR?"

Es una pregunta que cada vez me hago con más frecuencia. Y no es que esté de acuerdo con las tesis de los indignados al cien por cien, ni mucho menos con aquellos que abogan por la abstención como una forma de dejar el terreno más nítido a un determinado partido. Me hago esta pregunta ante lo que, desde que estalló la crisis financiera, viene dándose en los países europeos más afectados por la misma.

Así estamos viendo estos días cómo en el parlamento griego se ha votado una moción de confianza a un gobierno que heredó de sus antecesores todo el marrón de la situación económica del país y que hoy mismo está votando un nuevo plan de ajuste que le ha sido dictado por las autoridades de otros países y de los organismos supranacionales que dirigen la economía mundial. Además, el hecho de la votación es un evidente paripé puesto que están obligados por los susodichos y los tan mentados mercados a aprobarlo si es que quieren que el país no vaya a la bancarrota, si no es que ya lo está.

Qué importa que los griegos votaran a un partido de izquierdas en su momento o que hubiesen votado al de la derecha. Tanto uno como otro tendrían que haber seguido los mismos pasos independientemente de sus ideologías porque los agencias de calificación, los mercados, los gurús de la economía mundial y los prebostes de la unión europea con Merkel y Sarkozy a la cabeza, le imponen lo que tienen

que hacer para poder recibir sus ayudas que después tendrán que reembolsar con el incremento conveniente para que los socorristas consigan su pertinente beneficio.

Y si lo que está pasando en Grecia lo trasladamos a Portugal, donde acaban de cambiar de gobierno, o a España, donde posiblemente ocurra lo mismo dentro de pocos meses, ¿podemos pensar que los nuevos gobiernos van a tener manos libres para hacer algo muy distinto de lo que han hecho los anteriores? ¿Es creíble que tal y como están las circunstancias los gobiernos nacionales de países con problemas y sometidos a todo tipo de presiones de los depredadores del euro puedan tener autonomía para hacer una política distinta a la que les dicten desde Bruselas, Berlín, París o Nueva York? Mucho me temo que estas anteriores preguntas tengan mucho que ver con la pregunta inicial y que me lleva a la conclusión de que nuestra tan cacareada democracia participativa solamente es una pantalla en la que los ciudadanos, cargados de buena fe, participamos dando nuestros votos a un determinado partido que cuando llega al poder se encuentra con las manos atadas y por convencimiento, a regañadientes, o a la fuerza, que dicen que así ahorcan, se ve obligado a llevar a cabo la política económica que los poderosos les dictan.

En un primer momento cuando surgió la crisis de forma tan terrible en todos los países del primer mundo y los gobiernos tuvieron que acudir en ayuda de la banca estadounidense, británica, alemana, francesa, etc, se llegó a hablar en algún momento del replanteamiento del capitalismo y de los mercados tal y como había estado funcionando hasta ese momento. Incluso se llegó a hablar de una refundación de la doctrina capitalista para evitar la absoluta dependencia del sistema respecto de la banca, de los mercados, de los especuladores, defraudadores y demás tiburones, pero eso duró poco, sólo hasta el momento en el que los bancos, los mercados, los especuladores y demás es-

cualos, les volvieron a enseñar el camino a todos los gobiernos, y como resulta que los gobiernos de los países más poderosos y los mercados, los banqueros, los especuladores y demás selacios son lo mismo, aquí nos vemos aquellos países con menos poder agachando la cabeza y diciendo amén a lo que les dicten desde arriba.

Mientras tanto nosotros seguimos votando, pero ¿para qué?

29 de junio de 2011

7.- "ECONOMÍA"

Alguno puede pensar que esto de escribir unos párrafos para dar una versión personal de aconteceres más o menos trascendentes puede ser algo sencillo, como se suele decir, algo así como echar a freír un huevo. Pero no, qué equivocados están los que así piensan. Para hilvanar toda esta serie de incoherencias, a veces, amén de echar mano del no muy abundante bagaje cultural y del tampoco excesivo sentido común que se le supone al común de los mortales, hace falta investigar un buen rato y bucear por Google o Wikipedia para encontrar las fuentes y los argumentos en los que se basan nuestras pretendidas originales opiniones. También están las ocasiones en las que la idea te sobreviene y no has de andar investigando mucho.

Y eso es lo que me ha pasado hoy cuando me he puesto delante del ordenador para hablar de economía. No os asustéis, no es de la economía de la que nos hablan un día sí y otro también los gurús de la ídem, titulados o sin titulación alguna, yo voy a escribir sobre otro tipo de economía.

La idea me ha surgido mientras me daba mi paseo diario, bueno, casi diario, por el parque que hay al lado de mi vivienda. Este parque es de las pocas cosas buenas que

el urbanismo del ayuntamiento granadino ha dejado cerca del piso al que ya hace casi 25 años nos vinimos a vivir. En aquellos entonces, cuando nos asomábamos a las ventanas que dan al suroeste, la vega de Granada se nos perdía en la lejanía salpicada por modestas alquerías, secaderos de tabaco o vaquerías en las que sus moradores y trabajadores se afanaban en producir los mejores productos hortofrutícolas o derivados de la ganadería que los granadinos saboreaban con fruición. Si mirábamos a través de las ventanas de la zona opuesta, el noreste, eran Sierra Nevada, la Alhambra, el Sacromonte, el Albayzín y todo el casco de la ciudad antigua aquello que podíamos observar para nuestro recreo y solaz.

De todas las zonas ajardinadas, de equipamientos sociales, edificios de no más de tres alturas, etc, etc, etc, que nos prometían, es el parque lo único que se ha mantenido, que no sé si tiene algo que ver con lo proyectado en un principio. Comenzó la Caja de Granada con el famoso cubo de su sede principal – el arquitecto incluso ganó un premio por su trabajo–. Buen trabajo debe de ser, pero nosotros nos quedamos de un trazo sin catedral, sin Albayzín y sin Alhambra. Muchas zonas de la vega fueron ocupadas por grandes superficies comerciales, polígonos industriales y demás signos del progreso moderno mientras que nos separaron del resto de vega con una ronda de circunvalación que aligera el tráfico o lo entorpece, depende de la hora, y cuyo escudo vegetal para evitar el ruido que produce se quedó en papeles, los equipamientos se transformaron en altos edificios de oficinas coronados por restaurantes giratorios y panorámicos y las tres alturas previstas en las edificaciones de nueva planta, por mor de la economía, seguramente, se convirtieron en seis alturas con lo que las vistas de la Sierra sólo están al alcance de aquellos contorsionistas que son capaces de girar el cuerpo al tiempo que la mitad del mismo la expone al vacío.

Seguro que todos los cambios sufridos por el proyecto original han sido por el bien de la economía de la ciudad y de sus alrededores, seguro, si no, no es comprensible que los munícipes hayan convertido esta zona antes casi aislada y cuasi campestre en un núcleo poblacional bastante importante en el que, como digo, el parquecito es el único pulmón que nos recuerda en algo lo que fue anteriormente todo la zona. Pero tampoco quiero referirme a esa economía tan propia de los ayuntamientos en los últimos tiempos.

La mayoría de las personas que nos damos cita en el parque lo hacemos con el ánimo dispuesto a recuperar un poco de la figura que en algún momento tuvimos y otros a mejorarla dentro de sus posibilidades. Cerca de mi vivienda existe un centro de fitness en el que si te apuntas te cuesta una pasta gansa hacer todos los días tu horita de ejercicios en las distintas máquinas que ponen a tu disposición. En el parque también existe una variedad de dichas máquinas en las que por 0 € también puedes practicar. Las hay de todo tipo: las que ayudan al mantener el sistema cardio vascular, las que favorecen un mejor funcionamiento de las articulaciones, las que ayudan al fortalecimiento de la masa muscular, las que evitan el engrosamiento de la capa grasa abdominal, otras de efectos tonificantes e incluso aquellas que te masajean las distintas partes de la columna vertebral para evitar pinzamientos y otros problemas que puedan sobrevenir en cualquier momento. Por allí al comienzo o al final del paseo solemos pasar muchos para preparar o relajar el cuerpo antes o después del paseo. El uso de tales aparatos supone un ahorro para la economía de todos los ciudadanos que hacemos uso de lo público y no debemos recurrir a lo privado rascándonos el bolsillo.

Todo este espacio público que sirve para el bienestar del ciudadano que mira por su economía doméstica y no puede, o no quiere, pagarse un mantenimiento privado de

su estado de forma, se ve en muchas ocasiones alterado por la presencia de los vándalos de siempre que hacen un mal uso de las instalaciones publicas. No sólo mal uso, muchas veces es hacer daño por hacer daño. No es extraño que algunas mañanas una de las máquinas no funcione por esas causas, pero lo verdaderamente sangrante es cuando compruebas que el arbolito que estaba comenzando a proyectar su sombra sobre el banco donde los menos capacitados buscan su merecido descanso, hoy está partido por mitad de su aún joven tronco, o cuando estando el árbol es al banco al que le falta el respaldo, el asiento o está arrancado de su lugar, en otras ocasiones no te puedes sentar porque han derramado sobre él Dios sabe qué, o han dejado basuras de todo tipo en su alrededor o en cima del mismo. Todo ello también conlleva un perjuicio para la economía de los municipios y en definitiva de los ciudadanos que somos los que con nuestros impuestos hacemos que se construyan los parques, se coloquen las máquinas y, también por desgracia, se reparen los desperfectos ocasionados por aquellos que en su vocabulario no tiene cabida la palabra civismo.

Volviendo al origen de estas líneas –el paseo de esta mañana por el parque–, hoy he podido comprobar la economía llevada a su máxima expresión en la práctica deportiva o de mantenimiento físico. Un joven, supongo que después de una larga carrera –¡Cómo envidio a esos jóvenes, y no tan jóvenes, que me adelantan o se cruzan conmigo cada vez en menos tiempo mientras yo trato de no perder el ritmillo que me haga parecer que estoy haciendo algo!–, no precisó de las susodichas máquinas, públicas o privadas, ni de nada por el estilo, para relajarse. En una de las farolas del parque encontró el punto de apoyo necesario para hacer todo tipo de flexiones, estiramientos y demás ejercicios que ayudan al cuerpo a volver al estado de relax tras el esfuerzo físico.

Éste sí que es económico en todos los sentidos.

5 de julio de 2011

8.- "PRESENTE, PASADO Y FUTURO"

Me gusta la política, qué digo me gusta, me encanta. Pero nunca he militado en ningún partido político por dos motivos fundamentales: no sé si sería capaz de dedicarme en cuerpo y alma a la labor, como creo que debe de ser, y no me encontraría cómodo teniendo que decir amén a todas y cada una de las propuestas del partido en el que militara. Así que siempre me quedé con las ganas, algo de lo que tampoco me arrepiento mucho visto lo visto y el crédito que para el pueblo en general tiene la clase política.

Toda esta introducción viene a cuento de las últimas actuaciones de Izquierda Unida, muchos de cuyos representantes, en estos momentos, bien harían en abandonar la formación si no son capaces de aceptar las directrices de la cúpula dirigente de la coalición, a no ser que les encante, al más puro estilo Rosa Díez, eso de hacer de mosca cojonera en contra de los que, al menos en teoría, se encuentran ideológicamente más cerca de ellos. Sobre esto voy a tratar de disparatar en los párrafos que sigan, y que guarda estrecha relación con el título del escrito.

En estos últimos tiempos y a tenor de lo que hemos visto en los comportamientos de algunas agrupaciones territoriales del partido español más a la izquierda –al menos eso se le supone o suponía–, sus actuaciones me llevan a plantearme seriamente que sentido tiene el voto que muchos electores depositan en las urnas con la papeleta de IU. Yo, si fuese votante de esta formación, me sentiría enormemente defraudado con la actitud de dirigentes, cargos electos y militantes de la coalición de izquierdas tras ver como se abstienen en Extremadura para dejar el gobierno

en manos del PP, el partido español más a la derecha –y cada día más, a pesar de los guiños de Monago&Cia–, o actúan de modo parecido en la diputación foral de Álava, o en otros muchos municipios de toda la geografía española, fundamentalmente de Andalucía donde parece que la inquina de los comunistas para con los socialistas no tiene visos de concluir nunca.

IU que se presenta a los españoles como la opción de izquierdas para los decepcionados de los socialistas, resulta que ahora usa esos votos para favorecer gobiernos de la derecha: que me lo expliquen. En muchas ocasiones y vistos casos como el de mi pueblo, sin ir más lejos, en cuya lista no iba ni un solo militante de la coalición, todos eran independientes, me da la impresión de que el único propósito de la coalición era la de fastidiar a los socialistas allá donde ello fuese posible, para lo cual no dudaron en prestar sus siglas a quien hiciera falta a sabiendas de que su único propósito era dificultar los gobiernos socialistas y, por ende, favorecer los de la derecha, como así ha sucedido en las pasadas elecciones municipales y autonómicas.

No cabe duda de que los principales responsables de la debacle socialista, como decía el propio Fernández Vara, son ellos mismos, si no directamente sí por la corriente de opinión a nivel nacional que arrasaba cualquier gestión por muy buena que hubiese sido, salvo contadas excepciones. No es cuestión de culpar a los dirigentes y votantes de IU de los resultados obtenidos por los socialistas, pero sí hay que responsabilizarlos ahora de las decisiones tomadas en pro de favorecer los gobiernos de las derechas en detrimento de los de izquierdas cuando ello hubiese sido posible.

Pero esto que ocurre ahora no nos viene de sorpresa. Ya tuvimos en el pasado ejemplos más que claros del mismo tipo de actuación. Ya conocimos de las simpatías de los señores Julio Anguita, Luís Carlos Rejón y Antonio Ro-

mero para con los socialistas españoles, andaluces y malagueños, y de los resultados de las mismas. Si bien es verdad que los intentos de los dos primeros, con sus famosas pinzas en España y Andalucía con Aznar y Arenas respectivamente, no fructificaron de inmediato, en el ayuntamiento de Málaga el apoyo de Romero, el de la COPE, a la televisiva Celia Villalobos conllevó la pérdida del poder de las izquierdas en Málaga desde ese momento y el descrédito del dicharachero Antonio para siempre: él se hundió pero se llevó por delante todo lo que pudo y más. Después Anguita y Rejón también recogerían sus frutos en forma de merma estrepitosa de escaños de la formación en el congreso de la nación y en el parlamento andaluz.

Y aquí estamos esperando el futuro, que desde mi punto de vista no va a serle mucho más halagüeño a la coalición de izquierdas. Pagarán, seguro que pagarán, todos sus disparates postelectorales y veremos el número de diputados que van a conseguir en las próximas elecciones nacionales y autonómicas.

Para algunos el tiempo no pasa y rectificar no es de sabios, pero, como dicen en mi pueblo: "Que con su pan se lo coman".

8 de julio de 2011

9.- "DESDOBLAMIENTO DE PERSONALIDAD"

Ya sabéis que soy eso que en la filosofía del pueblo se da en llamar "maestro liendre", aquel "que de todo sabe y de nada entiende". Y la verdad es que en muchos órdenes de la vida me he considerado algo parecido: no soy experto en nada y me suelo defender medianamente en muchas de las habilidades manuales e intelectuales a las que me acerco. Algo así me ocurre con esto de los artículos de opinión en los que, como la mayoría de los opinantes y tertulianos al

uso, trato con más voluntad que acierto de exponer mis ideas sobre los más variados asuntos de los cuales casi nada entiendo.

Si fuese experto en psicología, ahora traería a colación teorías y más teorías acerca de la frase que da título a estas palabras, pero como no lo soy, ni lo pretendo ser, espero que sólo con el enunciado y el desarrollo del discurso, los que leáis estas letras entenderéis perfectamente la propiedad del mismo.

Seguro que ya algunos mal intencionados como yo sabrán que me quiero referir al presidente Camps y a sus múltiples argucias para evitar sentarse en el banquillo de los acusados, cosa que al final, como es de todos conocido, no ha conseguido a pesar de los pesares. Ha sido en el último intento por zafarse del banquillo en el que, por medio de sus abogados, se nos ha manifestado la doble personalidad del señor Camps, cuando cambiaron los términos de su declaración primigenia admitiendo la recepción de los tan traídos y llevados trajes como regalos. Arguyendo que los recibió en calidad de presidente del PP valenciano y no como Presidente de la Generalitat. Si a esto le añadimos que en su vida privada es amigo del alma de jueces y magistrados y otras altas instancias que tanto favor le hicieron, nos puede resultar que este buen señor es algo más que humano y que se aproxima a lo inverosímil siendo capaz de tener una personalidad distintas para cada uno de las situaciones que su diario vivir le depara.

Pudiera ser que se reuniera con el Bigotes para quererlo un huevo como amiguitos, recibiera los trajes como Presidente del PP y adjudicara concesiones y contratos a las empresas de la trama corrupta como Presidente de la Generalitat. Como vemos, todo es perfectamente lógico y comprensible. En cada ocasión con un traje diferente, que el hábito hace al monje. Lo que ocurre es que a los mal pensados nos da por imaginar que eso es casi imposible,

incluso siendo conscientes de las cualidades tan excelentes que adornan a estos dirigentes del PP, se nos hace difícil asimilar tal capacidad de disociación de la personalidad o personalidades.

Así nos presentan al buen hombre siendo capaz de abstraerse de sus dos cargos y nos quieren hacer ver que los regalos que recibía como cargo del PP para nada influían en sus decisiones como Presidente del gobierno valenciano. Y pretenden que nos lo creamos. Que creamos al señor que juró y perjuró en público y en privado que él “por supuesto” se pagaba sus trajes, que no lo hacía con dinero suyo porque el pobrecito no andaba muy boyante, pero que para eso estaba la botica de su señora esposa donde el cash era abundante.

Este señor, por lo visto sufre, en menor o mayor grado, del síndrome del doctor Jekyll y Mr. Hyde. El malillo aceptaba algún que otro regalo, el bueno no se dejaba influenciar para nada en sus decisiones ejecutivas. El uno nos miente alguna que otra vez, el otro es fiable al cien por cien, el primero es un poquito corrupto, poco más que la mayoría, el segundo es incorruptible. Seguro que iba a Génova a despachar con Rajoy como Presidente del gobierno valenciano o como Presidente del PP, pero cuando llegaba a la sastrería a que le tomasen medidas siempre lo hacía como cargo del PP. Allí, en la calle Génova, le pediría a Rajoy su apoyo incondicional en aquellos momentos difíciles, y Rajoy se lo dio y lo manifestó públicamente diciéndole que era un gran tipo y que estaría con él, delante, detrás o a su lado –quizá también se quiera sentar a su lado en el banquillo–. Y sobre todo le dio su máximo apoyo cuando lo aceptó como candidato en las pasadas elecciones autonómicas.

Y el pueblo valenciano, que ése sí que es un pueblo sabio, formado y coherente, no como otros de más al sur, también lo valoró y le mostró su apoyo volviendo a darle la

mayoría absoluta a él, en su doble vertiente, y a su partido. Al partido que, en esa comunidad de gente tan consecuen- te, sólo tienen un caso sonado de corrupción por provincia: Fabra en Castellón, Brugal en Alicante y Gürtel en Valencia, aunque este último les afecta de arriba abajo y traspasa fronteras hasta otras comunidades tan sabias como la va- lenciana que de igual modo y a pesar de los varios conseje- ros pringados en la trama y los sin número de alcaldes y concejales implicados en la misma, también le concedieron mayoría absolutísima al partido de Rajoy.

Aún no estoy muy convencido de que el Sr. Camps –presidente del PP o Presidente de la Generalitat– llegue a sentarse en el banquillo, pero si llegara a suceder, perdo- nadme que sea mal pensado de nuevo, tengo mis dudas de que sea lo correcto que un dirigente “popular” sea juzgado por un jurado “popular” en la tierra de las flores, de la luz y del amor.

Por mucho que lo intento no se me va la mosca de detrás de la oreja.

16 de julio de 2011

10.- “INDIGNADO”

Desde la aparición del libro de Hessel (Indignaos) y la irrupción del llamado movimiento del 15M, la palabra indignado ha estado presente casi a diario en todos los medios de comunicación y en no pocas conversaciones del hombre de la calle, unos para manifestar su indignación por moti- vos parecidos a los de Hessel y los del 15M, otros para ma- nifestarla en contra de estos. Así que el vocablo indignación es uno de esos a los que últimamente cada uno se aferra de acuerdo con sus ideas o sus formas de ver los derroteros por los que nos movemos, o nos mueven.

Personalmente me identifico casi a pie juntillas con Hessel y los de la Puerta del Sol y la verdad es que no hay día en el que nuestra indignación no tenga base fundamentada sobre la que formarse. Es normal que nos sintamos indignados cuando vemos el comportamiento de los mercados, las agencias de 'rating' y demás entes etéreos que un día tras otro son capaces de poner en un brete a los estados más débiles; o que nos indignemos con las actuaciones de los estados más poderosos que parecen actuar dando cuerda para que terminemos ahorcándonos con ella, que retrasan sus decisiones más y más hasta que claudique aquel país que está bajo el yugo de su poder económico.

Nos indignamos cuando vemos los sueldos de algunos políticos y de la generalidad de los banqueros a los que la crisis no parece afectarles en lo más mínimo. Son los mismos políticos y los mismos banqueros que después recurren al estado para que saneen las cuentas de las entidades que ellos no supieron gestionar ni mediamente bien, y sus agujeros se cubren con el dinero de todos los españoles, son los mismos políticos y banqueros que ponen el grito en el cielo cuando hay que subsidiar a un parado o costear un medicamento al ciudadano de a pie.

Bien podemos sentir indignación cuando conocemos lo que siempre se intuyó respecto al poder de la prensa y su modo de actuar, los Murdoch y compañía de Gran Bretaña, los Berlusconi de Italia o los Pedro J. de aquí, que en connivencia con políticos, policía y todo aquel afín a su causa, que no es otra que sus intereses, están dispuestos a indagar en la vida de personas e instituciones usando los medios más abyectos y contrarios a lo que se puede entender por ética periodística para con su amarillismo procurar dirigir la opinión del ciudadano medio por los caminos que a ellos les interesan.

Cuando vemos la cara dura con la que siguen actuando mucho políticos presentándonos al corrupto como

honorable y queriéndonos hacer comulgar con ruedas de molino cuando el declararse culpable o inocente sólo era cuestión de la táctica política que más interesara y cuando todos sabemos que el tiempo transcurrido entre una decisión y la otra sólo fue cuestión de minutos; donde los peces gordos se declaran inocentes y mártires, mientras que los peces chicos de la trama se declaran culpables; pues, cuando vemos esto también nos podemos sentir indignados.

Qué decir de la hambruna que padece desde que el mundo es mundo el Cuerno de África, entre otros muchos lugares, y la actuación de los organismos internacionales encargados de socorrerlos, la indignación crece y crece ante la desidia y la indiferencia de los que seguimos peleándonos por tener más y más, como si no tuviéramos bastante.

Y si todo lo anterior no fuese bastante indignante, la indignación llega a su culmen cuando nos paramos a pensar en lo sucedido este fin de semana en Noruega. No me siento indignado con el loco que ha acabado con la vida de tanto inocente y que ha sumido en el dolor a tantas familias y a todo un país que se caracteriza por su actitud siempre pacífica y respetuosa. Ese loco, pague con los 21 años de cárcel que al parecer es la máxima condena prevista por las leyes noruegas o pague con su vida si estuviese en un país donde aún se aplique la pena capital, en ningún caso podrá pagar el daño que ha hecho a toda esa nación y al fin y a la postre sólo es eso, un loco. Mi indignación va contra aquellos que son capaces de promover y avalar las ideas que han llevado a ese hombre a cometer semejante barbaridad. Mi indignación va en contra de los que en nombre de Dios, o en nombre de Alá, son capaces de justificar tales atrocidades. Mi indignación va contra todos aquellos que propagan ideas homófonas, xenófobas, racistas, anti lo que sea, que hacen que personas como el tal A. Behring

Breivick haya encontrado en esas u otras ideas similares la razón de su actuación contra todo un país en el que el gobierno de izquierdas representa para él el origen de todo mal. Mi indignación se dirige contra todos los votantes de esos partidos que comienzan a tener una fuerte representación en países como Finlandia, Holanda, Austria o la misma Noruega y cuyos fundamentos ideológicos están basados en el odio hacia el diferente. Mi indignación también se dirige a los partidos llamados democráticos de nuestro país y que no desautorizan y alejan de sus filas, a veces los arrojan, a los militantes y dirigentes que en busca del voto del miedo hacen pronunciamientos en contra de los inmigrantes o de los de otras razas culpándolos de muchos de los males que nos aquejan.

También se dirige mi indignación sobre los que en más de una ocasión miramos para otro lado cuando oímos comentarios de esa índole y que parecen estar de moda –lo mismo lo oyes en la cafetería que en el supermercado que en la sala de espera de un hospital–, y preferimos hacernos los locos dejando que los que defienden esas odiosas ideas sigan propalándolas mezcladas con bulos o con verdades a medias con las que intentan justificarlas.

Sé, por desgracia, que a muchos también indignan mis palabras. Vamos a terminar todos, por unos motivos u otros, en un estado de permanente indignación si no ponemos remedio a base de tolerancia, comprensión y solidaridad.

Pintan bastos en esta Europa de la opulencia, me da la impresión.

26 de julio de 2011

11.- "DESCONEXIÓN"

Prácticamente un mes en "stand-by". Cuando se vuelve a

dar al botoncito del "on" se abre la pantalla y se ven a los de siempre, comienza a dar vueltas el disco y se oye la misma música, saltan los dígitos de la emisora preferida en el "display", y se vuelven a escuchar casi lo mismo que hace 30 días. Si buscas en internet, las cabeceras de la prensa digital reproducen casi al cien por cien los mismos tópicos y la misma propaganda de cuatro semanas atrás: cada uno en su línea habitual y parece que de ahí no hay quién los saque.

Seguro que uno mismo, a pesar de este par de quincenas de desconexión, seguirá defendiendo las tesis indefendibles de antes, las mismas que tratan de balbucear aquellos que están llamados a pasar a un segundo plano dentro de poco tiempo para dar paso a los que van a regenerar la vida política, social y económica de este maltrecho país.

El run-run de los mercados, la deuda, el diferencial, las bolsas, etc, sigue siendo el mismo del principio del verano. Las decisiones del gobierno para tratar de remediar lo que parece irremediable, siguen el mismo tono monocorde de hace ya año y medio: todas van a dar en las espinillas de los trabajadores y las clases medias, con los resultados por todos conocidos: todo sigue igual. Dicen que si no se hubiesen tomado estas medidas la cosa estaría muchísimo peor, y yo me pregunto ¿es posible eso?, ¿sólo existen medidas de ese tipo y no otras que afecten a los que más tienen?

El gobierno sigue empeñado en hacer la política que haría la oposición y ésta viéndolas venir para cuando llegue al poder darnos la última vuelta de tuerca, no sin antes culpar al actual gobierno de la situación y responsabilizarle de las nuevas medidas de ajuste que deberá de tomar. Algo que ya estamos comprobando fehacientemente en las autonomías gobernadas por el PP tras las últimas elecciones autonómicas.

Bien, entre tanta monotonía nos hemos visto ¿sorprendidos? por algunos anuncios que han cambiado en algo el curso del siempre soporífero agosto: al inicio el anuncio de la fecha de las elecciones generales –no habría otra mejor que escoger–, y al final la reforma de la constitución para delimitar el déficit público –no nos fiamos ni de nosotros mismos–. En el primer caso rápidamente la oposición y su camarilla mediática se apresuró a pedir un adelanto del adelanto electoral lo cual insufló gran confianza en los mercados y como ésta no pareció suficiente, en el segundo caso llegaron gobierno y oposición al acuerdo de modificar la constitución por vía de urgencia porque de otro modo se generaría desconfianza en los mercados y en los inversores lo cual para nada beneficiaría a nuestra decaída economía. Seguro que a partir de mañana la confianza llega a ser tal que la prima de riesgo caerá a niveles históricos y las bolsas recuperaran los índices de los tiempos de bonanza, bajará el paro y se volverá a disparar el consumo...

Sólo unas letrillas referentes a este último asunto de la reforma constitucional. Constatar la prisa que se han dado en esta ocasión gobierno y oposición para ponerse de acuerdo en el tema, dicen que libremente sin atender a recomendaciones foráneas ni provocadas por los inversores y organismos económicos supranacionales, y el desinterés que en la pasada legislatura se mostró por la reforma de la carta magna en lo referente a la sucesión en la corona, o por aquellas otras que en repetidas ocasiones se han venido manifestando por parte de la ciudadanía respecto a la utilidad del senado tal y como está actualmente, o la reforma del sistema electoral. Todas éstas, y otras más que provienen del pueblo, parecen tener menor importancia que las que nos viene impuestas por el capital puro y duro. Al parecer los muchos inconvenientes que se plantean para “abrir el melón” de estas reformas constitucionales son nada a la hora de modificarla respecto al techo de gasto pú-

blico, esto se hace en poco más de una semana y todos contentos porque lo manda quien lo manda y hay que obedecer, que si no, vuelven las incertidumbres y las desconfianzas que tan maltrechos nos tienen.

Me vuelvo a conectar y compruebo tristemente que no toda la música suena igual a los oídos de nuestros políticos.

4 de septiembre de 2011

12.- "DESPRESTIGIA, QUE ALGO QUEDA"

Después de más de cuarenta años en la enseñanza y a pocos meses de la jubilación, creía que ya lo tenía todo visto. Pensaba que ya estaba curado de espanto y que ya había oído de todo, menos bonito, referido a los profesionales de la educación. Pero aún quedaban doña Esperanza y doña Ana para poner la guinda al pastel del desprestigio consuetudinario de los enseñantes y de la enseñanza.

Expresiones como las vertidas por las dos políticas del PP, o parecidas, las hemos oído en multitud de ocasiones. Lo que ocurre es que casi siempre las dichas frases provenían de personas poco cultivadas o de aquellas otras a las que se les presume cierta cultura pero que chorrean una envidia y una inquina contra todos aquellos que a su parecer viven mejor que ellos, que se les nota a la media legua, nunca de políticas de tanta relevancia y con tanto poder de presencia en los medios.

Siempre hemos estado en boca de todos. Los maestros, los más denostados, pues ocupamos el último lugar del escalafón, se están viendo acompañados por los profesores de instituto, ya que estos están ahora más en contacto con la verdadera esencia de la educación y la formación, me quiero referir al hecho de que tienen frente a ellos a la universalidad del alumnado hasta los 16-18 años,

sin que hayan pasado todavía por los distintos tamices que antiguamente solían seleccionar a los especímenes estudiantiles más predispuestos por sus capacidades o por su entorno a trabajar en pos de conseguir su éxito como estudiante. El profesorado de universidad, los catedráticos y todos aquellos que pertenecen a las más altas capas del estrato docente, se suelen escapar de la quema, ni se les mencionan; se les conoce tan poco, están tan enfrascados en sus investigaciones, sus charlas, sus conferencias, sus mesas redondas..., se les ve tan rara vez por las aulas que en ocasiones ni sus propios alumnos tienen motivos para quejarse de ellos, muchos menos el populacho que apenas si sabe que existen. ¡Qué decir de otros estamentos de la sociedad que pertenecen a la élite del funcionariado! Aquí, en este país, el lema es el lema y leña al mono, al maestro y al funcionario de la ventanilla, que trabajan poco y lo poco que hacen lo hacen mal. ¡Picando piedra tenían que estar!

No voy a entrar a analizar la profunda estupidez de la frase en cuestión porque es evidente que un diputado no cobra por ir al congreso una vez a la semana y pulsar el botoncito del "sí" o del "no" en el pleno, aunque se lleve alguna dieta por ello, y, en buena lógica, todos suponemos que debe de hacer algo más. También sería de igual lógica pensar que un docente no sólo trabaja las horas lectivas, que ya son horas delante de 30 angelitos un día tras otro a lo largo de todo un curso y otro, y otro..., pero para ello hay que ser lógico, tener lógica y saber aplicarla a la vida diaria, cosa que al parecer no está al alcance de todos y todas. Supongo que todo sería un desliz de la lideresa, como posteriormente ha reconocido ella misma con su gracejo y fraseología tan peculiar, y seguro que la Sra Botella estará a punto de hacerlo.

En este afán por recortar de aquí y de allá seguro que la Sra. Aguirre muy preocupada por los temas educati-

vos se dijo que dónde mejor que meter las tijeras que en la educación y de paso para contentar al vulgo no hay nada mejor que aumentarle el horario a los docentes que todo el mundo sabe que son unos vagos y con ello no sólo recorto sino que me gano el aplauso del respetable. Dicho y hecho. Le mando una cartita con algunas faltas de ortografía y me quedo más ancha que pancha. Me disculpo después porque "el que tiene boca se equivoca" y la culpa de la mala ortografía se la echo a los duendes de las technologies, nuevas o viejas, qué más da. Aunque también se las podía haber echado, con más razón que una santa, a sus maestros y profesores que no le enseñaron ni siquiera el uso de las mayúsculas, la puntuación correcta o a colocar las tildes adecuadamente.

La trampa está ahí, en el aumento de horas lectivas del profesorado lo cual lleva encubierto un serio recorte de las plantillas de los centros con lo que, como es evidente, va a hacer que se resienta la ya no muy plausible calidad de la enseñanza en los mismos. La Presidenta de la Comunidad de Madrid, la misma que hace un par de años convirtió a los profesores en autoridad pública, la misma que el año pasado proponía el bachiller de excelencia (los mejores con los mejores), ahora reduce taimadamente la plantilla del profesorado de modo que se ahorrará unos cuantos euros para otras necesidades más perentorias pero que no cabe duda que van en menoscabo de la educación pública.

Pero si la trampa está en la reducción de personal, algo que puede ser pasajero, el verdadero daño a todo el sistema educativo está en la imagen que nuevamente se da de los docentes como un colectivo que trabaja poco, que cobra mucho y que se pasa medio año de vacaciones. Está visto que desde "el pasas más hambre que un maestro escuela" hasta el "trabajas menos que un maestro" han transcurrido muchos años, la sociedad ha evolucionado en

todos los sentidos, pero están aquellos y aquellas que, premeditadamente o no, cada vez que pueden se encargan de echar una nueva palada de tierra sobre los pilares de todo el sistema que no son otros sino los docentes, los maestros y maestras, profesores y profesoras en cuyas manos dejamos la educación de las futuras generaciones, ahí es nada, y después, cuando los denigramos y los dejamos a los pies de los caballos, queremos disculparnos con cuatro chascarrillos de poca gracia y peor gusto. Con comportamientos de este tipo nos dejan bien a las claras lo preocupados que están por la educación y todo lo que le rodea.

Y después nos hablan con desprecio de la generación LOGSE. Menudos son estos intelectuales y los que los apoyan.

8 de septiembre de 2011

13.- "FELIPE, SALVADOR, PERA."

No es la primera vez que mi paisano y amigo Pedro Herrera (Pera) me anima desde el libro de visitas de La Gaceta a ponerme delante del teclado y dedicar un rato a divagar sobre los asuntos que el día a día de nuestra vida, sobre todo la política, nos depara. Y lleva razón en su último mensaje cuando me achaca un cierto pasotismo –apático y desganado, son sus palabras– respecto a mi escasa producción "*opinatera*" en estos últimos tiempos.

Para tratar de explicarme tendré que echar mano a sus propias palabras, a las de Felipe González y a las de mi hermano Salvador, de ahí el encabezado de este artículo.

No cabe duda, como decía Felipe hace unas semanas, que los socialistas están de brazos caídos. Si esto ocurre con los de carné, qué decir de los que solamente somos simpatizantes. Y es verdad, o esa sensación es la que se

propaga desde las filas de los miembros del partido socialista, que desde el gobierno y desde el partido parece transmitirse un cierto fatalismo que hace que sus votantes se contagien del mismo y demos por hecho lo que aún está por suceder. Parece que la suerte ya está echada y que lo único que se puede pretender es tener una derrota lo menos bochornosa posible. Da la impresión de que la crisis económica ha arrastrado también a los socialistas a una crisis de ilusiones, de ideas, de proyectos y, al parecer, todo lo que tenían que decir y que hacer ya lo han dicho y ya lo han hecho –sobre todo el trabajo de la derecha.

Y es que, como dice mi hermano Salvador en su reencuentro semanal en el diario Ideal de Jaén, ya todos somos de derechas –“De derechas de toda la vida”, titula su artículo de mañana lunes–. Y si todos somos de derechas, qué pintamos en este juego de la opinión aquellos que en algún momento nos consideramos de izquierdas. Está claro que estamos obligados a guardar la compostura y portarnos como personas de bien –también de toda la vida–, no molestar demasiado y no calentar los castos y delicados oídos y pupilas de esta mayoría tan abrumadora que se decanta por las políticas de la derecha de nuestro país. Sólo nos queda ensalzar cada una de las medidas que están tomando en aquellos lugares en los que gobiernan y esperar como agua de mayo el día en el que por fin puedan aplicar políticas de similar índole, y otras que aún deben de guardar en la faldriquera cuando, por fin de nuevo, alcanzan el poder en todo el estado.

La reflexión que hace mi amigo Pera sobre mi parquedad en estos últimos tiempos a la hora de opinar se puede hacer extensible a muchos como yo que ya casi vamos pidiendo disculpas por ahí por pensar como pensamos y por no coincidir al cien por cien con aquellos que tan vehementemente defienden lo que en muchas ocasiones desconocen, o aquello que conociéndolo son capaces de

aceptarlo por bueno a sabiendas de que para nada lo es, mas lo importante es que el cambio, una vez más, comience cuanto antes y a ser posible sin necesidad de ganar las elecciones. Incluso llego a plantearme algunas veces si no sería conveniente llevar a cabo un traspaso de poderes sin que sea necesario celebrar las elecciones –en época de austeridad como la actual supondría un considerable ahorro–, sino que, sin más ambages, darle directamente la mayoría que auguran todas las encuestas y a gobernar como solamente ellos saben hacerlo. Ya hemos visto desde mayo que allá donde gobiernan la crisis va disminuyendo de forma ostensible, y si no es así no es por culpa de ellos sino por la herencia recibida o por las malas influencias del muñeco diabólico.

Pera, en cierta medida, dice comprenderme y no se extraña que ande de este modo pensando en lo que se nos viene encima. Y eso no hace falta que echemos las cartas para conocerlo, si no que se lo pregunten a los ciudadanos de Galicia, Madrid, Murcia, Valencia, Cataluña o Castilla la Mancha donde parece que está el laboratorio en el que van haciendo los experimentos que después pondrán en marcha en todo el territorio nacional.

La verdad es que yo también podía alguna que otra vez escribir algo criticando al gobierno, pero para eso son ya tantos y tantos los que están dispuestos a hacerlo cada día, y varias veces el mismo día, que yo prefiero esperar al momento en el que la oposición sea gobierno. Ya falta menos.

Gracias a Pera, Salvador y Felipe he podido desatascarme un tanto.

2 de octubre de 2011

14.- "Y BLA, BA, BLA, BLA..."

Está visto que hablar no cuesta nada y que tan gratuita sale la interpretación que algunos hacen sobre los términos que se emplean a la hora de referirse a los demás, como los cometarios emitidos desde cualquier tribuna pública o privada.

Así esta semana nos despertamos con dos interpretaciones léxicas que al común de los ciudadanos nos deja un tanto perplejo. Dichas apreciaciones semánticas provienen, como en tantas ocasiones, de un juez y, en ésta, de una parlamentaria autonómica. Ambas señorías se quedaron tan campantes cuando interpretaron, el uno, que llamar "zorra" a su esposa no supone insulto alguno sino más bien un halago, y la otra con el apoyo de todo el séquito de sus compañeros diputados, que el vocablo "pajarraco" referido a los socialistas no es más que una acepción lingüística aumentada.

Es evidente que su señoría, el juez del Olmo, debe de andar como loco detrás de todas sus parientes féminas dedicándoles tal epíteto en cada ocasión que se vea con ellas en el pasillo de la casa o al subir las escaleras, al despedirse o cuando se reencuentra con ellas después del trabajo. Cuando quiera llamarlas taimadas, ladinas o astutas – esto último dicho sin ánimo de invitar al uso de la rima fácil–, las llamará "zorras", que es lo más normal del mundo y es el apelativo que todos usamos cuando nos referimos a las mujeres que queremos. Y sentirá una inmensa gratitud hacia todos aquellos que al referirse a las mujeres de su familia lo hagan usando el sustantivo referido a la garduña transformado en adjetivo por mor de sentencia judicial, gratitud que seguro irá acompañada de gran júbilo y alegría.

La misma alegría deben de sentir los parlamentarios castellanos-manchegos cuando alguien se refiera a su

presidenta, la señora de Cospedal, como la "pajarraca" que gobierna la comunidad. Y seguro que pensarán que el uso de tan delicado término no hace más que ensalzar la ya de por sí más que ensalzada figura de la secretaria general del PP. Y al ser un acepción lingüística aumentada, estarán deseando que en cada ocasión que algún compañero parlamentario se dirija a ella, o a cualquiera de los diputados del PP, lo haga utilizando tan galante, cortés y sonora denominación. Es seguro que pensarán que el término los define perfectamente e incluso al ser una acepción aumentada deben de considerarse doblemente satisfechos por recibir tan encantador piropo en sede parlamentaria.

Para acabar la semana nos despedimos con las palabras de Durán i Lleida una vez más haciendo sangre con Andalucía, aunque sin mentarla. Hace un tiempo fueron los de Esquerra con el tema de los impuestos, hace poco fue Artur Mas con su apreciación sobre el castellano de sevillanos y malagueños y ahora le ha tocado el turno al beato Josep Antoni que en el absurdo discurso del que no tiene discurso nos quiere hacer olvidar toda la historia de España con el lamento del buen samaritano catalán que costea a los vagos borrachos del sur con sus aportaciones a las arcas del estado. Bien se les podría responder con otras mulletillas carcas del mismo estilo referidas a los catalanes, pero no creo que merezca la pena, que con su "pan tumaca" se coman sus resentimientos.

Por último, anoche vi en varias teles las imágenes de la cogida del torero Juan José Padilla en Zaragoza a consecuencia de la cual el diestro probablemente pierda la sensibilidad de la parte izquierda del rostro y el ojo del mismo lado. En alguna tele también nos recordaron la de Julio Aparicio en Madrid, en la que el asta del animal le entró por la garganta y le salió por la boca. Después he leído algunos comentarios en Facebook en los que apoyan al torero heri-

do en Zaragoza al tiempo que hacen apología de la fiesta nacional al grito de "torero, torero", ibendito sea Dios!

Hablando de zorras, pajarracos, vagos y toreros se nos ha ido la semana y se ha acabado este artículo sin decir ni una palabra de la convención pepera en tierras malacitanas, que es donde más notable y palpable ha sido el "bla, bla, bla, bla..."

9 de octubre de 2011

15.- "A PASO DE TORTUGA"

Se relata en una fábula cómica que reunidos en la selva los animales tras un período de sequía, echaron a suerte cuál de ellos debería cruzar el desierto que antes fue vergel en busca de agua para todos, y la "suerte" recayó en la tortuga. Pasaron las horas, los días, las semanas, los meses... y la tortuga no daba señales de vida. Cansados de la espera, los demás animales proferían todo tipo de improperios en contra del reptil con caparazón cuando, desde detrás de un matorral cercano, se oyó una débil vocecilla que decía: "Como me sigáis criticando no voy a por el agua".

A una tortuga como ésta se parece, en no pocas ocasiones, nuestra justicia.

Dicen algunos que la justicia para que sea justa de verdad debe de ser lenta, pues, por contraposición, la injusticia suele ser rápida, a veces demasiado rápida. ¡Hombré!, digo yo, ini tanto ni tan calvo! Como en casi todos los órdenes de la vida, en el término medio estará la virtud y por ello la justicia debería de tomarse su tiempo. El tiempo necesario para que las decisiones que tomen y afectan a personas concretas con nombres y apellidos y, a veces, por extensión a muchos ciudadanos anónimos, sea el conveniente para que la resolución sobre la causa juzgada esté basada en fundamentos contundentes y probados y no en

las primeras impresiones que el asunto pudiera parecer que dejara traslucir. Lo anterior no implica que se tenga que eternizar, ya que todo el efecto positivo que puede conllevar una sentencia se evapora sin que para nada sea perceptible por el común de los ciudadanos. Y cosas de este jaez son las que suelen suceder cuando los casos afectan a cargos políticos, con el perjuicio para la ciudadanía y para el sistema en sí que conllevan tales dilaciones.

Es verdad que las decisiones que se toman precipitadamente tienen más probabilidad de conducir al error, y en caso de temas relacionados con la honra y el buen nombre de las personas es lo menos deseable. La prensa, los medios en general, y nosotros, guiados por ellos, tendemos a formarnos un juicio de valor casi de inmediato después de que salga a la luz un asunto relacionado con algún personaje de la vida pública que afecte a la política nacional, regional, provincial o local, como es el caso al que me quiero referir. En un abrir y cerrar de ojos condenamos o absolvemos al encausado sin más criterio que el palpito que tenemos del asunto o el que algunos, interesadamente, nos hacen sentir.

También es verdad que dejar pudrirse los asuntos en los tribunales conlleva que los presuntos implicados estén constantemente en la picota y en boca de los medios y del pueblo llano; y en caso de salir absuelto poco o nada se vuelve a decir al respecto y, también por el contrario, en caso de ser condenados, poco o ningún efecto "justo" tiene la sentencia emitida sobre el caso que se juzgó.

Si el que comete un delito delinque y al que delinque, según la RAE, se le puede llamar delincuente, resulta que en muchos casos nuestros pueblos han estado gobernados por tales elementos por mor de la lentitud de la justicia y la ceguera de no pocos ciudadanos.

Acabo de colgar en la sección de "Gaucín en la prensa digital" una información que habla de la condena del

arquitecto de Gaucín y del ex alcalde y cinco concejales – tres de ellos de la actual corporación y dos de la anterior– a una multa de no sé cuántos meses a no sé cuántos euros diarios y a una inhabilitación de nueve años para los cargos políticos, por un delito continuado de prevaricación urbanística.

Si tenemos en cuenta, según la sentencia, que los delitos se cometieron entre los años 2000 y 2003, pronto llegamos a la conclusión de que nuestro pueblo ha estado gobernado durante el período comprendido entre el año 2000 y mayo de 2011, tres legislaturas, que se dice pronto, (salvo el año y pocos meses que ostentó la alcaldía el PSOE, de junio de 2007 a agosto de 2008) por una corporación en la cual el equipo de gobierno, casi siempre con su alcalde a la cabeza, eran personas que habían prevaricado continuamente y alguno de ellos, caso del ex alcalde del PA, también había malversado caudales públicos, amén de prevaricar en otros temas. Es decir, los principales responsables políticos del ayuntamiento eran, a tenor de la sentencia, un grupo de transgresores de las leyes a los que algunos, probablemente en beneficio propio, les han estado bailando el agua durante todo este largo período de tiempo apoyados en un engañoso populismo y una falsa propaganda, y un pueblo entero ha dejado su destino en manos de personas que en cualquier caso pueden ser de todo menos recomendables para la gestión de la cosa pública.

No obstante y sin minimizar un ápice la responsabilidad penal y administrativa de estos gobernantes tan “ejemplares”, me llama la atención que, como en casi todas las sentencias de este tipo, una parte de los beneficiarios de esta continuada prevaricación urbanística se vaya de rositas. Me estoy refiriendo a los propietarios de los inmuebles que se levantaron en lugares protegidos o no urbanizables y que tan alegres ediles y arquitecto permitieron saltándose todas las leyes urbanísticas a la torera. ¿Acaso no

son tan responsables los propietarios de los terrenos y/o de los inmuebles beneficiados de la prevaricación, como los prevaricadores condenados por su señoría?

En mi opinión aquí sería perfectamente aplicable la teoría de que tan corrupto es el que da como el que toma, porque ambos obtienen beneficio. Y, como siempre, los verdaderos fastidiados de sus actos son los ciudadanos de a pie con su infinita candidez.

Siga la tortuga su cansino caminar. Mientras tanto, los demás animales seguirán pasando sed. Algunos sed de justicia.

3 de noviembre de 2011

16.- "ILUSIONES DEMOCRÁTICAS"

De ilusiones se vive y la realidad te lleva a la tumba. Algo así habrán pensado los seguidores de Papandreu, y algo así he pensado yo que, sin ser seguidor del primer ministro griego, me sentí por un momento identificado con su decisión de convocar un referendo para que el pueblo griego se pronunciase respecto a las condiciones impuestas para el segundo rescate de Grecia por parte de la UE y del FMI.

Me ilusioné porque vi en el dirigente griego a alguien que por fin le hacía frente a la dictadura del capitalismo que nos ha metido en esta crisis de nunca acabar y que va a hacer que el pueblo llano pague todas sus consecuencias sin haberlas provocado en ninguno de los casos. Me ilusioné porque una decisión trascendental para la vida de los griegos iba a ser sometida a consulta y porque fuesen ellos los que les diesen el visto bueno o, por el contrario, la rechazaran con sus votos, la democracia en su forma más elemental. Me ilusioné pensando que todavía había políticos que, a pesar de sus múltiples incapacidades, eran capaces de tener dignidad para llevar a cabo aquello que su credo democrático le dictaba. Me ilusioné porque al menos

en una ocasión un miembro de los llamados PIGS no hacía la genuflexión de rigor ante los no PIGS y se mantenía erguido pese a la carga que llevaba sobre sus hombros. Me ilusioné porque con su decisión hizo temblar a los más poderosos, y a los más débiles, de esta nuestra Europa del mercadeo, no porque a todos ellos les importe mucho el devenir de Grecia y de los griegos, sino por las consecuencias que para ellos mismos podría suponer el rechazo al plan; y el rechazo era lo más probable pues no creo que haya pueblo en el mundo que, si no es a través del engaño, sea capaz de aceptar las infames condiciones impuestas y sobre todo los enormes sacrificios que para los que tienen menos van a suponer, sobre todo cuando se es consciente que uno nada tiene que ver con lo que se te viene encima, como decía antes, los que han creado el problema te hacen pagar a ti por sus ambiciones sin límites, su irresponsabilidad delictiva y avaricia sin fin.

El actual gobierno griego tiene que hacer frente ahora a las exigencias de los poderosos. El mismo que recibió la herencia envenenada del anterior con unas cuentas maquilladas y falsificadas, hecho al que ayudaron las tan traídas y llevadas agencias de calificación. Las mismas que califican nuestras deudas soberanas ayudan a los políticos a manipularlas para que así puedan engañar a los organismos internacionales de control financiero, organismos que a su vez deben de estar regidos por otros inútiles o vivales, vaya usted a saber, que no se percatan de los engaños que algunos gobiernos hacen en sus propias narices. Los que ayudan a unos a camuflar las cuentas son los que ahora le hacen rendir las ídem a otros so pena de enviarle a los abismos de la pobreza.

Por todo lo anterior, y lo que queda por venir, pienso que, como en tantas otras ocasiones, debía de estar equivocado en mis apreciaciones, porque al bueno de Papandreu le han llovido los palos desde todos los sectores:

desde sus propios correligionarios paisanos y foráneos a sus opositores, desde los medios de comunicación de un signo y del otro, desde los que están en circunstancias parecidas como de los que están en sus antípodas, de los ricos y de los pobres, de todos y por todos lados. Lo han exhibido en la cumbre del G20 como un espécimen raro al que todos denostaban y al que nadie quería cerca de sí, si no era para reprimirle en público y en privado. Le han presionado de modo inmisericorde hasta que han conseguido que dé marcha atrás y haga lo que le han dicho que tiene que hacer.

Así que la ilusión ha durado el tiempo justo. El que, una vez más, han tardado los jefes de la Unión Europea y demás organismos internacionales en poner firme al primer ministro griego y hacerle recapacitar sobre tal decisión. Y tanto ha recapacitado que se ha echado atrás y ya parece que ha desconvocado el referéndum y anda buscando alianzas entre los propios y los extraños para, sin que el pueblo tenga que pronunciarse, dar el visto bueno a las condiciones leoninas que los mercados y el capital, por boca de los dirigentes europeos y económicos, les han impuesto a los griegos. Probablemente, con esta decisión Papandreu habrá cavado su fosa política y el capitalismo feroz se ciscará sobre la misma.

Visto lo visto, he de concluir que me ilusioné como un bobo y no me percaté de que el capitalismo y la democracia, por mucho que se empeñen algunos en decir lo contrario, tienen mala, pero que muy mala, combinación.

Y nosotros que tenemos elecciones a la vuelta de la esquina ¿a quién votaremos?, ¿a los mercados o a los partidos?, ¿a nuestros líderes o a los de fuera? Muchas veces pienso que qué más da el resultado electoral si el resultado práctico va a ser el mismo. Aunque yo, por si un caso, ya sabéis los que me conocéis, sigo sin perder las ilusiones.

4 de noviembre de 2011

17.- "EL DEBATE"

Ya ha pasado una semana desde que tuvo lugar el debate con el que nos aburrieron los dos candidatos con más posibilidades de alcanzar la presidencia del gobierno y todo, desde que comenzó esta inacabable campaña electoral, sigue igual. Bajo mi punto de vista, el debate fue un calco milimétrico de todas y cada una de las viñetas con las que a diario Peridis nos hace esbozar una sonrisa en El País.

Miraba a los señores Rajoy y Rubalcaba y cada vez los veía a uno más tumbado en su poltrona, subido a la nube o revoloteando por las ramas fumando con más complacencia su inseparable puro y al otro más desesperado que nunca dentro de esas zapatillas de siete leguas con las que suele el genial dibujante-editorialista representarlo últimamente. El uno daba la impresión de que todo le resbalaba sin importarle lo más mínimo las interpelaciones del otro: él a lo suyo, con la lección perfectamente aprendida (lo que no se sabía de memoria lo tenía que leer, casi todo). El otro bastante inquieto e incómodo por volver a oír de nuevo la retahíla de cifras negativas que apenas era capaz de esquivar con alguna propuesta poco novedosa o con preguntas al contrincante que jamás encontraban respuesta.

El popular ufanándose de lo bien que conocía todos los datos negativos que repetía y repetía, una y otra vez, y hablándonos de la concatenación de hechos que comienzan con el crecimiento de la economía y termina con la felicidad que alcanzaremos todos los españoles, pero sin darnos ni la más mínima pista de lo que va a hacer, las medidas que va a tomar, para que lleguemos al nirvana que nos promete una vez que nos sumemos al cambio, ¡un cambio más y cuántos van!, con eso ya tenemos bastante. Al día siguiente de llegar a la Moncloa todo va a ser distinto y por fin comeremos las consabidas perdices de los cuentos de final

feliz. Y si no las podemos comer... ya sabéis quién es el culpable.

El socialista escondiéndose de su pasado más inmediato y falto de argumentos para defender todas las políticas sociales llevadas a cabo por el gobierno del que él mismo ha formado parte. Tampoco fue capaz de defender, ni lo intentó, las medidas adoptadas en el último año y medio con el único objetivo, que por el momento parece que se está consiguiendo, de que los especuladores y los mandamases europeos, nos den un respiro y que inocentemente sigamos creyendo que somos dueños de nuestras propias decisiones.

El Sr. Rajoy, anunciándonos ahora, a buenas horas mangas verdes, que va a dialogar con todo el mundo y que espera la colaboración de todos los partidos para conseguir sacar a España de la crisis. Es decir, pidiendo a los demás todo lo contrario a lo que él y su partido han estado haciendo los últimos ocho años, tanto en tiempos de bonanza como en los más crudos inviernos de la crisis, jamás movió un dedo a favor del acuerdo, bien al contrario se encargó de sembrar dudas y desconfianza por doquier con el único fin de sacar rédito político de las dificultades por las que pasaba el país.

El Sr. Rubalcaba, aguantando que le confundiese sus apellidos al referirse a él y no siendo capaz ni de sacar el tema del logro, porque logro ha sido con este gobierno, del final de ETA. Solamente hizo referencia somera al tema la final del debate y casi pidiendo disculpas por lo sucedido y, cómo no, ofreciendo su apoyo para las medidas que haya que tomarse en el futuro para poner el definitivo punto y final al tema del terrorismo.

Está claro que este tipo de debates, salvo catástrofe poco probable, poco o nada aportan a la hora de decidir el voto, pues es de todo menos debate. Cada votante tiene ya más que tomada su decisión por lo que cada intervinien-

te recita, o lee, su sermón, y a eso se limitan sin debatir para nada las propuestas que tienen para dirigir el gobierno de la nación, si es que las tienen o si es que en algo se diferencian, porque visto lo visto, en estos tiempos cada vez queda menos autonomía nacional para solventar todos los graves problemas que la crisis está acarreándonos.

Está claro que lo único novedoso que ha pasado durante esta semana ha tenido lugar más allá del debate, fuera de nuestras fronteras. Nada más y nada menos que el derrocamiento de dos gobiernos democráticos por la presión de los mercados y los mercaderes. Con el pueblo, por increíble que parezca, aplaudiendo lo sucedido. Esto se merece una reflexión en toda regla.

Y en el debate para nada se habló de Europa, ni de los mercados, ni demás factótums de la economía, y por lo visto de la política. Conociendo el refrán, yo me echo a temblar, aunque aquí, por el momento, parece que nos hemos librado del rasurado por los pelos.

14 de noviembre de 2011

18.- "SIN PUDOR"

No es la primera vez, ni será la última, en la que los editorialistas y columnistas de los periódicos y los directores y contertulios de las radios afectos a la causa, tras proclamar día tras día su independencia, en el momento apropiado, sin el más mínimo pudor, piden el voto para los partidos de la derecha, fundamentalmente el PP que los engloba a todos, desde los más o menos moderados hasta los más exaltados y radicales de ellos, que no son pocos.

Es lo que hay y no tiene vuelta de hoja. Por eso cuando a uno que defiende postulados radicalmente opuestos a todos esos medios le dicen que no es objetivo, lo único que le queda es esbozar una leve sonrisa y seguir en su

línea de pensamiento sin importarle mucho el hecho de no formar parte de esa marabunta que parece dispuesta a arrasar con todo aquello que no sea su forma de entender el mundo, la política y el cómo salir de este embrollo en el que estamos metidos y del que no son responsables los gobiernos de turno, sino que bien sabemos quiénes son aunque parezcan inmateriales.

No cabe duda que hoy en día el mundo, en general, se mueve a fuerza de propaganda. Las modas van y vienen según les interesa a los que conocen el tema del marketing y la publicidad. Y esto de la política no va a ser una excepción. Los creadores de opinión bien saben cómo ir enfocando los diversos asuntos que la actualidad va produciendo para, con arreglo a sus propósitos, ir haciendo ver al lector, oyente o espectador, el camino que en teoría debe seguir, porque, entre otras cosas según ellos, es el que reclama la mayoría. Y como dice el dicho popular “¿Dónde va Vicente?, donde va la gente”. Y allá como borreguitos todos nos debemos dejar guiar por la mayoría de los que piensan como ellos nos dicen que piensan.

Así, durante las últimas dos legislaturas, los medios referidos se han empeñado en la tarea que siempre ha sido el leitmotiv de sus dueños: hacer que la derecha vuelva al poder de la forma que sea. En el 2008 no lo consiguieron. Tras la segunda derrota de Rajoy, estuvieron en un tris de arrojar la toalla y optar por otro candidato o candidata, este Rajoy les parecía un blandengue de tres al cuarto con pocas perspectivas de futuro halagüeño para los intereses ocultos de todos ellos. Por eso además de sacudir un día sí y otro también a la izquierda en el gobierno, no cejaban en su intento por desacreditar al Rajoy perdedor, a ellos sólo le gustan los ganadores, los que triunfan, y no cesaban de vapulearle continuamente.

Desde el momento en el que Rajoy, mérito que hay que reconocerle, consiguió levantar el vuelo en contra de

todos pronósticos, la estrategia volvió por donde solía y ya los palos eran siempre para los mismos de antes y las loas y halagos para el nuevo líder de la derecha y el conglomerado de acólitos y acólitas que le acompañaban.

La crisis, las obligadas medidas adoptadas por el gobierno, y todo el ambiente en el que nos hemos estado desarrollando en estos últimos dos años no han sido más que el lubricante que le faltaba a la maquinaria propagandística de los medios de la derecha para llegar al estado de cosas actual. En el que en el día de reflexión la prensa de la derecha pide abiertamente el voto para el PP sin importarle lo más mínimo que su presunta objetividad quede totalmente desacreditada. Ellos a lo suyo y ya sabrán darle la vuelta a la tortilla para que sus incondicionales, que al parecer no son pocos, jamás pongan en cuestión ninguno de sus "objetivos" planteamientos, que no sé muy bien porque qué casual siempre van en la misma dirección: palos a unos y zanahorias a otros.

Permitidme que hoy, día de reflexión, yo, también sin pudor, aunque a diferencia de ellos no pida el voto para nadie, manifieste que por nada del mundo me sumaría a este cambio que propugna la derecha de nuestro país y que apoyan personajes tan distinguidos, sectarios y reaccionarios como Jiménez Losantos, Ansón, Pedro José, Herrera, Carlos Dávila, el tal Sostre, Sánchez Dragó y un largo etcétera de periodistas, columnistas y tertulianos de pro, bien situados a la derecha de la derecha. Cada uno de los argumentos esgrimidos por ellos supone para mí la justificación que me hace rechazar con más fuerza aún la bondad del cambio que se nos avecina. Así que mañana, cuando me acerque a recoger mi papeleta de voto, me aseguraré bien de que mi mano se aleje cuanto más pueda de las opciones que tales formadores de opinión defienden con tanto ahínco y vehemencia.

Aunque sea por llevarles la contraria, yo soy así de irracional, votaré a los que si por ellos fuera no sacarían ni un voto.

19 de noviembre de 2011

19.- "DESAFECTOS"

Seis millones novecientos setenta y tres mil ochocientos setenta y nueve españoles y yo, por lo que se ve, somos los que aún estamos inoculados contra el virus de la desafección que parece haberse apoderado de un altísimo porcentaje de los votantes socialistas de comicios anteriores. Y la verdad es que a pesar de que parezcan que pueden ser pocos yo, personalmente, me encuentro muy a gusto al lado de tan numeroso grupo de "incautos" que aún creemos que la forma, con sus pequeñas discrepancias, en que el partido socialista ha desarrollado la labor de gobierno en las dos últimas legislaturas es la que más podía favorecer los intereses de la mayoría de los españoles.

Está claro que frente a nosotros están los diez millones y medio de votantes, unas veces largos y otras cortos, que impenitentemente, llueva o ventee, piensan que es el PP el que posee el programa que mejor sirve a los intereses del país, y por ello le otorgan su confianza, ante esto solamente cabe decir amén y aceptar que no siempre tiene uno que llevar la razón y que los votantes de ese partido, por poco que a mí me guste, no son personas analfabetas, ni subsidiadas, ni su voto se corresponde con un voto agradecido, ni es un voto del miedo, ni nada que se le parezca: son ciudadanos con sus ideas más o menos claras y que hacen muy bien en votar lo que a ellos les parezca mejor, vayamos a pensar cosas raras como piensan ellos cuando los votos se van al otro cesto.

Esos votantes de la derecha me merecen todo el respeto aunque me cueste mucho comprender a muchos de ellos, pero, en fin, son libres de hacer lo que hacen y nada hay que objetar al respecto. Como tampoco quiero objetar nada a los más de cuatro millones de votantes socialistas que en esta ocasión ha mostrado su desafecto con el partido quedándose en casa, votando en blanco o dando su voto a otras opciones más a la izquierda o más a la derecha de los socialistas, incluso mi respeto para aquellos que se decidieron por girar totalmente a la derecha y encomendarse a Rajoy y sus huestes, que si echamos números por encima tampoco es que sean legión.

El tan cacareado y loadado triunfo de la derecha no lo es tanto en comparación con la estrepitosa debacle del PSOE. Sin haber sucedido esto último la mayoría popular no sería tan holgada y, probablemente, ni absoluta. Pero el desamor vivido en esta última parte de la legislatura entre el partido socialista y sus votantes ha sido tal que ha conducido a esta cadena de fracaso de la izquierda socialdemócrata y triunfo de la derecha, con todos los apellidos, en la que nos encontramos tras el 20N.

Ahora en las filas socialistas comenzarán los lamentos y los si condicionales referidos a lo que se hizo y no se debió de haber hecho o a lo que se dejó de hacer y se debió de hacer, pero eso ya sólo son lamentaciones de niño chico que no nos llevan a nada. Esperemos que al menos sirva para aprender de los errores cometidos para en el futuro, si es que lo hay, yo confío en que sí, se traten de hacer las cosas del modo que más favorezcan a los intereses de la mayoría de los ciudadanos y que no por ello perjudiquen al proyecto ideológico del partido, aunque sus líderes y sus cuadros puedan resultar damnificados.

Uno también ha tenido en mente uno de esos lamentos, y ha sido el hecho de que el pasado mayo de 2010 Zapatero y su gobierno acataran las exigencias de los mer-

cados y de la Unión Europea. Sé y estoy convencido de que lo hicieron porque pensaron que era lo mejor para el país, pero también podían haber pensado en no traicionar los ideales del partido y haberse inmolado en aquella ocasión en vez de adoptando las medidas que iban en contra del programa del partido, tomando la decisión de disolver las cámaras y convocar elecciones generales, de modo que el nuevo gobierno, posiblemente del PP, se hubiese encargado de todas las reformas más acordes con su programa y su forma de entender la economía. La desafección habría sido mucho menor. Estoy convencido, igualmente, que las medidas adoptadas por el gobierno de Zapatero, mejores o peores, más o menos eficaces, son las que han evitado que estemos en la misma situación de Irlanda, Portugal, Grecia o Italia en estos momentos, con economías totalmente intervenidas y con gobiernos de tecnócratas suplantando la voluntad popular expresada en las urnas. Pero por lo visto mi convencimiento no es el de todos los desafectos que han abandonado a los socialistas a su suerte.

Y de todo esto, como casi siempre, la gran beneficiada es la derecha que sin dar un palo al agua, sin haber arrimado el hombro en ninguna ocasión, se encuentra con el trabajo sucio casi hecho y con unos medios afines que a partir de ahora cambiarán su discurso y comenzarán a tratar de convencernos de lo necesario, cuando no de la bondad, de las medidas que a partir de nada comience a tomar el gobierno del Sr. Rajoy que a bien tuvo mandarnos el Señor por intercesión de monseñor Rouco Varela y todo el episcopado español, como ordenan los cánones. Seguro que lo que hasta anteayer era malo, a partir de ya comienza a ser bueno. Seguro que todo lo que no tenga remedio es culpa..., ya sabemos de quién, y si sucede algo bueno... ¿a quién le vamos a dar las gracias? En un abrir y cerrar de ojos habremos de pasar del desafecto más absoluto por unos, al enamoramiento más profundo por otros.

Y así serán las cosas y así nos las contarán en cuanto deje de ser la TV pública lo que ha sido en estas dos legislaturas.

22 de noviembre de 2011

20.- "TIENEN PROGRAMA"

Nos hemos pasado toda la campaña electoral con la duda de si el PP tenía programa o no lo tenía. Se hablaba de un programa oculto y de la ambigüedad de su líder a la hora de exponer las líneas programáticas de su acción de gobierno, el permanente "depende" de sus titubeantes respuestas en las que los "eh..., eh...", los "sí..., pero" o los "no...aunque", etc, estaban a la orden del día. Por eso a lo largo de la misma nos quedamos in albis al respecto. Ya parece que se van aclarando las cosas.

Teníamos las referencias de las actuaciones llevadas a cabo en algunas de las comunidades gobernadas por el PP: Baleares, Valencia, Madrid, Galicia, Castilla la Mancha..., donde los gobiernos populares iban enseñando la partita, pero como son actuaciones necesarias e imprescindibles, nada que objetar por parte del votante popular de esas comunidades y de todas las demás. En algunas de ellas hemos comprobado cómo han conseguido "bajar" el paro creado por el gobierno central o "salvar" sus cajas de ahorros a base de mandarlas a la intervención del Banco de España como si de la de los curas de Córdoba se tratara. Todas las entidades valencianas en la quiebra con agujeros negros imposibles de tapar ni tan siquiera con los astronómicos sueldos de sus gestores y ejecutivos.

En Cataluña, Mas, el adelantado nacionalista de la derecha española, también acaba de enseñar a los catalanes las medidas que no se atrevió a mentar en campaña electoral, pero que tras el respaldo de las urnas se ve forta-

lecido para adoptarlas, esas y las que hagan falta, que los ciudadanos de orden bien sabrán comprenderlas, "Todo es por vuestro bien", "No te das *cuen*, pecador".

Durante la campaña los empresarios con el presidente de la CEOE a la cabeza, ya los orientaron mostrándoles las líneas maestras de su programa económico y de reformas. Ahora, ayer mismo, ya le acaban de leer la cartilla instándoles a tomar medidas urgentes en el muy cortísimo plazo, no vayamos a caer en la negligencia y dilaciones zapateriles. No se les vaya a pasar por alto el asunto del abaratamiento del despido o del nuevo modelo de negociación colectiva, de modo que pase a ser negociación individual y en el que los sindicatos –esos vagos irreductibles– ni pinchen ni corten. Una reforma laboral como mandan los cánones... empresariales.

Los promotores inmobiliarios también andan ya apremiando para que hagan lo que sea de modo que fluya el crédito y el sector de la construcción vuelva por donde solía. Seguro que en la reunión del líder con Rato éste le habrá propuesto la resurrección de su magnífica ley del suelo que tantos beneficios trajo a los trabajadores de la construcción, hoy en paro, a los hipotecados hasta las cejas, muchos con hipoteca y sin vivienda, a las entidades financieras convertidas en las mayores inmobiliarias del país con un activo inmobiliario que no pueden sacar al mercado porque no hay quien lo quiera, o quien lo pueda pagar al precio que ellos quieren, y sobre todo fue una ley que sacó lo más característico del ser español, el choricillo que todos llevamos dentro y que afloró por los ayuntamientos y aldeanos de casi todos los pueblos de España. Una ley que creó trabajo y créditos sin límites ni condiciones en su momento y a la postre más de tres millones de parados, ruina para muchos y ausencia de crédito para todos.

La prensa nacional y foránea no cesan de mostrarles el camino por donde deben de encaminar los pasos de

las reformas que, aunque ellos no han explicitado en ningún momento, dan por supuesto que, no sólo los casi once millones de votantes populares, todos los españoles están esperando como agua de mayo y las van a recibir con albricias, porque aunque supongan sacrificios... para los de siempre, sólo lo hacen pensando en el bien... de los de siempre. Y eso lo entiende hasta el más lerdo de sus votantes y de los que no los votaron, para eso formamos parte de una gran nación que sabrá enderezar su rumbo y salir de la crisis sin la ayuda de nadie y mucho menos acatando órdenes de los mercados o de los dirigentes europeos.

Bien es verdad que también estos últimos han comenzado a dictarles por medio de comunicados, telegrama o llamada telefónica, declaración institucional o a los medios, las medidas que deben de tomar en cuanto toquen el testigo del poder, o antes si fuese posible, pues la situación no tiene espera aunque haya que saltarse los plazos constitucionales. Así parece que lo han hecho los mercados a través de algunas de las más destacadas agencias de calificación, Merkel, Van Rompuy, Juncker, Barroso y demás mandamases europeos.

Incluso la iglesia española a través de su máximo representante, el Presidente de la Conferencia Episcopal, le ha sugerido a los futuros gobernantes las líneas maestras respecto a la reconducción de las políticas erráticas llevadas a cabo por el gobierno anterior y que a ellos les sirvió para en tantas ocasiones salir a la calle con el fin de zaherirlo. Así que en lo tocante a la conciencia de los ciudadanos todo se haga según lo manda nuestra Santa Madre, a cambio les prometen sus oraciones ahora y siempre, y su apoyo explícito, digo yo, como siempre.

No sabemos muy bien si tanta recomendación se corresponde, mucho me temo que sí, con el programa del que tanto hablaron y nunca concretaron los populares. Quizás no tuvieran nunca que emplearse en su redacción, sólo

tenían que prestarse a lo que le iban susurrando al oído unos y otros con leves bisbiseos de impacientes amantes.

Por lo visto y oído sí tienen programa, o harán suyo el de los poderes fácticos, que viene a ser lo mismo. Lo único que nos falta es que los militares también hablen y les digan por donde tienen que ir los "tiros".

24 de noviembre de 2011

21.- "DE VUELTA"

De nuevo me enfrento al papel y trato de esbozar unas líneas sobre el devenir político cotidiano.

Mira que ha habido variedad de temas para poder haber expuesto pública opinión al respecto en este mes de diciembre que acaba de terminar, pero, a pesar de haber materia más que suficiente para ello, no me ha apetecido hablar del duquesito de Alba, ni del de Palma, ni del marqués de los trajes, ni del conde de la gasolinera, ya habrá tiempo para ello porque esto parece no tener fin.

Y si llevo más de un mes sin tomar la pluma es porque he estado esperando el momento en el que el partido popular, tras ganar por mayoría absoluta las elecciones, se decidiera a mostrarnos de una vez por todas sus intenciones en la tarea de gobierno. Pero ni en el discurso de investidura del Sr. Rajoy, ni en las declaraciones de los dirigentes populares, ni tras la toma de posesión de los ministros, ni tras la primera sesión del Consejo de Ministros, se decidieron a hablarnos claramente de lo que piensan hacer en el corto plazo, ni en el medio, ni mucho menos en el largo. Al parecer, lo gordo, gordo está por llegar, todo a expensas de lo que suceda en las elecciones andaluzas.

Como mucho, repitieron unos tras otros las consabidas consignas acerca de la austeridad en el gasto, la no subida de impuestos y... por supuesto, sus temas preferidos: la he-

rencia recibida y la subida de las pensiones. Y, como ya ha llegado uno a eso de la jubilación, es sobre esto de las pensiones a lo que me quiero referir en este escrito.

Se pasaron toda la campaña electoral, bueno desde mayo de 2010, declaración tras declaración recriminando al anterior ejecutivo la congelación de las pensiones y la bajada de los sueldos de los funcionarios como las medidas más antisociales jamás adoptadas por gobierno alguno en nuestra etapa democrática, y desde que ellos ganaron las elecciones llevan todo el tiempo declaración tras declaración anunciando la subida de las mismas a partir de este próximo mes de enero.

Y ya llegó ese viernes en el que el consejo de ministros aprobó la tan cacareada subida de las pensiones. Nada más y nada menos que un 1%! Todos los pensionistas estamos tirando cohetes por lo espectacular de la subida, sobre todos los de las pensiones mínimas, esos mismos que en los ocho años de gobierno socialista, incluida la congelación del último año, vieron las suyas incrementadas hasta el infinito si se comparan con las subidas que tuvieron durante todo el período del gobierno aznariano. Claro está que la tal subida si analizamos el resto de medidas del mismo Consejo de Ministros (la subida de impuestos tan rotunda y repetidamente negada en campaña), no solamente no es tal para más de la mitad de los pensionistas sino que ni tan siquiera es una congelación como hizo el malvado de Zapatero, sino que en realidad supone una disminución y no corta del poder adquisitivo de la gran mayoría de los pensionistas.

Pero claro, con los nuevos tiempos, con el cambio prometido y que ya está aquí, todo es comprensible. Los ciudadanos y los medios que antes no cesaban de despatriarcar y vituperar en contra de las medidas adoptadas por el gobierno socialista ahora se muestran totalmente comprensivos, cuando no las aplauden, con las medidas que empie-

za a tomar el gobierno del cambio, el que va a hacer que no se vuelven a repetir las mentiras y recortes sociales del anterior ejecutivo, porque, oiga usted, es que son necesarias. Hoy todos comprendemos perfectamente que de nuevo se congelen los sueldos de los funcionarios, incluso que se les aumente las horas de trabajo con lo cual no sólo se les congela el sueldo sino que se les rebaja, pues trabajan más por el mismo dinero, bueno por un poco menos después de las subidas de impuestos anunciadas, al tiempo que se lleva a cabo no sólo una congelación de plantillas de trabajadores público sino que con el aumento de horas de trabajo también se procede de forma solapada a la disminución de los funcionarios públicos.

Incluso se anuncia un acuerdo entre patronal y sindicatos que deje contento al nuevo presidente del gobierno en el que los trabajadores se rinden al poder de los mercados y los mercaderes, no se sabe muy bien en aras de qué pero por lo visto lo que hace unos cuantos meses era algo imposible en estas pocas semanas se va a llevar a la práctica como lo más natural del mundo. No levantarán cabeza estos dirigentes sindicales que de nuevo se entregan a los empresarios, al poder de su dinero y del liberalismo político que lo defiende a ultranza.

Y yo que fui funcionario y ahora soy pensionista no ceso de aplaudir, hasta con las orejas, estas medidas que tanto favorecen a mis antiguos compañeros como nos beneficia a todos los que ya pasamos a este nuevo estadio tan reconfortante y tan bien remunerado gracias al gobierno del PP.

Como veis aquí estamos de vuelta pero con las mismas intenciones de siempre.

8 de enero de 2012

22.- "DEL REY ABAJO..."

Decía el título de la obra de Rojas Zorrilla que del rey abajo ninguno, yo ya empiezo a dudar si no estará en el ajo hasta el mismísimo rey y por eso el título de este artículo podría ser algo así como del rey abajo casi todos, por seguir respetando en algo la figura del monarca.

Mi confianza en la justicia es mínima y es por ello que tengo dudas más que razonables de que ninguno de los episodios nacionales, que nada tienen que ver con los de Galdós, sino con las corruptelas varias que asolan este nuestro país de... (iba a decir una palabra malsonante), lleguen a buen puerto, es decir a que sean juzgados y que reciban la sentencia justa y acorde con el delito que hayan cometido los presuntos corruptos Urdangarín y asociados, Matas, Camps, del Nido, Muñoz, Blanco y su primo, tantos y tantos alcaldes y concejales y el desvergonzado director general de empleo acusado por la Junta e implicado hasta las cejas en el asunto de los ERES.

Es curioso como muchos de estos interfectos, y presuntos sinvergüenzas echan mano de sus subordinados para cualquier cosa que les venga bien. Lo mismo los colocan de testaferros, que los usan de pantallas para esquivar el mandoble que les pudiera caer, que se los llevan de juerga, los mandan a conseguir unas papelinas de lo que dicen que se esnifa, o les piden unos cientos de euros prestados para pagar unos pantalones porque en ese momento no llevan suelto y no suelen usar tarjeta, siempre pagan en metálico, o sea en negro, si es que alguna vez pagan. En otras ocasiones también los hubo más osados que tiraron de tarjeta oficial para sus pagos en puticlubs de todo tipo, comilonas y otras exquisiteces a costa del dinero público, del tuyo y del mío, del de todos los que pagamos religiosamente nuestros impuestos.

Porque lo peor de todos estos asuntos no es que unas cuantas personas con una desfachatez de grado superlativo se llevan el dinero calentito sin dar un palo al agua, no, lo peor es que ese dinero sale del erario público, del mismo que tienen que salir las pensiones, los gastos en educación, en sanidad, en infraestructuras, en investigación, etcétera, etcétera, y que ahora tanto miran en restringirlos cuando en otras ocasiones tan alegremente se los daban al yerno del rey, al arquitecto amigo, al primo del ministro o al mismo ministro, al abogado amiguete para que lo reparta conmigo, o a mis familiares y amigos para que disfruten de un prejubilación anticipada sin que en su puñetera vida hayan hecho el mínimo mérito ni para cobrar el seguro de desempleo.

Y decía que tengo poca confianza en la justicia porque ejemplos tenemos de sobra a lo largo de estos últimos años en los que hemos visto y comprobado cuando asuntos turbios en los que estaban implicados altas personalidades que, aunque no lo sean como tales se tienen, han sido sobreseídos por falta de pruebas, o por errores procedimentales o de instrucción, o simplemente porque los han dejado dormir en los cajones el sueño de los justos hasta el momento preciso en el que prescribieron y aunque para todos, a efectos morales, podían considerarse culpables, a efectos judiciales, políticos y de la interesada opinión publicada resultan ser inocentes como bebés recién nacidos.

Aquí, en este país de... (otra vez me iba a salir la escatológica palabra) los únicos que pagan, que son llevados ante la justicia y condenados son los raterillos de tres al cuarto que se pudren en la cárcel como el pobre hombre éste —el preso más antiguo de España, sin haber cometido delito de sangre— que todavía está en la cárcel de Albolote a pesar de haber sido indultado por el gobierno; el otro al que también indultó el gobierno, el banquero del Santander, ése ni pisó la cárcel. Si alguno llega a ser condenado

tengan en cuenta que ha de ser de muy bajo escalafón o socialista, porque los otros, amigo mío, los otros tienen derecho ad hoc, y siempre ocurre un sucedido tal que los hace parecer inocentes aunque, como digo antes, bien a las claras está su culpabilidad. Ya lo vimos en los casos Naseiro, del túnel de Soller y otros varios en los que los implicados eran los políticos de la derecha y, vaya casualidad, siempre ubicados en el mismo territorio, Valencia y Baleares. Parecen estos dos lugares, granero de voto de las derechas, los más idóneos para que los tejemanajes de sus dirigentes políticos con los personajes de las más altas alcurnias y de la más baja estofa se den la mano para enriquecerse unos y otros a costa del pueblo llano.

Aunque en realidad, y a fuer de ser sincero, esto de la pillería no es algo exclusivo de la derecha ni de las islas, del levante o del sur, es una cultura nacional mamada durante siglos y siglos, que no sabemos muy bien cuándo entre todos se va a poner pies en pared para tratar de cambiarla de una vez por todas y que vayamos educándonos en la cultura contraria: la del respeto por lo público, de la defensa de los intereses de todos por encima de los propios, del trabajo bien hecho sin esperar a cambio más que lo que el mismo conlleve, del derecho de cualquiera por encima del amiguismo, de dar al César lo que es del César y no pretender engañarlo permanentemente, o, simplemente, saber aguardar el turno en una cola sin pretender ponernos delante de los demás con artimañas o engaños más que pueriles. Últimamente tenemos algunos ejemplos que nos demuestran que a base del empeño de unos y la colaboración de todos las cosas, por difíciles que parezcan, se pueden conseguir, el terrorismo o la disminución de las víctimas en accidentes de tráfico, sin ir más lejos pueden ser dos de ellos.

Aunque haya estado a punto de que se me escapase más de una vez la tan grosera y vulgar palabra, fruto del

enfado que todos estos personajes y estas situaciones me producen, estoy convencido de que no somos un país de cafres, pillos y vividores solamente, que probablemente, no, seguramente, los honestos somos muchos más que los deshonestos y exclusivamente a través de la educación y el ejemplo, que es la mejor forma de educar, y si es necesario la denuncia, la persecución y el castigo, conseguiremos que tanto vivales como anda suelto por ahí sea detectado de inmediato como al que le suena el móvil en una conferencia, en misa o en un concierto de música clásica.

Y que sean señalados y la justicia caiga de igual modo sobre todos y cada uno de ellos.

15 de enero de 2012

23.- "EL DE LA BERNARDA"

En algo así parece haberse convertido nuestra querida tierra por mor de todos aquellos que nos repiten día tras día que en cuanto ellos alcancen el poder todo se solucionará. Son insaciables no se conforman con tanto como tienen y quieren también dejar su impronta en Andalucía para que en poco tiempo nos parezcamos a la Valencia de Camps, a la Baleares de Matas o al Madrid de doña Espe y la Mancha de la Sra. de Cospedal.

“Qué culpa tendrá el tomate que está tranquilo en su mata y venga un hijo de su madre y lo meta en una lata”. Eso dirán de mí las Bernardas por haber osado usar su nombre para intitular este articulillo. Por eso pido perdón. No es mi intención molestar con este título a nadie que tenga por nombre el de Bernarda. Nada más lejos de mi intención. Sólo pretendo hacer uso del dicho popular con el que se suele hacer referencia a aquello en lo que todo el mundo mete mano, venga o no a cuento, interviniendo en ello con absoluta falta de respeto, y en este caso en parti-

cular con el único objeto de dañar la imagen de Andalucía y, de camino, sacar rédito político a su costa.

Desde tiempos inmemoriales hemos sido objeto de chanzas y chascarrillos mal intencionados por parte de personas y personajes de otros territorios de España, a veces incluso los propios andaluces somos los que nos hemos ido encargando de ir blasonando por todo el mundo de estereotipos que para nada tienen que ver con lo que en realidad es Andalucía y lo que somos sus gentes.

En los tiempos actuales, a los políticos de la derecha parece haberles dado la tonta con Andalucía y desde hace un tiempo no hay día que no nos levantemos con alguna ocurrencia de uno de ellos. Cuando digo derecha me refiero a la derecha en general, que no es en esta ocasión cosa exclusiva del PP, aunque estos se lleven los mayores honores en la "defensa" de nuestra tierra.

Hemos visto cómo los catalanes, peperos y nacionalistas, desde Nebreda a Durán i Lleida o desde Vidal Quadras a Puigcercós, han hecho referencia a Andalucía y a los andaluces como una tierra y unas personas a las que es difícil entender por su mala utilización del castellano o porque nuestra forma de expresarnos es tan "graciosa" que pareciera que siempre estemos contando chistes, de leperos, por supuesto; o bien que no cumplimos con nuestras obligaciones fiscales o que nos dedicamos a vivir como el Marajá de Kapurtala a costa de los 400 euros del subsidio agrario o de las subvenciones que recibimos de los otros territorios de España y de Europa. Con lo bien que se entienden a los gallegos de *terra dentro e mar fóra*, a los vascos en sus caseríos o a los payeses catalanes en sus masías; lo meticulosos que son todos los valencianos, baleares y castellanos con sus obligaciones impositivas o la escasez de subvenciones que se han llevado todos los territorios en los que había industrias que subvencionar, desde el carbón castellano-leonés, a las multimillonarias subvenciones a las

empresas automovilísticas, sirva como ejemplo y paradigma de todas la SEAT catalana, hoy en día Audi o Wolsvagen o vaya usted a saber.

No sólo usan el chascarrillo fácil sino que además suelen hacer gala de una facilidad para mentir, un cinismo y una desfachatez, a veces inigualables y que para nosotros también deberían de ser inaguantables. Pero aquí seguimos riéndoles las gracias a la Sra. Aguirre cuando dice que respondemos a la voz de "pitas, pitas, pitas" o que antes que ella ya Griñán había aumentado el horario lectivo de los profesores en Andalucía; a la Sra. Mato (la que veía un Jaguar nuevo en su garaje y no sabía que se lo habían regalado a su ex los de la Gürtel) diciendo que los alumnos en Andalucía son analfabetos y reciben las clases sentados en el suelo; la Sra. consejera de Educación de Madrid que sabe, de muy buena tinta, que los ordenadores de la Junta se venden en los mercadillos a 50 euros; el inefable demócrata intereconomista Vidal Quadras refiriéndose a Blas Infante como un cretino y subnormal.

De igual modo son para nota las denigrantes afirmaciones de todo tipo vertidas en un programa de televisión por el señorito Conde de Salvatierra, hijo de la hija predilecta de Andalucía, su señora madre la Duquesa de Alba. También merecen nota pareja Cañamero y Gordillo paseando al señorito por sus lares en busca del perdón y como muestra de desagravio para Andalucía, como si lo que dijo no tuviese mayor importancia y, al igual que decíamos de chiquillos, pelillos a la mar después de ofender *urbi et orbi* a todo un pueblo.

Y ya qué decir del Sr. Arenas y su fiel escudero Antonio Sanz, esos que repiten por tres veces tres cada día, en cada discurso o comparecencia pública las mismas mentiras de siempre a ver si de tanto repetirlas todos nos creemos que son verdades. En estos últimos tiempos siempre acompañados por algún alto cargo de Madrid, hoy en día, minis-

tros y ministras y hasta vicepresidenta, que se acuerdan, utilizando la plataforma de la rueda de prensa del Consejo de Ministros, de la deuda andaluza y para nada nombran las de Valencia, Madrid o Murcia, por poner sólo tres ejemplos que les atañen a ellos exclusivamente sin posibilidad de culpar al de siempre. Lo dice Arenas tres veces, lo repite Sanz otras tantas en una pose que siempre parece que va montado a caballo, lo vuelve a decir Soraya con los ojos abiertos al límite, de tal manera que parecen querer salirse de sus órbitas, en Madrid, Málaga y en Sevilla, y donde haga falta, y el mago de las finanzas, Montoro, que con su vocecilla atiplada vuelve a repetir lo que interesa dónde y cuándo interesa y vuelve a callar lo de sus correligionarios.

Al igual que con lo de la deuda sucede con lo de los ERES. Y dale que te pego con los ERES un día y otro día (menos mal que fue la propia Junta la que denunció el caso, que si no...), pero nunca se acuerdan de Fabra (4,2 millones de fianza), Matas (2 millones de fianza avalados por el banco de Valencia, hoy en la quiebra), Camps, Costa y todos los implicados en la trama Gürtel. Eso no tiene importancia, porque aquí lo que nos merecemos, como dijera en su día Rajoy y Arenas, ya no recuerdo si por junto o por separado, es un gobierno como el que ejercían en sus tiempos Matas en Baleares o Camps en Valencia. Sí señor, y lo demás son tonterías y ganas de seguir viviendo del PER, de los subsidios, de las subvenciones, del enchufismo y sin darle un palo al agua, que es lo que a nosotros nos gusta de verdad.

Por eso y por mucho más, como decía, más o menos, la canción de Julio Iglesias, nunca encontrarán un amor como el mío estos tan magníficos gestores de la derecha.

23 de enero de 2012

24.- "REPOSICIÓN"

Después de oír el veredicto del jurado "popular" sobre la no culpabilidad de Francisco Camps y de Ricardo Costa, la verdad es que se queda uno un poco atolondrado y sin saber muy bien en qué país vive y qué tipo de justicia es la que imparten los tribunales ya sean profesionales, populares o "populares", como en este caso. No sabe uno muy bien si lo que han oído en la sala los miembros del jurado es lo mismo que todos los ciudadanos hemos oído a través de los distintos medios de comunicación, o ellos han pasado del asunto pues ya llevaban su decisión tomada antes de entrar en la sala de juicios y de poco o nada les han servido las horas de pruebas y más pruebas y, mucho menos, las de deliberación para llegar a la conclusión que da la impresión ya tenían preconcebida.

Si al Sr. Camps se le ha quedado una cara de felicidad, viva imagen de "*Forever Young*" (la tienda que le regalaba los trajes, perdón, en la que se compraba sus trajes con el dinero de su mujer y el que le prestaba su escolta), por lo cual bien podría utilizarla la marca para darse publicidad, a los ciudadanos normales, esos que creemos tener un poquito de sentido común, al que tanto aluden los amigos de Camps&Cia, cuando quieren referirse a otros asuntos, se nos ha quedado una cara de memos que la verdad no sabemos cuándo recuperaremos la nuestra de todos los días, que tampoco es que ande muy alejada de la tal.

Tras el jolgorio de toda la troupe pepera por la decisión de no culpabilidad para sus dos altos mandatarios valencianos, le queda a uno la pregunta de el por qué se declararían culpables los otros tres implicados en la misma causa. ¿Es que no les dijeron que esto era pan comido o es que les dijeron que se retiraran a tiempo para que no estorbasen a las dos figuras más significativas encausadas? Ellos lo sabrán, pero el hecho es que por la misma causa y

con las mismas o parecidas pruebas tres personas se auto declararon culpables y aquellas dos que en el último momento decidieron retirar su declaración de culpabilidad, no sabremos nunca bien por qué, aunque nos lo imaginemos, han sido declaradas no culpables en el juicio desarrollado en estos últimos días. Enigmas de nuestra justicia, que algunos legos en la materia no llegamos a comprender.

Pues si después de oír el fallo se queda uno perplejo, después de oír a la Sra. de Cospedal reivindicar la reposición de la honorabilidad de estos dos no culpables, sin hacer referencia alguna a los auto inculpados, o queriendo como pedir que seamos los demás los que les repongamos la honorabilidad y el buen nombre, se queda uno turulato del todo. ¿Es que acaso la mayoría de los ciudadanos que tengan la suerte de no verlo todo azul gaviota, pueden pensar que tales ciudadanos han tenido un comportamiento honorable en sus relaciones con los cabecillas de la trama Gürtel? Uno puede pensar en todo menos en eso que pretende la Sra. de Cospedal y todo su séquito.

No obstante en las manos de los dirigentes del PP, empezando por Mariano Rajoy, está el reponer la honorabilidad de Camps y Costa, reponiéndolos en sus anteriores puestos y cargos. Así volveríamos a ver a Francisco Camps como Presidente de la Generalitat Valenciana, además de como diputado de las cortes valencianas, y si no que se lo lleve a Madrid y lo nombre ministro de cualquier cosa, seguro que él vale para todo, así lo tendrá a su lado, delante o detrás de él como proclamó a los cuatro vientos en su momento. Si de ministro no le pareciera bien, tras su magnífica gestión con las entidades financieras valencianas, lo podrían nombrar Gobernador del Banco de España, o tras ver la pluralidad que emanaba por todos sus poros la TV valenciana, bien que lo podrían designar Presidente del Consejo de Administración de RTVE, o, aún mejor, director de informativos, así todo quedaría honorablemente en casa.

El propio Ruiz Gallardón, que ahora anda de reformas progresistas de la justicia, también podría nombrarlo fiscal General del Estado, o Fiscal Anticorrupción, cargo que le vendría como anillo al dedo, pues ya tienen mucho camino recorrido.

Por último, también entenderíamos todos que este pobre hombre que ha andado pidiendo dinero a su esposa y a un escolta para adquirir su vestuario, fuese repuesto en su honorabilidad con un fondo de armario acorde con su honorabilidad y su buen nombre, para ello una cuestación popular no estaría mal, aunque quizás si Urdangarín, Calatrava o Ecclestone le dieran un poquito, nada más que un poquito, de lo recibido a cambio de nada, ya tendría bastante para completar varios fondos de armario.

Mucho me temo que nada de lo sugerido en estas líneas se atreverán los dirigentes populares a llevar a la práctica, probablemente, porque ni ellos mismos se creen lo que acaba de ocurrir y mucho menos lo que nos cuentan.

26 de enero de 2012

25.- "TODO A ESTRIBOR"

Algo así recuerdo que decían en las películas los capitanes de barcos en peligro; otros decían "¡Todo a babor!", pero éste último no es el caso que hoy nos coloca delante del teclado.

Dicen algunos que todos los políticos son iguales y que de una forma u otra todos van a lo mismo y que ponen en práctica las mismas políticas sin importarles mucho las sensibilidades de sus votantes y mucho menos las de los ciudadanos en general. Este gobierno, en el corto espacio de tiempo que lleva en el ejercicio parece querer quitar la razón a los que opinan de tal modo, y dárnosla a los que pensamos de distinta manera.

No ha hecho falta que lleguen los llamados cien días de gracia, para que cada uno de los ministros del actual gabinete en cada una de sus comparecencias parlamentarias o en los medios, nos haya hecho ver que este gobierno en nada se parece al anterior y que sus propuestas están bien alejadas de las de aquel y que sus políticas, en casi todos los sentidos, van a girar a estribor, en principio de manera suave para que en cuanto el panorama andaluz –y ahora el añadido asturiano de última hora– se aclare, dar el golpe de timón que a algunos les revolverá el estómago pero que definitivamente llevará la nao de la nación por los derroteros que los sectores más conservadores del PP y de la sociedad desean, de modo que estos queden henchidos de satisfacción.

Digo casi en todos los sentidos porque hay uno, el económico, en el que no van a tener más remedio que seguir la tarea comenzada por el anterior, no porque quiera, sino porque es lo que le marcan desde Alemania del mismo modo que se lo marcaron a partir de mayo del 2010 al Sr. Zapatero. Y si la situación negativa se prolonga o se tornara en positiva, no podremos ni acusar ni alabar al actual gobierno, porque las decisiones que tome no las tomará por propia voluntad, del mismo modo que les está sucediendo a la mayoría de los demás países de la zona euro.

Este era el gobierno que en campaña nos prometía la vuelta de la confianza en todos los sentidos, pues la verdad que, por lo visto hasta el momento, más que confianza lo que nos está es metiendo el miedo en el cuerpo, cuando no el pavor, cada vez que hacen un anuncio sobre lo que nos espera. “El inicio del inicio” que decía la vicepresidenta sólo supuso una subida de impuestos, una congelación de salarios de funcionarios y del interprofesional, esto último sangrante, y una subida de pensiones que entre unas cosas y otras ha supuesto una bajada de las mismas. Medidas todas ellas tendentes a “reanimar” la economía por medio del

consumo cuando según las últimas estadísticas la pérdida de poder adquisitivo se ha elevado hasta las nubes desde la implantación del euro, y en ello persistimos.

Nos dicen que se va a hacer lo que se tiene que hacer y que ellos saben muy bien lo que deben de hacer y que saben también que contarán con la comprensión de todos los ciudadanos, y si no cuentan con la de alguno es porque es un insensato. Eso que van a hacer y que tienen que hacer, nunca nos dicen en qué consiste, así, de ese modo, cada día el ciudadano medio se siente con una confianza de caballo, porque después de las medidas tomadas en el primer consejo de ministros y de escuchar al Presidente en su primera salida a Europa decir que lo duro es lo que viene ahora o que la reforma laboral le va a costar una huelga general, pues la verdad que más que insensato sería el que no redoblara su confianza en este gabinete tan moderado que tanto se preocupa por los trabajadores, por los parados y, sobre todo, por los pensionistas.

Prometen reformas y más reformas sin concretar, que son las mismas, suponemos, que les urgen desde Europa, y otras que sin ser urgentes ellos consideran necesarias e imprescindibles. Para ello, como decía más arriba, el giro a estribor va a ser de los que hacen época. Fijaros que el más progre de los ministros, Ruiz Gallardón, va diciendo por ahí que volverán a la ley del aborto del 85 –retrocederemos 27 años–, va a proponer el copago en los recursos en segunda instancia, va a instaurar la cadena perpetua, eso sí, revisable, que ellos son muy buenos, para ciertos delitos, –probablemente los relacionados con la máxima repercusión mediática de cada momento– y la guinda de esta mañana iba a darle trabajo a los notarios enviándoles bodas y divorcios!. Es comprensible, los pobrecitos están en la ruina y no tienen ni una escritura que echarse al bolsillo. Con ello quizás no cree empleo, pero acudirá en socorro de una de las clases más necesitadas de este país.

También esta mañana ha vuelto a la cadena SER el tertuliano, que de allí salió para ser ministro de Educación, Cultura y Deporte, para decir las mismas mentiras en las que basaba sus argumentos de tertuliano. Vendiéndonos la burra del adoctrinamiento soslayado que tenía la asignatura de Educación para la Ciudadanía, para justificar su defenestración, con una cita que ni él mismo se la creía, pero que su amigo, y antiguo jefe, el entrevistador, no fue capaz o no quiso rebatirle, y con unas afirmaciones sobre los distintos cursos de la actual ESO a fin de justificar la desaparición de 4º para ampliar el bachillerato a 3 años que demuestran la más supina ignorancia sobre el tema. Pero sí, a la jerarquía católica y a lo más carca de este país le está dando un gustito que bien nos lo podemos imaginar.

El Sr. Soria, ministro de Industria, Turismo y no sé que más, después de afirmar hace unas semanas que se prolongaría la vida de las centrales nucleares, da el frenazo a las energías renovables de golpe y porrazo en un afán por demostrar que a ecologistas no hay quién les gane, menu-dos son ellos. Bien que el parón no le afectará a su tierra natal, Canarias. A éste le pasará con Canarias lo mismo que a Gallardón con los notarios, le habrá dado pena. Por supuesto que los chiringuitos de playa van a seguir donde están y no se descartan posibles ampliaciones para que los turistas puedan tomar sus bebidas mientras toman un baño, que es muy molesto salirse del agua para tomarse una caña.

Y por no cansaros más, señalar la magnífica velocidad lectora demostrada por Arias Cañete esta mañana en el Congreso. ¿Se enteraría alguien de algo? Estaremos atentos a la prensa.

Este gabinete me está transmitiendo una confianza tal que, la verdad, a veces es tan grande que llega a acongojarme.

1 de febrero de 2012

26.- "EL QUE LA HACE, LA PAGA"

Es tal la indignación que tengo, que solamente me voy a desfogar con un par de párrafos sobre el tema. Si escribiera más, seguro que diría más barbaridades, de las que quizás, a la postre, me tuviera que arrepentir.

Nos tomábamos a guasa aquello de que el caudillo "lo había dejado todo atado y bien atado", pero cada día que pasa se hace más evidente que no andaba muy des-caminado en su propósito ese loco bajito del Ferrol del ídem. Dentro de poco, si Dios no lo remedia, la otra frase típica de "si Franco levantara la cabeza..." va a dejar de pronunciarse porque no tendrá sentido ya que todo se parecerá más a la gloriosa época en la que los pocos que estudiábamos nos veíamos obligados a aprender los principios del movimiento nacional.

Que me dejen de derecha, de centro, ni de otras gaitas con la que se quieren camuflar tanto franquista que anda por ahí presentándose a las elecciones y obteniendo el apoyo mayoritario de muchísimos que son como ellos y que sienten nostalgia de los tiempos aquellos en los que otros pensaban por nosotros y decidían nuestro futuro sin que nuestra opinión fuese tomada en cuenta, entre otros motivos de menor importancia, porque nunca nos la pedían.

La máxima con la que encabezó este artículo era una máxima franquista y bien que la han heredado, y la llevan a la práctica, todos sus simpatizantes y seguidores ahora diseminados por los distintos gobiernos locales, autonómicos y central. Qué decir dentro de la judicatura y otras elites de índole similar.

Y el juez Garzón se atrevió, nada más y nada menos, que a enfrentarse a los herederos del franquismo en los asuntos que más les duelen: las víctimas de la dictadura y la corrupción del impoluto partido ideado por el Sr. Fraga. Pensaría él, Garzón, que esto iba a ser igual que cuando se

dedicaba a meter en vereda a los socialistas o a los pro etarras, y ianda que no estaba equivocado! Una cosa es que te metas en asuntos que a ellos les interesan y otra muy distinta que andes removiendo en sus finanzas o en las cunetas de las carreteras buscando los muertos de los otros, sólo para sacar a la luz lo que ya todos han olvidado. Claro está, todos los del ideario azul.

No hay quién pueda con ellos. Tenemos los antecedentes del "caso Naseiro", cuando Fraga era Presidente del PP, que terminó siendo el "caso Manglano", el juez instructor. Era palpable la financiación ilegal del PP de aquella época como lo es con el "caso Güirtel" la financiación y la corrupción del de ésta. Pero ahí están, los de Valencia declarados no culpables, los cabecillas ya en la calle con sus fianzas pagadas y el Sr. Garzón inhabilitado para los restos. El primer condenado a causa de la trama corrupta, no ha sido uno de los encausados o de sus adláteres sino, paradojas de esta sociedad nuestra preñada de instituciones al gusto de algunos, el juez instructor –Manglano tuvo más suerte, sólo lo apartaron del caso sin más–. En otros casos sonados, como el túnel de Soller, el que fuera presidente de Baleares, el Sr. Cañellas no pudo ser condenado, no porque no delinquiera, sino porque prescribió el delito.

Mientras que el partido fundado por Fraga no ha tenido aún la decencia de condenar ni una sola vez al franquismo en ningún tipo de institución –sería por no molestar a don Manuel–, a éste le siguen haciendo homenajes aquí y allá, con una calle a su nombre, un agasajo folklórico-religioso, un busto en el senado y presentándonoslo como todo menos como lo que a él de verdad le gustaba ser: un franquista de raigambre profunda de cuya savia se han alimentado, y cómo, la mayoría de sus actuales dirigentes. Los mismos, que con la inestimable ayuda de buena parte de la judicatura, van sorteando todos los obstáculos judiciales que se les ponen por delante, pero que con esa misma

ayuda son inmisericordes con los que se atreven a hurgar en sus bajos fondos, ideológicos y financieros.

A las pruebas me remito. Y esto no ha concluido.

9 de febrero de 2012

27.- "ESTADO DE ÁNIMO"

Desde que en la Alpujarra dejó de ser un problema los cortes de energía eléctrica, la mayoría de las familias se hicieron de un arcón congelador donde van guardando verduras y hortalizas del tiempo, los productos de la matanza y algún que otro alimento ya cocinado, para cuando se precise. En una ocasión en la que fuimos a ver a la abuela, mi hijo pequeño abrió el congelador y perplejo le preguntó a mi suegra: ¿Abuela, es que va a haber guerra? A su entender la cantidad de productos que tenía congelados era exagerada.

Aquella pregunta de mi hijo, que no estaba exenta de cierta ironía, en estos días está tomando visos de convertirse en algo real ante el clima prebélico en el que parecen empeñados en meternos los poderes económicos.

Cada medio siglo, más o menos, los alemanes se empeñan en que en el mundo haya una gran guerra y ya llevamos mucho tiempo sin que eso suceda. Ésta no será una guerra a la usanza de las viejas guerras mundiales pero por el imperio económico alemán se van dando parecidos pasos a los que dio el viejo imperio del Kaiser, apoyado por sus vecinos Austro-Húngaro y Otomano, para dar comienzo a la gran guerra del 14, o a los que el Nacional Socialismo, tras la grave crisis de los 30, dio para comenzar la Segunda Guerra Mundial. Por un lado se culpa a las naciones periféricas de sólo pensar en ellas mismas sin tener en cuenta al conjunto de la zona, para a continuación pasar a la acción invadiendo la soberanía de los países, como ya se ha hecho

con algunos, y presionando de tal modo, caso griego, que o se suicidan o se suicidan, no tienen otra solución.

En esta ocasión no van a movilizarse millones de hombres armados hasta los dientes, unos cuantos tecnócratas y tiburones de las finanzas serán suficientes para doblegar al enemigo del sur que tantos dolores de cabeza les están produciendo a los sesudos y cuadrículados pueblos germánicos.

Comenzaron cercenando la voluntad de los electores griegos e italianos derrocando (no se puede llamar de otra manera) a los gobiernos por ellos elegidos e imponiendo al frente de los nuevos gobiernos a personajes adeptos a la causa alemana y adictos al dinero, de los demás.

Han continuado asfixiando a Grecia, pero no se conformarán y cuando en ese país se haga todo tal y como lo han decidido desde Berlín (París es un puro comparsa como lo fue Roma en la Segunda Guerra mundial), es decir cuando los griegos estén en la más absoluta de las miserias ahorrando y ahorrando para pagar a Alemania y a los grandes bancos, pondrán sus ojos y alargarán sus tentáculos para hacer lo propio con otro de los países más precarios de la eurozona, Portugal por ejemplo. En cascada iremos cayendo unos tras otros en las redes germanófilas hasta que nuestra dependencia sea tal que no habrá tornillo de nuestras máquinas que no provenga del mercado alemán o con patente suya, si es que ya no es así, y hasta para respirar tendremos que hacer uso de aires nuevos importados de Centroeuropa.

Aquí en España, el gobierno del cambio y la confianza, junto a todos sus corifeos mediáticos, se muestran encantados porque la señora Merkel alaba las reformas promovidas en tiempo record, y sin el más mínimo de los consensos, tendentes, cómo no, a disminuir el déficit y a aumentar las diferencias sociales. Para ello qué mejor que meter las tijeras y recortar en gastos sociales e inversión pública,

para ir dejando el camino expedito a la empresa privada que es la que nos va a garantizar todos los derechos que hasta ahora teníamos, claro está que previo pago, aparte de los impuestos que nos seguirán subiendo. Estos se destinarán a equilibrar el déficit, ya está bien de carreteras, hospitales y escuelas públicas y gratuitas.

No se conforman con tomar este tipo de medidas, que ya de por sí asustan, sino que además en cada comparecencia no cesan de meternos el miedo en el cuerpo de cómo está la situación, del tiempo en el que se va a tardar en salir de ella, de que todas las medidas no aportarán nada positivo en el corto y medio plazo, etc, etc. Así el común de los ciudadanos que antes solía salir a la calle a tomarse una cerveza o a cenar a un restaurante, el que algún que otro fin de semana se montaba una escapadita para relax del cuerpo, que compraba lo que necesitaba con comedimiento pero sin temor, y que todo lo hacía porque podía hacerlo y ahora podría seguir haciéndolo de igual modo, pues se queda en casita, con la luz apagada y sin darle mucho a la calefacción para no gastar demasiado y si tiene algunos dinerillos en el banco está con el alma en vilo por lo que le puedan pasar, cuando no va poco a poco sacándolo y guardándolo en el calcetín. La gente no está por echarse para adelante porque la incertidumbre sobre el futuro es el sentimiento que está arraigando en buena parte de nosotros, incluso en los más optimistas.

No sé si con este estado de ánimo de la población se podrá salir de la crisis. Yo no lo creo, porque ésta es una de las muchas pescadillas que se muerden la cola en el ámbito económico: a menos consumo, menos creación de riqueza, menos creación de puestos de trabajo que lleva a más paro, menos ingresos y menos consumo con lo que el bucle se vuelve a repetir indefinidamente.

Así que si al ánimo del pueblo le añadimos las diarias castañuelas de este gobierno, o viceversa, apaga y vámonos.

Hombre, ni tanto ni tan calvo, digo yo.

15 de febrero de 2012

28.- "OTRA DE MEDIOS"

Hace ya muchos, muchos años que no sintonizo la emisora de los obispos. Después dejé de sintonizar el "Protagonistas" de Luis del Olmo para, más adelante, hastiado de la chulería del Sr. Herrera y de sus tan manifiestas filias y fobias, borré de mi dial la frecuencia de Onda Cero. Todas estas emisoras las solía compartir, por junto o por separado, con la cadena SER con la finalidad de contrastar opiniones para formarme la mía propia, hasta el momento en el que me di cuenta de que todo lo que dijeran en aquellas sobre cualquier asunto del tipo que fuese era tan previsible que comencé a considerar no necesario el hecho de prestar atención a sus "deformadores" de opinión. Así me quedé con mi SER de toda la vida, aquella que desde las radio novelas de los años sesenta me llevó por la senda de Hora 25 y la mayoría de sus programas informativos a formarme una idea de lo que era la radio independiente de la que, más o menos, podía uno fiarse aunque después tuviese tú que cribar lo oído y darle tu particular toque para no decir amén a todo lo que salía de sus ondas.

Esta cadena, tan denostada por todos los que apenas la han oído, parece haberse convertido en el trampolín de lanzamiento para ministros y otros altos cargos de las administraciones del PP. No en vano podemos afirmar que en el actual Consejo de Ministros se sientan dos contertulios de la misma (José Ignacio Wert, de "Hoy por hoy" y Jorge Fernández de "La Ventana"), así como el Secretario de Es-

tado de Cultura José M^a Lasalle (A vivir que son dos días). Esto demuestra que en todas las tertulias y programas de la SER al menos existe una voz discrepante, que no es poco para lo que se estila en las demás, y por los resultados vistos tras las últimas elecciones, algunas de muy altos vuelos.

Este hecho y otros anteriores, como el nombramiento de González Ferrari, por entonces director de Hora 14, como Director de RTVE en el primer mandato de Aznar, parece haber dado alas a algunos de los más destacados presentadores de la cadena (léase Francino) para ir suavizando sus planteamientos hasta llegar a posicionarse en un punto en el que se le va viendo el plumero en demasía, entre otras cosas porque no deja de enseñar la patita con más frecuencia de la acostumbrada. Algunos hacen todos los días oposiciones, que no oposición, para ver si se acuerdan de ellos en el momento de elegir a los futuros responsables de los distintos medios de comunicación públicos que deben de estar al caer.

Así que, si pierdo la confianza en aquellos en los que siempre la he tenido ¿qué me queda? La desesperanza más absoluta. A no ser que me refugie, mientras dure, en esos medios públicos a los que ya empiezan a fustigar los de siempre, lo cual los carga de razón para poder seguir pensando que lo están haciendo bien.

Y si éste es el panorama de la radio, ¿qué decir de los de la tele y la prensa? Se acabaron los informativos y tertulias de CNN plus, igual le pasó a los de Cuatro, dentro de poco le ocurrirá lo mismo a los de la Sexta, todos ellos absorbidos por las dos grandes cadenas privadas al servicio de los de siempre, de quién si no, que nos seguirán ofreciendo sus opiáceos en forma de detritus sobre detritus hasta que la montaña alcance tales proporciones que nos engulla a todos juntos dejándonos narcotizados por siempre.

De la prensa, ya sabemos. Anteayer desapareció la versión en papel de Público, el único diario que mantenía una cierta línea de izquierdas y enfrentada al poder de los poderes fácticos. Veremos en qué queda su versión digital en la que por momentos algunos nos podamos asomar para leer algo en consonancia con nuestra forma de ver el mundo. Espero que no se pierdan esos personajes tan agudos de sus diarias viñetas, ni la variedad de blogs, sobre todo aquellos en las que sus autores en pocas líneas reflejaban tan bien el sentir de muchos de los que no comulgamos con las ruedas de molino de la prensa "oficial", que dispone de una mayoría mucho más absoluta que la del partido del gobierno.

El día en el que el País claudique del todo y la cadena SER se convierta, además de trampolín, en vivero de gobernantes peperos, podremos sintonizar cualquier emisora a las doce del mediodía para escuchar el Ángelus y dos horas y media más tarde para oír "El Parte"; el Alcázar y Pueblo no hará falta que regresen, ya los tenemos aquí con otros nombres en sus cabeceras pero con idénticos contenidos. ABC, inamovible, se mantendrá como siempre apoyando a Quiapo, a la monarquía y a todos sus adláteres.

Aterrador panorama, si Dios no lo remedia.

26 de febrero de 2012

29.- "ESPEJISMOS"

Aunque los científicos, los ecologistas y todos aquellos que están preocupados por el futuro de nuestro planeta ya llevan bastante tiempo avisándonos de que lo del cambio climático no es ninguna tontería, nunca me imaginara yo que iba a llegar tan pronto. Tan pronto que a mi parecer ya está aquí. Con esto de la subida de las temperaturas medias y del calentamiento de la atmósfera el futuro de España

siempre nos han dicho que era convertirse en desierto. Pensaba yo que eso no lo veríamos en muchas generaciones, pero se están produciendo algunos fenómenos que me están haciendo ver que ya formamos parte del desierto. Si no que me expliquen porqué algunos sufrimos espejismos varios cuando nos enfrentamos con el día a día de nuestro devenir político de un tiempo a esta parte.

Quizás sea sólo un fenómeno que apreciamos unos pocos que, además, probablemente estemos algo mal de la cabeza por causa de tantos calores y tan poca lluvia. Pero, en fin, aquí os propongo algunos aspectos en los que el citado fenómeno es palmario, a mi modesto entender, en lo referente a las actuaciones del nuevo gobierno de España.

Nos dijeron que sería el gobierno del cambio, del consenso y de la confianza. El cambio consiste en quítate tú que me pongo yo. Siguen haciendo lo mismo que el anterior en sus últimos tiempos sólo que con más inquina y vendiéndolo mejor a un electorado sumiso y entregado a la causa, cueste lo que cueste. La búsqueda del consenso es tal que por eso se gobierna por decreto y se saltan a la torera, por ejemplo, los acuerdos sobre salarios y negociación colectiva al que pocos días antes habían llegado patronal y sindicatos. Pero es lo que hay que hacer, pues un gobierno tiene que gobernar, que para eso lo han elegido los ciudadanos, no para que ande con paños calientes con los agentes sociales, lo bueno es hacerle caso a una de las partes, a la otra denostarla lo máximo posible. Respecto a la confianza, qué decir. Poco a poco se va tornando en miedo por lo que dicen y por lo que hacen, y eso que estamos en "el inicio del inicio". Cada viernes al medio día la vicepresidenta nos deja el corazón tranquilo con las medidas que va adoptando el gobierno. Al verla con esa carita de ángel que transmite tanta paz, sosiego y alegría, a todos nos vuelve el alma al cuerpo y renovamos nuestra fe ciega en las decisiones adoptadas y por adoptar.

En campaña electoral nos prometieron por activa y por pasiva que se bajarían los impuestos que era la mejor forma de recaudar más. Ya lo vimos en el primer Consejo de Ministros, y lo que nos quedará por ver. Pero eso es bueno porque no quedaba más remedio que actuar así, ya sabéis la herencia...

Las pensiones eran intocables, incluso nos decían que iban a subir, mas cuando miras la nómina de febrero te da la sensación de que en realidad ha bajado o al menos la cantidad que te han ingresado es menor. Seguro que son figuraciones de los pensionistas de izquierdas, que dicen que quedan algunos. Los otros, si es que lo aprecian, son conscientes de que el sacrificio es necesario por el bien de la patria.

Los sueldos de los funcionarios no se volverían a tocar. No sólo se han rebajado los sueldos al funcionariado, sino que en muchas comunidades además de bajarle el sueldo les han aumentado la jornada laboral, lo cual es una manera encubierta de reducirle aún más el salario. Aquellos curritos de a pie que tanto se frotaron las manos cuando el malvado Zapatero les bajó el sueldo a los vagos funcionarios están ahora dando saltos de alegría cuando ven que con la nueva reforma laboral su sueldo, sus condiciones de trabajo y hasta el mismo puesto están al albur de lo que quiera el empleador. Qué malos eran aquellos y que benefactores son estos. Seguro que esto también son figuraciones de personas faltas de criterios, como es mi caso.

El paro lo arreglarían en seis meses. Crearían tres millones y medio de puestos de trabajo en esta legislatura. El déficit lo controlarían según los designios de Europa. Jamás recibirían órdenes de nadie, menos aun de los mercados o de los organismos internacionales. Es evidente que todos estos asertos o bien, nunca los dijeron los que hoy nos gobiernan, o bien se están cumpliendo al pie de la letra pero

los que estamos tan ofuscados con nuestras ideas no somos capaces de verlos, por muy a las claras que estén.

Nos anuncian cada semana una medida magnífica que va a repercutir en el bienestar general, sobre todo, de los más necesitados. Ejemplo la dación de la vivienda como forma de pago de la hipoteca. Claro está que nos dicen a continuación con los labios casi juntos que apenas se les entiende, que así será si el banco lo ve bien y se presta a colaborar. Otro ejemplo, el crédito para pagar a los proveedores acreedores de las distintas administraciones. Después sabemos que se pagará antes a aquellos que además de renunciar a los intereses devengados les hagan una rebaja a las administraciones y además paguen un 5% sobre el dinero que le deben las dichas. Una bicoca para los pequeños empresarios y los autónomos, seguro que las grandes empresas salen perjudicadas con la medida. Un analfabeto como yo no entiende esas cuestiones, pero los que entienden del tema dicen que mejor eso que no cobrar nada, que dentro de lo malo no es lo peor ¿?

El BCE ha inyectado por segunda vez una cantidad astronómica de miles de millones de euros a la banca española –nos dicen que para agilizar el crédito a PYMES y familias–. Se lo prestan al 1%. Obnubilado se queda uno cuando ve que al día siguiente compran con ese dinero deuda pública al 3, 4 ó 5% y que lo poco que prestan a empresas y familias se va hasta una media del 9%. Seguro que este hecho no es más que una apreciación irreal por parte del ciudadano no relacionado con los sectores financieros.

¿Qué decir de la justicia y sus decisiones sobre Garzón? Lo han apartado de la carrera judicial en el caso que más afectaba al gobierno para luego ir absolviéndolo de las demás “prevaricaciones”, sin olvidar las insidias dejadas caer en las correspondientes resoluciones, para hacernos creer que en todo momento actuaron justamente y que ellos no han prevaricado en ninguna de sus decisiones.

Cuando ayer el parlamento argentino desagradiaba al juez con una tan unísona y sentida ovación, en medio de una nebulosa me parecía ver que a algunos se les caía la cara de vergüenza, si es que la tienen. Aunque como lo vi en la TV pública, quizás fueran imágenes irreales.

No dejan de ser ilusiones ópticas las cargas de los grises, eran lo más parecidos a los del uniforme de tan tristes recuerdos, contra los estudiantes en Valencia. Otros sólo vieron ataques y más ataques de los jóvenes a las fuerzas de seguridad que no tuvieron más remedio que actuar en defensa propia.

Y para terminar, pues no tengo más ganas de seguir con más ejemplos, qué mayor fantasía que la imputación del duque de Palma, yerno del monarca, en el llamado caso Noos. Es bastante improbable que al final se llegue a lo que pretende el fiscal, pero mientras se habla de Urdangarín pasan a un segundo plano los políticos valencianos y mallorquines que están en el meollo de todo el entramado de las diversas tramas de corrupción que salpican, pero sin mojar ifaltara más!, a la mas alta institución del estado.

Piden a la oposición que colabore (salir de la crisis es una tarea de todos), y que sea responsable y constructiva; también le pide, o le echa en cara que apoye las manifestaciones del personal que está un poquito indignado, a veces los acusan sin el menor recato de estar detrás de los hechos violentos que se producen al amor de las mismas. La verdad es que si echa uno la vista un poco atrás y tira de hemeroteca nunca hubo oposición más colaboradora, responsable y constructiva que la que hizo el PP en las dos pasadas legislaturas y, ¿cuándo se vio a algún dirigente del PP en las manifestaciones organizadas por la AVT o por la Conferencia Episcopal? Quien responda afirmativamente es que tiene ganas de calumniar. En verdad la actual oposición debería seguir el ejemplo de aquella otra que hoy es gobierno a pies juntillas, en todos los sentidos, algo que mucho me

temo no va a suceder porque actuar como ellos lo hicieron es imposible de igualar desde un posicionamiento lógico y racional, políticamente hablando.

Todos estos hechos y fundamentalmente las medidas adoptadas por el ejecutivo, y las que le seguirán, en pos de conseguir el tan ansiado déficit cero que se propone para el 2020, seguro que son espejismos nuestros que no tienen nada que ver con la realidad, seguro que el equivocado soy yo y los impuestos han bajado, las pensiones y los sueldos de funcionarios y trabajadores han subido, la banca no para de repartir créditos y condonar hipotecas, Garzón sigue en la Audiencia y el desempleo y las condiciones laborales cada día son mejores para mayor gloria de este gobierno, con cuyas medidas está de acuerdo la gran mayoría de los españoles porque es lo que había que hacer y ellos eran los indicados para hacerlo, porque de otro modo todo sería un puro espejismo por parte de las autoridades que nos consideran a todos fervientes seguidores de la causa aquejados de amnesia postraumática.

Un buchito de agua, por favor.

2 de marzo de 2012

30.- "TRES PERLAS"

Ayer, día internacional de la mujer, terminé de pasar a romance el capítulo 49 de la segunda parte del Quijote –como algunos ya sabéis sigo empeñado en concluir mi particular versión de la obra–. En dicho capítulo Cervantes, por boca de Sancho y echando mano del refranero, nos deja tres perlas acerca de la mujer y de su papel en la sociedad de aquel tiempo.

Venían a cuento los refranes porque una bella doncella a la que su padre había mantenido encerrada desde la muerte de sus madre, diez años antes, se había fugado de

noche disfrazada de hombre con la complicidad de su hermano con el único fin de ver al menos las calles y las plazas de su pueblo. Sancho, de ronda y ejerciendo de gobernador de la ínsula de Barataria, antes de devolverla a la casa paterna, a modo de consejo le suelta su retahíla de refranes: "*La doncella honrada, la pierna quebrada y en casa*". "*La mujer y la gallina por andar se pierden aína*". "*La que es deseosa de ver también tiene deseo de ser vista*".

Teniendo en cuenta que ya hace cuatrocientos años, más o menos, desde que esto se escribió, e incluso el refranero vendría de mucho antes, no es difícil de comprender que la gente de aquel tiempo viese a la mujer de ese modo. Cuatrocientos años después, en este mundo en el que vivimos de las modernidades, de la tecnología, de las libertades, de las igualdades, etc., etc., nos sorprenden tres noticias relacionadas con la mujer de las que los medios de comunicación se han hecho eco estos días, que son como otras tres perlas de la sociedad moderna al estilo de las de Cervantes.

Por un lado el imán de Tarrasa que al parecer se dedicaba a aleccionar a los hombres en el modo en cómo tratar a sus mujeres cuando se mostraran díscolas o indisciplinadas. Al parecer, según lo trascendido, en la aplicación del castigo físico o emocional están para este buen hombre las bases de la sumisión de la mujer a la voluntad del ser superior que, a su modo de ver, es el hombre. Está claro que este imán sigue impartiendo doctrina muy anterior incluso a los tiempos cervantinos. Esperemos que todo el peso de la ley, si las cosas son como se dicen, caiga sobre él y no pueda volver a arengar a los hombres en el modo en cómo cercenar los derechos de la mujer.

Por otro lado, hemos visto cómo el Presidente de la Asociación de la Prensa de Granada echaba mano del cinturón para tratar de impedir que una manifestante pro Palestina mostrase su disconformidad con el evento que se esta-

ba desarrollando en la sede de dicha asociación y en la que por lo visto en las imágenes habían conseguido atraer a tantos invitados como manifestantes, un par de ellos por bando. Fue deprimente ver a todo un cargo institucional actuando como lo hacían nuestros abuelos cuando cometíamos alguna travesura. Si el hecho siempre es reprobable, resultaba patético ver la actitud del máximo representante de la prensa granadina, per se y por lo que representaba, actuar como lo hizo frente a la protestante y joven abanderada que era el blanco de su ira. No sabemos si el valeroso periodista hubiese actuado igual de ser un muchacho el que gritaba en favor de Palestina y en contra de Israel, mucho me temo que no. Los valientes con ellas suelen ser bastante cobardes con ellos. La solución cayó por su peso y al día siguiente el que lo era dejó de ser Presidente de la Asociación, por fortuna para sus miembros y escarnio para el dimitido, cuyas excusas hasta sobraban.

Y para terminar, las manifestaciones de nuestro excelso Ministro de Justicia, que no pierde oportunidad para dejar más boquiabiertos a aquellos que lo tenían por un progre infiltrado en las filas del PP. Para defender su postura ante la actual ley del aborto, que tras su prometida reforma quedará en menos de nada, presupone que la mujer embarazada, ni tan siquiera la que quiere quedarse en estado, sufre una violencia de género estructural –o algo así vino a decir– que la obliga a abortar, o poco menos. Es decir que vivimos en una sociedad en la que sus propias estructuras dominan la voluntad de las mujeres para que una vez embarazadas se vean obligadas a interrumpir su embarazo de modo traumático. No sé en qué sociedad vive el señor Gallardón o la opinión que tiene este ministro de las mujeres españolas y de su capacidad para discernir y decidir por sí mismas. Pensará que nadie mejor que él y los que le rodean para orientar a las mujeres, pobrecitas ellas, por el camino que deben seguir sirviéndoles ya masticados los

consejos y las guías que las libren de la perdición. Al día siguiente muchos de sus compañeros de gabinete y no pocos correligionarios de postín, junto con sus adeptos mediáticos, salieron a aplaudir la valentía con la que el ministro se enfrenta a los demonios morados y rojos.

A poco que nos empeñemos las quijotescas perlas nos resultarán más que aceptables, y es que ya casi nada me extraña viendo los "perlas" que tenemos a nuestro alrededor.

9 de marzo de 2012

31.- "EL GUIÓN"

Creo que fue ayer por la mañana cuando oí una entrevista en la Cadena SER con el señor Arenas en la que el periodista le preguntó acerca de la sentencia condenatoria recién salida de la Audiencia de Palma contra el ex presidente balear Jaume Matas y un periodista por corruptelas varias. Automáticamente, el candidato del PP respondió que esa sentencia no le iba a romper el guion, amén de las consabidas cantinelas de que el señor Matas ya no está vinculado a su partido y referencias a los EREs como ejemplo de la corrupción más corrupta –como si en esto de la corrupción se pudiera hacer distinciones, o como si él, junto con Rajoy, no hubiesen defendido al ahora condenado como modelo y ejemplo a seguir cuando consiguieran el poder: ambos querían tener un gobierno como el de Jaume Matas–.

Bien, no voy a entrar en el asunto de las condenas y los comportamientos de cada uno respecto a las corrupciones que se dan en sus respectivos senos o en los ajenos, sino que me quiero detener por un rato en esa referencia del candidato popular a la presidencia de la Junta de Andalucía acerca del guion, de su rotura o de salirse del mismo.

La verdad es que la actuación política en los últimos ocho años por parte del partido en la oposición, ahora en el gobierno central y en la mayoría de las comunidades y, si no lo remediamos, pronto en el de Andalucía, ha sido lo más parecido a un guion escrito desde el primer día después de perder las elecciones de 2004 en el que cada personaje ha ido representando su papel según lo establecido sin salirse ni un ápice de los términos diseñados por los guionistas de esta película de miedo en la que se está convirtiendo nuestro país.

Durante la primera legislatura de Zapatero el guion del PP decía que España terminaría rota en mil pedazos –la balcanización de España, anunciaba el inefable Aznar– y que los socialistas se habían rendido a los terroristas; que la familia como Dios manda, terminaría por desaparecer, así como la Iglesia (con mayúscula, que sólo hay una) y que el efecto llamada de las leyes de inmigración haría que los bárbaros subsaharianos y sudamericanos nos terminarían invadiendo. Nos estuvieron martilleando un día sí y otro también con éstas y otras lindezas durante los cuatro años de legislatura sin salirse lo más mínimo del guión y sin que nada, por muy gordo que fuese, lograra fisurarlo mínimamente. Hoy es fácil comprobar que todos los vaticinios apocalípticos del PP son una palpable realidad: España ya no existe como nación, es un reino de taifas; los terroristas campan a sus anchas con la permisividad del gobierno (del anterior, por supuesto); las familias heterosexuales son testimoniales y los que queremos ir a misa no podemos; y, para alcanzar el acabose, cada día las pateras siguen dejando miles y miles de inmigrantes en nuestras costas.

Como este guion no les dio resultado, en la segunda legislatura de Zapatero el guion escogido se deslizó por la crisis y la culpabilidad de Zapatero en todo lo negativo que acaecía en nuestro país, en Europa y en medio mundo. Se distinguieron por zaherir día tras día cualquier decisión del

ejecutivo y mirar para otro lado cuando lo que tocaba era arrimar el hombro para tratar de solucionar un problema que nos había sobrevenido y que a ellos les venía de perlas para su propósito de alcanzar el gobierno, y en cuantos más territorios mejor.

Ya, prácticamente, tienen el poder absoluto en toda España, y sólo le falta alcanzarlo en Andalucía y para lograrlo el señor Arenas y sus correligionarios se aprendieron el guion de memoria y lo van repitiendo y adaptando a las circunstancias de modo que jamás, jamás, jamás (que diría Arenas) en estos últimos cuatro años les hemos oído decir algo que no sea referente a lo que ellos han estimado que es lo mejor para conseguir votos. Nunca, nunca, nunca (perdón pero al hablar de Arenas me salen sin querer estas absurdas repeticiones), nos han dicho cuales son sus propuestas programáticas más allá de cuatro generalidades y banalidades, basando toda su argumentación en la de años que, para nuestro mal, nos llevan gobernando los socialistas, y el desastre que ha supuesto para Andalucía los sucesivos gobiernos del PSOE.

Si le preguntan por el copago dicen que mañana va a llover en Almería, que si van a subir impuestos, y contestan que qué bonita es nuestra tierra, que si van a recortar en sanidad, educación o dependencia y responden que para recortes los de Zapatero, y así sucesivamente.

En fin, que es probable que esta derecha tan, tan, tan, nos gobierne también a los andaluces, que lleguen al poder sin habernos dicho que es lo que van a hacer y que después hagan lo que Rajoy, culpar a los anteriores para meter las tijeras por todos lados, eso sí, sin tocar a los más poderosos. Y todos nos tendremos que aprender el guión de la comprensión, la colaboración, la necesidad, para, con, de, las medidas que está adoptando el gobierno central y que adoptará el andaluz, pues sólo lo hacen a causa de la herencia recibida y por el bien de las clases más necesitadas.

Todo este guion repetido hasta la saciedad por los políticos de la derecha y redoblado por los medios afines, que no son pocos, por desgracia no cuentan con una respuesta adecuada por parte de los que debían de darla. Así que, los curritos de a pie lo único que podemos hacer es cruzar los dedos y esperar que la escena final del guión se le chafe al sevillano, nacido en Olvera, de permanente tez morena, y a todos lo que tanto se han afanado por presentarnos un panorama adaptado a sus propios intereses que no tienen necesariamente porqué coincidir con los de la mayoría de los andaluces.

Por mi parte no quedará.

22 de marzo de 2012

32.- "NO IBAN TAN LEJOS"

De entre las muchas frases típicas y chascarrillos que se suelen decir a lo largo de una partida de dominó (recuerdo aquellas memorables partidas en el bar de Chiquilitré, retomadas después en las tardes de verano alpujarreño), en estos momentos me viene a la memoria aquella de: "No iban tan lejos los que huían", que se solía decir en el momento de alcanzar en el tanteo a los contrarios que llevaban una diferencia tal que parecían inalcanzables.

Si echamos manos del refranero también está aquel tan manido en los ámbitos deportivos referido a que no se debe vender la piel del oso antes de cazarlo, cuando se da como favorito a un contrincante sobre otro al que se le presupone cierta debilidad frente a su oponente.

Cualquiera de esas dos populares reflexiones, seguro que con otras muchas más que nos pasan por la mente, vienen al caso con los resultados de ayer en la que aquellos que ya se las prometían tan felices se han quedado con cara de póker, mientras que aquellos otros por los que no se

daba ni un ochavo han respirado con ciertas dosis de satisfacción. Una y otra actitud, visto lo visto, parecen de lo más lógico.

Llevaban más de un año, desde las últimas municipales y arreciando durante la campaña electoral, dando por descontado el triunfo absoluto del PP y la hecatombe socialista, de acuerdo con sus propios deseos sin tener para nada en cuenta los deseos del pueblo andaluz, con el que parece que sólo cuentan para insultarlo por esas sus tendencias tan extrañas para la mayoría de los observadores de la cosa política de un determinado bando.

En este sentido no es baladí pensar que en demasiadas ocasiones un sector de la prensa y de las empresas demoscópicas tratan de influir en los votantes a base de machacarlos con datos y más datos en favor de la opción política que mejor representa sus intereses y los de aquellos que están detrás de ellos. Pero hay ocasiones en las que los derrotados por las encuestas, partidos y sus electores, no siempre caen en el desánimo o en la fatalidad y no se dan por vencidos, mientras que los presuntos vencedores se ven tan sobrados que parecen que vayan a ganar con sólo desearlo.

En estas elecciones andaluzas, además de ganar y perder todos los partidos políticos, algo habitual en el día después de cualquier cita electoral, lo que sí podemos constatar es el rotundo fracaso de todos los medios, con sus editorialistas y columnistas mil a la cabeza, junto a los responsables de las empresas encargadas de realizar las encuestas, que con tanta insistencia daban por hecha la victoria aplastante de unos, los suyos, y la derrota apabullante de otros, sus contrarios, por no decir enemigos.

Me alegra sobremanera que los andaluces hayamos sido capaces, no ya de parar la marea azul evitando el poder omnímodo de la derecha, que también y mucho, sino de dar en las narices a todos aquellos plumillas y micrófonos

que no han parado durante todo este tiempo, como durante todo el período democrático, de zaherir al pueblo andaluz tratándolo como menor de edad, cuando no como analfabeto, subsidiado, servil, sumiso, y demás lindezas. Ha sido el método utilizado por la derecha española y por todos los medios que la defienden y sustentan con tanta vehemencia y falta de escrúpulos, sin hacer el más mínimo caso a la ética periodística, para tratar de teledirigir el voto andaluz. Nos han insultado tanto y a lo largo de tanto tiempo que, de algún modo, en esta ocasión la mayoría ha reaccionado incluso dando más protagonismo a la izquierda, girando un poco más hacia ella.

Esperemos que se tranquilicen un poco, nos dejen en paz y permitan que aquellos a los que los andaluces les hemos dado la responsabilidad de gobernarnos durante los próximos cuatro años, lleven a cabo las políticas que de verdad nos distinguen, para más inri de todos ellos, del resto de las comunidades en las que la derecha está llevando recortes en los sectores más sensibles. Esperemos también que el gobierno central no repita lo que ya hizo el del ínclito Aznar, castigando a todo el pueblo andaluz poniendo zancadillas y trabas a todo lo que tenga que ver con el bien de nuestra tierra y de sus ciudadanos. Que, porque no voteamos lo mismo que votan otros, no seamos discriminados una vez más como por costumbre ha sucedido siempre que el gobierno central ha sido de derechas.

No es nada fácil la tarea que le espera al nuevo gobierno andaluz pero esperemos que tengan imaginación y capacidad para no defraudar a los que de nuevo hemos depositado nuestra confianza en ellos. Que sus políticas favorezcan a los más necesitados y que su gestión sea transparente e ímpolita, erradicando cualquier atisbo de corrupción por mínimo que sea. Queremos un gobierno del que sentirnos orgullosos y al que podamos defender ante cualquiera de los muchos ataques que, por los de siempre, co-

mo siempre y por desgracia, no cesarán desde el primer minuto.

El esfuerzo para alcanzar a los que huían no ha sido pequeño, pero creo que ha merecido la pena, aunque sólo haya sido por ver algunas caras. Es deseable que este esfuerzo continúe y no se desvanezca como una ola al alcanzar la orilla.

26 de marzo de 2012

33.- "LAS PRISAS"

Vivimos en un mundo en el que la prisa nos domina a casi todos. Nos encontramos con un amigo por la calle y tras un breve saludo nos despedimos porque si no es uno, es el otro el que tiene prisa por tal o cual motivo. Cada día son más los que se alimentan a base de las modernas Fast Food, bien en los restaurantes específicos, bien en la casa echando mano de comidas preparadas y del microondas, porque no se tiene tiempo para ponerse en la cocina a elaborar un guiso que conlleve más de diez minutos. Y cosas como éstas podríamos seguir enumerando, situaciones en las que se constata que las prisas son nuestras compañeras de fatigas y el agobio un nuevo mal endémico.

A esto de las prisas no podían ser ajenos nuestros políticos y, mucho menos, los que pertenecen al partido que está al frente del actual gobierno de la nación. Sin entrar en las prisas de los dos ministros más reformadores por anunciar las sucesivas reformas en educación y justicia-sanidad, que no sabe uno muy bien lo del aborto en qué ministerio situarlo, los Wert y Gallardón, adalides del pensamiento progresista del gobierno que cada vez tienen más prisas porque se les quite dicha etiqueta, que no sabemos muy bien en qué estarían pensado aquellos que se las colocaron antes de conocerlos en su propia salsa ministerial, y

sin entrar en un pormenorizado relato de las prisas de cada uno de los ministros, voy a intentar hacer una somera relación de las prisas que he podido detectar en estos tiempos.

Tenía Mariano Rajoy unas prisas locas por llegar al gobierno, el anterior ya no era capaz de solucionar los graves problemas que tenía el país, y el señor Rajoy tenía prisa por formar gobierno y sacarnos del embrollo económico en el que estábamos metidos, no vamos ya a decir por culpa de quién, para qué si es de sobra conocido.

Aunque ya llevaba tiempo en ello, tras ganar el PP las elecciones municipales y autonómicas le dieron unas prisas locas por que se adelantaran las elecciones generales. Incluso una vez convocadas, de nuevo volvió a pedir un adelanto del adelanto, su prisa era cuasi patológica, acortar los tiempos de espera eran para él vitales, o al menos así lo parecía.

Llegaron las elecciones, ganaron por amplia mayoría y a muchos de sus correligionarios y *supporters* les dieron unas prisas locas porque el gobierno recién elegido comenzara a actuar, y por ello incluso pedían saltarse los plazos reglamentariamente establecidos con tal de que el nuevo inquilino de la Moncloa comenzase a poner en práctica las medidas que sólo ellos debían de conocer y de las que el ciudadano de a pie estaba in albis.

Y llegó la investidura, los nombramientos y la toma de posesión del nuevo gobierno, y las prisas no acabaron aquí. Desde el primer consejo de ministros, se puso de manifiesto que al nuevo gobierno le chiflaba, y la chifla, esto de las prisas. Tras el anuncio por la vicepresidenta del inicio del inicio, nos enteramos de que a pesar de que no se iban a subir los impuestos, no hubo más remedio que subirlos y de una tacada subieron el IRPF y el IBI, frenazo a la ley de dependencia, aumento de la jornada laboral de los funcionarios acompañado de la correspondiente congelación de salarios, de igual manera que la del salario mínimo interpro-

fesional, eso sí subieron las pensiones, que ya sabemos los beneficiarios de ellas en lo que ha quedado dicha subida.

Como bien dijo la señora Sáenz de Santamaría, sólo era el inicio del inicio, porque en los sucesivos consejos de ministros el ejecutivo no se ha curado de lo de las prisas y en cada reunión de viernes nos han ido anunciando medidas que, por las prisas que se han dado en plasmarlas en el BOE debían de tenerlas más que pensadas, aunque antes de las elecciones poco sabíamos de ellas más allá de cuatro vaguedades e indefiniciones. Así llegó la reforma del sistema financiero, que no será la última a tenor de lo que oímos a cada momento; la reforma laboral, tramitada a toda prisa vía decreto, y acompañada de la prisa que se dio el Sr. Rajoy en anunciar una huelga general en una de sus primeras visitas a Bruselas, pareciera que tenía prisas porque los sindicatos la convocaran y así salir del trámite que al parecer deben de sufrir todos los gobiernos cuando afrontan recortes sin precedentes a los derechos de los trabajadores.

Después vendrían los anuncios del préstamo a municipios para pagar a sus acreedores, que se anunció una semana para que a la siguiente ya estuvieran las solicitudes debidamente justificadas en el ministerio de hacienda –de prisa, de prisa–, aunque los créditos los comiencen a recibir, en principio a finales de mayo. Otro anuncio de cara a la galería sobre la dación de viviendas para saldar las deudas hipotecarias, que queda en manos de los bondadosos corazones de banqueros, que bien sabemos todos cuánto tienen de filantrópicos los dichos y las prisas que se dan por solucionar los problemas de los endeudados. Y así sucesivamente. Si un viernes no hay anuncio de primera página, parece que el gobierno no está haciendo nada, que no está gobernando y que nos está dejando caer, como ya hiciera el malvado Zapatero, en manos de los mercados y especuladores.

Tenía Mariano prisas por demostrar su independencia respecto a los dichos mercados y a las instituciones monetarias europeas e internacionales y, es evidente, lo ha conseguido desde el primer momento. A pesar de las premuras de la Comisión Europea porque presentara los presupuestos generales, estos no los podía presentar porque eran muy laboriosos y como no sabían si iban a gobernar o no, los dejaron para después de las elecciones andaluzas que era otra de las prisas que tenían, es decir ganarlas –las asturianas ya las daban por perdidas–. Después las cosas salieron como salieron y con ese jarro de agua fría sobre las cabezas del PP nos presentaron los presupuestos generales que qué queréis que comentemos de ellos que no sepa ya todo sufridor de los mismos, de las medidas restrictivas que encierran y que a tenor del efecto que han producido en los distintos ámbitos, sobre todo en los económicos, no creo que se queden sólo y nada más en lo que reflejan los distintos recortes previstos.

El efecto balsámico que se esperaba tras la presentación de los mismos no se ha producido sino que da la impresión de todo lo contrario: la bolsa y la dichosa prima de riesgo parecen haberse dado prisa la una por bajar y la otra por subir con lo que de nuevo la confianza de los mercados está por los suelos, qué decir de la de los ciudadanos que no sabemos a qué carta quedarnos y a los que cada día nos infunden más miedo todas estas medidas y, no menos, los anuncios que día tras día nos hacen los ministros y, de vez en cuando en sede de su partido, el presidente del Gobierno.

Y ahora, tras la presentación de los presupuestos, ya no es sólo el gobierno el que tiene prisas sino que es evidente que los mercados, el Banco Central Europeo, las autoridades comunitarias, las alemanas, y hasta el sursum corda, tienen la prisa metida en el cuerpo y apenas si nos dejan respirar, y nos piden más reformas y más reformas,

más recortes y más recortes, y los plazos nos los acortan y nos meten más miedo en el cuerpo de modo que no sabemos si terminaremos como Portugal o Grecia, pagando más por todos los servicios y cobrando menos por todos los conceptos a pesar de que se trabaje más.

Porque, según veo, esto de las prisas debe de ser algo contagioso, es por lo que a mí me da cierto miedo la situación pues, siempre que se habla de contagio, no sé porqué, me parece que se hace referencia a algo que no funciona como debiera. Y no sé si las medidas tomadas tan a prisa por nuestro gobierno son las correctas para que la mayoría de los ciudadanos salgan con bien de esta dichosa crisis. Sobre todo cuando oigo a los responsables gubernamentales decir que las medidas comenzaran a surtir sus efectos cuando la situación mejore, cuando lo lógico es pensar que las medidas deberían de tomarse para mejorar la situación y no al contrario.

Sé que nadie me va a escuchar y mucho menos hacerme caso, pero yo echaría mano del refranero para, con un par de ellos, recordarle a nuestros gobernantes que "Las prisas nunca fueron buenas consejeras" y "Vísteme despacio que tengo prisa".

6 de abril de 2012

34.- "LAS HERENCIAS"

En los tiempos en los que las cosas marchaban bien y el boom inmobiliario estaba en todo su apogeo, ya se decía que los hijos iban a heredar en vez de las viviendas de sus padres las hipotecas de aquellas. Por eso algunos hijos preferían ser desheredados a recibir tamaña losa de la que no sabían si alguna vez se iban a poder desprender o la tendrían que usar para, atada al cuello, cometer una barbaridad.

A veces, las herencias tienen eso. Pero cuando uno pugna de una forma tan decidida por conseguirla, como ha hecho el PP, y al final la llega a recibir, la verdad es que lo mejor que se puede hacer es aceptarla y tratar de convertir en bueno aquello que para nada lo es, sobre todo cuando de antemano se conocía el estado en el que se iba a recibir el "cortijo". De poco vale estar todo el santo día con lo de la herencia recibida, recordamos que es por ella por la que han alcanzado el poder para tratar de mejorar, como se prometió en campaña, la situación. Así que ya les valdría dejarse de lloriqueos y de su uso como tema recurrente cuando las cosas no salen como esperaban.

No vamos a entrar a analizar en detalle el tema del déficit, ni de la deuda, que parece que ya son asuntos harto manidos para abundar más sobre ellos. No cabe duda que la situación económica recibida por la derecha no es buena en casi ningún aspecto, pero no sólo de pan vive el hombre, que dice la frase evangélica, digo yo. Y así, además de la situación económica que dejó como herencia el PSOE –tampoco entraremos a analizar si por méritos propios o ajenos, que de todo habrá–, también dejó otra, quizá no tan tangible y tan llamativa como todo lo relacionado con el vil metal, que para nada es desdeñable. Fueron muchas las políticas de igualdad, de ampliación de derechos y libertades, de cooperación y solidaridad, de integración, de atención a los más necesitados, antiterrorista, y la defensa de las políticas sociales básicas como educación, sanidad y dependencia, que, aunque de algún modo están estrechamente relacionadas con la situación económica, ahí están y son tan importantes o más que las relativas a la economía como para que se intente hacer tabla rasa de ellas con la excusa de la crisis. Y en esa es en la que estamos, o parece estar el partido popular.

Nada en esta vida es eterno, y por lo tanto en algún momento el PP también legará una herencia, y mucho

me temo que a aquellos que menos tienen poco o nada les va a gustar a tenor de los anuncios de recortes y más recortes, reformas y más reformas –siempre en la misma dirección– y declaraciones de algunos de sus máximos dirigentes que te dejan, como se suele decir, “con las patas colgando”.

De la situación económica de crisis, antes o después, debemos de salir, –recemos por ello de modo que no nos veamos como portugueses o griegos, lo que sería irrecuperable–. No creo que sea por méritos de nuestros gobernantes, aunque ellos, llegado el momento, se lo apropiarán, sino que los mismos que la engendraron serán los que nos saquen de ella después de obtener pingües beneficios, para volver a obtener unos poquitos más. De lo que no estoy tan seguro es de que una vez pasada la tal crisis, volvamos a estar, en ningún sentido y menos en lo referente a servicios sociales, derechos y libertades, en donde nos encontramos ahora.

Decía Alfonso Guerra algo así como que a España no la iba a conocer ni la madre que la parió una vez que ellos se fueran. La verdad es que España siguió y ha seguido siendo reconocible hasta hoy. Mas ahora tengo mis dudas de que España se parezca en algo a la que actualmente conocemos cuando nos dejen su herencia los señores del PP.

Esa herencia, una vez abandonen el poder, probablemente sea mejor en los asuntos económicos, aunque aún incluso eso está por ver, pero lo que es ya bastante probable es que todos los logros sociales, de derechos y de libertades conseguidos en los últimos ocho años y a lo largo de todo el período democrático van a quedar más que resentidos y eso también formará parte de su herencia.

Si empezamos por desgranar las declaraciones de la Sra. Aguirre en las que optaba por devolver al estado las competencias en educación, sanidad y justicia, y pasar a los ayuntamientos las de transportes y asuntos sociales

¿qué pintan para ellos las autonomías? Seguro que la presidenta de Madrid sólo querrá gestionar los temas relacionados con la representación institucional y más que presidenta de comunidad autónoma lo que desea es ser presidenta de comunidad de vecinos donde la aclamen y la vitoreen por sus magníficas ideas a la hora de solucionar el tema de la limpieza de las escaleras. No cabe duda de que estas declaraciones, por muchas contra declaraciones posteriores, dan una idea de la fe que tienen en el PP en el estado de las autonomías que surgió de la constitución del 78. Paralela a esta idea está la de defenestrar a tanto nacionalista e independentista como anda por las llamadas nacionalidades históricas que sólo deberán servir para apoyar al gobierno de turno cuando sean requeridos para ello.

El ataque frontal a los derechos de los trabajadores en la reforma laboral lleva parejo el intento por deslegitimar a los sindicatos dejando al obrero a merced del patrón como ocurría en los primeros años del siglo pasado. Tras la reforma no es de extrañar que tengan los obreros que volver a ir a la plaza del pueblo para que los señoritos se acerquen por allí para, visto el panorama, contratar al que más se ajuste al perfil de mansedumbre y sumisión que a ellos más les conviene.

Las modificaciones del código penal que se anuncian un día tras otro, sólo van en redundancia de una disminución de los derechos constitucionales de manifestación y reunión. Por lo visto están dispuestos a legislar a golpe de último acontecimiento: cadena perpetua "revisable" para tal y cual caso que ayer tuvieron gran difusión en determinada prensa, resistencia pasiva a la autoridad penada con dos años de prisión, otro tanto para los que hagan convocatorias de manifestaciones o concentraciones por Internet, asimilación a la kaleborroca de los actos delictivos anejos a las manifestaciones multitudinarias, etc, etc,..

En educación y sanidad se retrotraerá a los años sesenta cuando los que estudiábamos éramos cuatro gatos, y recordemos en qué circunstancias, y la sanidad era beneficencia a menos de que te la costearas por medio de igualas o a toca teja. Desde la educación infantil a la universitaria sufrirán los recortes en los que este gobierno se está especializando, y de qué manera. Sólo estudiarán aquellos que demuestren sus capacidades y además formen parte de un determinado ambiente social y económico propenso al desarrollo intelectual de sus vástagos. El sentido monetarista o mercantilista de la educación frente al sentido formativo y de inversión que es el verdadero. En sanidad, a tenor de lo que se escucha, los copagos por medicamentos, como si ya no existieran, se acentuarán y se castigará al enfermo frente al sano, al mayor frente al joven. Los "repagos" por asistencia no tardarán en llegar y seguirán eliminando actuaciones médicas y medicamentos de uso común, porque es que estamos muy mal acostumbrados. Es que a la generalidad de los ciudadanos les pasa como a los funcionarios que sólo saben tomar cafetitos y leer la prensa en vez de trabajar. Con todo esto, estos van a acabar.

Como la dependencia es algo de pocos años y en algunas comunidades casi testimonial, en poco se va a echar en falta su eliminación de un plumazo vía recorte presupuestario. La cooperación con países del tercer mundo pasará a mejor vida, como para dar limosnas a la rumana del parking, del Mercadona o de la puerta de la iglesia que estamos, vamos hombre.

No vamos a entrar en los aspectos que el Sr. Gallardón está dispuesto a cercenar relacionados con los derechos de las mujeres que ya hemos comentado en más de una ocasión, pero en los que el gobierno no cejará.

En definitiva, carga ideológica de profundidad al amparo de la crisis: educación y sanidad para quienes se las puedan costear, garrotazo y tente tieso o la ley del jarabe

de palo para el díscolo mientras al evasor se le pone alfombra roja. Y decían que las ideologías se habían acabado. Todo esto nos hará ver que no, que están vivitas y coleando y que algunas sólo se aletargan en espera del momento oportuno para dar su zarpazo.

Esa será su herencia.

14 de abril de 2012

35.- "DECLARACIONES"

Ha sido ésta una semana en la que se han prodigado declaraciones de todo tipo, cada una de ellas dignas de ser recordadas para que no caigan en saco roto y que posteriormente puedan tenerse en cuenta a la hora de formar opinión sobre las personas que las emitieron o los colectivos o instituciones a las que éstas representan.

Algunas de ellas están relacionadas con todo lo que no se dijo por parte del PP antes del llegar al gobierno. Otras relativas a la nacionalización por parte de Argentina de YPF, la filial de nuestra multinacional REPSOL. Y una tercera referente a los asuntos varios conectados con la familia real española.

Respecto a todo lo que no nos quisieron decir ni en precampaña ni en campaña los candidatos del PP sobresale por méritos propios las del senador por Córdoba y portavoz de Sanidad de su partido en el Senado, Jesús Aguirre. El portavoz popular, al que debemos agradecer su franqueza, aunque bien la podía haber tenido en su momento para que todos pudiéramos saber de qué iba la cosa, afirmó que como ya no estaban en campaña electoral y habían pasado las elecciones generales y andaluzas, era el momento de decir la verdad sobre el futuro de la sanidad pública española, que no era otra que es una utopía pensar en la solida-

ridad, universalidad y gratuidad del sistema sanitario español, y que lo demás es como la canción "Vamos a contar mentiras, tra-la-rá". Era algo que si no sabíamos, sí que se intuía, pero ellos lo negaban y aún, después de tomar las medidas por todos conocidas, siguen tratando de hacernos lo blanco negro, y viceversa, respecto al sistema sanitario, al educativo, a los impuestos, etc, etc...

No cabe duda de que Aznar dejó su impronta y sigue teniendo bastante ascendencia sobre los ministros del Partido Popular. Probablemente es por ello por lo que a los ministros de Exteriores e Industria se les calentó la lengua ante los rumores acerca de la nacionalización por Argentina de la filial de REPSOL. El efecto de las advertencias, casi amenazas, de los mismos a las autoridades argentinas ha surtido el efecto que ya todos conocemos. Atemorizada por dichas declaraciones, la presidenta Fernández Kirchner, y antes de que el asunto fuese a mayores, nacionalizó la empresa y ahora, a llorar toca. Si Federico Trillo hubiese estado al frente de Defensa, seguro que esto no hubiese quedado así, pronto habría enviado en un Yakovlev a los héroes de Perejil que, al alba y con viento duro de levante..., habrían procedido a la ocupación de los pozos petrolíferos de las provincias argentinas díscolas.

¿Y qué podemos decir de todo lo que se ha vivido respecto a los distintos miembros de la casa real damnificados por accidentes varios? La reina y su hija, la infanta Elena, no sabían qué contestar sobre el accidente de Froilandito más allá de que estaba mejorando, o la infanta decía que no sabía cómo se había producido el accidente pues "ella no estaba allí". Rajoy y los ministros interrogados por el affaire del rey decían esto, lo otro y lo de más allá; tan pronto no tenían conocimiento de la escapada cinegética de su majestad, como que estaban perfectamente informados, que animaron o que desaconsejaron el viaje..., para final-

mente, reunidos todos los asesores moncloítas y zarzuelanos fueron capaces de parir el comunicado de once palabras que Juan Carlos fue capaz de repetir sin necesidad de leerlo. Con él, el rey se disculpa ante los ciudadanos que las están pasando canutas y pelillos a la mar.

Ya habrá tiempo de hablar de la cacería y de todo lo demás, mientras tanto me pregunto si seremos capaces de tomar nota de los comportamientos que dan lugar a este tipo de declaraciones, y si sabremos actuar en consecuencia. No sé. Sólo me queda decir que, como dice el refrán, por la boca muere el pez...

... y a tiros los elefantes.

19 de abril de 2012

36.- "VAN EN SERIO"

Hay días en los que, aunque surgen temas sobre los que echar un rato delante del teclado, no te decides y lo dejas pasar para otra ocasión, o quizá para nunca, pero sucede alguna vez que no te puedes aguantar ante la avalancha de noticias sobre un determinado tema que, o te atan las manos o tienes que escribir sobre ello. Eso me ha pasado esta mañana. Aunque hace un par de días colgué un artículo sobre lo dicharachero que son algunos, hoy casi me veo en la obligación de opinar sobre los acuerdos del Consejo de Ministros de ayer que son, por si es que faltaba algo, una verdadera declaración de intenciones que nos deja bien a las claras que estos van en serio, que de bromas, ni *mijita*, que decimos por mi tierra.

Cuando me he echado a los ojos la portada de "El País" –para la otra prensa parece que no hubo reunión ministerial– en la que se recogían los acuerdos adoptados, hasta donde se conoce que no sabemos lo que aún queda por conocer de los mismos, me he quedado un tanto preo-

cupado pues constato como, viernes a viernes, se van plasmando en acuerdos y posteriormente se imprimen en el BOE, los temores y malos augurios que, normalmente, desde el extranjero nos van sembrando con calculada intención Rajoy y sus ministros más "económicos".

La relación de medidas adoptadas ayer viernes son tantas, tales y de tal envergadura, que ya parece que han quedado en el olvido las tomadas desde el primer momento, aunque la suma de todas ellas van a conseguir que nuestro modo de vida tal y como lo hemos conocido en estos últimos 35 años va a quedar en algún lugar de nuestra memoria como un estado idílico en el que algunos dirán que llegamos a vivir.

Si no, repasemos los titulares que mencionaba al principio. *"El Gobierno niega la tarjeta sanitaria a los 'sin papeles', exigirá más requisitos y cambiará la Ley de Extranjería"*. *"El PP podrá imponer el nuevo presidente de RTVE"*. *"Autorizada la privatización de TV autonómicas"*. *"Indulto para los dos últimos condenados del 'Yak 42' "*. *"El Gobierno mantiene a la Casa Real fuera de la Ley de Transparencia"*. *"El ejecutivo bloquea las oposiciones docentes en Andalucía"*. *"El Gobierno activa una orden contra el biodiesel argentino"*.

Cada uno de estos titulares, en los que aún no se recogen los recortes en educación y sanidad, son por sí mismos una llamada sobre las verdaderas intenciones del Partido Popular en su acción de gobierno. También cada uno de ellos se merecería comentario individual pormenorizado. No obstante, como tampoco tengo muchas ganas de ser exhaustivo en mi crítica al gobierno, solamente señalaré los aspectos que, a mi modo de ver, muestran a las claras las líneas de acción gubernamental.

Breve reflexión sobre algunos de estos titulares. Por un lado, es evidente que las medidas relativas a las televisiones públicas son un ataque frontal a la independencia y

rigor de los medios públicos a los que trata de controlar, ahogar económicamente y con posterioridad vendérselos a sus amigos con lo que las "intereconomías" proliferarán en el panorama televisivo de modo que sólo se oigan las voces pregoneras del pensamiento único al que son tan aficionados la derecha y sus acólitos mediáticos. Todas las medidas relacionadas con la sanidad –aquí sólo recogen la de los sin papeles–, muestran sus deseos de ahorrar a costa de los que menos pueden. El bloqueo de las oposiciones en Andalucía es el tercer acto de hostilidad con la Junta, y por ende con los andaluces, tras los recursos a la subasta de medicamentos y a la ley de incompatibilidad de cargos en Andalucía. Tras el fracasado intento de alcanzar la mayoría absoluta en nuestra comunidad esto huele a castigo, probablemente merecido a ojos de ellos. Los demás titulares son tan claros que necesitan poco comentario.

Todo esto, aderezado con el estrambote que desde Bogotá nos envió Rajoy respecto a las medidas que aún tienen en la recámara hasta el verano y su petición de un pequeño esfuerzo porque no hay dinero para el pago de los servicios públicos, sólo invita, una vez más, a desconfiar de todo lo que provenga de este gobierno que antes de serlo bien sabía lo que quería hacer y que mejor lo escondió para no asustar al electorado. Hoy es el día en el que poco les importa el que dirán, ellos van a lo suyo y no cejarán en su propósito de desmantelar todos los servicios públicos con el fin de favorecer a los que tienen que favorecer que no son otros que a los de siempre a costa de los de siempre. Entre tanto titular sólo he echado en falta uno referente a la iglesia para que todos los poderes fácticos se hubiesen sentidos convenientemente representados por el poder ejecutivo.

Ya vemos que la cosa no es una broma, que estos van en serio de verdad y antes de que nos demos cuenta nada será lo que era. La brecha entre los favorecidos y los

desfavorecidos cada día se irá abriendo más y más, hasta que volvamos a los gloriosos tiempos que algunos de ellos tanto parecen echar de menos, cuando, entre otras cosas de menor importancia, las libertades brillaban por su ausencia.

Praxis ideológica pura y dura, no nos engañemos.

21 de abril de 2012

37.- "CICATRICES"

No hay mal que cien años dure, ni cuerpo que lo resista. Saldremos de esta crisis en la que los poderes financieros y especulativos nos han metido. Saldremos de ella cuando a ellos más les convenga. Poco o nada pueden hacer los gobiernos por salir de la misma por mucho que se empeñen en ello, mucho menos el nuestro que desde antes de tomar posesión ya claudicó ante los dichosos mercados y las políticas de ajuste y recortes emanadas desde Bruselas y Berlín.

Sí, saldremos de la crisis y cuando esto ocurra nos querrán hacer creer que ha sido gracias a sus políticas económicas y a los sacrificios de un pueblo tan capaz como el español.

Sí, saldremos de la crisis y estaremos tan exhaustos que no seremos muy capaces de distinguir a qué se ha debido tan grande acontecimiento.

Sí, saldremos de la crisis, no sabemos muy bien cuando, si dentro de uno, dos, tres, cuatro o cuarenta años, pero si lo logramos será porque ellos lo propiciaron y si tardamos mucho, nosotros seremos los culpables.

Sí, saldremos de la crisis porque no quedará más remedio, por lo que dice el refrán.

Pero cuando salgamos de la crisis nuestro cuerpo social será difícilmente reconocible. Las heridas serán tantas y

tan profundas que aunque estén, o parezcan estar, curadas dejarán tales cicatrices que difícilmente serán disimulables por mucho cirugía estética que tratemos de utilizar con ellas. Iremos por ahí con las marcas que todas suelen dejar señaladas en las distintas partes de nuestro cuerpo, sobre todo en aquellas que son más vulnerables por estar más expuestas a padecer los efectos de los cortes, rasguños, arañazos... que, aunque no nos provoquen la muerte, nos van a dejar prácticamente con una pierna aquí y la otra en el más allá.

Cuando todo esto de la crisis termine será difícil que seamos capaces de reconocernos ante el espejo de los años pasados, ni en educación, ni en sanidad, ni en servicios sociales, ni en libertades, ni en igualdad, ni en nada de nada. Y los más afectados serán los de siempre, los más débiles, los que menos tienen y los más necesitados. A los mercados poco les importa quienes sean los principales damnificados de este goteo de injusticias que semana a semana nos infligen de la mano de gobiernos tan sumisos como los nuestros.

Estaba tentado de hacer una lista con todas y cada una de las medidas que sin duda dejarán su cicatriz en el tejido social de nuestro país, después he pensado que se haría muy prolijo recogerlas todas y seguro que alguna se me quedaría en el tintero. Finalmente, me he decidido por agruparlas en los capítulos fundamentales en los que más notaremos esas cicatrices que ya por siempre podremos ir mostrando a los cuatro vientos. Algunos las mostrarán como heridas de guerra santa, e incluso se sentirán orgullosos de haberlas sufrido; otros, la mayoría, las llevaremos como un estigma con el que algún día fuimos señalados por unos políticos que se dieron gran maña para ocultar todo lo que pretendían hacer con nosotros y más maña aún en culpar a los anteriores de todos los desmanes que han acabado en estas cicatrices que difícilmente seremos capaces de

disimular en el futuro si no actuamos con prontitud enfrentándonos a ellas con una oposición que sea capaz de abrir los ojos a los que nos llevan a un precipicio al que es casi imposible que no terminemos cayendo.

A modo de inventario recojo algunas de las cicatrices que más dolerán y escocerán en el sector de la sociedad que menos se las merece.

En Educación se notarán desde la Educación Infantil, no más escuelas de 0 a 3 años, hasta la Universitaria, más tasas, menos becas, menos investigación, sin olvidar la Primaria y Secundaria, más alumnos por clases, más horario docente, menos medios materiales, congelación de oposiciones, menos profesores, ...

La Sanidad llevará probablemente las cicatrices más profundas. Por primera vez los pensionistas del régimen general pagarán por sus recetas, subida generalizada de las aportaciones en la adquisición de medicamentos, retirada de los fármacos más comunes y de uso más generalizado de las listas de la Seguridad Social, recortes en servicios y prestaciones, más personas fuera del sistema, inmigrantes sin papeles, mayores de 26 años sin trabajo. Resumiendo, cada vez menos para los que más lo necesitan. Un castigo en toda regla para marginados, enfermos y jubilados. Ya empiezan a pregonar que en su privatización está la solución.

La Justicia tampoco se escapará de las cicatrices. Volveremos a la penalización del aborto. Un encarecimiento de su aplicación y, como en casi todo, poco a poco sólo podrán acudir a ella aquellos que tengan medios, los desgraciados al trullo.

Los derechos básicos de expresión, reunión y manifestación serán constreñidos por las leyes represivas que día tras día nos vienen anunciando los responsables gubernamentales o sus cornetas mediáticos. Penalización y castigo

para todo aquel que saque los pies del tiesto, para el que no comulgue con el código de derechos y libertades emanados de estos nuevos opresores escondidos bajo la piel del cordero de la seguridad y el bienestar de la de los ciudadanos de bien. Y ¿qué decir del derecho de información en los medios públicos?, ¿se parecerá en algo la RTVE a la que en los últimos años hemos disfrutado cuando acaben de remodelarla a su gusto?

Los derechos laborales quedarán en mera anécdota una vez se implante en toda su extensión la reforma laboral que tan buenos resultados nos va a dar, eso sí a largo plazo, porque a corto, ayer mismo lo comprobamos con las cifras de la EPA del primer trimestre post reforma. Es evidente que de ella se trasluce más precariedad laboral, si es que ya no era suficiente, más libertad del empresario para decidir sobre la vida y hacienda de sus asalariados: movilidad a go-go, congelaciones o rebajas salariales si la empresa lo decide, más horas por el mismo motivo anterior, negociación bis a bis, despidos todos ellos procedentes y con indemnizaciones simbólicas, EREs a tutiplén... Una reforma laboral que cercena todos los derechos de los trabajadores en favor de las reivindicaciones de la patronal que por mucho que se le dé jamás verán satisfechas sus pretensiones, son tan insaciables como los mercados.

¿En qué quedará la Ley de Dependencia tras los recortes a la que está siendo sometida desde el gobierno central y los autonómicos del mismo signo? Respuesta: en agua de borrajas, menos ayudas para los dependientes y sus familias y menos trabajo para un sector que en no poco había ayudado a paliar el problema del desempleo.

La cicatriz de los impuestos, aunque digan que son con carácter temporal, quedará de por vida. Suben los impuestos a la generalidad de los ciudadanos, los ya en ejecución del IRPF y del IBI y los anunciados del IVA y de los especiales mientras, se amnistían a los grandes defraudadores en

recompensa por su falta sistemática de solidaridad con el resto de los españoles, los que dependemos de una nómina o de una pensión. ¿Habrán pensado en un impuesto especial para las grandes fortunas, atajar la desvergüenza que esconden las SICAVs, perseguir a los pequeños defraudadores liberales y autónomos del día a día o, para no hacerme largo, simplemente replantearse las relaciones impositivas con la Iglesia Católica?

La investigación y el desarrollo han sufrido tales recorres que difícilmente volveremos a poder retomar la senda en la que tanto nos había costado entrar. Proyectos pioneros que hasta hace poco eran motivo de orgullo de todos los españoles han pasado a un segundo plano, cuando no van a quedar reducidos a la nada más absoluta. Las investigaciones en medicina con células madres para tratar de paliar los efectos de enfermedades como la diabetes o el alzhéimer, los campus universitarios de excelencia, los parques tecnológicos de tantas ciudades, etc, corren grave riesgo y también están al albur de la iniciativa privada. El parón sin contemplaciones ni previo aviso en todo lo referente a las energías renovables supone un paso atrás de dimensiones incalculables, no entiendo muy bien qué intereses estarán detrás de todo ello, probablemente los mismos que estaban detrás de la guerra de Irak. Era un sector en el que nuestra industria estaba despuntado y que estaba creando empleo, además de suponer una alternativa que nos haría poco a poco no depender tanto del petróleo, y en la que nuestro país dispone de las fuentes naturales que las producen a gran escala, y que ahora quedará estancado en beneficio de Repsol y sus prospecciones en Canarias o en la Conchinchina.

Descenso sin precedentes en las inversiones públicas, dejando todo en las manos y la iniciativa del capital privado, que evidentemente lo primero y último que persigue es su propio beneficio, importándole un bledo el beneficio del

contribuyente. Reducción del número de empleados públicos, congelación y reducción de salarios, aumento de las horas, denigración de los mismos con manifestaciones hirientes, etc, etc, etc,.

Este gobierno va camino del Guinness, nunca un gobierno en tan corto espacio de tiempo fue capaz de cambiar la fisonomía de una sociedad que desconocía cuales eran las verdaderas intenciones de tan aviesos gobernantes por dejarnos marcado el cuerpo de arriba abajo. Parece que incluso van a dejar marcas en las víctimas del terrorismo, sus antiguos compañeros de manifestación de fin de semana.

En definitiva este gobierno, con esta batería de medidas que parece inagotable, está consiguiendo que los ciudadanos consumamos cada día menos a causa del miedo que nos están imbuyendo, el más claro antídoto para la recuperación.

Para terminar, y buscando un poco de distensión y humor después de tanta herida que acabará en cicatriz, hasta podemos decir que han conseguido, para más inri, que Guardiola se marche y que tengamos que seguir sopor-tando a un tipo como Mouriño.

Lo que no consigan estos...

28 de abril de 2012

38.- "DE PRÍNCIPES Y QUIJOTES"

En estas pasadas semanas en las que estuvo tan en boga el asunto de la cacería real con la desafortunada caída del monarca y la consiguiente salida a la luz pública de tales aficiones reales, y todos los jironcitos que le cuelgan, estaba yo enfrascado en pasar a romance los capítulos de la segunda parte del Quijote relativos al gobierno de la ínsula Barataria por parte de Sancho. La lectura de los consejos de don Quijote al futuro gobernador, las actuaciones de

Sancho durante su gobierno y las reflexiones posteriores de ambos, me hicieron recapacitar sobre las influencias que un determinado tipo de lectura puede, o debería, tener sobre aquellos que quieren dedicarse a servir a sus conciudadanos asumiendo el poder recibido de estos o porque el privilegio sanguíneo se lo otorga.

Me preguntaba si todos los que nos gobiernan, desde la más alta institución del estado hasta el último concejal del último pueblo de España, habrán tenido tiempo de leer con detenimiento esta parte del Quijote. Por otro lado, visto la actuación de muchos de ellos, sí me parecía evidente que si no habían leído el Príncipe de Maquiavelo, por lo menos habrían tomado nota a través de terceros de los consejos del escritor florentino.

Constato que ambos libros escritos a caballo entre las edades Media y Moderna tienen una vigencia total en nuestros días, pues uno, el de Cervantes, nos dice cómo se debería de gobernar y el otro, el de Maquiavelo, nos muestra a las claras cómo se gobierna en realidad.

Me voy a permitir la licencia de dejaros aquí algunas de las citas al respecto y recogidas en mi versión romançada del Quijote, que me resultaban más fáciles de encontrar que en el original de Cervantes. A Maquiavelo y su Príncipe, lo podéis refrescar en Wikipedia en cualquier momento o mirando al patio político en el que nos movemos. Las citas corresponden a frases de don Quijote o Sancho en los capítulos 32, 41, 48, 49, 51, 55 y 57 de "El Señor de los Leones", mi particular versión de la segunda parte del Quijote y a la que ya, por fin, me queda menos para verla concluida.

*"Yo le aconsejaría,
para utilidad de Sancho,
que nunca tome cohecho
ni pierda derecho en vano*

*que al lado de otros consejos
bien sabrá él aprovecharlos.”*

*“Descubre bien la verdad
cuando el rico te dé dádivas,
y muéstrate comprensivo
cuando el pobre llore lágrimas,
pero siempre procurando
equilibrar la balanza.
No cargues todo el rigor
contra el que cometa falta
que el juez por muy riguroso
no posee mejor fama
que el otro que es compasivo
y en la justicia se ampara.
Si acaso de la justicia
tienes que doblar la vara
sea en la misericordia
antes que por una dádiva.”*

*“Bien gobernaré yo la ínsula
de acuerdo con el derecho
y nunca cometeré
el más mínimo cohecho,
por eso a todos les pido
que permanezcan atentos
que habrán de ver maravillas
con el transcurrir del tiempo.”*

*“Ni derecho, ni cohecho
hasta aquí se presentó,
aunque muchos me dijeron
que a todo gobernador
le prestan o dan dineros
al tomar la posesión.”*

*"Y un estudiante que vio
cómo a Sancho lo sacaban
dijo que de esa manera,
descolorido y sin blanca,
los malos gobernadores
debían dejar su plaza.*

*Y Sancho le respondió
haciendo acopio de calma:
–No llegarán a diez días,
muchacho de lengua rápida,
que me dieron el gobierno
de la ínsula Barataria,
en los cuales no comí
de pan ni una media hogaza;
me han perseguido los médicos,
y enemigos que acechaban
me han castigado los huesos
de la cabeza a las plantas;
no he cometido cohecho
ni he recibido una paga.
Hombre pone, Dios dispone,
me enseñaron en mi casa;
cual el tiempo, tal el tiento,
es también verdad fundada,
y que nadie nunca diga
no beberé de esta agua,
que donde esperas tocinos
no hay tan siquiera ni estacas,
y no digo nada más
que Dios me entiende y me basta."*

*"Y me place que el regalo
nunca pueda ser tenido
por lo que llaman cohecho*

*pues se recibió el envío
cuando yo ya gobernaba
como es por todos sabido,
que ya está puesto en razón
que se muestra agradecido
todo aquel que en su gobierno
recibe algún beneficio,
aunque fuese tan pequeño
como una cosa de niños."*

*"Pues a mitad de un banquete
tan bueno y tan sazonado
a mí me pareció siempre
que no probaba bocado,
ya que las obligaciones
que conllevan los regalos
son ataduras que impiden
que tengas libres tus ánimos.
¡Venturoso a quien el cielo
de pan le ha dado un pedazo
sin tener que agradecerlo
más que al Dios que se lo ha dado!"*

«Desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano». Nos dice Sancho al abandonar la isla y su gobierno.

¡Cuánto ganaríamos todos si nuestros gobernantes pudieran repetir esas mismas palabras al abandonar su actividad!

4 de mayo de 2012

39.- "EJEMPLO"

Desde pequeñito me enseñaron que había que predicar con el ejemplo y que no por mucho hablar y decir lo que, pre-

suntamente, hace uno y lo que deben de hacer los demás se conseguía tanto como con un buen ejemplo. Así traté de ir aprendiendo y después traté de ir enseñando. Pero lo que a mí me dijeron y lo que he tratado de hacer a lo largo de mi vida, al parecer, poco tiene que ver con lo que a personas mucho más cultivadas e instruidas que yo les dijeron y en su actual tarea tratan de hacer, o si se lo dijeron y lo hacen en poco lo apreciamos los que somos espectadores de este teatro de marionetas en el que parece haberse convertido nuestro país. Quizá hicieron novillos el día de la explicación

El ejemplo que recibimos desde las más altas instancias del poder, de cualquier tipo, en poco o en nada se compadece con el ejemplo edificante que se les supone deberían de dar a los que solamente somos súbditos de unos o de otros.

Nuestro monarca y sus allegados ¿de qué nos dan ejemplo? Sin entrar en las intimidades de la familia real, que como tal y a tenor de los comentarios a pie de calle en poco o en nada se parece a lo que entendemos como un modelo a seguir, con sus últimas actuaciones parecen estar invitando a los ciudadanos a que actúen como ellos y que en cuanto tengan la menor oportunidad la aprovechen para disfrutar de unas vacaciones pagadas, sin importar el contra pago que ello represente, o por el mismo precio aproveche su estatus personal o profesional para llevar a cabo negocios inconfesables porque al final todo quedará en un discreto *mea culpa* o tironcillo de orejas, como mucho.

Los más importantes cargos del mundo de las finanzas ¿qué nos enseñan?, pues sencillamente que gestionar lo ajeno, además de procurarte un más que buen recubrimiento del riñón, es algo que conlleva pocas responsabilidades. Tú puedes favorecer a tus amigos sin límites de ningún tipo, que es seguro que cuando te cojan en un renuncio, porque ya no quede más remedio, allí estarán tus ami-

gos para ayudarte a ti, y si no sucede así es porque eres un auténtico desgraciado, es decir, has caído en desgracia ante los que te auparon al puesto.

¿Qué decir del ejemplo de los máximos representantes de la justicia? Ahí están, tan anchos y tan panchos, importándoles un bledo lo que digan unos y otros. Ellos a lo suyo. Para estos personajes de auténtico vodevil, los ciudadanos somos simplemente unos candidatos a ser juzgados, ellos, sin embargo, están por encima del bien y del mal. En su vida diaria pueden que sean personas incluso normales, pero cuando se colocan la toga y se suben al estrado, ¡ay, amigo!, entonces la cosa varía, y de qué modo. Y el más alto cargo de la judicatura parece estar permanentemente investido de tales prerrogativas y jamás actúa a título personal. Veinte fines de semana, de los de ellos que son el doble de los nuestros, a Marbella no precisan de explicación alguna. Hoteles y restaurantes de lujo que tampoco tiene porqué explicarnos el para qué. Pensión completa del más alto nivel y séquito de seguridad por un módico precio a costa del presupuesto. Bien podía haberse ido de retiro a Barbastro, lugar más acorde con su fe. Y a éste señor lo apoyaron los dos partidos mayoritarios y ahora lo respalda la mayoría del Consejo. ¿Qué juez será el guapo que se atreva a condenar a un político por hechos similares? Éste de Dívar es un ejemplo a seguir por todos los de su casta, puesto que ni dimite, ni va a dar explicaciones. No podíamos esperar menos de tan egregio personaje.

Creo que, aunque hay muchos más, por hoy ya está bien con tanto mal ejemplo.

25 de mayo de 2012

40.- "ANESTESIADOS"

Cuando despertemos, si es que llegamos a hacerlo, ya veremos si es niño o es niña, la barriga que queriendo sin querer nos están haciendo. Habrán utilizado la epidural o la general, no lo sabremos muy bien pero seguro que aquella más acorde con la época de austeridad en la que estamos inmersos.

No creo que haya existido un momento más adecuado para que los docentes en bloque hubieran hecho un seguimiento masivo de la convocatoria de huelga que el del pasado 22 de mayo. La mayoría, por motivos que cada uno de ellos sabrá, no secundaron el paro. Los que mandan y nos manejan a su antojo habrán vuelto a tomar nota y, vista la respuesta del colectivo, verán que sus actuaciones van por buen camino. El camino que inevitablemente llevará a un mayor deterioro de la educación pública a todos los niveles.

Los motivos por los que se convocaba la huelga en su conjunto y tomados de uno en uno eran más que justificación suficiente para que los docentes con algo de sensibilidad social y dignidad profesional se hubiesen adherido, pero por lo visto estos son conceptos que en la actualidad están en desuso o de capa caída. Parece ser que los propios padres, los alumnos y el personal de administración están más concienciados del deterioro que van a suponer las medidas tendentes a la ampliación de jornada, reducción de salarios, aumento de ratio, encarecimiento de tasas, eliminación de ayudas, modificación de contenidos, anulación de convocatorias de empleo, etc., que los propios docentes. Todas ellas, y las que se guardan bajo la manga, son un golpe mortal para la educación universal y gratuita. No tardaremos mucho en ver cómo los pocos peldaños que se habían conseguido escalar en nuestro país en materia educa-

tiva, se convertirán en una resbalera –“resbaleta” decíamos en mi pueblo– por la que todos los logros, que no son poco a pesar de lo que algunos se empeñan en publicar, bajarán a toda prisa hasta alcanzar el nivel, tan deseado por algunos, de nuestra época juvenil: sólo estudiarán los que tengan medios y capacidades, de estos últimos no todos.

Siempre han existido aquellos que jamás iban a una huelga, pero que jamás renunciaron a los logros conseguidos por medio de ellas, ya fueren económicos o de otro tipo, pero eran los menos, eran la excepción que confirmaba la regla. Ahora ocurre al contrario la regla la confirman los pocos que secundan las huelgas. Me parece estar viendo salas de profesores repletas de ellos porque no tenían alumnado al que atender, estos sí estaban de huelga. Y la pena es que los motivos en muchas ocasiones son intereses personales antepuestos a los intereses del colectivo o de toda la sociedad: los euros que te detraen del sueldo o, como me decía un compañero el otro día, “si yo voy y fulanito/a no, me adelanta en la lista de interinos por haber trabajado un día más”, al final no trabajará ni uno ni otro y a algunos le detraerán no sólo el sueldo de un día sino los complementos de toda la vida o el sueldo al completo porque también prescindan de él o ella.

No son los docentes *rara avis* en estos tiempos que corren. Algo parecido pasa en la sanidad, la investigación, el funcionariado en general e incluso en los sectores obreros más sensibilizados. Si miramos a las últimas convocatorias de huelga, tanto a nivel general como sectorial, el seguimiento por parte de los trabajadores ha dejado en todos los casos mucho que desear. Ya pasó en la huelga general contra la reforma laboral de Zapatero y ha vuelto a suceder en la que se le ha hecho a Rajoy. Las movilizaciones en forma de manifestaciones parecen haber tenido una mejor acogida por parte de la ciudadanía en general, aunque por

ejemplo, las convocatorias del 15M, han estado bastante descafeinadas, para qué engañarnos.

Y ¿qué está pasando? Aquí viene a cuento el título que encabeza este artículo. Nos están anestesiando. Desde hace un tiempo, los que se autodenominan gente de orden o gente de bien están tratando de minar, como arador de la sarna, todo el tejido social del país. Desde las tribunas de la derecha política y mediática se ha ido insuflando en primer lugar el miedo en la generalidad de la población, presentándonos como inevitable aquello que podía evitarse o cómo única solución las medidas que adoptaban sin dejarnos ni tan siquiera pensar que podían existir otras y asustándonos con males mayores si no se hace lo que ellos propugnan. Tras atemorizar a la ciudadanía, pasaron al segundo estadio, el de la comprensión y la resignación. Vamos a hacer lo que tenemos que hacer y las cosas son así o así, porque no nos queda más remedio y lo hacemos o lo hacemos porque esto es lo que hay que hacer. El pueblo sabrá entender lo que estamos haciendo porque, entre otras cosas, es para su propio beneficio, nos vienen a decir.

Tras esas dos etapas, nos encontramos ahora en el estado de inconsciencia que produce la anestesia y en el que deambulamos como zombis sin enterarnos muy bien de lo que pasa a nuestro alrededor, sin ser capaces de reaccionar ante las sangrantes situaciones que día a día se nos presentan como lo mejor de lo mejor o, en otras ocasiones, como lo necesario. Así el rescate de Bankia, su génesis, desarrollo y solución, sólo lo contestan los más belicosos; la condena al ex presidente de la CEOE, nada más y nada menos, por saquear sus compañías y enviar al paro a todos sus trabajadores, pasa prácticamente desapercibida; la absolución de Botín por evasión fiscal, o el insólito resultado de la declaración de la renta de Florentino Pérez en el 2009 (49€ a ingresar), sólo merecen una breve reseña de agencias, etc, etc, etc,.

Los más valentones le diremos al gobierno como aquel del chiste al que le dieron una sonora bofetada:

–Esto no va a quedar así.

El gobierno, evidentemente, nos contestará:

–No, señor, esto se hincha.

Y nosotros como buenos chicos, medio somnolientos y con el rabo entre las piernas, entonaremos un sumiso amén.

28 de mayo de 2012

41.- "LOS 'PELOS' DEL 'CULO'"

Se quejaba amargamente el chino de que "los pelos del Culo no le dejaban dolmíl con sus ladlidos tan impeltinentes a lo lalgo de toda la noche". Algo así me pasa a mí cuando estoy en la Alpujarra. No sólo son los perros del Curro, sino también los de la Anita, los del Joaquín, los del Juan, etc. En un pueblo en el que probablemente haya más perros que personas, no es extraño que por las noches a los canes les dé por esa sonora forma de comunicación que te hace difícil conciliar el sueño.

No soy de los que le haría daño a un perro, ni a ningún otro animal, por nada del mundo, bueno, a no ser que fuese en defensa propia. Tampoco soy de los que me dejaría lamer ni sería capaz de comer en el mismo plato con ellos o actitudes similares que a veces he visto en personas que sienten debilidad por estos animales. Los perros en su sitio, con sus dueños, y yo en el mío.

Y es a todo esto a lo que me quiero referir hoy, fijándome sobre todo en lo que en estos días he podido comprobar por mi mismo respecto a los perros y al tratamiento tan exquisito que tienen por parte de la mayoría de sus dueños y de cómo las autoridades, muy susceptibles ellas a

las sensibilidades caninas de algunos de sus ciudadanos, toman cartas en el asunto y, a pesar de la crisis por la que dicen muchos que transitamos en estos tiempos, dedican parte de los escasos dineros de las arcas municipales en procurarles espacios de recreo y solaz a los perros, como si ya no camparan a sus anchas por donde les apetezca, a ellos o a sus dueños.

Todas las mañanas suelo darme mi paseo de rigor por el parque próximo a mi vivienda. No es raro que junto a mí paseen o corran otras personas, unas solas, como yo, y otras acompañadas del mejor amigo del hombre; unos los llevan asidos de su correspondiente correa, otros, la mayoría, los dejan sueltos para que desfoguen sus caninas inquietudes. Evidentemente los perros hacen sus necesidades en el césped que abunda en el parque y algunos dueños diligentemente se aprestan a recogerlas en bolsita a propósito, otros, una mayoría, se hacen los despistados y allí dejan el "regalo" para aquel o aquella que tenga la fortuna de distraídamente posarse sobre la deposición, una alegría, vamos. A veces me apetece beber en alguna de las fuentes que jalonan el camino, pero cuando voy a hacerlo me viene a la mente la imagen del perro al que su dueño lo animaba a beber en cualquiera de ellas, era el dueño el que había presionado el pulsador porque los perros, aunque son muy inteligentes, aún no poseen tales habilidades.

Pues bien, en una de las esquinas de este parque acaba el ayuntamiento de acotar, perfectamente vallada con madera tratada, una zona canina (más de mil metros cuadrados) provista de todos los elementos esenciales de una pista de entrenamiento para los perros policías, o los que trabajan en el circo; en algo incluso me recuerda a las llamadas pistas americanas. Dentro de la zona, amén de todos los artilugios imaginables, existen fuentes específicas para los animales, papeleras con escoba y recogedor al efecto, bancos para los dueños, arbolado suficiente (no sabemos si

para dar sombra o para que los perros levanten la patita), etc, etc. A unos cuantos metros de esta zona han habilitado igualmente otro espacio, diez veces más pequeño, como parque infantil con un tobogán y unos columpios que me recuerdan a los juguetes “pini pon” que les regalábamos a nuestros hijos cuando pequeños.

En los pocos días que llevan ambos espacios en funcionamiento, aún no he visto ni a un papá o una mamá con su hijo/a en el diminuto parque infantil, no obstante, sobre el asfalto multicolor recién extendido, con rayuela y enredo incluidos, ya se ven las huellas caninas de nuestros amigos del parque. En la zona canina ya he visto a varios dueños tratando, tengo que decir que con muy poco éxito, de que sus mascotas suban por las rampas más o menos inclinadas, usen las paralelas o la empalizada, hagan slalom, rep-ten bajo el espacio específico para ello, pasen por el aro de la rueda, practiquen el salto de altura o de longitud, o atravesen el túnel fijo.

Mientras tanto, por el camino seguimos esquivando las cacas de perro, mirando con prevención al que nos ladra y no está sujeto por correa alguna, leyendo con asombro los anuncios de cursos de primeros auxilios caninos, el letrero que obliga a los dueños a llevar a su animales con correa según un determinado decreto y perplejos de que, con la que dicen que está cayendo, el ayuntamiento de mi ciudad se haya gastado cerca de cien mil euros en tan superflua instalación.

A algunas autoridades de verdad que debían de molestarles tanto como al chino de la broma los “pelos” del “Culo” y los otros, es decir, tal como suena, cada vez que aprobaran una de estas inversiones, a ver si aprendían a usar el dinero público con más comedimiento y raciocinio. Si ya hemos visto en otros lugares de España, aeropuertos sin aviones, AVEs sin pasajeros o autovías sin automóviles,

pronto aquí en Granada veremos estos parques o espacios caninos libres de perros.

Lo más lógico del mundo en los tiempos que corren.

4 de junio de 2012

42.- "PALABRAS"

Lo de "al pan, pan y al vino, vino", ya hace tiempo que en España se ha cambiado por las metonimias de todos conocidas (barra, baguette, chapata, etc, referido al pan, o Rioja, Rueda, Ribera o Jerez, por ejemplo, cuando nos referimos al vino). Está claro que esta figura retórica está siendo ampliamente superada por los señores del PP en el uso de nuestra lengua. Más allá de las figuras literarias hubo una época en el que las palabras tenían un valor y significado determinados. Hoy parece que eso no es así y que ni el valor que se le suponía a la palabra dada, ni el significado de las palabras usadas tienen nada que ver con aquello que teníamos por cierto.

No tengo ya cabeza como para recordar tantas y tantas cosas como he oído decir a los actuales gobernantes de este país, para poder ir sacando uno a uno los incumplimientos de palabras que nos habían dado. Los famosos "donde dije digo...", proliferan por doquier dentro de la red. Son tantos y tan diversos, desde la no subida de impuestos hasta los no recortes en sanidad y educación, que resultaría prolija la relación de los mismos a pesar del corto espacio de tiempo que llevan en el gobierno. También me cuesta trabajo hacer una recopilación de la desvirtuación de los significados de muchas de las palabras que suelen utilizar con el único fin de presentar la realidad desde su particular visión de los hechos y no desde lo que hasta el menos sagaz de los españolitos percibe con sus ojos y oídos.

El sábado, antes de la comparecencia del ministro de Economía, ya era previsible lo que el buen señor nos iba a tratar de vender. En verdad no nos equivocamos y pronto llegamos a la conclusión que sólo los que pensamos mal y le deseamos el mayor de los males a este gobierno y al país que dice gobernar, somos lo que vemos la grave situación a la que nos han conducido con sus componendas e improvisaciones de última hora los responsables económicos de este gobierno, aunque como de nuevo nos recordó el Presidente el domingo por la mañana, la culpa es de los otros, de los que no hicieron lo que debían cuando lo tenían que haber hecho, faltara más. Después nos vendió el éxito personal y de su gobierno en la operación del sábado, para a continuación decirnos que, tras dejarlo todo "resuelto", se marchaba a Polonia porque le daba la gana y además haciendo un gran sacrificio pues se iba a perder el triunfo de Nadal. ¡Tiene bemoles la cosa!

Bien, dejándonos de disquisiciones sobre las comparecencias de ministro y presidente, por todos archiconocidas, volvamos al inicio de este comentario. Si recapacitamos un poco, pronto nos daremos cuenta de que es evidente que el valor y el significado de palabras como soberanía, responsabilidad, credibilidad, confianza, transparencia, información, coordinación, seriedad, rigor, fiabilidad, competencia, consenso, lealtad, etcétera, en nada se parecen a lo que eran para ellos hace unos pocos meses y a lo que hoy en día son.

El compulsivo afán por cambiar, dulcificar los vocablos con eufemismos que a nadie, si no es a ellos mismos, pueden engañar, se ha convertido en el deporte favorito de los dirigentes populares que todos los días andan martilleándonos con palabras que nada tienen que ver ni en su origen ni en su aplicación con lo que ellos pretenden hacernos creer. Así vemos cómo nos hablan de reformas cuando deberían de decir recortes, tasa negativa de crecimiento, cuando se

refieren a la recesión, ticket moderador cuando hablan de copago, regularización de activos y otros conceptos varios para referirse a la amnistía fiscal, optimización de recursos cuando lo que persiguen es la privatización de lo público, hasta llegar a esto último del préstamo o apoyo financiero a la banca cuando nos hablan del rescate impuesto por la presión de la UE que será la que dirigirá a partir de ahora nuestras entidades financieras, algo que también nos lo presentan como un gran triunfo de la "presión" ejercida por nuestro gobierno con su presidente a la cabeza para que nos hagan el favor de rescatarnos.

Menos mal que el gobierno sabe a dónde va, lo que tiene que hacer y cuenta con el apoyo, la comprensión, el beneplácito, el comportamiento ejemplar y la madurez del pueblo español, como nos recordó el Sr. Rajoy en su vergonzosa comparecencia del pasado domingo.

Creo yo que cuando decía todos esos piropos referidos al pueblo español, para sus adentros se estaba riendo de todos nosotros a los que nos considera poco menos que cretinos, estúpidos e imbéciles hasta casi conseguir los niveles que él y la mayoría de sus ministros han alcanzado en tan corto espacio de tiempo en el gobierno. Y se reían de Zapatero, de Pepiño, de Moratinos o de Bibiana. Estos sujetos que actualmente dicen que nos gobiernan, terminarán por hacer que hasta El Mundo, ABC y La Razón santifiquen a los socialistas tan denostados por todos ellos.

El sábado, de Guindos nos quiso vender la moto y el domingo, Rajoy un fórmula uno. Nosotros, como pánfilos, asistimos medio narcotizados a tan deprimente representación sin rechistar.

Pues, que siga el espectáculo, veremos dónde paramos.

11 de junio de 2012

43.- “LUMBRERAS”

Desde que allá por los finales de 2002, siendo Presidente del Gobierno el Sr. Aznar, Ministro de Fomento el Sr. Cascos, Presidente de la Xunta de Galicia don Manuel Fraga y Vicepresidente del Gobierno el Sr. Rajoy (vaya póker de ases), oí a éste último decir aquello de los “hilillos de plastilina” referido a los vertidos provocados por la catástrofe del Prestige, me dije a mí mismo que ahí había madera, que ése era un cerebritito sólo comparable al inolvidable Ministro de Sanidad Sancho Rof cuando en el asunto de la colza dijo aquello de que el síndrome era menos grave que la gripe, que lo causaba un bichito del que conocían el nombre y el primer apellido, sólo les faltaba el segundo, y que era tan pequeño que, si se caía de la mesa, se mataba. Lumbreras, que son unos lumbreras estos políticos de nuestra derecha, y los izquierdosos seguimos sin valorarlos convenientemente.

Pues aquel muchachito de Pontevedra –Sancho Rof también fue diputado por dicha provincia, mire usted qué casualidad–, siguió mejorando y mejorando hasta llegar a alcanzar después de varios intentos las oposiciones a Presidente del Gobierno, y ahí lo tenemos. Ahora no nos habla de hilillos de plastilina, en la mayoría de las ocasiones, directamente, no nos habla. Permanece callado cual monje cartujo que hubiese hecho voto de silencio, y cuando abre la boca, mejor sería que la hubiese dejado cerrada, pues suele subir el pan (léase prima de riesgo).

Lleva seis meses en el gobierno y solamente en dos ocasiones se ha dignado a dar rueda de prensa en territorio nacional, una desde la sede del PP para responder lo que quería independientemente de las preguntas que se le hacían, y la segunda desde Moncloa, apremiado por las circunstancias y para decirnos que todo lo que los demás pensábamos eran meras tonterías y que se iba a Polonia a po-

ner cara de bobo junto al bobón de turno (perdón quise decir Borbón), y al presidente de la federación, que no les va a la zaga.

En sede parlamentaria se limita a asistir los miércoles, que puede, a cubrir el expediente y a responder que son peras lo que lleva en el cesto cuando la pregunta se refería al color de su camisa. Por lo demás, un día, cualquiera de sus ministros o portavoces nos dicen una cosa que al día siguiente son desmentidas por aquellos que conocen del tema y él, todo ufano, alienta a los periodistas a que le pregunten a él, que es el que sabe del tema. Tras desautorizar a todo aquel que no sea él mismo, pronto nos damos cuenta de que él sabe menos que los otros y en ocasiones ni sabe de lo que está hablando.

Y los ejemplos más palpables los tenemos en su comparecencia del pasado domingo donde no dijo nada que tuviese que ver con la realidad de los hechos y sucedidos. No sabía de lo que hablaba. Lo desmintieron desde todas partes y él se queda tan contento diciendo de nuevo lo contrario a lo que había dicho una semana antes como si todos los que lo escucharon no tuviesen el más mínimo de retentiva para darse cuenta de que nos quiere colar, una detrás de otra, todas las mentiras más grandes del mundo, las mismas que ni él mismo se cree.

Si éste es el jefe del ejecutivo, qué decir de los acólitos que se sientan con él a la mesa del Consejo de Ministros, o los que ocupan por designación suya las más altas representaciones del estado en las cámaras legislativas. ¿Quién nos disfruta oyendo esa fluidez verbal al Presidente del Congreso o ese toque arrabalero de la malagueña vicepresidenta? ¿Quién puede argumentar después de oír a Ana Mato, ministra de Sanidad, que no ha comprendido bien lo que la señora nos quiso decir acerca de tal o cual asunto? Y Fátima Báñez, con sus rogativas a la Virgen del Rocío, ¿no es digna de ser enaltecida *ad libitum*? Y el hombre gris ha-

blando de los hombres de negro ¿qué me dicen? O, ¿es que no da gusto ver al discípulo de Rato, que tan bien gestionó lo de Lehman Brothers en España, al frente del cotarro económico?

Por favor, por favor, no me digan que no son lumbreras todos estos gestores de la gestión pública que tan bien están gestionando lo que otros no supieron gestionar.

Aquí lo dejo porque me voy a hacer una gestión inexcusable.

19 de junio de 2012

44.- “UN ESFUERZO”

Un esfuerzo es lo que nos pide el gobierno que hagamos todos los españoles para que seamos comprensivos con la “reformas” que están adoptando, que conllevan un no menor esfuerzo sobrevenido pues siempre les toca a los mismos tener que rascarse el bolsillo para sacarnos de la crisis. Crisis que en su momento provocaron otros con su pésima gestión, su codicia y sus tretas para engañar a todo el que se ponía a su alcance.

Y yo, como soy tan buen español, voy a hacer también mi propio esfuerzo, uno más además de los otros, que no es sino que el de ponerme delante del ordenador para tratar de enlazar unos cuantos párrafos por ver si me desahogo un poco después de ver, oír y leer lo que ayer pasó en el Congreso de los Diputados, donde Rajoy, por fin, actuó como primer ministro y se decidió a dar la cara para presentarnos las medidas más feas e insolidarias que hasta el momento presente se hayan tomado en nuestra treintañera democracia.

Digo que este simple hecho de ponerme a escribir me supone un esfuerzo porque, la verdad, ya me estaba acostumbrando al relax alpujarreño, en el que me levanto

con el trinar de golondrinas, gorriones, colorines y algún que otro ruiseñor que buscan el fresco del nogal, o las escasas aguas del arroyo que corre en las proximidades, dejo transcurrir la mañana entre el canto de las perdices, el arrullar de palomas, esporádicos ladridos de perros vecinos que anuncian la presencia de personal humano en sus proximidades y, tras reparadora siesta, las chicharras, las avispas y los zumbadores tábanos son los que nos acompañan mientras nos refrescamos entre baño y baño y volvemos a descansar a la sombra de rosal trepador. Por la noche mientras reponemos fuerzas en la terraza, oímos el croar de las ranas, el ulular de la lechuza y algún perdido maullido de gato en busca de quién sabe qué.

La conexión con el mundo exterior es escasa y en la mayoría de las ocasiones de pasada, sin profundizar en los contenidos. Con los titulares de Internet ya tenemos más que suficiente para hacernos una idea de que todo sigue igual que nos lo dejamos una semana atrás, o tal vez, un poco peor. Y para repetir los argumentos de siempre, o casi siempre, es mejor dejar pasar las ideas y esperar a ocasión más propicia, o mejor aún, dedicarme a terminar trabajos que tengo comenzados y que ahora es época propicia para poder continuarlos y algunos en concreto tratar de acabarlos, que ya va siendo hora, o dedicar el tiempo a actividades manuales que aún me siguen gustando.

Pero ayer, cuando en las redes sociales comenzó a propagarse la imagen de los señores del PP, parlamentarios y ministros, puestos en pie ovacionando con sonrisa de oreja a oreja a un no menos sonriente Rajoy, después de su faena en el hemiciclo de la Carrera de San Jerónimo, no me quedó más remedio que darle vueltas en la cabeza a la idea de escribir algo al respecto. De ahí este esfuerzo en el que ahora me hallo inmerso, del que no sé si saldré con bien.

Al ver la foto, pensé por un momento que los diputados populares aplaudían a su jefe de filas porque acababa

de anunciar que iba a rebajar el IVA general al 16% y el reducido al 7, haciendo lo que habían prometido cuando Zapatero los subió; también pensé que acababa de decir en el parlamento que iba a darle una paga de compensación a los funcionarios por los recortes que sufrieron en la última etapa del gobierno socialista.

Al ver la cara de satisfacción de la Vicepresidenta no pude menos que imaginarme que la ampliación de la cobertura por desempleo y la subida del salario mínimo interprofesional era cosa de días, o que la revaloración de las pensiones más allá de la malvada congelación de ZP sería tal que las subidas de retenciones del IRPF, del butano, de la electricidad, del IBI, la implantación del copago farmacéutico, el pago completo de medicamentos de escaso valor terapéutico, y algunas otras cosillas sin importancia –unos eurillos de nada, que nos dicen-, apenas si lo van a notar. Que los bancos volvieran a hacer fluir el crédito a familias y empresas, que los desahucios eran sustituidos por la dación en pago, que el importe de las acciones preferentes serían devueltas en su integridad a todos los cándidos que creyeron encontrar una bicoca en las promesas de los siempre ejemplares banqueros.

Era tan manifiesta la euforia de la bancada popular que por un momento creí que la intervención de España por parte del Eurogrupo era una falacia inventada por los medios progresistas, que el rescate de los bancos no era tal, sino un préstamo por el que recibiríamos pingües intereses en vez de pagarlos, que España tiene un gobierno soberano que hace lo que tiene que hacer y no lo que le dicen otros, que los mercados habían caído rendidos a la confianza que irradia el Presidente, sus ministros y portavoces varios, que la dichosa prima de riesgo había dejado de ser un problema y estaba en niveles equiparables a los del bono alemán, que la bolsa había vuelto a alcanzar los 10.000 puntos y que esto era Jauja pues todas las erráticas medidas toma-

das por Zapatero formaban ya parte del pasado, tanto que ya ni tenían que hablar de la herencia recibida si no era para magnificar la grandeza de sus logros tan espectaculares.

Tras tanto creer, imaginar y pensar me estoy empezando a cansar, así que bueno será dejar por hoy este esfuerzo que me está haciendo sudar. Estamos de vacaciones y, en vacaciones siempre me ha gustado emplear el tiempo en otros menesteres distintos a aquellos a los que me dedico en el tiempo ordinario. Aunque a decir verdad, como suelen decir los que están en mi situación, lo peor del tema es que yo ya no tengo vacaciones. Así que a veces me hago un lío con todo esto. Será por eso por lo que se me ocurren estas ideas tan peregrinas.

Y Zapatero de media maratón en Escocia. Es que no tiene remedio.

12 de julio de 2012

45.- "REENCUENTRO"

Han sido casi dos meses de relax, de mucho relax. Hoy 11 de septiembre en el que al parecer hay tanto que conmemorar: bueno, malo y peor, a lo largo y ancho de todo el mundo, me pongo de nuevo delante del ordenador para tratar de hilvanar cuatro líneas más o menos conexas y que me sirvan de reencuentro con esta sección de opinión de La Gaceta que parecía tener olvidada.

Habrà que desengrasar las articulaciones de los dedos y las neuronas para ir dándole forma a lo que de un modo no muy preciso ronda por mi cabeza.

No sé si dedicar este rato de escritura a comentar la labor del gobierno o a flagelarme con la de la oposición o, simplemente, tirar por la calle de en medio y hablar de otro reencuentro que también he tenido en estos pasados días. Quizás me decante por esto último, de los otros ya habrá

tiempo para derramar chorros y chorros de tinta *ordenadoril*, pues raro es el día que no nos dan motivo para ello.

Después de tan prolongada estancia en La Alpujarrá, algo a lo que ya estábamos desacostumbrados, pues no lo hacíamos desde que los niños se dejaban manejar a nuestro antojo, nos pareció bien pasar unos días por tierras de más al sur, más cercanas a mis orígenes, y hemos estado la primera semana de septiembre al amor del levante del Estrecho para acabar recalando al pie del castillo del Águila.

Hacia siglos que no leía en la carretera los indicadores de San Enrique de Guadiaro, Taraguilla, Estación de San Roque..., aquellos que de niño contemplaba extasiado desde la empresa Comets o veía pasar como una "exhalación" cuando iba de paquete en la "silenciosa" con don Mario, deseando de llegar a Algeciras o a La Línea. Ya no está el puesto de control de El Toril, ni existe la verja que nos impedía la entrada a Gibraltar; sin embargo, siguen las playas del Rinconcillo o de la Atunara, bien que ya en ellas no se ven sacar aquellas redes llenas de caballas, sardinas, lenguados y todo aquel exquisito pescado que proporcionaba la bahía. Hoy, las causantes de tal esquilme, las humeantes torres de la central térmica y de la refinería de San Roque compiten con sus enemigos los aerogeneradores que se dejan ver al cruzar por Manilva o que tanto abundan en la otra parte del Estrecho. Es el tributo de la naturaleza al progreso que no sabemos hacia dónde nos llevará.

Y en mi pueblo, en Gaucín, reencuentro con la fiesta del Santo Niño. Sentí un cierto cosquilleo cuando la antevíspera me volvía a sentar en la terraza del bar de Antonio Molina, hoy bar el Puente, y junto a mi mujer y a algunos de mis hermanos disfruté de las vistas que desde allí se contemplan, de la tranquilidad del lugar y de las buenas tapas que en la cocina prepara con primor la mujer de José, uno de los hijos de Domingo Prieto. La verdad es que no

pudimos disfrutar de la compañía de paisanos, pues en las mesas contiguas eran guiris los que nos acompañaban. Dicen que este verano ha sido más que notoria su presencia en el pueblo. Parece ser que la crisis hace que muchos recalen en lugares donde resulta económico disfrutar de tantos y tantos encantos y placeres.

Había ojeado el programa de las fiestas y había vuelto a leer aquello de "diana floreada por las calles de la población". Tenía ganas de ver a la banda de música del pueblo animando al personal por la mañana temprano con sus alegres notas de pasacalles, marchas y pasodobles. Y tuve la suerte de toparme de frente con los jóvenes músicos que con no poco arte caminaban en filas haciendo las delicias de todos los que los escuchábamos. Recordé mis tiempos de niño cuando junto con toda la chiquillería del pueblo íbamos detrás de los músicos mientras Joselito o Gabrielito "Pantostao" los dirigían usando como batuta una de las varillas de los primeros cohetes que reventaban en el azul cielo gaucinense. Ahora los niños ya no van detrás de los músicos venidos de fuera, por fortuna ellos son los propios músicos, también por fortuna, nadie tomó el relevo de José o Gabriel. Los escuché durante un rato, como íbamos en direcciones opuestas no sé si terminarían, como antiguamente, en el bar de la Plaza tomando chocolate con churros.

Por la tarde asistimos a la bajada de las imágenes de San Juan de Dios y del Santo Niño desde el castillo hasta la iglesia. Esperamos a la puerta del cementerio donde el sacerdote hizo un responso por todos los difuntos del pueblo y especialmente por los que nos dejaron este año. No soy de los más devotos, pero el reencuentro con las imágenes a la entrada del cementerio sí me produjo cierta emoción, emoción que dejó de aflorar en el momento en el que al compás de la música las hicieron moverse en un vaivén acompasado que, desde mi punto de vista, tiene más de

folklore que de rito religioso, no entiendo muy bien el significado de todas esas demostraciones, de mi época de niño no recuerdo nada parecido a eso.

A la salida de misa me reencontré con Paco "Molinillo". Más de cuarenta y seis años sin vernos, desde que él se fue a Barcelona. Memoria prodigiosa. Estuvimos recordando a nuestros compañeros de juegos y fatigas con los que también hace tantísimo tiempo que no coincidimos: Antonio Cantizano, mi amigo del alma, Jesús Rojas "Alozaina", Joselito Nieto, Mendoza, el Liniero... En la verbena volvimos a encontrarnos y volvimos a evocar aquellos tiempos y a aquellos amigos de infancia mientras que en el escenario una estupenda orquesta hacía bailar como trompos a todos los concurrentes. No faltaron un par de pasodobles bailados con mi mujer con las mismas ganas que cuando junto a otro nos acercábamos a hacer aquello tan memorable que era lo de "partir pareja", esperando que las elegidas se dignasen a dejarse llevar por nuestros brazos por los alrededores de la farola de la plaza.

Como veréis hoy he metido de rondón estos parrafillos que no sé muy bien si pegarán o no en esta sección, pero una vez es una vez y "*una casera para ocho*" que pedía un rumbo al camarero de la plaza en aquellos tiempos.

11 de septiembre de 2012

46.- "UN TRISTE PAÍS"

No sabía muy bien si colocar el adjetivo delante o detrás del nombre, el matiz puede ser interesante pero, al fin y a la postre, podemos decir del nuestro que poco a poco se está convirtiendo en un triste país triste. En un patético y apagado país en el que la tristeza, la amargura, el desamparo se están apoderando de una buena parte de sus habitantes. No sé si se me entiende.

No. No voy a hablar de la tristeza de Ronaldo ni de la que puede que embargue a muchos españoles por la retirada de Esperanza Aguirre de la política, tampoco de la que se haya apoderado de otros muchos por la muerte de Santiago Carrillo; seguro que al lado de estos que sienten tristeza por un motivo o el otro, estarán aquellos que se alegran enormemente de la tristeza del portugués, la decisión de la política del PP o de la muerte del viejo líder comunista. Así de singulares somos los españoles, en esto como en tantas otras cosas. Triste país

Al decidirme a hablar de un triste país y no de un país triste, es porque pienso que España no es para nada una nación amiga de la tristeza, me atrevería a decir que por el contrario la alegría quizás sea una de nuestras características más notables. Ésta no es la primera crisis que hemos pasado y, la verdad, no recuerdo haber visto caras tan largas en las anteriores –1975 ó 1993– como las que se están viendo en la que ahora nos ocupa y al parecer nos preocupa tanto.

Sin embargo la imagen que nos estamos dando a nosotros mismos y al exterior es la de un país apocado, dispuesto a seguir los pasos que desde fuera nos ordenen y a aceptar como inevitable todo lo que este gobierno que nos hemos dado en las urnas está llevando a cabo de una manera, a mi modo de ver, tan injusta e insolidaria, pues se está cebando con los más necesitados, mientras que bien sabe echar un capote a los que más tienen.

Esta imagen no es otra sino el reflejo de lo que nos transmiten nuestros gobernantes que no hay día en el que no aparezcan en los medios con cara de pena para comunicarnos un nuevo ajuste en tal o cual servicio y prevenirnos sobre lo que aún queda por llegar. Ellos lo llaman reformas, pero no tienen nada de eso, son recortes y más recortes y el sistema productivo sigue siendo el mismo sólo que el que

está sufriendo todos esos recortes son los mismos de siempre: los trabajadores, las clases media y baja.

No es de extrañar que un profesor de instituto o un maestro de escuela haya dejado su alegría aparcada cuando haya visto cómo en las clases los alumnos son más, las horas de docencia y de permanencia en el centro han aumentado, las asignaturas afines pueden ser todas y el sueldo siga mermando porque el gobierno así lo ha decidido. Y ahí no quedará todo. Y los alumnos y sus familias no deben de estar para tirar cohetes cuando hayan visto el incremento del precio del material escolar, los recortes en las ayudas de transporte y/o comedor escolar, la vuelta a la compra de los libros de texto en algunas comunidades autónomas y, en definitiva, el fin de la gratuidad de la educación que era lo que se perseguía y que, al menos en lo que yo he conocido hasta que estuve trabajando, prácticamente se había llegado a alcanzar, a pesar de que los que más tienen se quejaron de que hubiese libros u ordenadores para todos. Triste país el que va para atrás como los cangrejos y tiene unos dirigentes políticos que tratan de venderte estos retrocesos como una mejora del sistema.

Lo mismo podemos decir del resto de funcionarios, sobre los que la implacable política de ajustes ha caído y seguirá cayendo sin misericordia, ampliando jornadas laborales, disminuyendo derechos adquiridos y perdiendo mes a mes poder adquisitivo hasta que lleguen al nivel de aquellos años en los que llegar a fin de mes se hacía casi milagroso. Tristemente volveremos a vernos vestidos con remiendos a poco que los que mandan se empeñen en ello.

Qué decir de los trabajadores que no dependen de ninguna de las administraciones. A estos, la reforma laboral los ha colocado en una posición en la que o dicen amén a todo lo que les diga el patrón o pueden verse en poco tiempo cobrando los 450 euros de los que tanto alardean Báñez y sus mariachis. Y los parados qué cara pueden tener sino

de amargura y tristeza, pues no tienen bastante con no tener trabajo y apenas esperanzas de conseguirlo, sino que además tienen que sentirse amenazados por las autoridades porque los van a vigilar por si cometen fraude, o los van a poner a picar piedra para que nos se acostumbren al subsidio, a cobrar sin hacer nada. Y estas autoridades son las mismas que decretan la amnistía fiscal para todos aquellos defraudadores de cientos de miles de euros, incluso de millones, y las que quieren perseguir al parado que echa unas horas y no al empresario o particular que los contrata con condiciones leoninas.

Los pensionistas, y los que están a punto de serlo, estamos que no nos llega la camisa al cuello. Tras el recorte camuflado vía retenciones del IRPF, cada día nos amenazan con la no revalorización de las pensiones cuando no con el recorte de las mismas, a pesar de lo que dijera y diga el señor Rajoy, que ya conocemos el valor de su palabra, o con una aceleración en la ampliación de la edad de jubilación o la modificación del cómputo de los años para el cálculo de la pensión. Es decir, estamos como unas castañuelas.

Y en todo este revuelo, ahí están al acecho los depredadores de la democracia, augurando males mayores si se sigue con el estado de las autonomías tal y como lo hemos entendido hasta ahora, si se le sigue dando cancha a los sindicatos, si las decisiones se siguen dejando en manos de los políticos y de las instituciones que nos dimos con la constitución. Ya hay a quienes les estorban los ayuntamientos, las diputaciones, los gobiernos autónomos y hasta el parlamento, son aquellos en los que está anidando, tristemente, la idea del poder central como única solución a todos los males, aquellos a los que les encantaría dejar el poder en manos de lo que ellos llaman un buen gestor, si tuviera galones mejor que mejor, con mano de hierro que nos

enseñe el camino que todos, sin excepción, debemos de seguir.

Si triste es que nos hayan puesto en estas condiciones, más triste es aun el ver cómo la sociedad en general está perdiendo el nervio, nadie se atreve a protestar, si lo haces allí están los antidisturbios que parecen los hombres de Harrelson, estamos cayendo en una condescendencia casi suicida y en un dejar correr el tiempo esperando a que sea éste, y no nosotros, el que solucione los problemas, y si no somos nosotros vendrán los de fuera y nos pondrán las condiciones que a ellos más les convengan.

Lo dicho: un triste país triste en el que tienes que estar con cara compungida pues de lo contrario parece que estás faltando al respeto a los que están a tu lado; en el que se está asumiendo que hay que reducir gastos a pesar de que ello conlleve un agravamiento de la crisis, y las familias, tengan o no tengan, gastan menos y todos nos apretamos el cinturón haya o no haya necesidad de ello, porque no se sabe lo que puede pasar; donde sólo tienen cabida los agoreros y los propagandistas que quieren hacernos comulgar con las bondades de las medidas gubernamentales; donde la resignación y el conformismo son los baluartes en los que nos apoyamos para seguir creyendo que somos el país que éramos o que algún día volveremos a ser. Existe por ahí una frase estereotipada que dice que un paso atrás sólo para tomar impulso, aquí, en nueve meses, hemos dado tantos pasos atrás que veo muy difícil, por mucho impulso que tomemos, que volvamos a donde estábamos. Y nos dirán que tenemos que estar contentos, pues todo es por nuestro bien y el de nuestros hijos.

Triste país aborregado que se deja llevar al matadero sin levantar la testuz.

19 de septiembre de 2012

47.- “LA MARCA ESPAÑA”

Al parecer la llamada “Marca España” lleva en funcionamiento desde hace varios años, desde el inicio del mandato de Zapatero más o menos. La verdad es que para mí era un hecho que había pasado prácticamente desapercibido hasta la irrupción de este gobierno y el empeño que parece haber puesto en ello el titular de Exteriores, señor Margallo.

Antes de escribir estas líneas he estado repasando algunos de los personajes que han actuado como embajadores de la marca y la verdad es que, aunque no lo hubiesen querido, no han podido representar de un modo mejor a nuestro país, pues entre ellos están empresarios y científicos de renombre mundial, deportistas de élite de la mayoría de los deportes de masas, artistas, cocineros, y algunos de los logros más importantes de nuestro país en las últimas décadas como los avances en telecomunicaciones y transportes, las energías renovables, la moda, el comercio... Y todo esto se había hecho de un modo bastante silencioso de puertas para adentro o, al menos, a mí así me lo ha parecido, pero que tenían su repercusión de puertas para afuera pues eran personajes y aspectos de nuestro desarrollo que causaban bastante admiración en el exterior.

Ahora está ocurriendo al contrario. De puertas para adentro se le está, un día sí y otro también, dando tanto bombo y platillo a las iniciativas en tal sentido, que cuando vemos los resultados obtenidos, mucho nos tememos que en el exterior la repercusión es bastante pobre, cuando no negativa. No sé muy bien si es que no se eligen a los personajes más adecuados o el tiempo y las circunstancias no nos acompañan.

Por ejemplo, aprovechando el viaje de Rajoy a Nueva York para participar en la asamblea de Naciones Unidas, se anunció por parte de los responsables de Exteriores, a través de los medios, que Rajoy y el rey viajaban para promo-

cionar la Marca España en los Estados Unidos. Para ello el rey se reunió con la plana mayor del *New York Times* el mismo día en el que dicho periódico aparecía un reportaje fotográfico sobre el estado de necesidad en el que vivimos los españoles, bonita forma de promocionarnos. No sabemos si tras la reunión, el NYT publicó algún reportaje en el que tras las explicaciones del monarca se diera un giro de 360^a a las informaciones aparecidas el día anterior

Con perdón, señor Ministro, por mucho rey de España que sea, no creo que esté pasando por el mejor momento para llevarlo por el mundo haciendo de embajador después de los lamentables hechos que han salpicado a la corona, en primera persona al mismo rey y por consanguinidad, ya sabemos, lo de los Urdangarín.

Al día siguiente, Rajoy habla ante la Asamblea General de las Naciones Unidas postulando a nuestro país para el Consejo de Seguridad en base a los esfuerzos realizados por España en proyectos como la iniciativa Unidos en la Acción para fomentar la cooperación y la colaboración entre países (la denostada Alianza de Civilizaciones zapateril) y el organismo ONU Mujeres (donde trabaja la zapateril Bibiana Aido). Casi al mismo tiempo el Sr. Mas, tras salir por pies de la Moncloa, viene a anunciar en el Parlament el proyecto independentista de Cataluña, y en los alrededores del Congreso de los Diputados los antidisturbios cumplen las órdenes del Ministro del Interior al pie de la letra ante los manifestantes del 25S, de cuya "magnífica" y "perfecta" actuación se hicieron eco los principales diarios y televisiones del mundo, dedicándole espacios y fotografías para que la "marca" de España se conozca en todo el mundo.

Después se reunió con los redactores de *The Wall Street Journal* y les dijo, de esa forma que sólo él sabe hacerlo, aquello de que pedirá el rescate si la prima se mantiene en niveles muy altos y durante mucho tiempo (vaya usted a saber lo que para Rajoy es "muy alto" y "mucho

tiempo"), y la respuesta de los mercados ha sido inmediata: hoy la bolsa ha bajado casi un 4% y la prima de riesgo ha subido 50 puntos, con lo que, indudablemente, la Marca España sale aún más reforzada.

Nadal lesionado, el Bulli cerrado, Gasol en horas bajas, Plácido a punto de jubilarse, Alonso que si sí que si no, las renovables con el grifo cortado, los bancos esperando el dinero de Europa, los AVES en ejecución sin fecha de finalización.

Menos mal que nos queda Zara que da trabajo a los chinos y cada día hace más rico a Amancio Ortega o el dueño de Mercadona dispuesto a incrementar aún más su patrimonio haciendo trabajar como chinos a sus empleados. Los mejores embajadores de la Marca China.

¿Y si buscamos a un chino que venda la Marca España?

26 de septiembre de 2012

48.- "PURA Y DURA"

Sí, sí, que la culpa es de la herencia y de las circunstancias, de la crisis, que es lo único que se puede hacer y es lo que más conviene en este momento. Sí señor, que todo eso está muy bien, pero debajo de todo ello lo que subyace, y se hace casi imposible ocultar, es la ideología de la derecha. Y todas las medidas que están adoptando bajo el pretexto de la crisis y asimilados no es más que ideología pura y dura. Los mismos que decían que la época de las ideologías había periclitado, son los que nos las están mostrando a todos los ciudadanos desde su aspecto más descarnado.

Al amor de la crisis están llevando a cabo todo aquello que siempre han deseado hacer y que ya nos insinuaron en la etapa aznariana. Porque esto no es cosa de ahora, que ya en aquella época se fueron dando los pasos pertinentes

para que todo acabara en lo que ahora estamos. So pretexto del déficit de la Seguridad Social y el cumplimiento de los requisitos de Maastricht para entrar en el euro, y haciendo honor a la máxima de socializar pérdidas y privatizar ganancias, don José María y sus conmlitones vendieron todo lo que quedaba del estado y liberalizaron todos los sectores para "fomentar la competencia" y que así "bajasen los precios". De ese modo se liberalizó la energía, las telecomunicaciones, en buena medida el comercio y sobre todo se liberalizó el suelo, que para qué vamos a abundar más en los "beneficios" que tal medida ha aportado al devenir de nuestra economía.

Y en estos pocos meses que llevan en el poder, están a punto de conseguir la *pole*, pues ya estamos viendo la rapidez con que están consiguiendo, o en vías de conseguir, la merma en casi todos los derechos adquiridos en los últimos treinta y tantos años. No hay palo que toquen en el que no dejen su impronta ideológica enmascarada con la excusa recurrente de rigor: la crisis, el déficit, la herencia, y bla, bla, bla, bla. Cuando en el fondo están disfrutando como posesos en su afán porque todo quede en manos privadas y, evidentemente, en manos de los que más tienen.

Sus principales objetivos son los que han sido siempre, nada hay de nuevo en ello: que los trabajadores vuelvan a ser propiedad del patrón para que los maneje a su antojo, que los funcionarios vuelvan a realizar genuflexiones varias ante el jefe de turno, las manifestaciones en la casa, si el cónyuge lo permite, la libertad de expresión como mucho en el bar y según delante de quién, el derecho a la información que se circunscriba a las ruedas de prensa del Consejo de Ministros de los viernes, o a lo que diga el parte oficial después telegrafado por la prensa del movimiento, etc.

Esto es a modo genérico. En próxima ocasión, con más tiempo, me podré detener en lo que están haciendo o pien-

san hacer estos ministros tan singulares de los que se ha rodeado el no menos singular Sr. Rajoy.

La semana que viene..., hablaremos del gobierno, decían Tip y Coll.

05 de octubre de 2012

49.- "HABLEMOS DEL GOBIERNO"

Me quedaba en el último artículo (Pura y dura) con las ganas de desgranar de un modo más pormenorizado las medidas que están adoptando los distintos ministros de Rajoy y que son las que en realidad me llevan a pensar de la forma en que lo hago respecto a la ideologización más extrema a la derecha de este gobierno.

Recuerdo cómo en los medios afines y desde las filas populares no era raro el día en el que no se trataba de ridiculizar, llegando a la mofa y al escarnio en no pocos casos, a los ministros de Zapatero y a él mismo. Sentían debilidad por las mujeres y así fueron pocas las que escaparon de sus pudorosas bocas: desde la vicepresidenta Fernández de la Vega, a Bibiana Aído, pasando por Leire Pagín, Magdalena Álvarez o Trinidad Jiménez.

Cualquier motivo era tomado por ellos como causas de irrisión o menosprecio: su formación académica, la forma de vestir, sus rasgos físicos, el modo de hablar o sus decisiones. Algunas de éstas podrían merecer la crítica más profunda, pero no creo que se debiera haber llegado a lo que con algunas de ellas se llegó colocándolas día tras día a los pies de los caballos mediáticos por cuestiones que en poco afectaban a su quehacer en el gobierno.

Todo lo contrario que sucede hoy en día. La mayoría de miembros de este gobierno están adoptando las medidas que les dictan desde las altas cúpulas del capital y que están consiguiendo que cada día nuestro país entre en un

estado de mayor recesión en todos los aspectos, que no sólo en el económico. Pero están tan preparados, van todos tan arregladitos, tiene un aspecto tan elegante que pocos se aventuran a hablar mal de ellos o de ellas.

¿Qué podremos decir de esas vicepresidentas y secretarías generales de peineta y mantilla tan liberadas en la vida privada y tan devotas en la pública a un mismo tiempo? Pues nada, o sea, son lo más de lo más, que dicen en sus ambientes.

Salvo esta breve e irónica introducción, no me voy a referir al aspecto externo de cualquiera de los miembros del gobierno, sino que quiero hacerlo respecto a sus actuaciones que son las que mejor definen sus políticas, como decía en el anterior artículo, de pura y dura ideología de derechas.

Existen dos exponentes que, en un principio, parecían aparentar la línea algo progresista del gobierno y que se han desvelado como los más a la derecha del mismo, si es que más a la derecha de la generalidad del gabinete cabe algo. Me refiero al Sr. Wert y al Sr. Ruiz Gallardón.

El primero ha entrado en el Ministerio de Educación como elefante en cacharrería y ha puesto patas arriba todo el sistema educativo. Desde la Educación para la Ciudadanía a la que ha vuelto a convertir en su añorada Formación del Espíritu Nacional, hasta su afán por evangelizar a los infieles nacionalistas y traerlos al redil de la españolización, según él lo entiende. En medio, y en tan poco tiempo, ha dejado a la escuela pública sin recursos humanos y materiales, bien que guardando algunos fondos para los centros privados que fomentan la segregación por sexo, ya sabéis esos centros a los que van todos los inmigrantes y gitaniillos, o para aquellos colegios privados catalanes que quieren enseñar en castellano a los perseguidos españoles en Cataluña; nos ha presentado la enésima reforma educativa —¡Maldita falta que haría!—, con la que una vez más se pre-

tende favorecer a los que ya de por sí son favorecidos por la naturaleza, y en la que las asignaturas no instrumentales vuelven a ser las marías de aquellos nuestros años mozos, al tiempo que se marginan a los marginados un poco más y se vuelve a los postulados, tan queridos por la derecha, de la competitividad, que no la competencia, el esfuerzo, según sus cánones, y el mérito como elementos consustanciales al proceso educativo. Y como no podía ser menos: subida de tasas, reducción de becas, todo para favorecer a los que menos tienen ¿verdad que sí?

De don Alberto, el deseado por los sectores progresistas de la sociedad mediática, podemos hablar en parecidos términos a los del anterior: nada de lo que había le parece bien al señor, así que hay que cambiarlo todo. La elección de los miembros del Consejo General del Poder Judicial para que todos sean de mi cuerda; reformas en el código penal a lo que dicte el día a día, en las que se busca más la venganza y la satisfacción del populista morbo momentáneo que la impartición de justicia o la redención del reo; retrotraimiento a la ley del aborto de antes de la democracia, es decir a la que no existía mas que para las que iban a Londres; una "pequeña" subida de las tasas para acceder a una justicia, en tiempos llamada gratuita, y un amagar para después claudicar ante los deseos de los miembros de la carrera judicial, no vayamos a... Como vemos un sinfín de políticas progresistas las que promueve este ministro de justicia, que no reimplanta la pena de muerte por no abrir el melón de la reforma constitucional, que sabe Dios lo que nos podría deparar.

Lo siento, pero cada vez que veo, oigo o mientan a Ana Mato no puedo por menos que acordarme de su ex y del Jaguar que tenían en el garaje y ella no sabía de dónde había salido. Desde la facilidad de palabra que la caracteriza, esta ministra de Sanidad me ha dado a entender que se ha saltado, con la aquiescencia de su presidente, todas las

líneas rojas que en campaña electoral dijeron que jamás las traspasarían. Empezando por los recortes en la dependencia, el copago o repago para los pensionistas, el medicamento para sustituir las medicinas que "no sirven para nada" por remedios naturales, el anuncio de los recortes en pruebas diagnósticas, el cobro a los inmigrantes irregulares por la asistencia sanitaria, etc, con lo que está consiguiendo que la sanidad pública deje de ser gratuita y universal y pase a manos privadas para que sólo tengan acceso a ella aquellos que tienen posibilidades.

La primera medida del ministro de industria, Sr. Soria, en el primer consejo de ministros, fue la de dejar en suspenso todo lo referente a las energías renovables, en el segundo, después de defender a capa y espada a Repsol en su litigio con Argentina, decidió dar luz verde a las prospecciones petrolíferas en aguas canarias, luego manifestaría su intención de prolongar la vida de nuestras viejas centrales nucleares, por lo que vemos a las claras cuál es la apuesta energética del ministro y del gobierno en general. Para una industria que parecía tener futuro en España, va este señor, ministro del ramo, y la quita de en medio de un plumazo.

La reforma laboral sin consenso de ningún tipo, siguiendo el dictado de la CEOE, no sabemos bien si ponerla en el haber de Fátima Báñez o de la Virgen del Rocío, a la que la ministra se encomendó para la salida de la crisis. Bien es que ella está colaborando haciendo más fácil el despido de los trabajadores, con lo que aumenta el paro, y reduciendo en el próximo presupuesto las prestaciones por desempleo.

El ministro del interior, Sr. Fernández Díaz, que está dejando pequeños a los de la era preconstitucional con las medidas tendentes a coartar las libertades y derechos de expresión y manifestación, y el uso de las fuerzas de seguridad del estado como las antiguas fuerzas del orden públi-

co, devolviendo a nuestra memoria la imagen de aquellos grises que con tan escasa materia del mismo color actuaban como represores de todo lo que significase un soplo de libertad en nuestro país.

El jerezano Arias Cañete que además de sus negocios varios tiene como hobby hacer de ministro de agricultura, pesca y medio ambiente, para no hacer ni pum en beneficio de cualquiera de estos sectores, teniendo como botón de muestra la llamada ley de costas con la que, probablemente inspirado por su compañero Montoro, ha decidido amnistiar a todos los cientos de miles de propietarios de viviendas ilegales, que como sabemos son la mayoría pescadores y agricultores que sobreviven con el salario mínimo interprofesional o algo menos, cara dura como ancha que tiene el señor ministro.

¿Y qué decir de las decisiones que emanan directamente desde la presidencia del consejo de ministros? Sólo un ejemplo: la radio televisión pública. Siguiendo el clamor de la prensa adepta ha roto con el consenso alcanzado en la pasada legislatura y con el que se había llegado a tener una televisión y una radio públicas independientes y de las que nos podíamos sentir bastante orgullosos. Sin encomendarse a nadie tiró por la calle de en medio y amparado en su mayoría absolutísima actuó acorde con los intereses de su partido y sus seguidores mediáticos eliminando de un plumazo todo aquello que pudiese dar idea de independencia y profesionalidad y colocando, sin rubor alguno, a lo más granado del casperío informativo del panorama periodístico español. Y todavía hay por ahí algún que otro entendido que se ríe ante las ocurrencias tan chistosas de este cara de acelga que tenemos de presidente.

Sigan los espíritus puros de la izquierda culpando a los anteriores gobernantes de todos los males que nos aquejan, que estos lo están haciendo muy bien. Mientras tanto

los populares, y los populistas, a los que tan alegremente les hacen el juego, se frotan las manos de contento.

Con permiso, voy a relajarme un rato.

15 de octubre de 2012

50.- "FERRAZ"

Llevo desde la semana pasada, antes de las elecciones gallegas y vascas, con este artículo en la recámara y nunca veía el momento de publicarlo. Me decido a subirlo y, aunque le he ido modificando algunos detalles, en definitiva viene a ser lo mismo que escribí hace ocho o diez días.

Tras la debacle del PSOE en las pasadas elecciones generales de noviembre de 2011 y el espejismo de las autonómicas en Andalucía y Asturias, los resultados de las recientemente celebradas en Galicia y el País Vasco parecen estar preparando el camino para que en las próximas de Cataluña se le cante el gorigori a nivel catalán y estatal, si es que los dioses de Ferraz no lo remedian, algo que, a tenor de las últimas declaraciones, parece poco, muy poco probable.

Es verdad que los votantes socialistas parecen tener una libretita en la que van anotando todos los motivos por los que no van a votarlos en ésta o aquella convocatoria, mientras que los de la derecha carecen de tales prevenciones a la hora de votar a los suyos. Aquellos parecen tener memoria de elefante para lo negativo, siendo olvidadizos para lo positivo, los votantes de la derecha, si tienen ese tipo de memoria parece que lo obvian con una facilidad pasmosa.

Los socialistas si gobiernan porque gobiernan, y si están en la oposición porque están en la oposición, pagan una vez y otra por los pecados propios y ajenos, pretéritos, presentes y futuros, pues todo les es achacable. Una sola pre-

gunta a modo de ejemplo: ¿ha habido en toda nuestra reciente etapa democrática gobiernos más corruptos que los de Jaume Matas en Baleares y Francisco Camps en Valencia?, pues ahí los tienen a los populares gobernando con mayorías absolutas en ambos territorios.

Son muchos los que dicen que no les representan ni PSOE ni PP, pero a la hora de votar, y a las pruebas me remito, a unos les pasan factura las políticas anteriores y actuales, y otros se van de rositas. Y al socaire de estas nuevas modas surgen y resurgen posicionamientos populistas y maximalistas que deben de estar muy bien pero que al final siempre favorecen al PP.

Bien, pero aparte de estas elucubraciones propias de una determinada forma de ver las cosas, no cabe duda de que algo no funciona bien dentro del principal partido de la oposición. No acaban de aclararse sobre una multitud de aspectos que importan a sus votantes, lo cual conlleva la desafección que desde el pasado 20 de noviembre se hace cada vez más patente. Pues si pensaron que con los resultados de Andalucía y Asturias, negativos a todas luces, algo iba a cambiar, los de las elecciones de este fin de semana han echado un jarro de agua más que fría sobre las cabezas de todos los que desde Ferraz no atinan a dar con la tecla del modo en cómo recuperar la confianza, no ya de todo el electorado, sino que de los más fieles.

Desde que Felipe González consiguiera la mayoría más absoluta de nuestro período democrático, el porcentaje de votos perdidos ha ido en aumento convocatoria tras convocatoria, sólo recuperados en las dos legislaturas de Zapatero, y lleva visos de llegar al subsuelo sobre el que pisa el partido socialista.

Creo que es pertinente señalar que desde aquel ilusio-nante 82, los votos que ha ido perdiendo el socialismo han sido la mayoría de aquéllos que consiguieron prestados de los sectores más progresistas de la extinta UCD y de los

más moderados del PC, y en estos últimos tiempos no sería de extrañar que también de algunos de los de sus más fieles. Han perdido esos votos y al mismo tiempo parece que no han sabido captar la de nuevos votantes en la misma medida que otras opciones políticas.

Y todo ello porque sus propuestas han dejado de ser claras, y porque la política económica errática, y próxima a los planteamientos liberales, de los últimos años del gobierno Zapatero tardarán tiempo en salir de la memoria de muchos votantes socialistas de antaño o de aquellos otros que han nacido a la democracia bajo el machaconeo mediático unidireccional sobradamente conocido.

Pienso yo, que como sabéis no entiendo de casi nada pero me gusta opinar de casi todo, que lo primero que deberían de hacer desde Ferraz es reconocer los errores cometidos en la pasada legislatura y, a partir de ahí, hacer propuestas de política económica que se diferencien claramente de las de la derecha y que tiendan a una justicia social en la que la solidaridad y la redistribución de la riqueza den lugar a políticas sociales que favorezcan a los más necesitados, que son la mayoría, más acordes con la que desde un partido de izquierdas debe de postularse.

De una vez por todas deberían de aclararse sobre el modelo de estado que pretenden. Si es el federal, pues que lo planteen abiertamente y se dejen de balbuceos que no sabe uno a qué atenerse cuando los escucha, si fuese el actual de las autonomías, que lo digan expresamente aunque les cueste una escisión en Cataluña por parte del PSC. Si hubiese que modificar la constitución para esta cuestión o el tema de la ley electoral, o la sucesión de la jefatura del estado, o la asignación de nuevas y distintas funciones al Senado, pues que lo digan a los cuatro vientos y que expongan cómo y cuándo pretenden llevar a efecto las modificaciones pertinentes, Así, todos sabríamos a qué atenernos y nos acercaríamos a las urnas con las ideas claras, sabien-

do qué es lo que pretendemos con nuestro voto, y si somos cuatro, somos cuatro, sin préstamos ilusionados, unas veces, e interesados, en otras, pero con conocimiento de causa de lo que estamos votando y qué modelo de sociedad es al que aspiramos.

Añadido a todo esto, y a muchas cosas más que sería prolijo enumerar, no podemos olvidar la necesidad de una renovación de los cuadros. Pero una renovación de verdad, donde personas nuevas con ilusiones remozadas y con las ideas claras consigan que al menos los que nos sentimos, de un modo u otro, próximos a sus planteamientos no nos veamos en la tesitura de defender lo indefendible, por muy acérrimos que seamos. Es necesario un nuevo liderazgo para un tiempo nuevo, ya está bien de ver las mismas caras con las mismas o parecidas propuestas, porque a los que no necesitamos que nos convenzan, puede que nos dé más o menos lo mismo, pero aquellos que se mueven en la duda, en la mayoría de las ocasiones, salen huyendo de ellos como el gato del agua.

Rememorando el juego de los barquitos podemos decir que el 20N resultó tocado el buque socialista, el 25M, aunque los proyectiles cayeron en agua, resultó sensiblemente salpicado, el pasado 21O doblemente tocado, y el próximo 25N, como decía al principio, si los que habitan en Ferraz no lo remedian, puede que sea nuevamente tocado y probablemente hundido, por lo que el naufragio socialista se habrá completado para mayor gloria de los actuales dirigentes del partido.

En Ferraz tienen la palabra.

24 de octubre de 2012

51.- DOLORES PARALELOS

Es difícil escribir sobre el dolor ajeno, pues siempre parecerá que es impostura por muy sensatas que sean las palabras que se traten de expresar al respecto. No obstante, quisiera reflexionar un poco sobre las causas y las consecuencias que el dolor, los dolores, que dos sucesos recientes puede que hayan despertado en la opinión pública y en la de sus más próximos o allegados.

Hoy, día de los difuntos, han incinerado a las tres jóvenes fallecidas en la macro fiesta de Halloween en el Madrid Arena la madrugada del pasado 1 de noviembre, y hace una semana enterraron en el cementerio de Motril a siete de los catorce fallecidos en el penúltimo drama de la inmigración, los siete restantes fueron enterrados al día siguiente.

El suceso de Madrid ocurre, probablemente, por una serie de circunstancias que concluyen en el desenlace que todos conocemos. En este hecho habrán intervenido elementos fortuitos así como negligencias varias, privadas y públicas, que han acabado en tragedia, que aun podría haber sido más grave, mientras que miles de jóvenes, siguiendo las nuevas costumbres importadas, trataban de divertirse de un modo más o menos sano, según las noticias aparecidas en los medios.

La tragedia del mar de Alborán casi puede ser considerada como la crónica de una tragedia anunciada desde el momento en el que los inmigrantes embarcan en la patera que los conducirá casi inexorablemente a la muerte, o si tienen suerte, diecisiete de ellos la tuvieron en este caso, a un centro de acogida para su posterior repatriación.

En un país que decimos que está en crisis, miles de jóvenes se acercaron ayer a un local de diversión para gastarse los euros, pocos o muchos, de que dispusieran para el evento y la fatalidad hace que para tres de ellos ésta haya

sido su última fiesta. Es un hecho excepcional y el mes pasado, la semana pasada, la semana que viene o el mes que viene, se produjeron y volverán a producirse acontecimientos como éste, o parecidos, y lo más seguro es que no pase nada, y que los jóvenes consigan su objetivo de un rato de diversión en multitudinaria compañía.

A este país que decimos que está en crisis, la semana pasada, unas decenas de jóvenes africanos intentaron llegar, después de gastarse todo lo que poseían y de sufrir no se sabe cuántas penurias, con la ilusión de encontrar algo mejor que aquello que dejaron atrás. Sólo diecisiete de ellos pudieron ser socorridos a su llegada a puerto en la patrullera española, más de una treintena se quedaron en las aguas para siempre y catorce de ellos reposan ahora como ciudadanos anónimos en sendas sepulturas del cementerio motrileño. Es un hecho tan habitual que ya casi pasa inadvertido para mucho de los medios, sobre todo para aquellos que antes hablaban y no paraban del tan cacareado por ellos mismos "efecto llamada". Hace unas semanas, o unos meses se produjeron hechos similares con resultados parecidos y dentro de unos días, unas semanas o unos meses se volverán a repetir situaciones parecidas con cuasi idénticos resultados.

Hoy, en los sepelios de las tres jóvenes, sus familiares y amigos, dentro del gran dolor que supone la pérdida de una vida, y además tan joven, habrán tenido el consuelo de estar junto a ellas y sentir mutuamente el calor y el afecto de los congregados para, en la ceremonia que hayan considerado más oportuna, despedirse de ellas hasta la eternidad.

La semana pasada, en el sepelio siguiendo el rito católico, no sabemos muy bien porqué, los catorce inmigrantes que alcanzaron la otra vida tratando de alcanzar la otra orilla, fueron inhumados en unos nichos anónimos acompañados de un reducido grupo de autoridades locales y gente de

buena voluntad. Sus familiares, sus amigos, no pudieron estar a su lado, no los han visto antes de que vuelvan a la tierra, seguro que no tendrán conocimiento del fallecimiento de su hijo, su hermano..., y seguirán allí en sus países de origen esperando recibir la alegre noticia de que por fin han llegado a la tierra que mana leche y miel.

Sabemos que el dolor de los familiares y amigos de las chicas fallecidas en Madrid, durará *sine die*; probablemente el run-run mediático también permanecerá en el tiempo por largo periodo. Los familiares de los llamados eufemísticamente subsaharianos no sabemos si alguna vez llegarán a conocer de su suerte; de los medios ya sabemos que hace seis días que se olvidaron de ellos.

Las autoridades, impulsadas por el impacto del suceso inmediato, adoptarán medidas tendentes a evitar que se vuelvan a repetir hechos como los de la fiesta de Halloween en el Madrid Arena. Esas mismas autoridades, obviando lo ocurrido en el estrecho, seguirán recortando las aportaciones a la cooperación internacional y aplicando leyes cada vez más restrictivas para con los inmigrantes.

Dolores paralelos, causas, consecuencias, medidas... totalmente desiguales.

2 de noviembre de 2012

52.- PEREZA

La medianoche del jueves dio comienzo la campaña electoral catalana. Como si en todo el tiempo anterior a ese momento, las proclamas de unos y otros no hayan formado parte de dicha campaña sin necesidad de que se oficializase la misma.

Llevamos no sé ya cuánto tiempo con el tema recurrente de las catalanas para mayor gloria del señor Mas y de sus correligionarios y, ahora, ya hemos entrado en la

cuenta atrás para que el próximo día 25 se certifique lo que las encuestas vienen anunciando desde hace bastante tiempo.

Siento pereza por desparramar unas letras sobre el asunto porque, en verdad, está resultando un tema tan manido y tan reiterativo que ya, a algunos nos llega a cansar tanto ver, oír y leer los planteamientos maximalistas de los nacionalistas de ambos signos: catalán y español. No obstante, algo de eso me propongo a pesar de las pocas ganas.

Yo que para nada soy patriota, y que el hecho de que Cataluña consiga, por su propio esfuerzo, la mayor cota de autogobierno o la independencia, si es lo que ellos desean y deciden, me trae un poco al paio, percibo que el asunto es un tema recurrente que nunca como ahora ha conseguido las cotas de notoriedad que antes había alcanzado. Y esto no surge de la nada, sino que se basa en comportamientos, de ahora y de antes, que los soberanistas han sabido aprovechar de un modo más que astuto.

En Cataluña, donde siempre se caracterizaron los nacionalistas por su capacidad para pactar y colaborar con el poder establecido en Madrid, jamás se mostraron tan abiertamente soberanistas como en el caso del señor Mas, que subido a lomos de la pasada manifestación de la Diada y el no de Rajoy al Pacto Fiscal, ha montado un tinglado del que ni él mismo sabe muy bien cómo saldrá, pero que, mientras tanto, el "run run" soberanista nos amenaza con perseguirnos por tiempo indeterminado. También parece bastante claro que el momento escogido ha sido el más oportuno para correr un tupido velo sobre la gestión de la crisis que están llevando a cabo los convergentes en Cataluña, que en poco o nada se diferencia de lo que hacen los populares a nivel del estado.

Es evidente que por motivos distintos los dos partidos mayoritarios a nivel estatal han puesto, cada uno con sus

actuaciones pasadas y presentes, su granito de arena para que hoy nos encontremos en el punto en el que nos encontramos. Por un lado el planteamiento del PP presentando recurso de inconstitucionalidad al Estatut aprobado en el Parlament y en el Congreso de los Diputados, de igual modo las campañas orquestadas en contra de todo lo catalán, desde la recogida de firmas en contra del estatut, hasta las recomendaciones para no consumir productos catalanes, el hostigamiento continuo desde la prensa madrileña próxima al PP contra todas y cada una de las decisiones adoptadas por las instituciones catalanas, es evidente que no han ayudado a que los ánimos soberanistas se apaciguaran y, mucho menos, a que el sentimiento de españolidad de los catalanes fuese en aumento.

Por otro lado el afán de los socialistas catalanes por comerle terreno a los convergentes e independentistas en las reivindicaciones nacionalistas, unido a la prisa por gobernar fuese con quien fuese, no sólo una vez, sino repitiendo sin tener para nada en cuenta la poco satisfactoria experiencia de la primera ocasión, ha conseguido que el espacio social que ocupaba el partido socialista en Cataluña haya sido ocupado por otras fuerzas de izquierda o por los propios nacionalistas. Lo cual ha hecho que poco a poco el PSC se haya ido convirtiendo en un partido cada vez más secundario.

En aquellos polvos: la deriva nacionalista del PSC unida a su urgencia por gobernar en Cataluña, y el desafortado españolismo del PP con su oposición frontal a todo lo que viniera de aquellas tierras, los soberanistas catalanes han encontrado el lodo perfecto para ocultar la insolidaria gestión del gobierno de Convergencia i Unió, y les ha servido de argamasa con la que gestar el boom soberanista con el que seguirán dándonos la vara hasta no sabemos muy bien cuándo, y que nadie sabe hacia dónde nos conducirá.

Es bastante probable que los resultados del próximo día 25, salvo sorpresa de última hora, harán que los dos grandes partidos nacionales se tengan que replantear seriamente su forma de actuar con Cataluña y en Cataluña, al tiempo que los nacionalistas tendrán que ser muy ágiles para poder nadar y guardar la ropa, o ingeniárselas en el modo en cómo ser independentistas y no morir en el intento.

Mientras tanto, a algunos no nos queda más que lo que ya sabemos: contra pereza, diligencia.

Habrà que sobrevivir, digo yo.

12 de noviembre de 2012

53.- COMISIONES

Como rezaba el título de mi anterior artículo, hay cosas que ya te producen tal pereza que ésta te lleva a desistir de exponer tu opinión sobre algunos asuntos de la actualidad más candente.

Porque, imira que hay aspectos del diario que dan más que motivos para ponerse delante del ordenador y tirar millas! Desde las tasas judiciales de Gallardón, a los resultados de las recientes elecciones catalanas en las que Mas, como Cascos en su día, fue a por lana y salió trasquilado, pasando por el nunca acabado rescate de la banca o los Urdangarines y adláteres, por ejemplo. Pues bien, a mí me da hoy por ponerme a hablar de comisiones, que ni tan siquiera se refieren a las comisiones del 3% que al parecer son tan comunes por las latitudes catalanas a izquierda y derecha. No, yo quiero disertar sobre las que tienen lugar en sede parlamentaria.

Entroncando un poco con las tasas de Gallardón, recuerdo el dicho que decía aquello de: "Pleitos tengas y los ganes", recogido siempre como la maldición del gitano.

Ahora ya la maldición es realidad pura y dura, pues aunque ganes un pleito, el simple hecho de pleitear te va a salir por un ojo... de la cara (se suele puntualizar). Algo parecido podemos decir de las comisiones de investigación: convoque una comisión de investigación y verá por dónde le sale, al erario público, por supuesto.

Me refiero al gasto de la comisión que será, pues, lo único claro y evidente que va a salir de la misma, aunque nunca nos lo den a conocer. Las dietas y demás prebendas de los comisionados, junto con toda la parafernalia que conlleva la constitución de la misma y su desarrollo, supongo que, por poco que sea, es uno de los dispendios más inútiles en los que se puede emplear el dinero público.

Siempre se ha dicho que si no se quiere llegar a ninguna conclusión, o decisión, lo mejor, y lo que han utilizado como maniobra de distracción la mayoría de los gobiernos, ha sido la creación de una comisión, bien de estudio o bien de investigación, que tanto da que da tanto.

Así cuando se pretende llegar al desarrollo de algún proyecto en el cual no tiene fe ni tan siquiera el proponente, lo normal es formar una comisión de estudio y análisis en la que periódicamente se reúnen una serie de "entendidos", nunca de forma altruista, hasta que pasado un tiempo, que suele ser prolongado, no llegan a ningún acuerdo ni conclusión o, por lo menos, el ciudadano de pie suele no enterarse nunca de lo que en ella se trató.

Si hablamos de las comisiones de investigación, algo a lo que son más reacios los gobiernos por el impacto mediático que suelen llevar consigo, prácticamente podemos decir lo mismo, puesto que antes de nacer ya sabemos cuales van a ser sus conclusiones, que no se varían ni un ápice de los planteamientos iniciales con los que los distintos grupos de comisionados entraron en el cónclave.

Ejemplo más que palpable ha sido la recientemente finiquitada Comisión de Investigación de los EREs fraudulentos.

tos, en la que todos y cada uno de los representantes de los tres partidos políticos que la formaban han sacado las conclusiones con las que de antemano entraron a formar parte de la misma. Y todos se quedan tan frescos. Los populares tirando hacia arriba por ver si se llevan por delante al Presidente de la Junta, sin importarles nada lo que hayan querido decir en la comisión los comparecientes, si es que quisieron hablar. Izquierda Unida, nadando y guardando la ropa que para eso está ahora en labores de gobierno. Y el PSOE, pues ya sabemos, más de lo mismo, dejando caer las responsabilidades sobre el tonto de turno y pensando que los demás, somos tontos de remate.

Porque tiene bemoles que no se tire de la manta y que no se meta en chirona a tanto golfo como ha estado liado en este asunto y que, de por vida, no se retire de la política a tanto inepto que ha dado lugar a que se produjera fraude de tal tamaño. Si tiene que caer un Consejero, o dos, como si tiene que caer el mismo Presidente, pero que de una vez por todas los advenedizos y arribistas sean desenmascarados y que se vayan a su casa a experimentar con su patrimonio y no con el de los andaluces.

Hace poco se ha abierto otra Comisión de Investigación en el Ayuntamiento de Madrid para delimitar responsabilidades respecto a lo acaecido hace un mes en el Madrid Arena. ¿Alguien espera que se llegue a alguna decisión unánime y concluyente una vez que todos hayan cobrado por su "trabajo"? La respuesta es bien conocida: como mucho algún funcionario despistado o político de bajo perfil será sacrificado para tranquilidad del resto del personal.

Si en la comisión de los EREs que trataba de buscar responsables de la pérdida de cientos de millones de euros, no se ha llegado a acuerdo de ningún tipo, en la del Ayuntamiento de Madrid, sobre la que pende la muerte de cinco jóvenes, las expectativas de acuerdo, evidentemente, son infinitamente menores.

Mientras tanto, el gobierno, reunido en comisión, incumple una más de sus promesas y no revaloriza las pensiones.

30 de noviembre de 2012

54.- TODO POR LA PASTA

No es extraño que, desde hace un tiempo, aquellos aficionados a cortar y pegar en el Facebook y a reenviar correos, nos machaquen con fotografías de los líderes sindicales o de políticos de la izquierda, acompañados de eslóganes o pies de foto, a cada cual más ofensivo, referidos a aquellos que aparecen señalados como los culpables de la crisis que atraviesa nuestro país de forma singular, porque la de los demás países no tienen nada que ver con la nuestra, que ésta es cosa de los señalados por los corta-pegadores y "reenviadores".

Hace ya unos días que el antiguo patrón de patronos, el tan loado en su día por los políticos y medios de la derecha, Gerardo Díaz Ferrán, está entre rejas a espera de juicio o de que pague la multimillonaria fianza que le ha impuesto su señoría. Antes de su detención, ni aun después de la misma, he tenido la suerte de ser bombardeado con corta y pegas o reenvíos referidos a tan distinguido patriota ni a sus testaferros o compinches, como mejor queráis denominarlos, entre ellos el tal Ángel de Cabo sobre el que recae el honor de ser el español al que le han impuesto la fianza más alta de la historia.

Estos personajes parecen estar abducidos por el título de aquella película española de principios de los 90: "Todo por la pasta". Pues es la pasta, y nada más, lo que parece motivarlos en sus intereses particulares o en el desarrollo de su actividad profesional o institucional. Estos son algunos de los más señalados, pero si miramos en la prensa lo-

cal no nos sorprenderíamos de ver la abundancia del uso y el abuso de los EREs empresariales y resoluciones concursales con los que empresarios menos significados siguen el ejemplo del viejo jefe para poner a salvo su dinero, en detrimento de trabajadores y acreedores.

Está visto y comprobado que todas las soflamas que tuvimos que oír del señor Díaz Ferrán, acerca del modo en el que se tenía que desarrollar la actividad económica de nuestro país, sobre todo de los trabajadores, tenían como único fin distraernos de su afán, primero, por hacerse de la mayor cantidad de dinero posible, fuese como fuese, y, después, de distraerla de la vista de la justicia para que fuesen sus trabajadores y acreedores los que cargasen con su "magnífica" gestión al frente de todas sus empresas. Mientras los curritos de a pie debíamos de trabajar más y cobrar menos, para salir de la crisis, él sólo necesitaba ganar más y engañar aun más para arruinar a los demás.

Mucho me temo que con el antiguo Presidente de la CEOE pasará como siempre suele pasar con todo lo que afecta a estos personajes, su caso se irá diluyendo en el tiempo y cuando nos vengamos a dar cuenta nos encontraremos a Díaz Ferrán y sus correligionarios dando lecciones de ética en cualquiera de las televisiones señeras de la ideología dominante en los medios, que, al paso que vamos, incluso podría ser la estatal.

Vaya, como el mismito Mario Conde. O incluso, si la fortuna y el apoyo ciudadano no le es muy esquivo, mejorándolo, y así lo podremos llegar a ver de eurodiputado, como ya vimos en su día al paradigmático e inefable don José María Ruiz Mateos, otro dechado de toda clase de virtudes, y otro ejemplo a seguir.

Confiemos en que la justicia funcione al menos por una vez y que, como el protagonista de otra película relacionada con el tema: "Toma el dinero y corre", acabe en la

cárcel, éste y tanto ejemplar tan poco recomendable como pululan por el país dándonos lecciones de todo a todos.

Lo de devolver la pasta, como en tantos otros casos, ni el más optimista puede soñar con ello.

9 de diciembre de 2012

55.- UN HOMBRE DE PALABRA

Cuando comencé a escribir este artículo decía que dentro de una semana se iba a cumplir el primer año desde la investidura de Rajoy como Presidente del gobierno, ahora, cuando me dispongo a terminarlo para su publicación, tengo que corregirme y decir que hace una semana que se cumplió un año de la tal investidura. Esta diferencia de tiempo entre cuando comencé y cuando acabo no varía en nada lo que había comenzado a escribir y lo que he terminado escribiendo, porque el argumento sigue siendo el mismo independientemente de mi diligencia, o falta de ella, a la hora de dar por finiquitado un artículo.

Así que comenzaré diciendo...

La semana pasada hizo un año desde que el Sr. Rajoy fue investido como Presidente del Gobierno. El pasado lunes 17, en Toledo, delante de todos sus parlamentarios, le puso en su discurso la guinda a todos los incumplimientos de los que ha hecho gala a lo largo de estos 365 días.

Si en el discurso de investidura, del mismo modo que durante la larguísima precampaña y la propia campaña electoral, expresó sus intenciones y las líneas generales y concretas sobre las que se iba a basar su acción de gobierno, siempre bajo la premisa de que no iba a culpar a los anteriores responsables gubernamentales, a lo largo de este año de gobierno esa ha sido, precisamente, la baza en la que él, su gobierno y su partido se han basado para justifi-

car uno a uno todos los incumplimientos de lo que nos anunciaron previamente.

Sonó bien aquello de “...no hay ninguna voluntad de mirar atrás ni de pedir a nadie responsabilidades, que ya han sido sustanciadas por las urnas hace un mes.” Es claro que el Sr. Rajoy es un hombre de palabra y por ello a lo largo de todo este año no ha cesado de justificar todos los recortes y las medidas adoptadas en base, precisamente, a “la herencia recibida”.

También nos anunció que jamás abarataría el despido, que eso no era lo que pretendía con su reforma laboral, pero, como es hombre de palabra, ahí está la nueva ley en la que, no sólo se abarata el despido, sino que además el trabajador queda al albur de lo que decida el empresario, público o privado.

También trazó una línea roja en sanidad y educación que nunca la traspasaría, y, como es un hombre de palabra, los mayores tijeretazos han ido dirigidos a ambos ámbitos tan sensibles y necesarios para la mayoría de los ciudadanos.

No iba a parecerse a Zapatero que bajó el sueldo a los funcionarios, él, como es un hombre de palabra y bastante más sibilino que el anterior presidente, ha congelado sus sueldos, les ha aumentado la jornada laboral, les ha suprimido descansos reconocidos en convenios existentes y de un plumazo les ha quitado la paga extra de Navidad de este año, claro que todo eso, como bien saben los funcionarios, no supone ninguna bajada de sueldo como la que llevó a cabo el anterior gobierno.

Al ser un hombre de palabra, no ha congelado las pensiones, sino que, simplemente, no las ha actualizado con lo que los pensionistas, al igual que el resto de los trabajadores en activo, ven mermado su poder adquisitivo que ya lo es escaso de por sí, si a esto se le añade la subida de las retenciones por el IRPF, el copago farmacéutico, la desapa-

rición de medicamentos de uso común entre el colectivo, el copago por prótesis y transporte, y el euro por receta de algunas comunidades, es evidente que con los pensionistas, este hombre de palabra, ha conseguido el triple salto mortal al no congelarle las pensiones.

¿Quién habló de bajar impuestos directos o indirectos? No creo que fuese el Sr. Rajoy, pues en ese caso habría incumplido su palabra al subir en primer lugar las retenciones del IRPF y posteriormente el tipo de IVA en casi todos sus apartados, y eso no concuerda con lo que debe de hacer un hombre de palabra. No entremos a comentar ni tan siquiera la subida de tasas universitarias y judiciales, pues probablemente las llevaría en su programa, pero nosotros no debimos de entenderlo muy bien. Seguro.

Una de las líneas fundamentales del programa de gobierno esbozado en el discurso de investidura era la lucha contra el desempleo, la reactivación económica y la creación de puestos de trabajo. No hay más que mirar las estadísticas que mes tras mes, trimestre tras trimestre, nos demuestran que al paro no hay quien lo pare y que lo del crecimiento nos lo dejan para dentro de un par de años, a ver si hay suerte y nos toca la muñeca.

Nos decía en su discurso de investidura que: *“no existe mejor instrumento para encauzar y coordinar la energía de la Nación que el diálogo. Un diálogo abierto a todos, dentro y fuera de esta Cámara”*. Y a la vista está cómo el Presidente ha cumplido a rajatabla con esta tan esencial premisa democrática. Para nada ha utilizado su mayoría absoluta. Todos los decretos leyes los ha consensuado con la oposición, con las fuerzas sociales y con los ciudadanos y tras intensos debates parlamentarios han visto la luz a través del BOE. Ah, y para las tres o cuatro leyes que ha llevado al parlamento ha utilizado idéntica metodología.

Si éste ha sido el diálogo dentro de la cámara, qué decir del mantenido con la ciudadanía fuera de ella. Aquí es donde más se ha notado el talante conciliador y dialogante del gobierno de este señor de palabra: adecuación del código penal para restringir los derechos ciudadanos, y mientras estas modificaciones llegan mandan como interlocutores a los antidisturbios que amablemente hacen desistir a los díscolos ciudadanos a base de garrotazo y tentetieso, que es la medicina que mejor saben administrar.

Sin ningún rubor ha cumplido con su palabra de mantener la pluralidad de los medios públicos de información y no ha dejado títere con cabeza, en la agencia estatal de información, o en la radio televisión pública. Las cosas tienen que ser así y así, y "el que no esté de acuerdo que reclame al maestro armero", frase prototípica del viejo régimen a la que parece haberse abonado fervientemente el Sr, Rajoy.

Ante todo esto, lo que se deja en el tintero por no aburrir, y lo que nos quedará por ver, lo más preocupante de todo es la actitud, en general, de la ciudadanía que a pesar de las muchas manifestaciones numerosísimas, da la impresión de que resignada asume el discurso que les envían desde el poder respecto a los sacrificios, el sufrimiento, el dolor, que entre todos tenemos que compartir para al final conseguir la felicidad eterna que nos prometen para cuando llegue, que no sabemos muy bien cuando será. Mas no debemos creer que ellos lo hacen por maldad; no, ellos lo hacen por nuestro bien. No les gustaría hacerlo, pero lo tienen que hacer porque es la única manera de conseguir salir de este túnel en el que nos metió aquél de la herencia.

En todo este maremágnum de incumplimientos sólo veo un par de brotes verdes –permítaseme la expresión–, que son las decisiones del Tribunal Constitucional respecto a los acuerdos de los gobiernos vasco y andaluz, referidos a la atención sanitaria a los sin papeles y a las subastas de medicamentos, y la lucha incansable de la sanidad madrile-

ña en contra del intento de privatización por parte del gobierno de la Comunidad de Madrid.

Sé que no son los mismos brotes verdes que desearían ver otros, pero estos a mí me dan un algo de esperanza.

26 de diciembre de 2012

56.- PATRIOTAS

Como la mayoría de las cosas de la vida, estos patriotas, a los que voy a dedicar unos párrafos en este escrito, no han surgido de hoy para mañana, sino que son producto de una cultura de siglos y siglos, aquí y más allá de las fronteras. Y todo comienza cuando el vil metal sustituye al Dios de los creyentes y a la Patria de los patriotas.

Aquello ya comenzó en el Antiguo Testamento cuando los israelitas dieron en adorar al becerro de oro en vez de a Jahvé; esto, lo de los patriotas, es más moderno pero también nos podemos remontar a tiempos inmemoriales –“Roma no paga a traidores”–, para buscar personajes que antepusieron el dinero a cualquier otro sentimiento, fuere patriótico o de cualquier otro signo.

En estos días estamos teniendo ejemplos abundantes de cómo los patriotas prefieren expatriarse y conseguir nacionalidad nueva con el fin de huir del fisco de la que hasta entonces había sido su madre patria, que más que madre parece madrastra por el mal trato que les da.

En Francia tenemos al magnate Bernad Arnault, el hombre más rico de Francia, y al actor Gerard Depardieur que han cogido sus bártulos –léase fortunas– y han solicitado la nacionalidad belga, en donde parece que las leyes impositivas les son más favorables. Depardieur, incluso, ha aceptado el pasaporte ruso del patriota Putin con lo que el fornido actor ha conseguido convertirse de la noche a la

mañana en un gran hijo de Putín, por su corpulencia y por el padre adoptivo que lo acoge.

Aquí en nuestro país tenemos también el paradigma del arquitecto Calatrava que, después de esquilmar a la mayoría de las autonomías españolas con esos proyectos suyos que nunca se ajustaban al presupuesto previsto, se ha decidido a trasladar la sede fiscal de su empresa de expolio arquitectónico a Suiza donde al parecer los vientos fiscales les son mucho más propicios. Éste parece no conformarse con nada, engañó a propios y extraños y ahora, va y se extraña.

Son estos algunos casos de los más destacados en la actualidad pero, ciñéndonos a los nuestros, pocos serán los que se puedan creer que la fijación de la residencia en Mónaco, Andorra o Suiza, u otros paraísos fiscales, de tantos y tantos deportistas españoles de todos los tiempos, de esos mismos que se envuelven en la bandera de España y cantan lo de: "Yo soy español, español, español...", no perseguía el mismo fin que Arnault, Depardieur o Calatrava.

Y si nos fijamos en las empresas y empresarios del más alto standing, tres cuartos de lo mismo. He leído en algún sitio que 28 de las 35 empresas que cotizan en el IBEX, no declaran la mayor parte de sus impuestos en España sino en paraísos fiscales. ¡Viva España y la marca España!

Y si bajamos al terreno de lo cotidiano, al de los profesionales de poca monta o al de los más encopetados pertenecientes al grupo de las llamadas profesiones liberales, ¿qué me dicen del espíritu patriótico que les envuelve en cuanto les llega la hora de declarar sus ingresos? No me negarán que su intento por ocultar las ganancias reales, con el fin de pagar lo menos posible de impuestos, es de lo más patriótico que se puede despachar en esta tienda del engaño que es nuestra querida patria.

No hablemos de las más altas instituciones del estado y de sus aledaños, ni de los partidos políticos y sus singulares formas de financiación. ¿Hay algo más patriótico que usar y abusar de lo público en beneficio propio? Ya se pregonaba en el dicho popular: "lo que es de España es de los españoles", así que: "maricón el último".

Si estos comportamientos siempre son detestables, en tiempos de crisis es algo que clama al cielo.

12 de enero de 2012

57.- UN PISITO EN SUIZA

Hay veces que entre artículo y artículo, como aquél al que le preguntaban si fumaba entre una y otra vez después de hacer el amor, se podría decir aquello de que se fuma uno "cartones y cartones", y en otras ocasiones, como en ésta, apenas si ha dado tiempo para un pitillo. Pero es que la actualidad acucia y si no escribo sobre esto reviento.

Terminaba mi último artículo diciendo que algunos comportamientos, en estos tiempos de crisis, claman al cielo, y con esto del pisito y de los dineros en Suiza, ya no se sabe muy bien hasta dónde pueden llegar nuestros clamores.

Mientras Garzón ya está separado de la carrera judicial por haberse atrevido a destapar, creo yo, la más grande trama de corrupción que afecta de lleno a todo el partido Popular desde Madrid a Valencia, pasando por Valladolid o Palma, y desde Génova a tantas y tantas sedes del partido, los dirigentes populares miran para otro lado cuando, después de defender a capa y espada a tantísimo pez gordo imputado o bajo sospecha, se descubre que de sospecha nada de nada, y que aquello de lo que nos llegamos a enterar, probablemente, sólo sea una ínfima expresión del expolio al que estos "señores" han sometido al erario público

en beneficio propio y del partido que hasta ultimísima hora los ha respaldado en los despachos, y, para más inri, sus votantes en las urnas.

Mientras vemos cómo muchos españoles las están pasando canutas a causa de las medidas que estos políticos están aplicando, siempre en contra de los que menos tienen y favoreciendo a los que más poseen, se nos presenta el obscuro espectáculo de estos últimos días en los que el trasiego de la vida pública a la privada es considerado como lo más normal del mundo, a pesar de que esté bien a las claras el beneficio que los implicados pretenden conseguir en dicho trasvase.

Mientras los medios de comunicación se hacen eco, un día sí y otro también, de los desahucios de muchas familias, porque no les llega para cumplir con las obligaciones en las que en época de bonanza se embarcaron, comprobamos cómo el Presidente de la Comunidad de Madrid reconoce a última hora que se ha comprado un pisito por el módico precio de 770.000€, vamos una bagatela, una cifra al alcance de cualquiera de nosotros, lo que pasa es que con esto de la crisis tenemos que ahorrar y no podemos invertir como este señor madrileño.

Mientras vemos cómo miles de personas, en su mayoría ancianos, han sido estafadas por la banca con el asunto de las preferentes y otros productos engañosos, nos llega la noticia de que el ex tesorero del PP llegó a tener hasta 22 millones de euros en cuentas en Suiza.

Y mientras todos los asalariados, funcionarios y pensionistas pagamos religiosamente nuestros impuestos, comprobamos que a aquellos que han cometido fraude y han evadido los suyos se les premia con una amnistía fiscal; entre los favorecidos parece encontrarse el tal señor Bárcenas, el mismo de los 22 millones en la banca suiza, que otrora fuera egregio senador por el PP y administrador de los bienes del partido.

Todos los días dándonos soflamas sobre la integridad, la inocencia y el bien hacer de los suyos, contraponiéndolas a la deshonestidad, culpabilidad y fullerías de los otros, y ni aun cuando todo parece destaparse, tienen la más mínima dignidad de desdecirse de sus palabras, sino que echan balones fuera como si nada de lo que han hecho unos, y lo que han dicho otros, les pueda salpicar en lo más mínimo, porque ellos siguen siendo impolutos como patena.

Desvergüenza sin igual, fruto, sin duda alguna, de la herencia recibida.

17 de enero de 2012

58.- SOBREPASADOS

Supongo que a muchos conciudadanos, afectos y desafectos a la causa del partido en el gobierno, les debe de estar pasando algo parecido a lo que me sucede a mí: me siento sobrepasado por los acontecimientos de estos últimos días. En cierto modo, comienzo a vivir una sensación parecida a la que sentí cuando los datos sobre la trama de los GAL iban dejando en evidencia, información tras información, la implicación del aparato del estado en la guerra sucia contra ETA.

Y digo sobrepasados por no decir sobrecogidos, pues sobrecogedor es todo lo que se está dando a conocer sobre los tejemanejes del extesorero del PP, sus cuentas en Suiza, el millonario blanqueo de parte de lo expoliado gracias a la amnistía fiscal y sus peculiares anotaciones de las entradas y salidas de cantidades periódicas o puntuales a casi todos los miembros de la cúpula del partido y otros que andaban por allí prestando servicios.

Digo sobrecogedor, porque sobre todos sobrevuela la duda de qué pasará si en realidad se llega a descubrir que, como parece, todo lo que se está aireando se corresponde

con la realidad. Sobre qué pecho van a llorar sus lágrimas los cándidos votantes de la derecha que sobrevaloraron en tal medida a los dirigentes del PP como para darle la mayoría absoluta que le dieron. Y no creáis que estoy sobreactuando si digo que me produce cierta inquietud pensar en los derroteros por los que pueden llevarnos esta situación. No sería extraño que nos dejáramos caer en manos de algún populista que viniera a salvarnos a todos o en las de un desgobierno asambleario de los que no están de acuerdo con nada. O que, como pasó en Italia y en Grecia, los mercados, a los que algunos llaman Europa, nos impongan un tecnócrata que actúe, aún más si ello fuese posible, al dictado de lo que ellos decidan.

Esto no parece ser que sea algo sobrevenido, como dicen sobre la herencia recibida, sino que el Sr. Bárcenas llevaba en el PP ejerciendo funciones económicas y administrativas, recompensadas además con una elección como senador por Cantabria, desde que, prácticamente, usaba pantalones cortos. Él siempre con su lapicillo en la oreja, como los estereotipados contables de las películas en blanco y negro, anotando todas las entradas y reflejando todos los pagos a otros, por si algún día hacía falta recordarle a alguien algo. Y Los demás, desde el presidente del partido hasta el último militante de base que pasase por Génova, sin percatarse de las astucias de tan sagaz tesorero. Bien al contrario, grandes alabanzas de todos cuando se comenzó a sospechar de él por las imputaciones en el caso Gürtel.

Se sobreentiende que, como ya confesara Zaplana cuando creía que sólo lo escuchaba su interlocutor, algunos de estos señores "están en política para forrarse", por eso parece que no le han hecho muchos ascos a los presuntos sobresueldos que el tesorero les hacía llegar con la puntualidad propia de un reloj suizo.

Debe de ser casualidad, pero en el inicio del caso de los GAL y en éste de las cuentas de Bárcenas, en ambos se

nos aparece la figura del exjuez Garzón, con el resultado que ya todos conocemos: en uno subido a los altares, en otro expulsado de la carrera judicial. Lo cual me lleva a pensar que al final este asunto sea sobreseído en sede judicial, si es que llega, como ha sucedido en tantos otros casos en los que se ha visto involucrado el partido de la derecha.

Acabo de releer el artículo y me da la impresión de que, al final, muchos pensarán que el que se ha sobrepasado, con tantos "sobres", he sido yo, pero ya se sabe: "Sobre gustos no hay nada escrito".

2 de febrero de 2013

59.- LA DIFERENCIA

Allá por los años sesenta cuando comenzaba el boom turístico en España, Fraga aireó aquel slogan de "España es diferente" que tanto y tanto gusta a algunos y que tan significativamente nos ha caracterizado siempre y nos está señalando, si ello es posible, más que nunca en estos días.

Seguro que don Manuel y sus chicos pretenderían llamar la atención, con la frasecita de marras, sobre los aspectos turísticos del sol, la playa, las fiestas, los toros y olé. Pero sin duda que más allá de tales tópicos, España es diferente, y en esa diferencia, por muy doloroso que nos resulte reconocer, radica nuestra situación actual como país que, por otro lado, no varía mucho de la de otras épocas históricas. Desde el inicio de los tiempos hemos sido diferentes y cuando hemos tenido la oportunidad de tomar el tren del cambio, no lo hicimos porque siempre hubo un grupo de iluminados que guio al país por otros rumbos.

De los romanos sólo nos quedamos con la lengua y poco más, aportamos al imperio talento y sabiduría, y al final, a la hora de la verdad, nos dejamos avasallar por unos

bárbaros que habían arrasado toda Europa. Cuando los árabes consiguieron reducirlos a la mínima expresión brillamos en el medievo con su cultura y terminamos con ellos de forma inmisericorde: desde Covadonga hasta la Alpujarra.

No pretendo ser riguroso ni exhaustivo porque, entre otras cosas de menor importancia, ni lo soy, ni tengo capacidad para ello. Pero nuestra historia, cargada de continuas invasiones a lo largo del tiempo, nos recuerda que de ellas siempre nos hemos quedado con lo peor: desde los romanos hasta los franceses.

Nunca hemos sido capaces de gobernarnos de un modo acorde con lo que favorece a la mayoría, ni en la abundancia, como en la época dorada del imperio, ni en las de escasez en cualquier otro punto de nuestra historia.

Hemos padecido una religión siempre más preocupada por la estética que por la ética, por el sexo que por el seso, que a lo largo del tiempo ha procurado la subordinación de los poderes terrenales a los sobrenaturales. Los fieles poniendo su confianza en el milagro, en el braguetazo, en la lotería..., y mientras tanto, mirando para otro lado cuando se fastidia al prójimo de la manera que sea.

País de envidiosos, que queremos tener lo mismo que el otro sea como sea y nos cueste lo que nos cueste, bueno lo que nos cueste pero que no sea por medio del trabajo.

Con lemas tan nefastos como ese de "lo que es de España es de los españoles", hicimos de nuestra capa un sayo cuando estuvimos en un cargo público, o privado. Usando para fines personales lo que la administración pone para beneficio de la sociedad: desde la leche en polvo, hasta los folios, pasando por el uso del teléfono de la oficina como teléfono particular con el gasto de dinero y tiempo que conlleva y sin importarnos nada.

Los impuestos, mientras menos pague mejor, si puedo escaquear esto, lo escaqueo, si no pago el IVA, eso que gano, yo y el que me hace la factura o al que se las hago.

El cuidado de los bienes comunes: visita un parque, date un paseo por algunas calles, mira a tu alrededor. Cuando ves algo que sigue intacto hasta te llama la atención. Lo limpio invita a limpieza y lo sucio a suciedad, así ocurre con las cosas y con los comportamientos.

La educación por medio del ejemplo: de los padres a los hijos, del mayor al pequeño, del profesor al discípulo, del capitán al soldado, del jefe al subordinado. Si sólo se ve pillería por doquier, ¿qué queremos que después se haga? ¿Cómo se va a actuar cuando se llegue a ocupar ese cargo? Se leerá el periódico durante el trabajo, se hará uso particular de lo que es de todos, se sisará de lo de todos en beneficio propio y en detrimento del legítimo perceptor, se tomará para sí lo que no le pertenece, se abusará de su posición. Así se lo han ido enseñando a tanto y tanto españolito, que hacer lo contrario es motivo de admiración y, cómo no, de crítica por parte de una mayoría.

Después, eso sí, somos los primeros en quejarnos y despotricar de éste, del otro y del de más allá, pero a mí que no me miren, yo no soy como ellos, verdad: soy peor, y si no lo soy es porque no tengo oportunidad. O simplemente, como España, es que soy diferente.

Dicen algunos que esto es así porque siempre mandan los malos, los buenos no tienen oportunidad de llegar al mando porque, o no lo intentan o porque en el primer intento son aniquilados por los malos de turno.

No sé si tendrán razón, pero tanto unos, los "malos", como otros, los "buenos", surgen de la misma sociedad. Y lo que deberíamos procurar es regenerar esta sociedad de la que sale lo que sale, procurando que sean más los segundos que los primeros, y la mejor manera de conseguirlo es a través de la Educación y la Cultura, algo a lo que los

elegidos parecen no estar dispuestos de ningún modo. De ahí los recortes de hoy, y los vaivenes a los que siempre someten al sistema educativo en cuanto tienen oportunidad, en vez de sentarse y consensuar, entre todos, el sistema que persiga ese fin último que debe de ser el cambio auténtico de los pilares en los que, por desgracia, durante tantos siglos se ha basado nuestra sociedad.

Quizá así podremos poner las bases para acabar con esta sonrojante diferencia que tan poco me gusta.

15 de febrero de 2013.

60.- ¿A DÓNDE MIRAR?

Está el panorama político de un modo tal, que la verdad es que muchos ciudadanos deben de andar haciéndose esta pregunta para tratar de ver un horizonte en el que se pueda encontrar algún signo positivo que les dé cierta esperanza en lo porvenir, aunque, si analizamos someramente la situación, encontramos pocas mimbres sobre las que podamos ver la posibilidad de construir el cesto del futuro que, a la mayoría de esos mismos ciudadanos perplejos, gustaría.

No sé si fue ayer cuando terminó, o es hoy cuando se acaba, el debate sobre el Estado de la Nación, o si seguirá la semana que viene. Lo cierto es que el seguimiento en directo del mismo por parte de la ciudadanía, menor que nunca según informaciones periodística, denota el cada día mayor distanciamiento entre los representantes del pueblo y el pueblo al que dicen representar. Y no es de extrañar.

No es de extrañar porque vivimos en un sin vivir diario en el que los hechos que se van conociendo, —raro es el día que no surge algo nuevo, y peor—, no dan pie sino a la desesperanza y a la desazón, pues no hay estamento sobre el que se sostiene cualquier sociedad en el que no nos en-

contremos en nuestro país con una situación que, para nada, huele a saludable. Y esto no quiere decir que todos son iguales, como muchos intentan hacernos creer, pero sí denota que este país y esta sociedad está muy necesitada de un rearme moral que acabe con lo que, día sí y día también, es primera página de los periódicos. Y para ello hay que querer.

Tienen que querer los que mandan y, sobre todo, tenemos que querer los que no mandamos ni en nuestra casa, pero tenemos el poder decisivo del voto. Ya va siendo hora de que cada estamento de la sociedad realice la función para la que está concebido y que cada ciudadano se muestre reflexivo y crítico al máximo con todos aquellos que, con artimañas, tratan de llevarnos a su terreno para después hacer y deshacer a su antojo sin tenernos en cuenta para nada.

No cuentan con la ciudadanía los partidos políticos que, cuando llegan al poder, hacen oídos sordos a las reclamaciones de la sociedad que los eligió, mientras que prestan toda su atención a las indicaciones de los que, no lo sabemos a ciencia cierta pero da toda la impresión, han hecho posible de manera truculenta que llegaran al poder.

Si dejamos de mirar al partido que llega al poder y miramos a los que se quedan en la oposición, también nos percatamos de que se encuentran en otras luchas que, en la mayoría de los casos, no se corresponden con lo que el pueblo llano pide. El mayoritario, tratando de recomponer su figura, con las mismas figuras de siempre, en su afán por desbancar al otro; y los minoritarios, tratando de buscar su propio espacio para que una pequeña minoría de sus élites puedan alcanzar escaño o prebenda similar en los próximos comicios.

Si volvemos la vista a sindicatos y empresarios, un último escándalo reciente, el del vicepresidente de la CEOE con su peculiar forma de pagar las horas extras (la costum-

bre que últimamente está proliferando en algunos sectores por el uso de los sobres), y el silencio de los representantes sindicales de sus empresas al respecto, nos lo define casi todo de una manera bastante clara.

¿Y cuándo nos topamos con la corrupción? Sólo nos queda mirar al suelo y pedir a la tierra que nos trague. Mires a donde mires, siempre te encuentras con la alargada sombra del dinero que tantos ambicionan y que tanta podredumbre aporta a la sociedad. Los casos se reparten por toda la geografía patria y atañen a casi todos los que ostentan algún tipo de poder. Digo casi, por dejar al menos abierta la ventana de la esperanza a la existencia de algún Lot que se salve de la quema.

Si te da por mirar al deporte, igual puedes sentir la mayor admiración del mundo que la peor de las repugnancias por las prácticas que se dejan entrever a tenor de lo que declaran algunos en los tribunales, algo en los que ni los jueces tienen intención de hurgar.

Si miras para arriba, para lo más alto, institucionalmente hablando, volvemos a toparnos con más de lo mismo. A ti, un ciudadano de a pie, se te hace casi imposible imaginar cómo alguien que de pronto se encontró con tanto, pueda tener tal ambición y avaricia que todo le parezca poco y, con la connivencia de ciertos poderes públicos de parecidas ambiciones a las suyas, haya tratado de reunir y reunir más dinero, sin que aquél, que se conforma con casi nada, sepa muy bien para qué lo podrá necesitar.

Diariamente solemos mirar las informaciones del llamado cuarto poder, y ¿qué nos encontramos? No lo diré, que cada uno se haga su propia composición de lugar cuando una mañana cualquiera haga un simple barrido visual por los titulares de los principales periódicos del país.

Muchas veces no sabe uno muy bien si todo surge por que tiene que surgir o porque algunos se empeñan en que así suceda. A Cataluña, por ejemplo, desde que se le

desató la fiebre independentista, o desde que interesa tapar otras cosas, le salen duendes por todas partes y, últimamente, parece que hasta cuando se va a ciertos restaurantes hay que mirar en los floreros por si alguien, con consentimiento de los comensales o sin él, que nunca se sabe, ha colocado en su interior algún dispositivo capaz de captar y grabar las conversaciones más íntimas y comprometidas.

Hoy me he levantado pesimista, pero es que el panorama no da para más. Confiemos en que los aquí nombrados o insinuados se hagan cargo de la responsabilidad que tienen para con el pueblo que los elige, los sostiene y los mantiene, en todos los sentidos, y den un paso decisivo en pos de esa regeneración de la que tanto hablan, por la que tan poco hacen y de la que tan necesitada está nuestra sociedad.

Propongo que, si hay que mirar a algún lado hagámoslo al frente, al futuro, con la esperanza de no repetir los errores del pasado.

22 de febrero de 2013.

61.- SENTIMIENTOS, ILUSIONES Y FE

Este pasado 28 de febrero amaneció Granada con una nevada impresionante. Y como Granada, toda Andalucía. Nuestra tierra que, de por sí, siempre es bella, este año parece haber querido revestirse de blanco para celebrar, más pura que nunca, su día.

Mas, bajando a lo terrenal, a lo mundano, a nuestro cotidiano devenir, puedo decir que ya no están los cuerpos como para salir a la calle a jugar con la nieve y, por ello, me quedé en casa y estuve prestando cierta atención a la entrega de las medallas y demás reconocimientos que con motivo de la fecha se entregan a personas, personajes e instituciones de nuestra comunidad por parte del go-

bierno andaluz. Al día siguiente también presté atención a un programa acerca de las seis primeras mujeres, seis, que salieron a lidiar en la arena política del parlamento andaluz en su primera andadura.

Yo, que soy poco amigo de la tele, en esta ocasión me he sentido reconfortado por el seguimiento de ambos programas televisivos, porque con ellos he reverdecido ciertas emociones, sentimientos e ilusiones que en el actual momento político en el que nos vemos envueltos, me dan cierta esperanza para seguir teniendo fe en el porvenir de nuestra tierra y de todas las personas que la conformamos, pues pienso que esto, lo de ahora, algún día debe de cambiar.

De los discursos y declaraciones del acto protocolario del Parlamento y del teatro de la Maestranza de Sevilla, no me voy a referir a los que desarrollaron los políticos de turno, sino al discurso de agradecimiento del actor malagueño Antonio Banderas. No sé si estaba actuando o brotaban de lo más profundo de sus sentimientos las palabras que fue dirigiendo a cada uno de los galardonados y especialmente a la memoria del joven García Caparrós, innecesaria víctima de aquél recordado 4 de diciembre, pero a mí me humedecieron los ojos y me transportaron a aquellos días en los que tantos y tantos andaluces nos sentimos capaces de cambiar el devenir, siempre sojuzgado, de nuestra tierra. La vehemencia, el tono y la emoción puestas por Banderas fueron capaces de retrotraerme a aquellas fechas y hacerme sentir como en aquellos entonces lo hacía.

Del programa que hacía referencia de las seis primeras mujeres que accedieron al Parlamento Andaluz, de las que sólo recuerdo a Amparo Rubiales, resaltar la ilusión que reflejaban sus palabras al referirse al reto al que se enfrentaban en un mundo en el que la política, como tantas otras cosas de aquellos tiempos, era asunto sólo de hombres. Comprobar cómo ninguna de ellas, como la inmensa mayo-

ría de sus compañeros de legislatura, son hoy famosas por affaires relacionados con cuentas supermillonarias, sueldos estratosféricos u opacos y otras corruptelas al uso. Como anécdota señalar que una de ellas decía que recibían por su trabajo de parlamentaria un sueldo mensual de 25.000 pesetas (150€). Mi sincero homenaje a todas ellas, y a todas y todos los que se han dedicado a la política procurando solamente el beneficio de los ciudadanos.

Son muchísimas las cosas de hoy que no las cambiaría, por nada del mundo, por la de aquellos tiempos, pero las ilusiones, las emociones y la fe de esos momentos, quizá las eche en falta hoy. Tal vez fueran las ilusiones, las emociones y la fe del que no tenía casi nada, que se suelen olvidar cuando nos creemos que ya todo está conseguido. Nada más lejos de la realidad.

Esperemos que estas sensaciones no se hayan dormido para siempre en el pueblo andaluz y que seamos capaces de retomar la senda del progreso y la reafirmación de lo genuino de nuestra tierra que en la alocución de Banderas y en los comentarios de aquellas primeras parlamentarias andaluzas me pareció percibir.

3 de marzo de 2013.

62.- CORRALITOS

Tras el sainete chipriota que a lo largo de toda esta semana nos ha estado ofreciendo la UE, que para los habitantes de la isla será una tragedia y un sin vivir, los habitantes de los otros países europeos con graves problemas económicos estamos que no nos llega la camisa al cuello pensando en cuál será el próximo, si después de Chipre vendrán a por los de aquí o a por los de al lado, y a nosotros nos dejan para más adelante.

Esto del corralito resulta ser una novedad cuando, desde que comenzó la crisis, lo único que se aseguraba por las autoridades comunitarias eran los primeros cien mil euros de los ahorradores, únicamente con el fin de evitar la salida masiva de capitales, fortunas no muy importantes, pero que "fortunita a fortunita" hacen un montón. Y si a todos los pequeños ahorradores les diese por sacar sus dinerillos, darían más que un quebradero de cabeza a los poderes financieros y a los que rigen las políticas económicas nacionales y europea.

Pero si nos ponemos a pensar detenidamente, todos los demás países periféricos llevamos sufriendo corralitos de distintos pelajes que, vaya usted a saber, si se le consultara a la ciudadanía no optaría por uno de este tipo en el que se graven los ahorros de los ciudadanos antes que sus rentas, su consumo, sus derechos o su dignidad, por ejemplo. Así el que tuviera ahorrado 10 pagaría 1, el que tuviese 100 pagaría 10 y el que 1000, 100 y así sucesiva y progresivamente.

Sin adentrarnos en todos los PIGS, vamos a analizar someramente el que empieza por S, es decir, el nuestro, España, que al parecer y según los voceros gubernamentales estamos que nos salimos. Veamos:

¿No es un corralito y mucho más gravoso que el pretendido en Chipre, el tratamiento que están recibiendo por parte de las entidades financieras, y el propio gobierno, los cientos de miles de familias estafadas por las llamadas preferentes? Sobre todo si tenemos en cuenta la componente socio económica de la gran mayoría de los afectados.

¿Qué decir de las hipotecas y los desahucios? No creo que haya mayor corralito que ese que obliga a los que, por causas más que justificadas, no pueden seguir haciendo frente al pago de la hipoteca y, después de entregar la vivienda, a veces también la de los avalistas, tienen que seguir pagando una deuda al banco porque en su momento

se sobrevaloró, por el propio banco, por supuesto, el valor de la misma.

¿Y el corralito mensual y de por vida de la bajada y congelación o no revalorización de salarios y pensiones? Seguro que a la larga suponen mucho más que una quita puntual sobre el dinero ahorrado; pero esto es como en los sesenta-setenta, cuando nos comprábamos el frigorífico, la tele o el coche a plazos, que se iba pagando poco a poco y al final ya era nuestro y no nos habíamos dado cuenta, pero el pastón que nos terminó costando era el que era, y el dinero que dejaremos de percibir por las bajadas o congelación de salarios, de igual modo, supondrá a la larga un buen pico, aunque ahora parezca eso de “unos eurillos de nada”.

La subida de tasas de todos y cada uno de los servicios ¿no es acaso un corralito en el que a cada gestión que hacemos o servicio del que ¿disfrutamos? nos sablean las administraciones sin importarle mucho si ganamos 10 o si ganamos 100?

¿Qué son para las familias más necesitadas la supresión de becas, sino un corralito con el que las ponen entre la espada y la pared de rascarse el bolsillo, si es que les queda algo que rascar, o hacer que sus hijos dejen de estudiar?

Menudo corralito son las subidas de impuestos indirectos (IVA) con la que todos pagamos lo mismo, independientemente de los ingresos, con el agravante añadido de que se grava al consumo, lo que invita a no consumir y, por ende, a aumentar la recesión y la crisis (la pescadilla que se muerde la cola).

Los recortes en educación, cultura y sanidad, son corralitos que nos están dejando en cueros en lo más fundamental del estado de bienestar al tiempo que están hipotecando nuestro futuro que solamente tendrá un horizonte plausible si, en vez de recortar, se invierte más en educa-

ción, cultura, investigación, innovación y salud. ¡Menudo es el corralito al que están siendo sometidos los pensionistas y los enfermos con el copago en medicamentos, prótesis y otros aspectos relacionados con la salud y que, qué casualidad, afectan a los más débiles!

La pérdida de derechos generalizados desde los elementales de la libertad de expresión y manifestación con represiones policiales propias de la época anterior a la democracia más que de la actual, hasta la pérdida de derechos laborales auspiciando que el trabajador entre por un trágala o si no ya sabe lo que le espera. El derecho al trabajo cercenado para esos seis millones de parados que no ven salida por ninguna parte, y nadie les ayuda a encontrarla, ¡vaya si es un corralito y de los grandes de verdad!

La abundancia de chacinería variada que va desde los EREs de Andalucía en el que unos cuantos se quedan con el dinero de todos para beneficio propio, los Gürteles y Bárceñas de turno o los sueldos de las cúpulas de las entidades financieras arruinadas por ellos mismos, los comisionistas catalanes, los Urdangarines que por la cara quieren llevárselo calentito, las permisivas y sonrientes autoridades locales y/o autonómicas, sobre todo baleares y valencianas (no se pueden tener más políticos imputados por metro cuadrado), que ante ellos hacen rendibú o que por una foto pierden el culo y que tan alegremente despilfarran el dinero de los contribuyentes, ¿acaso no son corralitos en los que todos y cada uno perdemos algo?

¿Qué es todo esto sino corralitos y más corralitos que van a dejarnos en los huesos, sin recursos, sin derechos y, acabarán dejándonos sin ética y sin moral? Y como la cosas sigan así, sin capacidad de reaccionar porque: mientras no me toquen mi dinero...

El dinero, el dinero, ¡cuántos jirones de dignidad vamos perdiendo por su culpa!

24 de marzo de 2013.

63.- RELIGIÓN Y FOLCLORE

Ahora que tenemos un Papa que, al parecer, quiere aproximarse al origen del cristianismo, a su esencia, al mandamiento único, en esta nuestra España y, particularmente, en nuestra Andalucía, seguimos con los tics folclóricos que siempre ensombrecieron el verdadero mensaje de Cristo.

Recién acabada la Semana Santa, el único balance positivo que saco de la misma –me perdonen los que son más creyentes y practicantes que yo– es que el paro en España ha bajado en unas 5000 personas, aproximadamente. Como veis un aspecto economicista más que, como tantos otros, nos tienen comido el tarro desde hace tanto y tanto tiempo.

Y digo lo anterior, porque si me paro a pensar en el sentido religioso que se le atribuye a la celebración de las conmemoraciones externas de los últimos días de Cristo en la tierra, llego a la misma conclusión de la que ya hace mucho tiempo es difícil que alguien me apee: esto de la Semana Santa se ha convertido en un paripé que poco o nada tiene que ver con la religión, a pesar del apoyo de muchos de los jerarcas católicos.

Uno, que es medianamente creyente y en algo practicante, no llega a concebir cómo todo el espíritu religioso de estas celebraciones ha derivado en un mero interés turístico, económico, propagandístico y demás “icos” que cualquiera quiera añadir. Por ejemplo, cuando te asomas a la televisión andaluza y te das cuenta de que sólo te enchufan procesiones y más procesiones, películas y más películas relacionadas con el tema, ves que ello no es sino que una forma de llenar de contenido la parrilla televisiva a bajo coste, y poco más.

Es probable que yo, en mis cortas luces, no llegue a alcanzar el espíritu cristiano y devoto que derrochan tanto cofrade y hermano como se ven en estos días por nuestras

calles ataviados para la ocasión: los hombres con trajes oscuros y las mujeres con sus peinas y peinetas igualmente enlutadas, y todos con sus insignias colgadas al cuello. No soy capaz de meterme debajo de la capucha o el capirote del nazareno o el penitente y sentir con él o ella esa fe de unos días que una vez pasado el evento se aparca hasta el próximo año. De verdad, y perdónenme los que lo ven de otra manera, no entiendo la fe de una semana y enfocada sólo hacia una imagen. A veces me da la sensación de que se encuentran más próximos al fetichismo o a la iconoclasia, que a una verdadera fe en el auténtico símbolo de todas estas celebraciones: el crucificado.

En definitiva, en mi opinión, probablemente equivocada como en tantas cosas, todo es un puro folclore que no va más allá de un aparentar y un derrochar mientras damos de lado a lo que en verdad es la esencia fundamental del cristianismo que a mi modesto entender no es nada más simple y más complicado, al mismo tiempo, que el mandamiento único al que me refería al principio. Pues de todo ves en las procesiones, pasos y representaciones de los pasados días, menos eso que nos dejó aquél al que nos empeñamos en sacar por las calles con mil formas diferentes con propósitos a veces bastante alejados de lo que a Él le gustaría.

Ahora, ya metidos en la primavera, comenzará otra vertiente del entusiasmo religioso representado por el rosario de romerías en las que de nuevo el fervor popular se desbocará tratando de alcanzar el más alto grado de belleza y notoriedad que pueda redundar en la mayor gloria de los romeros y sus hermandades.

Seguro que en la del Rocío nos encontraremos con nuestra ministra de trabajo vestida de romera con la pertinente rogatoria para que esto del paro comience a mejorar de alguna manera. No sé por qué, pero esta mezcolanza de cosas, no me llegan a convencer a mí mucho que digamos.

Tal vez es que soy un tipo raro.

3 de abril de 2013.

64.- ARGUMENTARIOS

El argumentario ha dado en ser una práctica bastante habitual en la mayoría de los partidos políticos. Sus encargados de comunicación se preocupan por buscar frases ingeniosas y contundentes con el fin de llamar la atención del público sobre un aspecto concreto o desviarla de otro, en cualquier caso, siempre procurando el beneficio propio y el deterioro del adversario.

Y si es una práctica común en la generalidad de los partidos, como en otros aspectos de nuestra política de cada día el Partido Popular se lleva la palma a la hora del uso y el abuso de los mismos.

Desde la época de Aznar en la oposición, ya se distinguieron con la repetición hasta la saciedad en todos los ámbitos posibles de aquello del "Váyase Sr. González" o lo del "Partido del paro, del despilfarro y de la corrupción" referidas al del mismo Sr. González. Hablase el miembro que hablase de la dirección del PP de aquellos tiempos, a nivel nacional, regional, provincial o local, repetían como papagayos una y otra vez el mismo mantra que a modo de mulletilla aprendían de memoria.

Y como les dio resultado, hoy, veintitantos años después, siguen con la misma costumbre y si cabe con más vigor y empeño. Así hemos podido observar cómo desde el día siguiente a la toma de posesión del gobierno de Rajoy, se comenzó con el tema de "la herencia recibida", y un año y medio después lo siguen usando para justificar cualquier mal dato o incapacidad propia para resolver desde el asunto más nimio a nivel local al más arduo de política macroeconómica. Parece ser que la recurrencia a la herencia se

escribió en el argumentario del PP para toda la legislatura y lo tendremos que seguir escuchando hasta el día de reflexión de las próximas elecciones generales.

Al disponer de altavoces potentes en forma de medios afines y voceros de sus argumentarios por doquier, la cosa, aunque nos creamos muy listos e instruidos, cala en el ciudadano de a pie que, a pie juntillas, hace caso de lo que oye sin cuestionarse nada más, porque nada más escuchan repetido tantas veces como lo que nos lanzan desde las cavernas mediáticas de la derecha.

Cuando el asunto ya roza lo indefendible, caso Bárcenas, sobresueldos, financiación ilegal del partido, o los 6.200.000 parados, optan por el argumentario del olvido o del silencio, que tampoco les suele dar malos resultados y piensan, porque así les ha sucedido muchas veces, que unos asuntos irán tapando a otros de tal manera que cuando vengamos a darnos cuenta, todo habrá quedado en el olvido del olvidadizo ciudadano.

A veces si se salen del guión caen en el ridículo como lo ha estado haciendo en repetidas ocasiones el inefable Soriano o la todopoderosa Copesdal que desde aquella afortunada intervención sobre "La indemnización que fue una **indemnización en diferido** (...) en forma efectivamente de **simulación...**", o el mismo Rajoy con su "todo es **falso... salvo** alguna cosa..." Es por ello por lo que han optado por la no comparecencia ante los medios o bien hacerlo a través del plasma o en las contadas ocasiones de las comparecencias a nivel de política internacional o las ruedas de prensa del consejo en las que la vicepresidenta ya sabemos bien a qué, a quién y cómo responde.

Lema: "Si no tienes argumentos, usa el argumentario, en otro caso, callado estás más bonito."

3 de mayo de 2013.

65.- JUECES

*"Descubre bien la verdad
cuando el rico te dé dádivas,
y muéstrate comprensivo
cuando el pobre llore lágrimas,
pero siempre procurando
equilibrar la balanza."*

Recuerdo con cierta nostalgia, incluso diría que con afecto, a aquellos jueces que pasaron por mi pueblo cuando aún existían en él los juzgados de Instrucción y Comarcal. Su relación con el paisanaje en general y su integración dentro de la sociedad de aquellos tiempos pueden ser consideradas como situaciones normales, equiparables a las de otros colectivos de funcionarios que llegaban allí para desempeñar su labor de modo temporal o transitorio. Los veía como personas normales que realizaban su función sin que trascendiera mucho más allá del ámbito propio de los casos y las personas enjuiciadas. Hoy en día creo que eso sería impensable.

El protagonismo que desde un tiempo a esta parte están tomando los jueces, por sí mismos o porque este mundo de la política, de los medios y de los intereses en el que nos movemos, les obligan a ser portada de informativos un día sí y el otro también, y la propia estructura judicial, es lo que me lleva a pensar en la improbabilidad de que se repitan aquellos tiempos.

Son muchas las ocasiones en las que el nombre del juez se sobrepone al del proceso que está instruyendo o juzgando, en otras hemos de echar mano de Google para recordar su nombre, sobre todo si el caso que lleva es beneficioso para la sociedad.

Quizá muchos no lo recuerden, pero yo por el parentesco que me unía a él, lo recuerdo como uno de los prime-

ros jueces que salió en primera página de los diarios e informativos, se trataba de Salvador Domínguez, a la sazón juez decano de Madrid, que fue el que presidió el tribunal en el que se juzgó el llamado "Caso El Nani". Por fortuna para él, es uno de los pocos cuyo nombre quedó en un segundo plano, ocupando su lugar el de los policías condenados por la muerte y desaparición de Santiago Corella.

Igual suele suceder con los muchos jueces de la Audiencia de Málaga que juzgan y juzgan a todos los implicados en los múltiples casos de corrupción de Marbella y que no sabemos si al final tanto juicio se sustanciará en algo, una vez que se acaben la variedad de recursos que presentan todas las partes presentadas en los casos. Hoy sabemos, o presumimos, que la mayoría de los inculpados y condenados ni tan siquiera pisarán la cárcel. Aquí la notoriedad de los personajes implicados hace que aquellos pasen a un segundo plano.

También ocurre últimamente, por ejemplo, con Juan José Cobo, juez de Arrecife que de una tacada paró una treintena de desahucios por cláusulas abusivas, o el juez catalán José M^a Fernández Seijo propiciador de la sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea que ha puesto en solfa a la ley hipotecaria española. Se habló de ellos en su momento y ahí quedó el tema.

Pero, después, tenemos la tira de jueces y magistrados que bien por el caso que llevan entre manos, por sus resoluciones o su forma de actuar, que no dejan de ser jueces estrellas, a lo mejor sin desearlo.

¿Quién no recuerda los nombres de aquellos famosos jueces del inicio de todo este proceso de judicialización de la política o de politización de la justicia? Desde el archifamoso Baltasar Garzón, hoy defenestrado de la judicatura por sus mismos compañeros, al recentísimo juez Ruz acaparador de todos los procesos en los que está implicado el PP por uno u otro motivo, pasando por la elegante jueza Alaya

a la que no sabemos cuántas veces la hemos visto llegar o salir de su juzgado arrastrando su pequeña maleta de ruedas donde seguro debe de llevar, además de toda la documentación necesaria, las mudas y objetos de aseo necesarios para tan prolongados interrogatorios como suele llevar a cabo.

Seguro que no se nos han ido de la memoria aquellos jueces que sufrieron o gozaron de la repulsa o el aplauso de los dos principales partidos del país a la hora de tomar sus decisiones judiciales y que fueron noticia de primera página en los diarios y tan denostados o ensalzados por los medios afines a los distintos partidos: Barbero, Bacigalupo, Pascual Estevill, Gómez de Liaño, Varela, Bermúdez, el propio Garzón en su doble vertiente... Tampoco son fácilmente olvidables aquellos otros que por sus inclinaciones o su aspecto fueron denostados por determinados medios presuponiendo que ése era el motivo fundamental de sus actuaciones, dos característicos se me viene a la memoria: Grande Marlaska y Pedraz. También estuvo aquel joven juez de Alicante que "robó" a Naseiro el nombre de su caso para convertirse en el "Caso Manglano", por mor de las actuaciones de los interesados en que el caso nunca se aclarase.

Hoy, junto al juez Ruz que lleva los casos Gürtel y Bárcenas, este último gracias a la decisión de la Sala Segunda de la Audiencia Nacional presidida por ese peculiar juez llamado Alfonso Guevara y que tantos y tantos ejemplos nos ha dado de su imparcialidad y del buen trato que tiene con los encausados y los letrados que participan en sus vistas,

*("Al que castigues con obras
no maltrates con palabras,
con la pena del suplicio
al desdichado le basta
sin tenerle que añadir*

algunas razones malas.")

está el juez Castro al que parece no temblarle mucho el pulso a la hora de encausar a los implicados en los casos Palma Arena y Noos, aunque no sabemos hasta cuándo le van a durar los bríos, o hasta cuándo se los van a permitir la fiscalía general o la Audiencia Provincial de Palma, ya veremos en qué queda todo.

A pesar de que la lista podría alargarse, prefiero pensar en esos jueces de pueblo o de juzgados pequeños que desarrollan su labor como aquellos otros de los que hablaba al inicio de estos párrafos. Confiemos en que no se dejen llevar por lo que muchos de los arriba mencionados lo han hecho y sólo lo hagan por la correcta administración de la justicia, sobre todo como le decía don Quijote a Sancho, recogido en sus consejos para el buen gobierno de la ínsula Barataria de los que aquí he dejado tres muestras sencillas a más no poder:

*"Si acaso de la justicia
tienes que doblar la vara
sea en la misericordia
antes que por una dádiva."*

10 de mayo de 2013.

66.- ESCEPTICISMO INEVITABLE

En estos días en los que se han cumplido dos años del movimiento 15M, noto mi ánimo un tanto escéptico respecto a las posibles respuestas de nuestra sociedad ante la crisis, o las crisis, que nos consumen, al parecer, de modo implacable. No veo atisbo alguno de que los movimientos sociales, por mucho que pueda aparentemente darse a entender,

lleguen a algo más que una serie de manifestaciones con las que no es mucho el personal que se encuentra comprometido.

Mucho llenar las redes sociales de mensajes en una determinada dirección, pero después, a la hora de la verdad, son los mismos de siempre los que se batan el cobre en las manifestaciones, en las concentraciones, en las huelgas, o en aquel lugar en el que tu integridad física o tus dineros, corren algún peligro.

Si tenemos en cuenta el eco que dichas expresiones sociales tienen en el seno del gobierno, ese escepticismo se acrecienta. La recogida de firmas para la ILP sobre los desahucios hemos comprobado todos cómo, después de aceptar su tramitación a regañadientes el partido en el gobierno, al final ha quedado en algo que nada tiene que ver con la propuesta popular, quiero decir del pueblo soberano. La reciente huelga general en la educación ha tenido el gran triunfo de retrasar en una semana la aprobación en Consejo de Ministros de la nueva reforma educativa. Las repetidas huelgas de la sanidad pública madrileña, es seguro que tendrá como final feliz la privatización de todo lo que pueda ser privatizado.

Mucho me temo que la conciencia social de la ciudadanía está muy lejos de lo que a muchos nos gustaría. Se ha entrado en el tobogán del fatalismo y todo, o casi todo, lo que sucede se ve como inevitable y, en no pocas ocasiones, como un mal menor.

A este tobogán nos está llevando los mensajes que día a día nos envía el gobierno sobre la situación y la salida de la misma. La mayoría de sus actuaciones van encaminadas a ir preparando al personal para aceptar todo lo que venga desde el espíritu conformista que invita a la inacción y a la aceptación de todo lo que sucede a nuestro alrededor como lo único posible.

De este modo se está imbuyendo en el cuerpo social del país la sensación de que todo está bien, pues cualquier cosa es mejor que nada. Así le ocurre al trabajador que se ve obligado a darse de alta como autónomo con el fin de que una empresa lo contrate como tal, a modo de freelancer, que en nada compromete a la empresa que lo contrata. Igualmente actúa la persona a la que, estando en el paro, se le ofrece un trabajo por unos días o, incluso, por unas horas, dado de alta o no en la Seguridad Social. También a algunos promotores o pequeños empresarios que aceptan encargos muy por debajo de su valor porque, algo es algo y menos da una piedra...

Hoy, que las cosas están mucho peor en todos los sentidos que hace dos años, sería impensable un 15M como el que se produjo en 2011. Una acampada como la de aquel año en la Puerta del Sol y en la mayoría de las plazas de las ciudades más importantes de España, hoy no duraría más de unos pocos días o unas pocas horas por dos motivos fundamentales: el desánimo del personal y el *modus actuandis* de este gobierno. Las fuerzas del orden y, sobre todo, quienes las mandan, están más preocupados de homenajear a los de la División Azul o tachar de fascistas o proetarras a los que participan en concentraciones que no son de su agrado, que en proteger los derechos individuales y más elementales que recoge nuestra constitución, buenas muestras nos han dado a lo largo de estos últimos meses.

La confluencia de la actuación de este gobierno y todos estos aspectos que percibo en el ambiente social, es lo que me lleva a pensar que esta sociedad necesitaría de un electro shock de algún tipo que la hiciera revolverse en favor de una salida razonable de estas crisis en las que otros nos han metido y en las que los paganos somos todos menos ellos.

Nada me gustaría más que cambiar el titular, pero mucho me temo que lo uno lleva a lo otro, o “esto es lo que hay”, otra recurrente frase del momento.

17 de mayo de 2013.

67.- DESDE LAS ALTURAS

Acabo de regresar de mi bautizo con los viajes de la tercera edad, a la que ya pertenezco me guste o no me guste. He tenido la suerte de visitar por primera vez las llamadas Islas Afortunadas, bueno, sólo Tenerife, y para ello ha sido inevitable hacer uso del avión. Por lo tanto, he tenido que ver las cosas desde las alturas.

Incluso he llegado a ver a mi pueblo, Gaucín, pues en la aproximación a Málaga el piloto hizo un recorrido por el valle del Genal después de atravesar en un santiamén el Estrecho y el Campo de Gibraltar. Allí estaba él, pequeñito, recostado tomando el sol del mediodía, con su castillito y sus casitas de paredes blancas y tejados bermejos. Y me dio alegría pensar que si al aterrizar nos dábamos un porrazo habría tenido la fortuna de verlo antes de decir adiós a este mundo cruel en el que a los pensionistas actuales y futuros cada día se nos están poniendo las cosas más difíciles.

No sé si esto de los viajes del IMSERSO será uno de los paquetes que estén incluidos en la agenda de “reformas” de este gabinete ministerial que tanto se preocupa por el bienestar de los que tenemos más años —¡qué sería de nosotros sin ellos!—, mas lo que sí está en su punto de mira, desde las alturas de la Moncloa, es una nueva reforma de las pensiones sin que aún no haya llegado ni tan siquiera a iniciarse la última ideada por el gobierno socialista en el 2011 de acuerdo con sindicatos y empresarios.

Estos no necesitan de acuerdos ni de consensos. Aunque tienen mayoría absoluta, no se conforman con ello y hacen el paripé de convocar una comisión de expertos para que les digan lo que ellos quieren que les digan y que, por supuesto, de antemano ya saben lo que les van a decir. Así se lavan sus manitas y..., las reclamaciones al maestro armero, es decir a los expertos que nos han aconsejado esto y lo otro, y lo de más allá, sobre las medidas que se deben de tomar para hacer viable el actual sistema de pensiones, como decía antes, sin llegar a saber si la anterior reforma va a tener alguna consecuencia positiva o no. Ellos ya han decidido que ni el actual, como está, ni reformado, son viables y hay que ir a por otras soluciones que son las que más se ajustan a los intereses de la mayoría de los miembros de la citada comisión de expertos, que no son otros que los de los entes privados a los que representan.

Desde las alturas todo se ve pequeñito..., y así, como el mismo Sancho Panza decía haber visto la tierra y los hombres durante su viaje sobre Clavileño:

*"...por un lado del pañuelo
la tierra pude mirar,
me pareció más pequeña
que el más pequeño lunar,
y los hombres como pulgas
se movían sin parar,
porque se vea cuán altos
debíamos de volar."*

deben de vernos a los pensionistas los miembros de este gobierno que de un modo tan sin igual nos ningunean. Somos tan poquita cosa, que bien que pueden manejarnos a su antojo.

Y nosotros tan contentos.

10 de junio de 2013.

68.- CEMENTO

Después del sacrificio de la vicepresidenta, el striptease de la secretaria general de su partido y el bochorno por el que está pasando doña Esperanza, la verdad es que se queda uno perplejo, patidifuso que decíamos por mi pueblo cuando algo te dejaba a cuadros porque no te cuadraba nada.

Cuando la vicepresidenta se refería a que ya había llegado la hora del sacrificio de los políticos, no sé a qué políticos, ni a qué sacrificios hacía referencia. Probablemente se estaría refiriendo a los de su partido que durante décadas han estado en la vida política poniendo la mano para coger los sobres con los que el gran Bárcenas les proporcionaba un sobresueldo que compensaba los sacrificios que debían todos de hacer para acercarse a la vida pública en detrimento de su labor en la actividad privada que tan pingües beneficios les habría proporcionado debido a sus capacidades, nunca suficientemente ponderadas y reconocidas. Es seguro que a partir de ahora se van a conformar con su sueldo de concejal, diputado, ministro o lo que sea, sin necesidad de que dichos emolumentos se vean incrementados con las asignaciones mensuales que, al parecer, tan generosamente repartía el partido con el dinero que el erario público le proporcionaba al mismo, o que ellos conseguían por los múltiples vericuetos de las donaciones anónimas (léase comisiones) que tan sabiamente sabían administrar el gerente y los tesoreros del partido. Para todos había algo. Para mí y para mis compañeros, remedando el dicho infantil, debería repetir en cada ocasión que agarrase tajada el ínclito don Luis.

Al oír a Cospedal eso del striptease del PP, inmediatamente se me vinieron a la mente aquellas inconfundibles imágenes de don Manuel en Meyba en la playa almeriense de Palomares, o a las del Sr. Aznar luciendo abdominales en las playas castellonenses, torpe que es uno; porque

después me di cuenta de que la Secretaria General del PP no se refería a ese tipo de striptease, sino a la transparencia con la que su partido se ha abierto en canal y ha mostrado a todos los españoles hasta lo más último de sus intimidades. Ya no hay nada que los españoles no sepamos sobre la financiación del PP, la forma en la que sus dirigentes consiguen sus ingresos, el modo y el lugar en el que se alojan, cómo organizan todos sus actos, con quienes los contratan y los sustanciosos beneficios que obtienen los contratantes y muchos de los responsables políticos que concedían dichos contratos, los regalos que reciben sus dirigentes y adláteres, y todo gracias al desnudo integral y voluntario del partido, nada que ver con las informaciones de prensa ni con los autos judiciales, que ellos, a fuerza de ser tan liberales, llegan a ser casi libertinos en esto del quitarse las ropas.

Y pensaba yo que doña Esperanza ya había pasado la edad de los bochornos, pero viene ella y nos dice que se siente abochornada. Y no por las causas naturales sino, asómbrense, por la corrupción. Algo que resulta casi inexplicable en una persona que alcanzó la presidencia de la Comunidad de Madrid del modo en el que lo consiguió: gracias al transfuguismo y la corrupción de todos los implicados en el Tamayazo; que dentro de su gobierno y en los ayuntamientos de su comunidad está la creme de la creme de los políticos implicados en el caso Gürtel, supongo que ni por asomo se estaría refiriendo a las andanzas del multimillonario extesorero de su partido, eso para ella no debe de ser corrupción, eso debe de ser lo que ella llama excelencia cuando se refiere a los alumnos que deben de ser becados o a los que se les debe de prestar la mayor atención por parte de los poderes públicos. Quizás recibiera una llamada de Zoido y ya se estaba refiriendo al nuevo auto de la jueza Alaya sobre los EREs, antes de que nadie lo supiera, seguro que sería a eso a lo que se debía su bochorno.

Todo tiene una explicación. Este personal está hecho de una pasta especial, una pasta de las duras de verdad, de un consistencia tal que es impermeable a todo bochorno, vergüenza o pudor que cualquiera sentiría en circunstancias parecidas, si no mírenles fijamente a los ojos como nos pidió el señor Aznar con ocasión de aquello de las armas de destrucción masiva de Irak momentos antes de la invasión. Fácilmente descubriremos el elemento aglutinador de dicha pasta en su rostro: cemento puro y duro.

3 de julio de 2013.

69.- EL MUNDO LIBRE

En esta parte del globo en la que vivimos, no resulta raro que nuestros mandamases presuman y se pavoneen de la libertad de la que gozamos y, al mismo tiempo, revestidos de la autoridad moral que ellos mismos se atribuyen, den lecciones de libertad y democracia a aquellos otros ciudadanos que tienen la desgracia de no habitar en lugar tan privilegiado como el nuestro.

Recientemente, tres hechos nos permiten ver a las claras qué lejos están de la realidad todas esas falsas proclamas que el mundo occidental trata de propalar con el fin de servir de ejemplo y que se tengan como referencias en los planteamientos políticos de esos otros países que no "disfrutan" de la libertad que nosotros gozamos.

Es evidente que el espionaje masivo al que el mundo en su conjunto se ha visto, y se estará viendo, sometido por las agencias Norteamericana, del Reino Unido, de Francia o de Alemania, que son los casos que hemos conocido, dan una idea del lugar en el que ponen las democracias occidentales la libertad frente a lo que ellos llaman seguridad. Cualquier excusa es buena para que actúen del modo en el que han actuado y, sin el menor rubor, pregonen que todo

lo que hacen es por el bien y la libertad del mundo libre. Probablemente, esta banalidad que ahora estás leyendo al mismo tiempo algún "Gran Hermano" ya lo esté analizando por si atenta a la seguridad y a la libertad del mundo libre.

Seguro que ha sido por ese mismo motivo por el que los gobiernos occidentales se han plegado a las exigencias americanas obligando al avión del Presidente Evo Morales a realizar un aterrizaje en Viena, permanecer retenido en su aeropuerto durante medio día y finalmente hacer escala en Canarias, donde nuestro gobierno intentara inspeccionarlo por si en el mismo se escondiera el peligroso Edward Snowden. Y no se les cae la cara de vergüenza a ninguno de los gobiernos implicados por el hecho de haber menospreciado a un presidente de gobierno de un país amigo, democráticamente elegido por su pueblo, por el simple hecho de tener que obedecer a los EEUU. Seguro que su origen y nacionalidad algo tienen que ver, pues si en vez de Morales se apellidase Obama, Merkel, Putin o Jinping, por ejemplo, a ver quién era el guapo que no se bajaba los pantalones ante cualquiera de ellos para que dispusiesen a su antojo.

Por último reseñar el triste sino de los países árabes. Ya ocurrió con Argelia al inicio de los noventa y ahora vuelve a suceder en Egipto: mucho hablar de elecciones libres y democráticas para que cuando sean elegidos aquellos que no cuadran con el esquema del mundo libre, los militares actúen de inmediato para poner las cosas en su sitio, es decir, al servicio de los de siempre, de los que ostentan el poder económico de esos países, que no son otros que los mismos que lo ostentan en este mundo libre que pasa de puntillas por todos estos acontecimientos sin ni tan siquiera atreverse a nombrar como golpe de estado, lo que hasta el más lerdo de los ciudadanos puede comprobar que lo es. Claro que éste, como todos los golpes, es para defender la libertad.

No hay ruindad que no se justifique a sí misma.

10 de julio de 2013.

70.- LA ESPAÑA QUE VIENE

Hace unos días leía una noticia acerca del intento del gobierno de homogeneizar los sistemas de calificación por edades en cine, televisión e Internet, y, por ello, en la mayoría de los periódicos que se hacían eco de la noticia, volvían a aparecer, a modo ilustrativo, los dos rombos de la TV de nuestra niñez y juventud.

Llegará un momento, porque siempre ha de llegar, en el que nuestros gobernantes -estos, los otros o los de más allá-, nos comunicarán oficialmente, en medio de grandes alharacas y con profusión de fanfarrias, que la crisis se ha terminado, que ya hemos salido de ella y que por fin en España vuelve a brillar el sol. Que ya hemos cruzado el puente en el que acababa el oscuro túnel por el que hemos transitado no sabemos muy bien cuánto tiempo.

Y, al paso que vamos, cuando crucemos ese puente, nos volveremos a dar de bruces con esos dos rombos y con todos los hechos que dicha simbología nos traen a la memoria a los que conocimos aquella época. Ya los abuelos quedarán liberados de contar a los nietos lo que sucedía entonces. Los nietos lo podrán apreciar con sus propios ojos y la sufrirán en sus propias carnes.

La España de los dos rombos estará ante nosotros de nuevo. Y, de nuevo, volveremos a ver las escuelas llenas de niños con los mocos caídos y los pantalones remendados en las que el crucifijo y la fotografía del eterno gobernante de turno volverán a estar detrás de la mesa del maestro que habrá perdido casi todo su poder adquisitivo y que volverá a desear que los padres de sus alumnos le traigan algún

obsequio con el que poder sobrellevar las penurias del día a día.

En las universidades estudiarán los que deben de estudiar, es decir, aquellos que se lo puedan costear y a los que les importará poco el tiempo que tenga que pasar hasta terminar la carrera. Los que no puedan estudiar por falta de medios deberán de conformarse con estudios menores o con ocupar los escasos puestos de aprendices en los distintos trabajos que volverán a resurgir, como las zapaterías, las sastrerías, talleres de cualquier tipo, y todo aquello que suponga una reparación de cualquier prenda personal o utensilio de la casa o del trabajo, no estarán los tiempos como para ir derrochando, habrá que saber aprovecharlo todo hasta que ya sea imposible su uso.

Las obras benéficas habrán sustituido a las ayudas oficiales a las personas dependientes y otras con acuciantes necesidades. Las visitas al médico las justas, a no ser que hayamos abonado la Iguala al médico de turno. Mejor no ponerse enfermo, porque las medicinas estarán por las nubes y nada de pensar en hospitales, operaciones y cosas de ese tipo, eso sólo para los ricos, los pobres lo mejor que podrán hacer será morirse para no dar mucho ruido.

Las mujeres volverán a su ocupación como amas de casa –de pronto se habrá reducido el paro en un 50%- , igualmente volverán a cubrir sus cabezas con los velos a la hora de asistir a la iglesia, y las sotanas de nuevo se apoderarán de las iglesias y de las conciencias de sus feligreses, llevándoles siempre por el recto camino: siempre alejados de los pecados de la carne que son los de peores consecuencias, los otros son pecadillos de nada, fruslerías.

Volveremos a ver a los hombres deambular de esquina en esquina a la espera de que alguien los llame para trabajar. La ley laboral que regirá entre empresarios y trabajadores será la receta conocida desde siempre y que se resume en un solo artículo: “Esto son lentejas...” De nuevo

habrá que echar mano de la fábula de la cigarra y la hormiga: trabajar cuando se pueda y ahorrar para poder sobrevivir cuando el trabajo escasee.

La igualdad, la libertad, los derechos..., serán palabras tenidas como utópicas a pesar de que algunos abuelos les digan a sus nietos que hubo una época en la que ellos recuerdan haberlas disfrutado y que ahora las echan de menos, también estarán los abuelos que les digan que ellas fueron la causa de todos los males. En el fondo la España que viene seguirá siendo la España de siempre.

Quizás todo esto sea una exageración, o quizás algún día seamos capaces de impedir que algo así suceda, pero las trazas que llevamos...

13 de julio de 2013.

71.- EN DOS PALABRAS

Hace un tiempo, Jesulín de Ubrique puso de moda aquello de tomar como palabra las letras "in" o "im" de cualquier vocablo que por ellas comenzase, y rara era la conversación en la que no aparecía la frase del torero cuando se hacía referencia a cualquier término que empezase por dichas dos letras. Lo malo del tema es que la mayoría de ellas tienen una connotación negativa debido al significado de negación cuando hacen las veces de prefijo.

Bien, en estos momentos se me viene a la memoria esa expresión porque todo lo que está sucediendo respecto a las revelaciones del extesorero del Partido Popular y las actuaciones del partido y del gobierno al que sustenta, empezando por su presidente y llegando al último de sus portavoces, cada vez más se puede resumir con muchas de las palabras que contienen el prefijo "in-im".

Y remedando a Jesulín podemos decir que resulta **increíble, inconcebible, inverosímil** y, a mi parecer, casi

imposible, que este grupo de políticos que durante las tres últimas décadas ha tenido como gerente del partido al señor Bárcenas hayan sido tan **incompetentes** e **incapaces** de no darse cuenta del delincuente, según palabras de ellos mismos, que tenían dentro, al que hasta hace poco amparaban, algo casi **indefendible**, y definían, sin que en ello vieran ningún tipo de **inconveniente**, como persona, trabajador y militante **intachable** en todos sus comportamientos al frente de la gestión económica del partido, algo que resulta harto **incongruente** cuando ahora nos dicen de él que es un **impresentable**.

Pudiera tener todo esto una cierta explicación si pensáramos que en realidad los auténticos **inmorales** son esos mismos que antes, cuando nada se sabía de puertas afuera, nos decían unas cosas y ahora, cuando todo se empieza a conocer, nos dicen otras. Pues parece más que **improbable** que todas las acciones llevadas a cabo por Bárcenas para "reunir" sus millonajes en Suiza pasaran **inadvertidas** para todos los mandamases de la calle Génova, a no ser que **inexplicablemente**, además de **inmorales**, sean unos **inútiles** -ellos que son tan **inteligentes**-. O que, por otro lado, no sería **inaudito** que el tema de los sobresueldos los haya dejado **indefensos** ante las **impresionantes** cantidades recibidas por los directivos señalados por el ex-tesorero como perceptores de esos **indebidos** extras.

Las **incomparecencias** de Rajoy, en su doble vertiente de Presidente del gobierno y del partido, no hacen sino abundar en la **incredulidad** de los ciudadanos ante su **impasibilidad** frente a las acusaciones, que parecen no **inmutarle**, del hasta hace unos días persona de su máxima confianza. Y si nos fijamos en los **interminables** declaraciones de los segundos de a bordo, ahora diciendo esto y después lo otro parece que, **inconscientemente**, están cayendo en la trampa de sus propias mentiras un día sí y otro también, titubeando y rectificándose casi de **inmedia-**

to con argumentos totalmente **inconsistentes**. Por ello no es extraño que nos parezca **incuestionable** que en muchas ocasiones no se atreven a hablar porque tienen la conciencia **intranquila** y por lo **incierto** de su porvenir, dependiendo de lo que todavía pueda guardar Bárcenas en la recámara.

Esto parece una historia **inacabable** que nos puede durar hasta el **infinito** y puede tener un final **imprevisible** si los dirigentes populares nos están ocultando algo, pues parece **inexplicable** que, si no es así, tarden tanto y tanto en contar a los ciudadanos la verdad de los hechos, algo que ya resulta **imperdonable**.

Claro que todo lo que acabo de exponer también se puede resumir, como decía Jesulín, en dos palabras, nos toman por: "**im-béciles**".

22 de julio de 2013

72.- ILUSIÓN, ILUSOS E ILUSIONISMO

Se está convirtiendo para mí en una costumbre, que me despierta viva complacencia, el hecho de comenzar cada mes de septiembre con una visita a mi pueblo, Gaucín, así doy más sentido al frontispicio de esta web, al tiempo que retomo con ánimo renovado una nueva temporada después del parón veraniego.

En su segunda acepción nos dice el diccionario que la ilusión es una esperanza cuyo cumplimiento parece especialmente atractivo. Pues con esa ilusión es como acudo a mi pueblo unas veces por un motivo y otras por otro. En esta ocasión el motivo principal ha sido el de recorrer con mi hija mayor y su marido algunos de los lugares por los que de pequeño correteé junto a mis amigos de infancia. La verdad es que la visita mereció la pena y ellos dos disfruta-

ron del paseo por las piedras del castillo, las calles del pueblo y de la más que exquisita gastronomía gaucineña.

Tras dejar Gaucín nos encaminamos a Gibraltar donde bien que pudimos corroborar lo ilusos que son algunos de nuestros políticos cuando se empeñan, con sus políticas restrictivas, cuando no de castigo, en alejar cada día más a los habitantes de la roca de un supuesto ánimo pro-español. En mis anteriores visitas a Gibraltar jamás había visto una proliferación tal de la Union Jack, junto a la bandera gibraltareña, en las ventanas y balcones de las casas de la ciudad como en esta ocasión. Fuese porque estaba próximo el National Day (10 de septiembre) o porque las restricciones por parte del gobierno español les animan a ello, lo cierto es que el ambiente pro-británico era extraordinario y más que evidente en toda la ciudad.

Y de vuelta a Granada de nuevo pude comprobar cómo un 90% de ilusionados españoles, según las encuestas, quedaron totalmente desilusionados por la eliminación, a las primeras de cambio, de la candidatura de Madrid 2020 para los Juegos Olímpicos. Y es que estos políticos nuestros de hoy en día se empeñan en realizar prácticas de ilusionismo con el pueblo por ver si lo ilusionan, pues tienen asumido que somos unos auténticos ilusos.

¿Qué puede ser sino ilusionismo el presentar la candidatura de Madrid como la más solvente de todas las que se acudían con la que está cayendo en nuestro país con temas como los del dopaje sin aclarar, o los casos de corrupción política que salpican toda la geografía patria, empezando por el que implica al propio presidente del Gobierno, siguiendo con el de la familia real, y terminando por los periféricos de Andalucía, Cataluña, Valencia o Baleares, por señalar los más significativos?

¿Quién puede vender, sino un ilusionista, una depauperada marca España, por el hecho de que en el pasado mes de agosto haya bajado el paro registrado en 31 perso-

nas, cuando sabemos que desde que ellos están en el gobierno han sido cientos de miles los emigrantes que han salido de España y por tanto de las listas de las oficinas de empleo, así como otras decenas de miles de españoles que también salieron en busca de trabajo, o los estudiantes y amas de casa que antes, sin tener ningún interés en trabajar, se apuntaban al paro para que empeorasen los datos y ahora se dan de baja para echar una manita?

¿O no es puro ilusionismo hablar de España como el país occidental con mejor balanza comercial cuando bien sabemos todos a costa de qué se está produciendo este hecho puntual, que no es sino por la devaluación a pasos agigantados de todo lo que aquí se produce, debido a la salvaje devaluación del nivel adquisitivo del trabajador español?

Sólo nos falta que nos ilusionen haciéndonos creer en una salida de la crisis gracias al renacer del turismo, y nos lo presenten como la panacea que nos va a sacar de todos los males. Mal vamos si todo lo fiamos al turismo, a la devaluación de los productos que exportamos y a la inhibición de las importaciones porque el currito de a pie no gana ni para pipas. De esta manera llevamos todas las papeletas para de nuevo volver a ser el país subdesarrollado que éramos cuarenta o cincuenta años atrás, ese país que algunos tanto añoran.

Ya va siendo hora de que los políticos se dejen de ilusionismo y dejen de jugar con la ilusión del pueblo porque, aunque ellos no lo crean, muchos, la mayoría, no somos tan ilusos como para seguirlos a pies juntillas. Las ilusiones están bien en el ámbito personal, pero en la política se necesita más realismo y menos ilusionismo.

Los magos al circo junto a los payasos que, por desgracia, muchas veces son los mismos.

9 de septiembre de 2013

73.- LLUEVE SOBRE MOJADO*

Está claro que en este país de nuestras entretelas, en casi todos los aspectos relevantes de la política, y de nuestros políticos, da la sensación de que constantemente “*llueve sobre mojado*”, pues lo que nos ofrecen suele ser más de lo mismo. Rara vez se aporta algo novedoso y, declaración tras declaración y actuación tras actuación, se repiten de modo tal que todo sigue igual, quizás, y como mucho, un poco más enfangado.

Y hablando de lluvia, recordar el bochorno (si hubiese quien lo pasase) de ver cómo la pasada semana el Presidente del Congreso se vio obligado a aplazar la sesión de control al gobierno a causa de las goteras que caían de modo más que ostensible en la tribuna de prensa y parte del hemiciclo. Fruto de unas obras que, al parecer, han supuesto un gasto de unos 4,5 millones de euros de dinero público, por supuesto. Vamos una fruslería de nada, lo mismo que nos gastamos cualquiera de nosotros en cambiar la bañera por un plato de ducha.

Tuvieron que ser las goteras las que pusieran al descubierto la desaparición de algunos de los impactos de bala del valiente Tejero y sus tropas en el asalto al Congreso el 23F. Ninguno de los responsables del Congreso, ni técnicos ni políticos, se apercibieron, del hecho. Seguro que piensan que lo bueno es pasar página y no tener ni pizca de memoria histórica en éste como en todos los episodios que en nuestro reciente pasado están relacionados con el franquismo y sus más exacerbados defensores.

Con anterioridad y con motivo de la presentación de la candidatura de Madrid a la Olimpiada de 2020, también tuvimos que pasar el bochorno líquido del “*relaxing cup of café con leche en la Plaza de España*” de la señora Botella. Y llueve sobre mojado en el uso del inglés por la familia Aznar. Seguro que fue don José María el que adiestró a la al-

caldesa para su declamación en inglés ante los miembros del COI, tuvo que ser él, no cabe duda, él ya tenía experiencia en el uso del texano y del inglés macarrónico en los tiempos de su amistad con Bush. Esta señora que sólo tiene el mérito de convivir con el Sr. Aznar, que ya es mérito, hizo que casi nos hiciéramos encima las aguas menores con su interpretación de niña de colegio de pago. Todo muy gracioso si no fuera porque la broma le ha costado al erario público una buena porrada de miles de millones de euros con el único propósito de alimentar las ínfulas megalómanas de la alcaldesa y de su antecesor.

Y con posterioridad hemos podido comprobar por dónde van los tiros en el asunto catalán. La celebración de la Diada ha vuelto a poner de manifiesto que mientras más se empeñan unos en cumplir con su voluntad más se exacerban los ánimos de los otros en hacer valer la suya. Y es que llueve sobre mojado, también en este asunto. Aznar consiguió elevar a ERC a sus más altas cotas y, tras su descenso, Rajoy va a conseguir que llegue a cotas inimaginables hace unos pocos años. Claro que él no está solo, se encuentra acompañado por las decisiones de un Tribunal Constitucional que en su afán de que nada se mueva, va a conseguir que todo se ponga patas arriba, allí en Cataluña y no sabemos lo que pasará en otros lugares de esta España de nuestras entretelas.

Relacionado con este evento, o paralelo a él, se produjo el bochornoso espectáculo de los ultraderechistas agrediendo a los nacionalistas catalanes en su celebración de la Diada en una librería madrileña. Claro que también en esta ocasión llueve sobre mojado cuando vemos la permisividad, cuando no la justificación, de los dirigentes populares ante el espectáculo que sus cachorros nos dan, un día sí y otro también, con saludos fascistas al amor de las banderas aguileñas que parece gustarle tanto.

Esperemos que algún día alguien haga que el agua que nos caiga sea fresca y sirva para limpiar la atmósfera y asentar el polvo, porque si no ¿cuántos bochornos más tendremos que pasar antes de que escampe de una vez por todas?

16 de septiembre de 2013

**En noviembre de 2010 ya publiqué otro artículo con este mismo título, pero el asunto no tenía nada que ver con éste, por eso lo repito.*

74.- EL NOTA DA LA NOTA (CASI SIEMPRE)

Aunque en los distintos diccionarios del habla malagueña se presenta la palabra "nota" con el significado de listo/a o perspicaz, a mí la utilización del término siempre me ha parecido cargada de un tono no tan lisonjero, quizá "listillo", como mucho, con todas sus connotaciones, y es en ese sentido en el que quiero emplearlo en este artículo y referido a la persona en cuestión, pues es, junto con su colega Gallardón, los que me parecen más nefastos dentro del gobierno del PP, que ya es mérito el de ambos.

El miércoles pasado, en la sesión de control al gobierno, Wert calificó de política e irresponsable la huelga que los docentes mantienen en Baleares en contra de las muy responsables y apolíticas decisiones del gobierno balear, vaya, tan responsables y apolíticas como la nueva ley de educación que se ha comenzado a tramitar en el Congreso, la cual ya nace con fecha de caducidad (fin del gobierno del PP) según manifiestan todos los grupos de la oposición. Es el mismo ministro que una semana antes comparaba las protestas ciudadanas contra su ley con una fiesta de cumpleaños, porque las protestas de verdad son las que se llevan a cabo en Chile o en México. Si las protestas fuesen de ese tipo ¿cómo las calificaría?

A este ministro que es el peor calificado del gobierno (1,95) le encanta calificarlo todo, y, cómo no, subir la califi-

cación de los alumnos que pretenden una beca con lo cual reduce el número de becarios, aunque nos quiera hacer ver lo contrario, y ahorra unos euros al presupuesto en detrimento de la educación de los que menos tienen. Montoro aplaudirá su gesto de pillín.

Dijeron los medios que el pasado sábado, el director de cine Juan José Bayona en su discurso ante el ministro Wert al recibir el premio nacional de cinematografía, le recordó al mismo que la educación no es un gasto, sino una inversión, y que no llegaremos a ningún sitio si no valoramos la educación y la cultura como los cimientos en los que basar nuestra sociedad. El ministro... como el que oye llover. Como sé que te gusta el arroz con leche, por debajo de la puerta te meto un ladrillo.

Ayer lunes, veintitrés de las veintiséis orquestas sinfónicas de España, dieron un concierto simultáneo con el fin de llamar la atención de los ciudadanos y del gobierno (tiempo perdido) sobre el estado de abandono de la cultura en nuestro país en general y de la música en particular. El ministro se pondría tapones en los oídos, después de devolverla a la categoría de "maría" en el sistema educativo qué podía hacer el hombre.

A este ministro que la semana pasada obligó a la universidad de Aragón a cancelar los actos de inauguración del curso por "miedo a los altercados que podría conllevar su presencia", venga o no venga a cuento, como en la canción de Cecilia, le encanta ser protagonista en los cumpleaños, en las bodas y en los bautizos. Disfruta provocando al personal para, a renglón seguido, emitir su calificación negativa (siempre negativa, nunca positiva) por lo que los demás opinan de él y sus actuaciones.

Está visto que éste es un "nota" que no se cansa de dar la nota.

24 de septiembre de 2013

75.- GRIETAS Y GOTERAS

El año pasado por estas fechas, estuvimos pasando unos días en Sevilla. Antes de regresar a Granada, quiso mi mujer que visitáramos la basílica de la Macarena y allí nos dirigimos. No sabía yo que entrando, a la izquierda, se encontraba la tumba del general Queipo de Llano. El mismo que había dejado en la cuneta y a medio enterrar a tantos y tantos andaluces, el mismo que hizo desaparecer y dispuso de la vida de miles de personas como si de un juego macabro se tratara, está enterrado en suelo consagrado bajo la advocación de una de las vírgenes más "famosas" de Sevilla, donde toda su familia y sus "devotos" pueden visitarlo cada vez que lo deseen, algo de lo que, al parecer, se enorgullece la Hermandad o Cofradía, que de esto entiendo yo bien poco.

La ley de memoria histórica, nos dicen los que definden, o al menos "comprenden", los crímenes de este general y de todos los del régimen franquista, que es una patraña que se inventó Zapatero y que lo mejor es olvidar, que para eso se hizo la ley de amnistía del 77. Los familiares de los desaparecidos o represaliados no piensan lo mismo y creen, con buen criterio en mi opinión, que mientras que no se abran las tumbas no se cerrarán las heridas. Digo yo que estas personas, aunque no sean de la misma alcurnia del general golpista, también tendrán derecho de conocer dónde están sus seres queridos para poder enterrarlos con un mínimo de dignidad.

Los representantes de la ONU que acaban de visitar España en relación con los desaparecidos durante la guerra civil y el franquismo le han dicho a este gobierno, que no quiere ni oír hablar de memoria histórica, que debe asumir su responsabilidad, elaborar un plan nacional de búsqueda de desaparecidos y derogar la ley de amnistía del 77 para poder juzgar en nuestro país las desapariciones forzosas y a sus responsables si los hubiera.

Pero el gobierno del partido popular tiene alergia a ese tema. Sin embargo, ni siquiera se ha mostrado nervioso o intranquilo cuando el señor Montoro, y demás hacedores del presupuesto de 2014, han asignado una subvención de 1,1 millones de euros, que se dice pronto, a la hermandad sevillana de la Macarena para cumplir con la promesa que le hiciera Aznar antes de perder las elecciones del 2004. Dicha subvención, según informaciones periodísticas, estaba destinada para la reforma y ampliación de la basílica incluyendo la construcción de un museo, obras que ya se llevaron a cabo gracias a la financiación de la expoliada CAM por intercesión de Camps, no sabemos si antes o después de rezar a los pies de la virgen con Arenas y Zoido. Tan generosa subvención se dedicará a arreglar grietas y goteras, según dice su hermano mayor.

Aquí que no hay dinero para tapar tantísimas otras grietas y goteras que vemos por doquier, al parecer, sí lo hay para cumplir con las promesas de Aznar. Congelemos de nuevo el sueldo de funcionarios, propiciemos la pérdida de poder adquisitivo de los pensionistas, obliguemos al copago de medicamentos a todos los enfermos: los que tienen más como los que tienen menos, los que tienen un resfriado como los que tienen un cáncer, eliminemos las subvenciones al cine, al teatro y a la cultura en general, recortemos en I+D y en investigación, menos recursos para la educación, de las obras públicas ni hablar, etc, etc, y con un poquito de aquí y otro de allí subvencionemos los toros y sisemos de los presupuestos el 1,1 millones para la hermandad sevillana. Seguro que en este país no existe nada mejor en donde usar ese dinero, no han podido pensar, por ejemplo, en emplearlo en la búsqueda de los desaparecidos durante la dictadura.

Grietas y goteras, tiene bemoles el asunto.

3 de octubre de 2013

76.- DIFERENTES

He tenido oportunidad de leer detenidamente la entrevista de Francisco a una revista jesuita. En ella, además de constatar la capacidad intelectual del papa y los aspectos más llamativos acerca de su opinión sobre temas tan controvertidos como la homosexualidad, el aborto, el celibato, etc, y que, por otro lado, han sido los más resaltados por los medios de comunicación, me ha llamado la atención una frase en la que expresa su visión sobre el ecumenismo y la unión de las iglesias cristianas: "Tenemos que caminar unidos en las diferencias".

Me voy a permitir sacar un poco de contexto la frase, pero creo que me viene bien para utilizarla como preámbulo al tema sobre el que hoy quiero reflexionar, que no es otro que el trato que en este primer mundo, por otra parte mayoritariamente cristiano, se le está dando a los que no son o no piensan como nosotros, a los diferentes, y las consecuencias que ello nos puede acarrear en el corto y medio plazo.

No nos tenemos que ir a las declaraciones de los líderes políticos, que las hay para todos los gustos desde las de un concejal catalán hasta la de un ministro francés de apellido catalán, por cierto, ni a las tertulias o panfletos de los formadores de opinión, que abundan por doquier, basta con que prestemos un poco de oído a las conversaciones entre ciudadanos como nosotros: compañeros de trabajo, en el supermercado o entre personas que accidentalmente comparten un medio de transporte o un espacio público..., la semilla que aquellos van sembrando, poco a poco va enraizando en los corazones y en las mentes de muchos de nosotros.

La animadversión, cuando no el rechazo frontal o el odio, con el diferente se aprecian fácilmente en las expre-

siones que usamos y que tanto distan de la solidaridad de la que, en plan farisaico, solemos hacer gala.

Parece que nos molesta que los que no son como nosotros puedan disfrutar de los mismos derechos, nos molesta que vayan al médico, que reciban asistencia sanitaria, que puedan apuntarse al paro, que cobren el seguro de desempleo que se habrán ganado con su trabajo, que reciban asistencia social, que practiquen deporte en las instalaciones municipales..., otra cosa es si el diferente pertenece a la elite, entonces todo nos importa un poco menos. Los señalamos constantemente y hablamos de ellos como si fuesen los culpables de todo lo malo que nos pasa a nosotros. Si hay que pagar por las medicinas es porque ellos la despilfarran, si hay listas de espera y colas en los hospitales es porque ellos lo colapsan todo, si no hay trabajo es porque están ellos, si hay inseguridad son los máximos culpables...

Es evidente que todos somos distintos, y por fortuna añadiría yo. No sé entonces por qué tenemos que resaltar continuamente en sentido negativo a todo aquel que es diferente a nosotros. Pareciera ser que los delitos cuando los cometen uno de los nuestros fuesen menos delitos, mientras que, por el contrario, cuando los cometen uno que es diferente se agigantan hasta límites insospechados.

Las personas no delinquen porque sean de tal o cual nacionalidad, raza o religión, sino porque existen motivos y circunstancias que les llevan a cometer el delito, independientemente de sus rasgos, sus ideas o sus creencias. Pero a nosotros, los libres de culpa, nos gusta señalarlos, como el gitano, el gay, el musulmán, el rumano, el negro, el árabe, el sudamericano, el moro, el panchito, el moreno etc, etc, que mató, robó, violó, secuestró, amenazó... al pobre español, francés o alemán, dependiendo del lugar en que nos encontremos.

Es algo tan elemental que suena a perogrullada decirlo: no por ser diferentes las personas son mejores ni peores, simplemente son eso, diferentes, y así deberíamos de verlos todos y librarnos de tantos prejuicios como nos meten en la cabeza esos que nos cuentan y no paran de que han visto y oído decir o hacer a un diferente esta o aquella maldad, pero que, mire usted por donde, parece que eso mismo nunca lo han visto hacer o decir al que consideramos, aunque se lo merezca mucho menos que aquellos, uno de los nuestros.

Se legisla específicamente con el fin de perjudicarlos como lo hizo la Italia de Berlusconi respecto a los ilegales y a los que les prestaran ayuda, refrendado palmaria y escandalosamente en los sucesos de hace unos días en Lampedusa; el actual gobierno español negando la asistencia sanitaria a los sin papeles; la Rusia de Putin legislando en contra del colectivo homosexual y favoreciendo acciones homófobas o xenófobas como la detención de miles de inmigrantes porque alguien achacó a uno de ellos la muerte de un ruso; la Francia, ayer de derechas y hoy socialista, con leyes en contra de los gitanos rumanos, por poner algunos de los ejemplos más recientes.

Todo ello está siendo el caldo de cultivo de un populismo demagógico y el alza de las ideologías más ultras que abogan por actuaciones próximas a los planteamientos de los nazis con sus actitudes xenófobas y racistas, y que en muchos países de forma clara y evidente, casos de Grecia, Noruega, Austria, Holanda, Reino Unido o Francia, están alcanzando un alto respaldo en las urnas, y, en ocasiones, cotas de poder o condicionando la formación de gobiernos en una determinada dirección, en otros lugares, esas mismas fuerzas reaccionarias se hallan agazapadas detrás de siglas que tan sólo sirven para blanquearlas.

Esperemos que nunca tengamos que revivir el famoso poema de Martin Niemöller, "Cuando los nazis vinieron por los comunistas".

Para evitar que algo parecido a eso suceda, yo, con el papa, humildemente, creo que todo iría mucho mejor si fuésemos capaces de caminar unidos en las diferencias y con los diferentes.

15 de octubre de 2013

77.- DE PANAMÁ A LA ALPUJARRA

Con el Presidente del gobierno en Panamá, este pasado fin de semana, al tiempo que algunos medios se hacían eco del careo entre Bárcenas y Cospedal en el que aquél le dijo lo de "*Los papeles son auténticos y están escritos con la misma mano con la que hice dos entregas de 7.500 euros en B a Cospedal. Cospedal cobró sobresueldos como antes lo habían hecho sus antecesores*", la mayoría de los medios no paraban de repiquetear con la consigna del gobierno para tratar de capear el temporal.

"La recuperación ya está aquí, la recesión se ha acabado y España está saliendo de la crisis". A esta consigna se une con ejemplar euforia el principal banquero del país - como siempre lo hizo con el gobierno de turno- y nos cuenta y no para de la cantidad de capital extranjero que está entrando en nuestro país para invertir en todo tipo de negocio -especulativo, añadiría yo- lo cual, nos quiere dar a entender, que los anuncios gubernamentales son ciertos. De igual modo el Príncipe hace las veces de portavoz accidental de la Jefatura del Estado para dar un empujoncito al gobierno en su afán por hacernos creer que eso que nos cuentan no es un cuento chino, sino que es la verdad verdadera como reza el anuncio de Yoigo.

Para estas manifestaciones se apoyan en lo que ellos llaman el cuadro macroeconómico y en los resultados de la bolsa, la prima de riesgo, las exportaciones y no sé qué más. Aspectos todos que poco o nada tienen que ver con el ciudadano de a pie, con el funcionario al que por cuarto año consecutivo se le va a congelar el sueldo, con el pensionista que ve como cada año cae su poder adquisitivo y que es mirado con envidia por la multitud de trabajadores que tienen su puesto en el aire y que ven mermados sus salarios año tras año, no hablemos de los parados que se tienen que conformar en muchos casos con nada y en otros muchos con los 400 euros, todos ellos que, con sus economía de andar por casa, se las ven y las desean para llegar a fin de mes sin dejar jirones en el camino.

Mientras todo esto ocurre allá en ultramar o en las alturas de las finanzas, aquí, a pie de obra, los trabajadores de Panrico, en medio país, y los de Fagor, en el norte, como los de tantas pequeñas y medianas empresas de menor renombre, se encuentran en la cuerda floja temiéndose lo peor. Y ni la subida de la bolsa, la bajada de la prima de riesgo, o los ingentes capitales que dicen vienen del extranjero se harán cargo de la situación de esos trabajadores, ni de las empresas, ni de los empresarios, aunque estos seguro que tendrán bien cubierto el riñón y el futuro más que asegurado alejado de los devenires de sus trabajadores que son los que las van a pasar canutas.

Verdad es que da cierta pena comprobar cómo marcas españolas que de una u otra manera han formado parte de nuestras vidas, van a la quiebra o son absorbidas por otras empresas extranjeras que, evidentemente, estarán más pendientes de satisfacer a la empresa matriz, que es la que aporta el capital, que a la empresa originaria y, mucho menos, a los trabajadores de éstas. No seremos pocos los que en este país hemos comido algo de la bollería de Panrico o hemos tenido a lo largo de nuestra vida algún electrodo-

méstico Fagor, pero por lo visto, y es nuestro sino, la mayoría de las empresas españolas han dejado de ser tales para desaparecer o bien pasar a manos extranjeras. Ya ocurrió con lácteos como El Caserío, Yoplait, Danone, o con marcas de automoción españolas, desde Pegaso a Derbi, pasando por SEAT. De igual modo las empresas señeras españolas también han dejado de serlo en su mayoría y ahora dependen del capital británico, como Iberia, o italiano, como Endesa, pronto le llegará el turno a Repsol o a Telefónica y ya, poco nos quedará que perder.

Somos un país en el que la industria prácticamente ha pasado a ser inexistente. Si te das un paseo por los llamados "polígonos industriales" allí puedes encontrar de todo menos algo que se parezca a una industria: talleres, distribuidoras, almacenes, logísticas varias, es lo que abundan por esos lugares, salpicado con algún que otro bar, restaurante u hotel.

Aquí, como en los tiempos de penuria, todo lo fiamos a la intercesión de los santos y a la gallina de los huevos de oro llamada turismo. Ésta parece que es la única industria que aún se mantiene en pie, aunque no sabemos por cuánto, el día menos pensado nos puede dar un susto parecido al de la industria del ladrillo y entonces sí que nos vamos a ver con una mano delante y otra detrás.

Nos quedaría la industria agropecuaria si es que los poderes públicos tomaran en consideración sus verdaderas necesidades y los productores recibieran el apoyo que su esfuerzo se merece, pero no, aquí todo se enfoca para el beneficio del intermediario, del distribuidor, de las grandes superficies y para nada se tienen en cuenta al agricultor, al ganadero, al que se deja el sudor a pie de obra para que otros con traje y corbata se lleven los beneficios. Aunque al paso que vamos no sería nada extraño que de nuevo tuviésemos que volver a la tierra para nuestro sustento.

Yo, por lo pronto y por si un caso, siguiendo el consejo de uno de mis hermanos, no pienso descuidar el huertecillo que tenemos en la Alpujarra.

21 de octubre de 2013

78.- EL OTRO

Esta mañana me he encontrado un mensaje en el Libro de Visitas de la web de un anónimo paisano indignado en el que hace un comentario sobre el superávit de los municipios y lo elevado del IBI en mi pueblo, por lo que pide a algunos políticos que tomen nota, supongo que se referirá a los que están en el gobierno de la localidad. Al leerlo me han venido a la memoria unas fotografías que ha colgado en Facebook el alcalde del pueblo que junto con otros ediles de la provincia de Málaga se encuentran encerrados en la Delegación del Gobierno para exigir que la Junta les abone lo que les adeuda, que con ese dinero ellos van a crear mucho empleo.

Hace tiempo que no escribo nada sobre mi pueblo, entre otros motivos porque, mejor o peor, las aguas parece que ahora bajan más calmas y, por fortuna, nuestros ediles han dejado de ser primera página de los medios por motivos, normalmente, poco edificantes. Supongo que los que gobiernan como los que están en la oposición estarán tratando de sobrellevar el temporal de la mejor manera posible.

En este artículo tampoco voy a hablar de la política de mi pueblo. Solamente he querido tomar como excusa las fotografías mencionadas para referirme a un mal endémico de nuestra sociedad.

Ese mal no es otro sino la facilidad con la que todos culpamos al otro de todo lo que no funciona, mientras que nosotros miramos para otro lado y nunca somos responsa-

bles de nada que haya podido salir mal por nuestra gestión o porque las circunstancias han predispuesto todo en ese sentido. El marido culpa a la mujer, la mujer al marido, el padre al hijo, el hijo al padre, el alumno al profesor, el profesor al alumno... y rara vez nos paramos a reflexionar seriamente y sin ofuscación por las causas que han producido los males en cuestión y tratamos de buscar soluciones, sino que lo primero que pretendemos es señalar a un culpable y con ello nos conformamos, y si el culpable es el de enfrente y no soy yo, pues mejor que mejor. Qué trabajito nos cuesta reconocer nuestros errores y mucho más los aciertos del contrario.

Y éste es un mal que se hace más evidente en los políticos. Con qué rapidez se lanzan a reclamar y reclamar del otro todo aquello que cuando gobiernan los suyos se pasa por alto con una desmemoria tal que es digna del mayor de los amnésicos. Si son de signos contrarios los gobiernos de las distintas instituciones, no es extraño que los ayuntamientos reclamen a las diputaciones o a los gobiernos autonómicos y estos al gobierno central, y finalmente todos al maestro armero que todo lo soluciona. Cuando son del mismo signo político todas las reclamaciones se olvidan y sólo vemos bondades donde antes sólo existía el mal, hagan lo mismo que hacían los otros o, incluso, aunque lo hagan peor.

A modo de ejemplo: vivo en una ciudad, Granada, gobernada desde hace lustros por la derecha, que pienso que se lleva la palma en el aserto anterior que he expuesto. Aprendieron bien del llorón Boabdil, y aquí siguen llorando, lamentándose y sintiéndose menospreciados, agraviados y ninguneados por la Junta que la gobierna la izquierda, y queridísimos por el gobierno central, de su misma ideología. No existe mal, real o ficticio, que no sea achacable a la gestión de la Junta; no hay aspecto positivo, real o ficticio, que no sea achacable a su propia gestión o a la del go-

bierno de Madrid. Mientras renegaban de la Junta porque no les hacían un metro –para qué lo querremos, digo yo-, durante su construcción, y ahora que está a punto de concluirse, no cesan de ponerle piedras en las ruedas para que no llegue a moverse o para que descarrile en cuanto eche a andar. En las anteriores legislaturas socialistas se desgañaron reclamando un AVE como el de Sevilla o Málaga y la terminación de la A7 a su paso por la provincia de Granada, ahora parece que nada de eso tiene la menor importancia y se conforman con un tren de mercancías en vez del AVE como el que antes reclamaban, o con una carretera secundaria en vez de la autovía que por fin una Almería con Málaga.

Y a nivel nacional qué decir de las lindezas que estamos oyendo desde un tiempo acá respecto al culpable de todos los males habidos y por haber en nuestro país desde que el mundo es mundo: Zapatero, no cabe duda. Tanto es así que hasta han llegado a culparlo de la decisión del Tribunal de Estrasburgo respecto a la revocación de la doctrina Parot, esa malintencionada metedura de pata de los tribunales españoles, avalada por el Constitucional, que, precisamente, se adoptó durante el gobierno de Zapatero.

Pienso yo que bien estaría un poquito de cordura, que dejásemos de culpar al otro de todos los males que nos aquejan, que nos pongamos codo con codo a fin de buscar soluciones a los problemas en vez de culpables y que seamos igual de exigentes con las reivindicaciones que creamos justas esté quien esté al frente de las instituciones. Quizás así nos iría un poquito mejor a todos los niveles.

No hay que olvidar que yo soy el otro para los demás.

26 de octubre de 2013

79.- VÍCTIMAS Y VÍCTIMAS

Las víctimas del terrorismo, como el himno y la bandera, parece ser que también han pasado a formar parte del patrimonio de la derecha.

Llevo un tiempo, desde que se produjo el fallo del Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo sobre la doctrina Parot y la consecuente reacción de algunas de las asociaciones de víctimas del terrorismo y del partido del gobierno, queriendo escribir sobre el modo en el que unas y otro (víctimas y PP) hacen un uso ventajista de todo lo que tenga que ver con el terrorismo. Pero como quiera que en este nuestro mundo la inmediatez de una noticia irremediablemente se solapa con la de una nueva sin solución de continuidad, he ido postergando el tema hasta este momento en el que he pensado que sería conveniente reflexionar un poco acerca de las víctimas en general.

Tras el pronunciamiento del gobierno y de las víctimas del terrorismo sobre el veredicto del tribunal europeo, éstas fueron automáticamente recibidas por el Presidente del Gobierno, se aprobó en Consejo de Ministros el estatuto de las víctimas, convocaron una manifestación bajo el bonito y cristiano lema de "Una paz con vencedores y vencidos", vamos como toda la vida de Dios mientras Franco fue Franco, y, a renglón seguido, fueron recibidas en audiencia por el Jefe del Estado que les manifestó, como no podía ser de otra manera (muletilla que tanto les gusta a los medios de la derecha), su comprensión y su apoyo más considerado.

A los pocos días recibimos la noticia de que un centenar de subsaharianos habían muerto de sed en el desierto tratando de alcanzar la frontera del "El Dorado" europeo. No sé si estas personas, o sus familiares, podrán ser consideradas víctimas de algo, pero lo cierto es que nuestro gobierno, tan proclive a hacerle mimitos a las víctimas que les proporcionan votos, en este caso se despachó con la inme-

diata colocación de las concertinas (bonito nombre musical para tan letal alambre), en la valla de Melilla para evitar que los subsaharianos mueran de sed. Mejor que mueran desangrados (también una actitud muy cristiana de nuestro gobierno).

Casi no tuvimos tiempo de asimilar estas noticias cuando pudimos comprobar, una vez más, cómo los mossos d'Escuadra catalanes, ya indultados en más de una ocasión por el gobierno, acababan de ser imputados por una juez que, por fin, pareció ver actitud delictiva en su comportamiento con los detenidos. Solamente habían matado a una persona al detenerla, seguro que sin pretenderlo como mostraban las imágenes, aunque la paliza que le dieran fuese de muerte como posteriormente certificaría el forense de turno. Todos esos ciudadanos que caen bajo las garras de lo mossos ¿serán recibidos por el Presidente o el Jefe del Estado?

Y este pasado fin de semana nos despertamos con las terroríficas imágenes de la devastación provocada por el tifón Yolanda en Filipinas. Los que han perdido la vida se cuentan por miles, los afectados por millones. Son las víctimas de las catástrofes naturales que, salvo escasísimas excepciones, siempre suelen cebarse con los más débiles. ¿Qué tipo de víctimas son éstas? ¿A qué tribunal o institución tendrán que dirigirse? Quizá sea el Todopoderoso el que tenga que responder por ellas o, tal vez, serán los todopoderosos de este planeta los auténticos responsables. Son los mismos que de un modo indolente pasan de ellas antes de que ocurran las catástrofes y después andan limosneando de los ciudadanos para que la caridad y la beneficencia les lleguen tras los filtros expropiatorios de todas las catástrofes. ¿Estarán estas víctimas amparadas por algún estatuto?

Las víctimas siempre son víctimas, pero es evidente que no todas son iguales ni todas parecen merecer la mis-

ma consideración por parte de los que ostentan el poder.

Siempre hubo clases.

12 de noviembre de 2013

80.- LA BALANZA

La justicia nos la representan ciega y con una balanza en la que el fiel no se inclina para ninguno de los platillos, pero ¿quién es el que se cree hoy en día esa imagen?

Con razón no dejan algunos políticos, cuando se ven salpicados por asuntos turbios, de repetir eso de "confiamos en la justicia", "dejemos trabajar a la justicia", "eso es algo que está sub judice", etc, etc. Y tienen tanta confianza en la justicia porque saben que van a salir indemnes por muy implicados que estén en el asunto y por mucho que los ciudadanos de a pie lo veamos completamente de manera distinta.

Aquí, en este país, todas las responsabilidades se suelen fiar a los tribunales. Y ya sabemos que en la mayoría de las ocasiones en las que los implicados forman parte de las altas esferas todo se sustancia en poco menos de nada, porque es normal que los jueces no vean responsabilidades civiles ni penales donde los políticos tampoco asumieron las correspondientes inherentes a su cargo.

Y los ciudadanos seguimos asumiendo todo el gasto que conlleva la negligente, cuando no delictiva, gestión de unos señores que siempre se van de rositas, algo que casi nunca suele sucederle al común de los mortales que por un "quítame allá estas pajas" es probable que se vea enchironado por tropecientos años y castigado con una multa de no sabemos qué cantidad.

Aquel dicho de Pacheco, que tantos quebraderos de cabeza le costó al exalcalde jerezano, es la realidad pura y

dura. Y nosotros cada día lo podemos ratificar cuando vemos el desarrollo y desenlace de la mayoría de los asuntos que afectan a la clase dirigente o aledaños.

No es cuestión de ir haciendo una relación de todas las actuaciones judiciales en las que se han visto implicados algunos políticos (también es verdad que unos más que otros, porque la justicia, al contrario de lo que nos quieren hacer creer, no es igual para todos), simplemente fijándonos en las más significativas de los últimos tiempos podremos comprobar cómo lo afirmado anteriormente es tan verdad como el pan y la tierra, que decía Serrat de la mujer que él quería.

¿Quién en este país puede pensar que los señores Camps y Costa, cuando ya habían asumido la culpa y después se retractaron, resulten ser inocentes en el asunto de la trama Gürtel en Valencia? Evidentemente sólo los de su cuerda y los miembros del jurado que así lo vieron.

¿Quién puede creer que son justas las condenas recaídas sobre los implicados en el caso del expolio marbellí que recientemente dictó la Audiencia de Málaga? Está claro que los jueces que emitieron sentencia y los implicados son los pocos que deben de estar de acuerdo con la misma.

¿Alguien puede imaginarse que para los condenados por los diversos casos de corrupción de las Islas Baleares, entre ellos el ex Presidente y ex ministro de Aznar, Jaime Matas, se les va a pedir la aplicación de la doctrina Parot? ¿Verdad que es más fácil pensar que se les solicitará un indulto como el que reclaman para el prevaricador exalcalde de Torreveja el 85% de los diputados de su partido en las cortes valencianas?

Después de condenar al juez Garzón por el asunto de la Gürtel, el único culpable del caso, ¿piensa alguien que este juicio, si es que llega a celebrarse, va a sustanciarse en alguna condena para alguno de los políticos implicados?

¿Qué me dicen de las actuaciones de los fiscales en los casos Bárcenas o Noos? ¿Actúan como acusaciones o como defensores de los implicados? ¿Devolverá Bárcenas el dinero? ¿Será responsable el PP de algo? ¿Es imaginable pensar en ver a Cristina delante de un tribunal? ¿Podrá verse al autoproclamado “duque empalmado” cumpliendo condena por alguno de los muchos hechos que se le imputan?

Para qué hablar del miedo que deben de sentir la multitud de dirigentes de cajas y bancos inmersos en procesos judiciales debido a su nefasta gestión al frente de las distintas entidades, desde Blesa y Rato a Serra o Moltó ninguno será responsable de nada y no responderá con nada, mientras que todos los ciudadanos contribuiremos a tapar el agujerillo de miles de millones que hubo que pedirle prestado a Europa.

En el caso de los EREs, aunque jueza y fiscal se vean más proclives a tirar hacia arriba, ¿podemos creernos que algunos de los que de verdad tocan o tocaron poder caerán en el saco?

¿Y qué decir del último engendro parido por la audiencia coruñesa con la sentencia del Prestige? Nadie es culpable de nada, y además corrobora lo que todos ya sabíamos: los políticos de la época lo hicieron fetén.

Ellos dirán que confían en la justicia, otros, que vemos con cuánta frecuencia se inclina la balanza del lado del poderoso, diremos: ¡como para fiarse de la justicia!

19 de noviembre de 2013

81.- NATALIA

Hoy, en esta ocasión, me van a permitir que derive en lo personal dejando a un lado tanto tema de rabiosa actualidad para otro momento. Tampoco es que yo me distinga por la inmediatez de mis comentarios ante los sucesos o

acontecimientos del día a día, entre otros motivos porque nunca lo he pretendido.

Recuerdo con orgullo cómo, con orgullo, mi madre hablaba y no paraba de las cualidades de su hermano Joaquín. Mi tío Joaquín de Molina, según lo que nos contaba mi madre, incluso, había sido tentado en sus años mozos por la industria del cinematógrafo. Al parecer, y siguiendo el relato materno, tenía figura y porte de galán, y algún que otro personaje relacionado con el cine de los años veinte del siglo pasado lo tentó para unirlo al elenco de actores de alguna película, pero él desestimó las ofertas y se dedicó a su trabajo y, sobre todo, a su familia.

Quién le iba a decir a él que con el paso del tiempo una de sus nietas, Natalia, hija de Agustín y Emi, llegaría a protagonizar una película y sería reconocida por la prensa especializada como una de las promesas más firmes del actual cine español. También se sentiría orgullosa de ella su abuela M^a Isabel Ortega, que andaría como loca recopilando todas las revistas en las que apareciera su nieta y que, incluso, se habría aficionado al Internet con el único propósito de estar al día de todo lo que se comentase sobre la protagonista de "Vivir es fácil con los ojos cerrados".

Probablemente no haya sido su abuelo paterno el determinante de que Natalia se decidiera, como su hermana Celia, por el mundo de los focos y de las cámaras, seguro que el ascendiente materno haya tenido más influencia, pero a mí me hace ilusión y me enorgullece establecer la relación entre lo que me contaba mi madre, que quizá fuese una ilusión, y la realidad palpable de esta fantástica actriz que es Natalia de Molina.

La semana pasada, por fin, pude acercarme a ver la película de David Trueba y, la verdad, mereció la pena. A los que tenemos una cierta edad y nos hemos dedicado a una determinada profesión nos trae recuerdos imborrables. Las indescriptibles consecuencias que conllevaba el simple

hecho de dejarte el pelo largo, los intentos, haciendo esfuerzos ímprobos, para tratar de enseñarle a tus alumnos el inglés a través de las canciones de los Beatles, siempre, o de los cantantes y grupos de la época, en otras ocasiones. Aunque para no mentir, diré que esos recuerdos fueron flashes que me llegaban pero que no me impidieron que estuviese más atento a la interpretación de Natalia que al conjunto de la película.

Confieso que no entiendo casi nada de cine, pero me atrevo a decir que vi a Natalia crecer a la par que avanzaba la cinta. Me pareció ver en ella un aire fresco en su interpretación detrás de esa timidez que muestra su mirada y su encantadora sonrisa. Sobria, sencilla y relajada en su posar ante la cámara, con lo difícil que tiene que ser eso. Y en los primeros planos, que tanto abundan, me recordó a mi tío Joaquín, a su padre, y, sobre todo, a su tía Esperanza; cuando andaba de prisa o hacía intento de correr, al vérselo hacer con esos zapatos casi sin tacón, me traían el recuerdo de su abuela María Isabel andando de modo parecido por los pasillos de la casa de Ricardo del Arco en Granada.

Después de ver la película me apetecía escribir, y hoy me he decidido, sobre Natalia de Molina y, en cierto modo, agradecerle que los que llevamos ese apellido nos podamos sentir orgullosos de tener a uno de los nuestros intentando abrirse paso en ese mundo, que para nada debe de ser fácil, de la farándula y del celuloide, al tiempo que, aunque desde la distancia, esperamos oiga nuestros aplausos en sus éxitos y nuestro apoyo cuando las cosas no vayan todo lo bien que le deseamos.

Gracias, Natalia.

23 de noviembre de 2013

82.- HACIA UNA DEMOCARACIA DICTATORIAL

La genética es la genética y, por mucho que la queramos disimular, termina saliendo a la luz y acabamos enseñando la patita a la que se nos olvidó embadurnar de harina para engañar a los cándidos cabritillos.

He titulado este artículo de este modo pero podía haber tomado otras variaciones, mas todas ellas con el denominador común de lo que creo que se entiende bien a las claras. Da igual decir "democracia dictatorial" que "dictadura democrática", "tiranía democrática" o "democracia tiránica", cualquier forma de intitular este artículo vendría bien a lo que, a mi parecer, está sucediendo en este país: un menoscabo acelerado de la democracia con la excusa de la crisis y por mor de la mayoría absoluta de la que goza el actual gobierno, que actúa desde ella con unos tics que son más propios de una dictadura o una tiranía que de una auténtica democracia.

Algo así es lo que está sucediendo con este gobierno de la derecha que nos está tocando sufrir. Sus orígenes están en el franquismo y poco a poco, como el que no quiere la cosa, nos están devolviendo a él de un modo inexorable apoyados en esta mayoría absoluta de la que disfrutaban y, que por lo visto, les sirve para gobernar solamente en pro de los intereses de un determinado sector de aquellos que les votaron hace dos años.

Y, desde esa mayoría, actúan con total desfachatez, ninguneando un día sí y otro también al parlamento, gobernando por decreto, como si de un Maduro cualquiera se tratase, aprobando leyes fundamentales para el futuro del país en la soledad de su ostentosa mayoría absoluta, sin oír a nadie que no sea de los de su cuerda. Son sus leyes y parecen hacerlas a la medida de ellos.

Esta primera mitad de la legislatura ha sido un torpedeo continuo a los cimientos de los derechos sociales y la-

borales que, sobre todo, las capas más necesitadas de la sociedad habían llegado a alcanzar, porque a los otros poco o nada les afectan todas estas cuestiones. Para ellos no es concebible que la sociedad se iguale, les da igual que la igualación sea por arriba que por abajo, para ellos lo imprescindible es la distinción entre unos y otros. Juntos pero no revueltos. Que cada uno sepa el lugar que le corresponde en la sociedad: los listos por un lado, los torpes por otro; los ricos por aquí, los pobres por allá; los guapos lejos de los feos; los negros en África, los blancos a nuestro lado..., que todo se pega, como decía el actor, o lo que sea, Arturo Fernández, adalid de esta derecha prototípica.

Para ello se hace imprescindible que la salud se privatice, que el que tenga medios pueda acceder a una medicina de calidad y el que no, ya se sabe, a la beneficencia. Que sólo el que pueda tenga acceso a los estudios superiores, desde infantes, irlos encaminando a cada uno por el camino que, de acuerdo con sus características, más le conviene según sus sabios criterios. *“Un alumno tiene que darse cuenta que no puede estudiar lo que le guste, sino lo que más interese para su empleabilidad”*, decía el todavía hoy ministro de educación. Se convierte a la educación en una fábrica de futuros empleados, o desempleados, más que en la formación de futuros ciudadanos, volviendo de nuevo a primar las llamadas asignaturas fundamentales en detrimento de las formativas, como si la persona sólo tuviese una vertiente en la vida. Muchas matemáticas, mucha lengua y, últimamente el añadido del inglés, para qué sirven las marías como la música, el dibujo o la educación física, la ética o la educación para la ciudadanía, como mucho un poquito de ciencias naturales y una profundización en nuestra historia de España, bien que vista desde su prisma que es el que único y verdadero, y la religión católica, también la única y verdadera, en su sitio.

Una reforma laboral, que al parecer aún no ha concluido, tendente a dejar en el aire a los trabajadores, dependiendo solamente de la voluntad del empresariado, era lo que más convenía para la precarización cada día mayor del empleo, lo cual conlleva una inseguridad tal que termina por convertir a los trabajadores en personas llenas de miedos e incapaces de hacer la más mínima reivindicación de sus derechos.

Han ido acaparando poco a poco el monopolio en todas las instituciones del estado aprovechando su mayoría absoluta en el parlamento. Cuando estaban en la oposición retrasaban, cuando no boicoteaban hasta más allá de lo inimaginable, la renovación de organismos que necesitaban de un consenso previo, hoy se apresuran en poner al frente de todos los organismos a los que piensan como ellos, haciendo gala de un sectarismo absoluto, sin que les produzca el más mínimo rubor esa su forma de actuar. Así, si hay que recurrir algunas de sus decisiones, la última palabra la tendrán ellos mismos.

Si hasta ahora se han dedicado a dinamitar los derechos sociales y laborales, a partir de ahora, según lo que nos anuncian, están dispuestos a hacer tabla rasa con la libertad individual del ciudadano y con los derechos fundamentales de reunión, expresión, manifestación y de huelga. Leyes que nos retrotraerán a la época en la que el Genera-lísimo todavía era dueño de sus actos, con las que no sería extraño ver de nuevo a los tribunales de justicia convertidos en TOPs y a los que ahora visten de azul cambiando su indumentaria, y sobre todo sus modos, al modo de los que antes vestían de gris; que la blasfemia vuelva a ser considerada delito y que la ley de vagos y maleantes le sea aplicada a todo aquél que no comulgue con lo que ellos, desde su mayoría absolutísima, defienden.

Lo peor es que con nuestros silencios todos contribuimos un poco más a que esta dictadura democrática se ter-

mine de implantar, cuando queramos acordarnos ya será demasiado tarde. El miedo se habrá apoderado de la mayoría de los ciudadanos y los que gobiernan nos llevarán al matadero como los borreguitos que somos. Algunos se acercarán al sacrificio con una sonrisa en los labios y con palabras de agradecimiento para los causantes de sus propios males.

Si no ponemos remedio de alguna manera, ibonito es el porvenir que nos espera!

1 de diciembre de 2013

83.- COMO CHINOS

Ya lo profetizaron dos grandes empresarios de nuestro país: el conspicuo Díaz Ferrán, actualmente en prisión, y el próspero Roig, dueño de Mercadona, hoy la segunda fortuna del país. "La solución a la crisis pasa por trabajar más y cobrar menos". Nos venían a decir, implícita o explícitamente, que deberíamos trabajar como los chinos, y poco a poco nos estamos acercando al status laboral de los trabajadores de la República Popular asiática a pasos agigantados.

Valgan como muestra un par de ejemplos que a mí me parecen llamativos, cuando no definitorios de la situación a la que nos estamos viendo abocados en nuestro país por causa de las reformas y más reformas puestas en marcha por este gobierno y, en cierta medida, iniciadas por el anterior.

Cerca de donde vivo existe un restaurante chino inmenso, de esos de la cadena Wok. En mi mismo bloque, en uno de los pisos, vivían hasta no hace mucho un número indeterminado de ciudadanos chinos que poco antes de la hora de apertura del restaurante se veían abandonar el inmueble en oleadas de hombres y mujeres. Al pasar por las

enormes cristaleras del restaurante los podía ver dentro de él realizando las labores de limpieza, sirviendo las mesas, trabajando detrás de los mostradores y cerca de los fogones. Un día desaparecieron del piso y, a diferencia de ocasiones anteriores, no fueron reemplazados por otros de la misma nacionalidad. Ahora ya ni viven en el piso de antes y tampoco los veo cuando paso por el restaurante. En su lugar se ven trabajadores de aspecto occidental y en su mayoría españoles que han pasado a realizar las tareas que antes realizaban los chinos.

Da la impresión, por no decir que es evidente, que a los empresarios del restaurante hoy en día les sale más rentable contratar a los autóctonos que traer a sus compatriotas desde el lejano oriente como hasta hace poco habían estado haciendo.

Y no sé bien si eso lo hacen los empresarios chinos porque les hayan hecho caso a Díaz Ferrán o a Roig, o simplemente es porque han constatado que el mercado laboral español se ha devaluado hasta tal punto que no es que los trabajadores españoles trabajen como los chinos, sino que son capaces de hacerlo en condiciones aun más precarias que estos.

Y si eso lo hacen los empresarios chinos, qué decir de los naturales del país. Si analizamos someramente las pretensiones empresariales que llevaron a la huelga a los trabajadores de la recogida de basuras en Madrid, o las condiciones que tratan de imponer los de las lavanderías Flisa de la misma capital a sus empleados, nos daremos cuenta de que es eso lo que pretenden, pues despedir a la mitad de la plantilla y al resto rebajarles el sueldo en un 40% no es otra cosa que hacer entrar a los trabajadores por un trágala que se hace difícil de digerir para cualquier estómago con un poco de conciencia social. Y no rebajan más del 40% porque ya rebasarían, por abajo, el umbral del salario mínimo interprofesional. Aunque no sería nada extraño que, al

paso que vamos, en poco tiempo lo podamos ver en esas y en otras muchas empresas de cualquier ramo.

Los trabajadores de Díaz Ferrán, mientras éste distraía el dinero a espuestas, ya sabemos dónde están hoy la mayoría: en el paro. Él, dentro de nada, en la calle y disfrutando de lo afanado. Los empleados de Roig seguro que ya mismo seguirán los pasos de su patrono y en nada los veremos junto a él liderando la lista Forbes.

Anda que no lo tenían ellos bien estudiado todo.

18 de diciembre de 2013

84.- LAS CALLES DE MI PUEBLO.

He vuelto a recibir de nuevo unos versos para añadir a este antiguo artículo sobre el cambio de nombres en algunas de las calles más emblemáticas de Gaucín. Como en la ocasión anterior, los coloco al final del artículo a modo de estrambote.

Últimamente mi relación con Gaucín se reduce a la que tengo a través de las conversaciones con mis familiares y amigos, a las esporádicas visitas, normalmente por motivo luctuoso, y a los contactos virtuales por medio de internet. Hace un tiempo me encontré en la página www.gaucinet.com una encuesta respecto al parecer que teníamos sobre el cambio de nombre a las calles del pueblo (recurrente idea de los políticos cuando no tienen otras mejores en las que emplear su precioso tiempo). Yo pensaba que eso tuvo su momento en la época posterior a la transición o durante ella, y que ya se habían cambiado los nombres que debieron cambiarse por sus connotaciones políticas y sus estrechos vínculos con la dictadura que nos gobernó durante cuarenta años.

Mas, por lo visto, todavía debían quedar algunos flecos sueltos en Gaucín, y la actual corporación municipal se ha

decidido a dar carpetazo definitivo al asunto. Y ¿qué ha elegido para hacer tabla rasa?, pues lo más cómodo y que, probablemente, cuente con el beneplácito de la mayoría de los gaucinenses: dar a las calles el nombre popular por el que siempre han sido conocidas. Ante esto, casi nadie pude argumentar puesto que no se quita el nombre de Zutano y se pone el de Mengano, con lo que no podíamos dar lugar a la polémica a la que todos somos tan aficionados. No sé yo si los políticos actuales y todos aquellos gaucineños que en la mencionada encuesta se manifiestan tan favorables al cambio, se han parado por un momento a reflexionar al respecto. Yo, que soy persona poco reflexiva, en esta ocasión, y probablemente por lo que me atañe, me he calentado un poco los cascos y quiero dejar aquí mi opinión bastante, totalmente, contraria a la decisión tomada por la actual corporación municipal de nuestro pueblo. Y porque me atañe, me subleva, y por ambas cosas me pone de los nervios que se pretenda quitar de un plumazo, sin averiguar más ni más, a los pocos hijos del pueblo que contaron, en su tiempo, con el reconocimiento de sus paisanos (algo de por sí bastante difícil). Me resulta totalmente ilógica la postura de la corporación municipal al no pararse a pensar quién es quién el personaje que se refleja en la placa donde se nombra la calle.

Una de esas calles es "Teodoro de Molina", y aún somos muchos los nietos y biznietos suyos que viven o visitan Gaucín (alguno de ellos hijo predilecto del pueblo) y que, aunque ni vivan ni visiten Gaucín, lo sienten y les duele como al que más; y, además, entre otras cosas, se sienten orgullosos de ser gaucinense y de que su abuelo o bisabuelo hubiese tenido el reconocimiento de sus paisanos allá por los albores del siglo XX, mucho antes de que "Franquito" diese el golpe que acabó con el baño de sangre de la guerra Civil y por ende con la II República.

Probablemente la gran mayoría de los gaucineños actuales no sepan quien fue Teodoro de Molina, ni Francisco Cañamaque, Lorenzo García o Luis de Armiñán, por citar a cuatro personajes nacidos o muy relacionados con Gaucín y que por algún motivo debieron recibir el reconocimiento de sus paisanos o representados cuando los padres de los que ahora deciden cambiar el nombre de las calles a ellos dedicadas aún no sabrían leer ni escribir, o quizás no hubiesen nacido.

En un breve comentario que hice al contestar la mencionada encuesta de www.gaucinet.com decía que los políticos confunden churras con merinas y metían en el mismo saco a Cañamaque y a Queipo de Llano, y me preguntaba si a la plaza del Ayuntamiento, recientemente nombrada como de Guzmán el Bueno se le iba a cambiar también este nombre por el de La Cárcel o del Ayuntamiento, nombres con los que desde siempre la hemos conocido. Igualmente me pregunto si al parque en el que no ha muchas legislaturas se le denominó Francisco Serrato, o a la Avda. Ana Tovar, también se les van a cambiar los nombres por el del lugar en donde se halla ubicados, o si los caminos próximos al pueblo van a ser señalizados con los nombres por todos conocidos: La Tenería, el Camino el Abejín, El Callejón de la Mierda, El Camino el Cebadero, el de la Fuente Pilatos...

Existen calles, plazas y lugares de Gaucín que a algunos, por mucho que se empeñen unos u otros, a pesar de las placas que tengan puestas, no se nos va a ocurrir llamar de otra forma de cómo lo hemos hecho durante toda la vida. A la calle Llana, aunque sea la calle de mi abuelo, yo siempre la he nombrado y la nombraré calle Llana, a las Cuatro Esquinas, que no tiene nombre específico, así la llamaré, lo mismo pasará con la Esquina Matías, con el Toledillo, la Tenería, la calle los Bancos, la calle el Convento, la cuesta el Pino, el Callejón de la Capitana, la Cruz, la Carrera, el Portezuelo o Portichuelo, el Puerto el Pan, El Chorro Nalto o

Chorrón Alto, la Cuesta de la Pescadería, la de la Rana, la calle Larga, la puerta la Iglesia, etc, etc..., pero: esto que está en la memoria de casi todos y que se va transmitiendo de generación en generación de forma espontánea, no precisa de recordatorio alguno, sin embargo, los personajes antes citados, naturales o muy relacionados con el pueblo se merecen que el pueblo los recuerde por siempre con las placas situadas al comienzo y final de las calles a ellos dedicadas, y ni la actual ni las anteriores, ni los venideras corporaciones municipales deberían atentar contra lo que forma parte del acervo político/cultural de nuestro pueblo. Bien al contrario (y esto va dirigido a mis colegas los maestros, porque dirigirlo a los políticos sería tiempo perdido) desde la escuela se debería promover el conocimiento de estos personajes y el porqué esas calles llevan sus nombres.

A los antes mencionados bien se podrían añadir otros que no cuentan con ningún lugar en el pueblo que los recuerde como pueden ser: el bachiller Ubaldo de Molina, el General y guerrillero José Serrano Valdenebro, el padre Juan Nebreda, la Hermandad del Santo Niño, nuestros patronos..., la de algún sacerdote que nacido o no en Gaucín se distinguió por su buena labor: D. Antonio Cañada, Don Diego Franco, D. Jacobo Real; maestros que enseñaron a leer, escribir y mucho más a varias generaciones de gaucineños como: doña Brígida, don Guillermo, don Enrique, don Juan Ortega, don Mario Ramos, don Sebastián Larqué...; recordar a nuestros antepasados romanos, árabes o judíos, etc, etc. La misma calle Mártires que sólo se refiere a los de un bando podría pasar a denominarse de las "Víctimas de la guerra de 1936", con lo que todos serían recordados, pero...

Todos esos nombres impuestos durante la dictadura y que por uno u otro motivo chirrían en nuestras inteligencias bien podrían ser sustituidos por algunos de los antes men-

cionados y no por lo obvio: el nombre con el que la mayoría de los gaucineños hemos conocido, conocemos y conoceremos a las calles, plazas y lugares de nuestro pueblo, tengan o no cerámica que nos lo recuerde, sea ésta de buen gusto o de un pésimo tal.

A los lectores de estas palabras los dirijo hacia las páginas webs que están en mis enlaces (fundamentalmente: www.salvador.martin.name y www.gaucin.tv), en las que podréis encontrar algo más sobre quienes son los personajes a los que hacen referencias las calles a ellos dedicadas o algunos de aquellos a los que, modestamente, pienso que se les debían de dedicar.

Diciembre, 2004

***Una calle de Gaucín
la han dividido en dos;
yo no entiendo la razón
cuando en pleno se acordó
llamarla San Juan de Dios,
y con bastante razón,
pues fue al fraile Juan Ciudad
a quién se la apareció en la Adelfilla
el mismo Niño-Dios
quién para todos los gaucineños
es considerado su Patrón.***

85.- INVIERNO

Hace poco más de diez días desde que el invierno meteorológico dicen que entró, apenas lo hemos notado. Debe de ser cuestión de lo del cambio climático que hace que cada vez las separaciones entre las distintas estaciones del año sean más tenues, menos perceptibles, a veces no sabemos

bien si estamos en otoño o en invierno, en invierno o en primavera. En estos tiempos que corren es más fácil notar los cambios bruscos en el devenir de los avatares sociales a lo largo y ancho del mundo, que los meteorológicos.

Estos días hemos comprobado cómo la llamada primavera árabe ha pasado a convertirse, en general, en uno de los inviernos más crudos que esos países del norte de África hayan sentido a lo largo de su reciente historia. De pronto les cayó el invierno sin haber transitado por el cálido verano ni por el otoño romántico.

Túnez, donde se inició el esperanzador fenómeno, se mantiene a duras penas ahí en un intento de sobrevivir a la presión de los que pueden y saben ejercerla. La revolución egipcia que acabó con el régimen de Mubarak, tras el pasajero espejismo de libertad alcanzada por el pueblo fruto de su tenacidad y valentía, el efímero paso por el mandato del depuesto presidente Mursi, democráticamente elegido por el pueblo pero que después se dedicó a gobernar para los suyos desde su fundamentalismo religioso, ha dado de nuevo paso a un gobierno tutelado por los militares que no están dispuestos a permitir el más mínimo desliz, otra vez se proclaman adalides de la salvación del pueblo egipcio, y garantes de los principios impuestos por ellos mismos, sin dejar de atender sus propios intereses.

Los militares egipcios, como los de otros países del mundo árabe, siguen los pasos que dieron hace unas décadas los argelinos y que otros estarán prestos a dar, recibirán el apoyo de la todopoderosa monarquía saudí y contarán con el cómplice silencio de todos los gobiernos occidentales que demuestran una vez más una versatilidad total y una capacidad camaleónica para adaptarse a la situación de cada momento en esos países. Véase si no Libia y Siria como antítesis de las situaciones vividas por ambos pueblos, aunque al final todo dé igual, y el frío invierno preñado de carencias se afincará en las vidas de los pobres mientras

que la placidez se establecerá, como siempre, al lado de los poderosos.

En África, un poco más al sur, también ha sido noticia el país del antropófago Idi Amín Dadá, Uganda. En este país, probablemente fruto de una acción más del fundamentalismo religioso, en un acto de benevolencia las autoridades acaban de aprobar una ley por la que condenan a cadena perpetua, antes era pena de muerte, a los homosexuales y, por otro lado, prohíben el uso y exhibición de la minifalda o la realización de actos que ellas entiendan que son eróticos. Es decir un aproximarse al frío del invierno medieval.

Esta última noticia coincidió en el tiempo con el mismo día en el que la vicepresidenta Sáenz de Santamaría y el ministro Gallardón presentaban a los medios y a la opinión pública el proyecto de ley antiabortista aprobada en Consejo de Ministros. Una vez más el fundamentalismo está dispuesto a llevarnos al invierno de las épocas cavernarias presentándonos como los salvadores en unos casos del pueblo, en otro de la moral, en otro de las mujeres, siempre salvándonos de algo. Por qué no nos dejarán que nos hundamos en la perdición por siempre, seguro que la perdición sería total sin su soporte magnánimo pero a lo mejor seríamos más libres, que es a lo que todos los fundamentalistas le temen tanto.

No es que quiera hacer paralelismos, pero es que te vienen a la mano.

2 de enero de 2014

86.- APARIENCIAS

Los años no perdonan y, la verdad, cada día se notan más cuando llegamos a una cierta edad, al menos eso me pasa a mí o eso me parece que me pasa a mí, que tampoco lo sé

muy bien. Pero lo cierto que el refrán ese de que "Año nuevo, vida nueva", para mí cada vez se me hace más difícil de asimilar, pues miro a mi alrededor y vuelvo a ver más de lo mismo, como gusta decir a muchos políticos.

Será por eso, por la pereza que me caracteriza, o el cansancio de hablar y hablar de lo mismo sabiendo que el único propósito es el de desahogarme un poco a través de este sitio, o por lo que sea, llevo casi todo el mes de enero de este flamante 2014 sin darle un palo al agua de la opinión, aunque no creáis que no he hecho intentos, que han sido varios con el mismo final: dejarlos para otro día, y otro, y otro..

En estas últimas semanas pensé en escribir acerca de la virtud que tienen algunos de animar, exaltar y subir hasta lo más alto a aquellos que pretenden hundir en la miseria. Me decía mi madre "tienes la virtud de ponerme nerviosa", no creo que fuese virtud alguna, sino todo lo contrario. Algo así le pasa al PP y a sus dirigentes que poseen esa clase de "virtud", y mientras más se empeñan en denostar a los que ellos llaman separatistas y tal y tal, con sus actitudes y acciones consiguen que sumen más adeptos a sus causas y que consigan el apoyo de aquellos que, si no se les está provocando día sí y día también, no se lo habrían dado en ningún caso. Véase, a modo de ejemplo, la manifestación de Bilbao en favor de los presos de ETA, y espereamos acontecimientos en Cataluña.

También pensé en escribir acerca del uso del nombre de Dios, y sus santos, en vano del que están haciendo gala los políticos. Este miércoles pasado en el Congreso los líderes en el partido del gobierno y en la oposición se enzarzaron en una perorata de frases evangélicas, donde se coló algún refrán, que no sé a cuento de qué venían cuando lo que tienen que intentar es dejarse de florituras y bajarse a la realidad para intentar mejorarla, y si les gusta tanto el evangelio, cosa que dudo mucho, que lo lleven a la práctica

tal y como su protagonista lo predicó. Desde los tiempos de los "gracias a Dios" de Carrillo no se había visto nada igual. Mientras tanto, la ministra de "desempleo", sigue encomendándose a la Virgen del Rocío y su compañero de gabinete, el ministro del interior, lo hace a Santa Teresa de Jesús, por lo que todos nos podemos dar por salvados.

No me digan que la cascada de solicitudes de indultos no ha sido tema para también explayarse un poco sobre él. Desde el, otro día digno de ejemplo, expresidente balear Jaime Matas que no sabemos cuántas condenas más irá acumulando, al pobrecito padre de familia del Nido, que cómo va a ir a la cárcel por el simple hecho de haber robado a manos llenas los dineros públicos, si está arrepentidísimo y dice que no lo va a volver a hacer, o el caso del exalcalde de Benicarló para el que todos sus compañeros diputados de las cortes valencianas lo piden al unísono, ejemplo que habrán seguido los correligionarios de del Nido, la creme de la creme del fútbol, para actuar de igual manera, o el del torero que lo pide porque está muy malito, el que ya no se puede poner malo es el hombre al que mató por su imprudencia o negligencia. Seguro que los que apoyan dichas solicitudes son los mismos que están dispuestos a apoyar la del drogadicto rehabilitado que un día robó anfetaminas en una farmacia y lleva unos cuantos años en chirona. Esperemos que aunque sea por vergüenza, el Consejo de Ministros no les dedique a ninguno de aquellos ni un solo minuto de deliberación, y alguna vez se acuerde de uno de estos pobres, aunque conociendo a Gallardón, cualquiera sabe.

Bueno, pues al final, como se ve en el título, me he decidido por escribir acerca de las apariencias. Y ha sido a raíz de que ayer conociéramos la EPA del año pasado y, a renglón seguido, el gobierno nos continuara vendiendo la burra, que desde hace un tiempo intenta colocarnos como una buenísima penca, de "el cambio de camino", "el nuevo

rumbo de la economía”, “la luz al final del túnel”, “el futuro esperanzador”, “la salida de la crisis”, “la recuperación gracias a las reformas”, etc, etc. Y cuando ahondas un poco en los datos de esa encuesta o en los datos mensuales del desempleo te das cuenta de que todo se vuelven apariencias, porque parece que está bajando el paro cuando al mismo tiempo se destruye más empleo y cada vez son menos los que forman parte de la población activa, bien porque se han ido o porque los han echado. Llegará un momento en el que no quede más remedio que subir porque será imposible seguir descendiendo más, y aun costará trabajo porque cuando toquemos fondo, éste será tan fangoso que resultará imposible tomar impulso para volver a la superficie.

Así que entre las aparentes virtudes de este gobierno, la aparente religiosidad de nuestros políticos, la aparente igualdad de los españoles ante la ley o la aparente salida de la crisis, acabo de hilvanar un aparente articulillo que someto al análisis del sufrido lector. Probablemente esté equivocado en casi todo, o en todo, o no; más no os dejéis embaucar por nadie, y por mí aun menos, porque, como es bien sabido, las apariencias engañan.

22 de enero de 2014

87.- HÉROES

A veces caemos en el determinismo y llegamos a pensar que las cosas son así y que muy difícilmente llegaremos a cambiarlas. Tenemos poca fe en nuestras posibilidades y, en más ocasiones de las deseadas, dejamos que los que mandan actúen por nosotros, sin contar con nosotros, por supuesto. Así llevamos una larga temporada que comenzó con la crisis y parecía que llegaría más allá que ella en su duración.

Por suerte existen personas a las que, tal y como está la situación, casi podemos considerarlas héroes ya que las acciones que llevan a cabo pueden ser consideradas como heroicidades teniendo en cuenta las consecuencias que les pueden acarrear, y que de hecho les acarrean.

Así tenemos héroes nacionales e internacionales, notorios o anónimos, individuales y colectivos... Quizás no lo sean en el sentido estricto del término o de lo que la mayoría entendemos por tales, pero, si pensamos en personas como Julian Assange, Edward Snowden o Hervé Falciani, ¿qué son sino héroes? Con sus revelaciones han sido capaces de destapar todos los tejemanejes de los más poderosos del mundo con sus impresentables actuaciones en casi todos los campos: los derechos humanos, la libertad y privacidad de los individuos o el fraude multimillonario de las grandes fortunas con la complicidad de entidades financieras colaboradoras necesarias en el delito fiscal. Cuánto más se cuidarían los políticos y magnates si entre los funcionarios y trabajadores existieran personas como ellos que no miraran para otro lado ante las violaciones de los derechos o los actos ilegales que se llevan a cabo en sus gobiernos o empresas.

Aquí, en España, recientemente unos acontecimientos también protagonizados por héroes, en estos casos anónimos y colectivos, parecen abrir una puerta a la esperanza y a la confianza en el valor de la determinación de las personas que creen en sus justas reivindicaciones, y que no se dejan amedrentar por los que ostentan el poder que, con sus mayorías absolutas y sus influyentes tentáculos institucionales y represivos, intentan día a día acallar cualquier protesta, por muy justa que parezca a esa otra mayoría que, sin ser absoluta, en absoluto se siente representada por ellos.

Hemos visto cómo los vecinos de un barrio burgalés han sido capaces de conseguir, con su firmeza, constancia

y arrestos, que el consistorio dé marcha atrás en una decisión que les afectaba a ellos directamente. Consistorio que, al parecer, como suele ocurrir en tantas ocasiones, sólo había contado con la opinión de los que estaban de acuerdo con sus planteamientos sin escuchar a los que verdaderamente se iban a ver afectados por las modificaciones urbanísticas que pretendía llevar a cabo. Los vecinos a pesar de la intimidación y represión de las fuerzas de seguridad, siempre a las órdenes del que manda, y las descalificaciones, insultos y provocaciones de los políticos y los medios afines al poder municipal, no desfallecieron y al final han visto su esfuerzo recompensado.

También hemos visto cómo la perseverancia en sus reivindicaciones y la justa demanda de todos los colectivos sanitarios de la comunidad de Madrid han conseguido doblar el brazo privatizador del gobierno ultra liberal madrileño. Qué mérito el de estos colectivos que con su mareas blancas de meses y meses nunca perdieron la fe en conseguir el objetivo de luchar por un derecho que es de todos y para todos, y que nunca debe de ser entendido como un negocio sino como un servicio al ciudadano, y en este caso al más débil, que es aquél al que le falta la salud.

Otro nuevo revés judicial al poder establecido, y que en tantas ocasiones actúa mirando más al monedero que a las personas, ha sido el propiciado por la persistencia de cientos de interinos castellanos manchegos que al final han conseguido ser readmitidos en sus puestos.

Los afectados por las preferentes siguen luchando por conseguir la devolución de aquello que a muchos les expropió su banco de toda la vida por medio del engaño, y gota a gota parece que los tribunales se van decantando por darle la razón a los preferentistas y quitándosela a los poderes financieros. Por una vez parece que la justicia se alinea con los más débiles, veremos si con el tema de los desahucios ocurre algo parecido.

Evidentemente depender de héroes no es lo más recomendable para conseguir los fines que en justicia se persiguen, pero al menos estas personas, con nombres o anónimas, nos hacen volver a tener la esperanza de que se pueden alcanzar los objetivos si tenemos fe en aquello por lo que luchamos. Como no podemos pensar, porque la realidad nos lo muestra a diario, que los poderes, del tipo que sean, van a actuar según marque la justicia y lejos de la arbitrariedad, no queda más remedio que apoyar este tipo de actuaciones.

Otro gallo cantaría si todos nos sintiéramos héroes ante la sinrazón que se produce a nuestro lado.

5 de febrero de 2014

88.- RETRATARSE

En estos tiempos que corren, donde la hipocresía se adueña de casi todo en la vida pública, qué alegría da ver a gente fresca que se muestran tal como son, sin ambages, sin ningún miedo y sin importarles lo más mínimo ser catalogados como aquello de lo que ellos presumen ser. Si además dependen del público se hace más meritorio el hecho de que sean capaces de mantener la coherencia con su forma de pensar y de sentir.

Hace poco, en uno de mis paseos matutinos, me encontré con un viejo compañero y, en el transcurso de la conversación, dimos en hablar de algunos de nuestros antiguos alumnos que han alcanzado cierta notoriedad y fama en el mundo de la música. Fundamentalmente de dos de ellos: Antonio Arco, vocalista de El Puchero del Hortelano, y Juan Pinilla, cantaor flamenco ganador, entre otros muchos premios, de la lámpara minera 2007. Nos alegramos de lo bien que les iba en sus respectivas carreras artísticas. A este respecto mi antiguo compañero dijo que a Pinilla le iría mejor si no se "retratara" tanto.

Para él, el retratarse del cantaor significaba un escollo en su promoción artística, pues siempre que tenía ocasión exponía sus planteamientos de izquierdas y, a veces de izquierda radical. Quizás llevase razón mi colega, porque las cosas suelen suceder según esa lógica, pero en realidad Juan no hace más que defender en público las ideas aquellas que cimentó en el seno de su familia y que después ha ido fortaleciendo a lo largo de su formación como persona y como artista, en pocas palabras: es consecuente con su forma de entender el mundo y así lo manifiesta sin ofender a nadie. No pierde ocasión de reivindicar sus ideales desde todos los foros en los que el joven cantaor hueteño tiene oportunidad de hacerlo, que no son pocos. Y eso a algunas personas les parece una mácula más que algo digno de ser resaltado.

En aquel momento me vino a la memoria la famosa frase de Méndez Núñez: "Más vale honra sin barcos, que barcos sin honra", y disentí al respecto con mi compañero - algo que tampoco es raro en mí-. Por eso cuando veo que alguna persona es capaz de anteponer sus ideas, su forma de entender el mundo y la vida, sean cuales sean, a sus intereses materiales, para mí esas personas tienen un valor añadido.

Y ese valor añadido también lo aprecié la noche del pasado domingo cuando, después de disfrutar como un enano (niño chico) y henchirme de alegría al ver a Natalia de Molina -nieta de mis tíos Joaquín y María Isabel- recibir el Goya a la actriz revelación, pude comprobar con gran satisfacción lo claritas que tiene sus ideas la joven actriz, y el desparpajo y la rotundidad con que las defendió delante del auditorio, después de haber desparramado toda su emoción y agradecimiento por el escenario, a sus compañeros, a su familia y a sus maestros -que la enseñaron a ser libre y tener criterio-, Natalia también se retrató en su forma de entender la vida, la libertad y la capacidad de decidir de las

mujeres. “Nos lo quitarán todo, pero no nuestra capacidad de hacer los sueños realidad”. Bonita forma de terminar sus palabras, y a las que yo no les quito ni les pongo una coma.

A mí, la verdad, me gusta esta forma de retratarse. Quizás a otros les guste más la que tuvo el abanderado español en Socchi con sus recomendaciones a los homosexuales durante la celebración de los Juegos de Invierno, o tal vez la del ministro Wert la misma noche de los Goyas, que también se retrató, y de qué manera; pero de él mejor no hablamos en esta ocasión.

11 de febrero de 2014

89.- EL CUENTO DE NUNCA ACABAR

“¿Quieres que te cuente el cuento de pan y pimienta que nunca se acaba?” Tú respondías que sí y te volvían a hacer la misma pregunta, si decías que no, el resultado era el mismo. De chicos, los mayores nos hacían rabiarse con micro cuentos, como éste, que empezaban y no tenían final.

Hoy, que ya somos mayores, hay otros que nos cuentan y cuentan, nos repiten y nos repiten la misma historia una y otra vez esperando que, como cuando éramos pequeños, acabemos por desistir en el empeño por llegar al final de la historia; aunque, pensándolo bien, quizás sea que la historia es una de esas que no tiene fin, es decir: es el cuento de nunca acabar.

Porque no han sido ni una, ni dos, ni diez, ni veinte las veces que hemos oído decir a los dirigentes del PP que en su partido no hay corrupción, que las cuentas son transparentes, que no tienen dinero en paraísos fiscales o escamoteados al fisco, que nunca se podrá demostrar la culpabilidad de cualquiera de sus dirigentes -a los que hoy prefieren ni mentarlos-, que pondrían la mano en el fuego por ellos, que irían a su lado, o delante, o detrás, que les gustaría te-

ner un gobierno como el que ellos desempeñaban en sus comunidades o ayuntamientos, etc., etc.

No se han cansado de darnos lecciones de moralidad, de buena gestión, de altruismo, de vilipendiar al adversario por motivos que ni por asomo se parecen a lo que día a día se va conociendo y que ellos, con ese desparpajo que los caracteriza, tratan de ocultarlo o de hacernos creer que las cosas no son como nosotros las vemos, como las tenemos delante de nuestras narices, que ellos no son esos, que ellos son otra cosa muy distinta, que los malos son los otros, ellos son gente de bien, de comportamiento intachable.

Haces un recorrido geográfico o temporal y te encuentras con casos de corrupción con mayúsculas que los salpican desde las Baleares hasta Galicia y desde la época de Fraga hasta anteayer. Y son los mismos que pocos días antes, en los medios, sin el más mínimo pudor, decían que no a lo que al poco se demuestra que sí, y nos decían cómo debíamos comportarnos, cuando ellos lo hacían en un sentido totalmente contrario, y les dicen a los demás lo que deberían hacer cuando ellos no hacen absolutamente nada a pesar de que la porquería les alcanza la barbilla, si no más arriba.

Seguiremos escuchando a la señora de Cospedal hablarnos del pago en diferido y de la transparencia en las cuentas del PP, en las suyas, y en las de su marido; a doña Esperanza Aguirre diciéndonos que fue ella la que destapó la Gürtel y no nos cuenta nada del Tamayazo, de los alcaldes, consejeros y personas de su máxima confianza impudados y pringados hasta las cejas; a las mujeres de... o a los maridos de...tratando de vendernos la milonga de que ellas o ellos no sabían nada de lo que pasaba en sus entorno familiar; al Presidente del Gobierno mirando para otro lado, con esa cara de despistado que sabe poner como nadie, pareciendo querer darnos a entender que él pasaba por

allí solamente y respondiendo, cuando se digna a hacerlo, los sabidos “y tal...”, “está lloviendo”, “de eso ya hemos hablado”, “y alguna cosa más”..., o escamoteándose, como vulgar pillastre, por los garajes, mientras que sus portavoces oficiales y los voceros mediáticos de la causa no cesan de hablarnos de los EREs, de los EREs y de los EREs; y, al final, oiremos todas sus voces como eco en el que resuene la frase más repetida aunque nunca la digan: “y tú más”.

Y nosotros seguiremos aquí, tan tranquilos, tan panchos, esperando a verlas venir, y preguntándonos si responder sí o no a la pregunta del cuento, y a ellos les dará igual, pues cuando se les acabe el del pan y pimiento comenzarán con el de: “este era un rey que tenía tres hijas, las metió en tres botijas y las tapó con pez”

¿Quieres que te lo cuente otra vez?

24 de febrero de 2014

90.- PODEROSOS

Cada mañana me suelo desayunar con las viñetas de EL País. A modo de concisos editoriales, me dan una información en clave de lo que ocurre en nuestro mundo. Me llama poderosamente la atención la forma en la que suelen representar a los poderosos, a los que, sin tenerles que añadir apellidos ni nombres, fácilmente podemos distinguir por sus actitudes ante las diversas situaciones en las que se ven inmersos los más débiles, los que no tienen poder y por tanto están bajo el dominio de aquéllos. Son poderosos prototípicos. En ellos podemos ver a los que ejercen el poder económico, el político, el mediático, el militar...

La verdad es que la forma en la que nos los presentan no habla muy bien de ellos ni de sus comportamientos, y con razón, pienso yo. Tampoco creo que estos humoristas gráficos –editorialistas gráficos, diría-, personas con una

sabiduría e ingenio excepcionales y una capacidad de síntesis extraordinaria, se alejen mucho de la realidad. Una realidad que hasta los más torpes ciudadanos de a pie podemos apreciar a pesar de nuestras cortas luces y de que no seamos capaces de exponerla como lo hacen ellos.

El poderoso, el fuerte, por regla general, suele ejercer poco la misericordia con el débil; bien al contrario, utiliza su poder de forma prepotente y despótica para mancillar los derechos de los más desfavorecidos.

Si nos fijamos en los últimos acontecimientos del este de Europa, podemos comprobar cómo la todopoderosa madre Rusia no deja que sus antiguos satélites dejen de serlo y basándose en su poderío económico y militar trata de imponer, sí o sí, sus tesis a los ucranianos -como antes lo hiciera con los georgianos o los chechenos-, sin que los poderosos de occidente sean capaces de hacerle frente, probablemente por unas más que poderosas razones estratégicas y económicas que les obligan a amagar pero sin llegar a dar.

Lo hemos vivido hace unos días en la frontera sur de la todopoderosa Europa, donde los subsaharianos son recibidos con pelotas de goma y botes de humo para que se vayan orientando por dónde deben de volver o para que terminen ahogándose. Y a los que llegan a la tierra prometida, rápidamente los enlazan de las manos para enseñarles el camino de vuelta al desierto, al infierno, al lugar del que nunca tenían que haber salido. Otros, aquellos que han sido capaces de salvar todos los obstáculos y todos los muros de la vergüenza, dejándose la piel, y mucho más, en el intento, los vemos medio lisiados dando saltos y gritos de alegría por haber alcanzado el sueño, que pronto los poderosos se encargarán de convertirlo en pesadilla, a poco que los dejen.

También hace poco hemos podido comprobar como una todopoderosa multinacional, a pesar de sus ganancias,

decide cerrar cuatro plantas en nuestro país, y no hay quien le pueda decir nada. El pato lo pagarán los trabajadores que tendrán que acogerse, los más afortunados, a bajas incentivadas o traslados forzosos, y los que tengan menos suerte a pasar a engrosar las listas del paro. Donde se dice esta empresa, puede ponerse cualquier otra multinacional o compañía de más o menos relevancia que decida la deslocalización en busca de mano de obra aún más barata que la española o mayores beneficios: no tienen bastante con ganar mucho, necesitan ganar muchísimo.

Son igualmente los poderosos de las finanzas los que se ríen a mandíbula batiente de todos aquellos ingenuos que caen en sus redes de estafa y engaño. Solamente persiguen el lucro personal como se demuestra en los exorbitados salarios y pensiones que se conceden a sí mismos y en el trato que dan a los clientes que tienen la desgracia de no tener el riñón suficientemente cubierto. Poco les importan las dificultades que pueda estar atravesando el cliente, son impasibles al sufrimiento de los que no pueden y les da igual quitarles la vivienda, que quedarse con sus ahorros de toda una vida. Ellos seguirán viviendo como reyes o, cuando mucho, de juzgado en juzgado sorteando a una justicia hecha a su medida y riéndose de todos aquellos que se atrevan a enfrentárseles, sean ahorradores de a pie o hasta los mismos jueces.

Las poderosas mayorías que pasan por encima de las minorías, qué digo por encima de las minorías, del resto de la ciudadanía que no piensen como ellos. Ley tras ley y propuesta tras propuesta sólo persiguen instaurar el monopolio de una ideología sobre la del resto en todas las facetas de la vida: educación, sanidad, justicia, igualdad, derechos fundamentales, libertades... Todos andamos equivocados en todo, sólo la poderosa mayoría es poseedora de la razón, y no de cualquier razón: de la razón absoluta, como esa misma mayoría. Día a día van cercenando los cimientos

de esta sociedad que queríamos fuese más igualitaria y que a lo largo de los últimos treinta y tantos años fuimos construyendo entre todos. Hoy es más desigual que ayer pero menos que mañana.

Por estos derroteros, no sé bien adónde llegaremos. Me pierdo.

4 de marzo de 2014

91.- EL TIEMPO

Las hojas del calendario
van cayendo día a día,
mes a mes, año tras año.

Llevo un tiempo queriendo matar el tiempo escribiendo algo sobre el tiempo. Su fugacidad, su importancia, el uso que hacemos de él, los sentimientos de felicidad o de culpa que ello conlleva..., son aspectos que, de una manera u otra, están rondando por mi cabeza desde hace tiempo.

A pesar del gran valor que se le atribuye –el tiempo es oro- no es algo que podamos guardar en un frasco como los perfumes o en una caja fuerte como las joyas, por fortuna le pasa lo mismo que a los productos perecederos: hay que consumirlo, hay que gastarlo, pues una vez que se pase no existe forma humana de recuperarlo.

Como casi todo en la vida, el tiempo es relativo, mas lo que resulta incuestionable es el hecho de que pasa de modo inexorable. Y a qué velocidades, podríamos añadir, cuando alcanzamos ciertas edades. Lo que antes era un año, ahora es un rato, y lo que antes meses, ahora suspiros, y los suspiros, como decía el poeta, aire. Lo que antes te parecía un siglo ahora son cuatro días.

Mientras permaneces en activo siempre andas pendiente del reloj, del calendario, del porvenir. Ahora, una vez

alcanzada la edad de la jubilación, todo se relativiza mucho más: no acabas de comerte los turrónes, siempre pocos por lo del exceso de calorías, cuando ya estamos de procesiones, en la playa y, de nuevo, cantando villancicos.

Dejamos de ser, en cierta medida, los esclavos del tiempo que fuimos. Somos capaces de afrontar lo que tenga que venir de un modo más sosegado y dándonos cuenta de lo vano que resultan los intentos por ganar tiempo al tiempo: todo sucede como tiene que suceder y son escasos nuestros recursos para cambiar el devenir temporal.

Aquella esclavitud del tiempo no te dejaba disfrutar a tope del poco o mucho del que dispusieras, porque no se tenía tiempo para ello. Hoy bien sabemos que, cuando se quiere, siempre hay tiempo para todo, basta con desearlo y ponerle el empeño necesario, y como sabemos por ley natural que cada vez nos queda menos, nos empeñamos en disfrutar de él dentro de nuestras posibilidades y de compartirlo con los que están a nuestro lado tratando de que ellos también lo saboreen. Quizás sean frágiles momentos, pero que se gozan como nunca.

Ocurre que en ocasiones no sabemos aprovechar el tiempo, y sabemos que si hay algo por lo que nos pedirán cuentas es por el tiempo perdido –nos decía mi madre de pequeños–, ¡y lo perdemos tantas veces! Aunque a veces recurramos con Proust a la búsqueda de ese tiempo perdido, bien sabemos que ese tiempo es pasado e irrecuperable, y no por ello diremos que fue mejor, ni peor, seguramente distinto. Tampoco es cuestión de que andemos con el flagelo en la mano constantemente, pensemos que el mejor es el que vivimos y el que nos queda por vivir. Bien haremos en no andar con elucubraciones sobre si nos falta o nos sobra tiempo, todo es cuestión de organizarnos aquel del que dispongamos, de modo que le saquemos el mayor provecho posible acorde con nuestras posibilidades.

Incluso para escribir estas divagaciones de hoy se precisa de tiempo. No sé muy bien si me servirá para algo o simplemente será, como decía al principio, una más de las muchas formas que tenemos de matar el tiempo, algo que aún no está considerado delito. Pero tampoco nos vamos a preocupar mucho por el asunto, démosle tiempo al tiempo, que es el juez implacable que pone a cada uno en su sitio y que quita y da razones, el que nos deja su huella indeleble puesto que no pasa en balde, el médico más excelente que lo cura todo y al que cuando nos venga mal le pondremos buena cara.

Cada cosa a su tiempo.

11 de marzo de 2014

92.- ACONFESIONAL

Aunque parezca que no es así: los parias de la opinión también nos imponemos en ocasiones lo que dan en llamar autocensura. Así me ha ocurrido con este artículo que tenía previsto publicar tras las conmemoraciones del 10º aniversario del 11M, pero que no lo hice por no hacerme pesado con un tema recurrente y que a personas de mi entorno más próximo pudiera ser que no les agradase demasiado.

Mas si recurrente soy yo, hay otros que no me van a la zaga. Ellos son los que me hacen que hoy retome aquello que escribí, y que no llegué a publicar en su momento, con algunas pinceladas nuevas. Y me refiero a los que dirigen el cotarro de las conmemoraciones y hacen que lo que debieran ser celebraciones civiles se conviertan en confesionales y en concreto de una determinada confesión: la católica, dando pie a que el más retrógrado de todos los priostes del episcopado español tenga la oportunidad de volver a sembrar la insidia de la conspiración en los atentados del 11M -

amén de tirar la piedra y esconder la mano-, y de sembrar el miedo y la enemistad entre los españoles aprovechando el púlpito al que el gobierno le ha subido con motivo de los funerales de estado por el expresidente Suárez.

Yo, que aún me considero parte de los creyentes y miembro de la iglesia católica, en nada me he sentido ni me siento representado por el hasta hace unos días presidente de la conferencia episcopal española, ni por los prelados y aledaños que defienden tesis similares a las de aquél.

Ahora que tanto se defiende el espíritu de la transición y en los que a muchos se les llena la boca de constitución y más constitución, parece habérseles olvidado que en ella se declara la no confesionalidad del estado. Son aquellos mismos a los que les gustaría que las autoridades civiles volvieran a ir bajo palio, lo que, a su vez, le permitiría a las religiosas tener las puertas abiertas para hacer y deshacer a su antojo en los ámbitos de la política.

No sabemos cuándo llegará el día en el que se delimiten bien las dos parcelas: la política y la religiosa, y dejen de una vez por todas los políticos de gobernar de acuerdo con sus principios religiosos y los jefes de la iglesia católica de inmiscuirse en los asuntos civiles que sólo atañen a los políticos. Los unos debieran gobernar para la generalidad de los ciudadanos, en la que se encuentran los de todas las confesiones y los que no pertenecen a ninguna; y los otros tienen la obligación de orientar a sus feligreses pero no la de imponer sus dogmas a todos sin tener en cuenta la libertad de cada uno, consagrada también en la constitución.

Los políticos que legislen en el parlamento para todos y los prelados que prediquen en las iglesias para los que vayan a escucharlos. Sería de desear de que, de una vez por todas, se dejen de entremezclar ambos desempeños, que no confundan más los papeles que les vienen asignados por sus responsabilidades. Las conmemoraciones de

estado que sean acordes con lo que dice la constitución: celebraciones aconfesionales en las que todos se puedan sentir representados por los poderes del estado que, según la constitución, emanan del pueblo español que es en el que reside la soberanía nacional.

Si por algún casual tuviésemos un ministro musulmán, hebreo, o de otra religión distinta de la católica ¿qué diríamos si propusiera leyes acorde con sus creencias? Y si para conmemorar el aniversario de cualquier evento estatal nos llevaran a una sinagoga o a una mezquita ¿qué pensaríamos? O si, simplemente porque entre otras cosas están en su derecho, viéramos en nuestras escuelas a un musulmán o a un hebreo dando clases de su religión a los alumnos que lo solicitaran ¿dónde pondrían algunos el grito? Todas estas situaciones se dan hoy en día en nuestro país, siempre protagonizadas por la iglesia católica o miembros del gobierno que profesan esa religión y aquí seguimos tan tranquilos.

Que Dios me perdone pero, por mucho que me hablen de mayorías sociales, esto no lo entiendo.

2 de abril de 2014

93.- UNOS Y OTROS

A veces lo más complicado de escribir un artículo es acertar a la hora de ponerle título. En algunas ocasiones es el título lo primero que te viene a la cabeza y a partir de él comienzas el desarrollo de lo que quieres escribir; en otras, por el contrario, comienzas a plasmar tus ideas y llegas al final de la exposición y no tienes claro qué título ponerle. No sabes si de acuerdo con lo desarrollado es éste o aquél el que mejor le vendría o, teniendo en cuenta otros parámetros, interesaría más titularlo de aquella o esta otra manera.

Algo así me ha ocurrido en esta ocasión: teniendo claro sobre lo que quería escribir, ni al principio ni al final sabía si acertaría con el título. En fin, como veis, ya tenemos título... a partir de ahora el desarrollo.

En el debate de hace un par de días sobre la consulta soberanista en Cataluña hemos podido constatar una vez más que estamos donde estábamos, es decir, después del debate las posiciones no se han movido ni un ápice. Unos siguen empeñados en su plan soberanista tal y como ellos lo han ideado, otros en la ilegalidad del mismo y todos, al parecer, dispuestos a dialogar pero nadie sabe bien sobre qué.

Porque si el presidente del gobierno ofrece diálogo en un momento, en el siguiente dice que el diálogo tiene que conducirse por los cauces que su forma de ver el asunto determina, si los nacionalistas tienen la mano tendida para el diálogo ya sabemos para qué es, para que les autoricen su convocatoria de consulta tal y como ellos la plantean. Y en medio los que ofertan una reforma constitucional a los que no le hacen caso ni los unos ni los otros, los unos por mucho, los otros por poco.

Independientemente del sentimiento patriótico que cada uno pueda tener al respecto (confieso que el mío es escasito, no me preocupa mucho que los catalanes se independicen, si es lo que deciden, o que sigan unidos a España, supongo que ni lo uno ni lo otro supondría el fin del mundo ni para Cataluña ni para España), la verdad es que da la impresión de que poquito a poco estamos metiéndonos en un berenjenal del que cada vez se atisba una más difícil salida.

Después de más de tres décadas en las que el entendimiento entre los nacionalistas catalanes y los dos grandes partidos de ámbito estatal haya sido la nota dominante, en estos últimos tiempos el asunto ha ido toman-

do una deriva que, pienso yo, se les está yendo de las manos a unos y otros.

Cuando en la anterior legislatura, Zapatero tuvo que desdecirse de aquello de que "aceptaré cualquier *estatut* que venga del *parlament*", el asunto pareció reconducirse después del pacto entre CIU y PSOE para la aprobación del nuevo estatuto que posteriormente fue refrendado en referéndum por los catalanes. Bien que hay que señalar que dicho estatuto nunca fue aceptado por la derecha españolista ni por los independentistas catalanes. Los segundos lo aceptaron a regañadientes, y como mal menor, y los primeros, representados por el PP, lo recurrieron al constitucional y el alto tribunal dictaminó lo que dictaminó.

Posteriormente con la llegada de nuevo de CIU al gobierno catalán, el presidente Mas optó en primer lugar por reivindicar un trato financiero parecido al de los conciertos vasco y navarro, con la negativa rotunda del ya presidente Rajoy y de ahí se han ido sucediendo los hechos que todos conocemos hasta llegar al punto en el que nos encontramos hoy y sin saber muy bien en qué quedará todo. Cada uno empestillado en sus posiciones, cada vez más radicales las de los catalanistas y, como casi siempre, cada vez más inmovilistas las del gobierno.

Habrà quien culpe a los nacionalistas catalanes de la situación y aquellos otros que señalen como culpables a los nacionalistas españoles, pero lo cierto es que "entre todos la mataron y ella sola se murió", y aquí estamos, en una situación que puede ser calificada de todo menos halagüeña.

Desde el gobierno de la nación se tomaron las pretensiones soberanistas de los catalanes como una ocurrencia más y, siguiendo el modo de actuar de Rajoy en tantos y tantos asuntos, han ido dejando pasar el tiempo y, cuando menos lo pensemos nos vamos a topar de bruces

con un referéndum por la independencia o con una declaración unilateral de la misma por un gobierno independentista sustentado en una amplísima mayoría del pueblo catalán, y a ver entonces quién le pone el cascabel al gato.

Muchos políticos pueden pensar que los ciudadanos, las instituciones, son desmemoriados y que por el hecho de que pase el tiempo no mantienen en su recuerdo aquello que en infaustas ocasiones se hizo en contra de una determinada comunidad. Será difícil que los catalanes olviden todos los desprecios y el vilipendio que han sufrido por parte de la derecha española, el PP y sus dirigentes, Rajoy en primera fila.

Su apelación durante el último debate a la admiración y al amor que siente por Cataluña y los catalanes sonaba tan falsa como su deseo de diálogo o de reforma de la constitución. Difícilmente se olvidarán los catalanes de la recogida de firmas en contra del estatuto y su posterior recurso al constitucional (para mí el pistoletazo de salida de todo el movimiento independentista actual), o de cómo se hicieron por el PP y sus aledaños continuas campañas en contra de los productos catalanes, de su lengua o de sus costumbres.

En realidad, esto podría ser una aproximación al relato del origen de todos los males, de los amores esos de los que se dicen que matan, de las enfermedades que no se atajan a tiempo y que llevan a un desenlace fatal, y todo porque nadie se decide de una vez por todas a sentarse a dialogar tratando de buscar ese punto común en el que siempre se han sentido cómodos la mayoría de los ciudadanos catalanes y españoles.

No sería mucho pedir un poco de cordura a unos y otros antes de que los doctores desahucien al enfermo.

10 de abril de 2014

94.- MAESTROS

Teniendo en cuenta que ya hace algún tiempo que llevo sopesando la posibilidad de no volver a escribir más artículos de opinión en "La Gaceta de Gaucín" en cuanto pase el umbral de los 400, que está próximo, éste que publico hoy puede ser tenido casi como una excepción.

Pensaba escribir estos últimos artículos sobre asuntos que nada tuviesen que ver con la política o sus aledaños.

Por ejemplo, con motivo del fallecimiento de Gabriel García Márquez me pareció oportuno escribir unas líneas sobre su figura. Más que sobre su figura, sobre lo que para mí ha supuesto leerlo. Recordé cuando allá por finales de los sesenta o principios de los setenta, mi hermano Salvador me dejó para leer sus "Cien años de soledad" (libro que, por cierto, sigue en mi poder). Cómo me lo releí en mi primera incursión por las tierras célticas del mar de Irlanda, y cómo quedé atrapado por la narrativa de García Márquez, hasta el punto de haber sido el libro de cabecera sucesivamente de mi mujer y de mis tres hijos. Cómo me encanté con la "Crónica de una muerte anunciada", o cómo casi llegué a admirar más su narrativa en "Del amor y otros demonios" que la de los "Cien años de soledad". Cómo me he leído y releído sus relatos breves y cómo me ayudaron a entender que detrás de cualquier anécdota o suceso puedes encontrar un gran tema para escribir por muy nimia que pueda parecer la anécdota o pequeño que fuese el suceso, o cómo la imaginación puede volar partiendo de una brizna de pensamiento. Igualmente, tentado estuve de descubrir a todos cómo me fascinó "El coronel no tiene quien le escriba" y que no pude terminar "El general en su laberinto". En este caso, me pasó igual que con otros trabajos de otros escritores renombrados. No sé por qué, pero hay autores que te enganchan por lo que sea y hay otros que te desenganchan por las razones opuestas. Unos te parecen auténticos, aun-

que sólo escriban cosas fantásticas, y otros te resultan falsos aunque siempre se basen en la historia, en hechos reales. Cosas de la psiquis, debe de ser.

Decía que intenté escribir sobre García Márquez, pero ya se ha dicho tanto y tanto sobre él, que poco más podía añadir yo. Así que aquí estoy, de nuevo, hablando de políticos, aunque en realidad el artículo quisiera que tuviese otro trasfondo.

En este país existe la peregrina creencia de que todo el mundo puede ser maestro, que cualquiera sirve para realizar esa función. Lo hemos conocido los que ya tenemos una cierta edad en las llamadas "escuelas amigas", en las que el titular, en la mayoría de las ocasiones, era una persona carente de cualquier formación académica y mucho menos pedagógica. Por otro lado también existe la creencia de que aquél que tiene un alto nivel académico por ese solo hecho ya está capacitado para llevar a cabo la función docente.

Uno que ha sido maestro desde los diecisiete hasta los sesenta años, se queda un tanto patidifuso cuando oye en las noticias que el Presidente de la Comunidad de Madrid quiere que cualquier licenciado pueda presentarse a las oposiciones para alcanzar una plaza de maestro. Diríase que una cabeza llena de conocimientos, de cualquier tipo, es suficiente para transmitirlos de modo adecuado a alumnos de cualquier edad sin tener en cuenta nada más que su capacidad de almacenar conocimientos.

Algunos políticos no son más ignorantes porque, en contra de lo que nos quieren transmitir, no estudian más para serlo. No tienen ni idea de muchas de las cosas sobre las que se manifiestan y carecen del mínimo pudor cuando se trata de exponer su parecer sobre aquellos temas de los que lo desconocen todo. No sé dónde estarán esos asesores que cobran sueldos astronómicos.

Siempre lo tuve muy claro: si algo necesita una especialización más que cualificada es el educar, entendiendo la

educación no como una mera transmisión de conocimientos, sino como la formación de una persona desde su más tierna edad para que en el futuro se integre en la sociedad como un ciudadano conocedor de todos sus derechos y deberes, y con un bagaje de conocimientos suficientes para en cada etapa de su vida poder enfrentar el día a día con una mínima garantía de éxito. Y si algo necesita una especialización aún más especializada, valga la redundancia, es la educación en sus primeras etapas.

No cabe duda que los conocimientos son fundamentales a lo largo de todo el periodo escolar, sobre todo en las etapas finales. Tampoco cabe duda de que en los primeros estadios de la etapa escolar los conocimientos no son tan esenciales como la preparación para afrontar las etapas venideras y las situaciones que la vida les pueda plantear en cada momento desde la perspectiva de una persona formada en todos los sentidos.

Enseñar matemáticas, geografía, historia, etc, no es tan importante como saber enseñarlos. Menos conocimientos y más metodología, didáctica y pedagogía. Mejores tutores con los futuros enseñantes antes que grandes especialistas en lo que dan en llamar materias fundamentales. Sumar, restar, en definitiva, las cuatro reglas, leer y escribir son multitud los que saben hacerlo; saber enseñarlas, saber tratar al alumno, motivarlo, animarlo, sacar de él todo lo bueno que tiene dentro y dejar hibernando por siglos los malos instintos del mismo, no lo hace cualquier licenciado por muy sapiente que sea, lo hará aquél al que han preparado concienzudamente para que así lo haga. Y eso es algo que aquí, en la época que estamos, parece que todavía son muchos los que no lo entienden.

No son tan importantes los conocimientos de las materias que se van a enseñar, que hasta que no se llega a la etapa universitaria tampoco son tantos, como la preparación en los aspectos fundamentales que ayuden al futuro

docente a conocer mejor a sus alumnos, a saber integrarlos en el entorno en el que se mueven y prepararlos para el futuro que les espera, que normalmente no lo encontraremos fundamentalmente en las matemáticas, en la lengua, las ciencias o en los idiomas, que también, sino primordialmente en las materias que más ayudan a ello, la psicología, la pedagogía, didáctica, metodología, sociología, ética, filosofía..., que deberían ser, junto con unas prácticas tuteladas suficientes en tiempo y en medios, lo que de verdad forme a unos buenos profesionales de la educación.

No sé cuándo se valorará por fin la labor del docente y la importancia que la educación, una buena educación, tiene en la construcción de una sociedad más justa y equitativa, en la que se primen no sólo a los que más pueden sino de igual modo a aquellos cuyas capacidades sean menores, en la que se valore no sólo lo que se sabe sino lo que se es, en lo que lo primordial no sea el éxito académico sino el éxito como persona, y eso, también estoy convencido, no se logra con docentes que solamente aportan a su currículo el bagaje de los conocimientos en la materia a enseñar. Pero hay algunos que están empeñados en repetir el esquema una y otra vez, y nada más.

Como veis, de nuevo he divagado; sin solución de continuidad he pasado de un maestro de la literatura universal a los maestros de escuela.

25 de abril de 2014

95.- ENTUSIASMO

En aquellos inolvidables dibujos de los años sesenta, "¡Oh, cielos, qué horror!", era la frase preferida de Tristán cuando se refería al devenir de su suerte junto a su inseparable amigo Leoncio. Han pasado muchos años y el panorama que se nos presenta, fuera de los dibujos animados, hace

que cada día sean menos los Leoncios optimistas y, por el contrario, abunden más los pesimistas Tristones.

Estamos convocados de nuevo a las urnas el próximo día 25 para elegir a nuestros representantes en el Parlamento Europeo. Todas las semanas sacan nuevas encuestas en las cuales se deja ver la falta de entusiasmo que para el electorado supone dicha convocatoria. Algunas hablan de una abstención cercana al 60%. Y la verdad es que poco extraña esa falta de entusiasmo si vemos las propuestas que nos vienen de las distintas formaciones políticas, sobre todo de las mayoritarias. Y dentro de las mayoritarias englobo a aquellas que pretenden sustituir a las dos principales por ellas mismas.

En esta campaña electoral ni tan siquiera se dignan a prometernos todo aquello que bien sabemos no van a cumplir, sino que solamente se limitan a zaherir al contrario sin proponer algo que pueda, en alguna medida, entusiasmar al menos a sus propios electores. La chispa, la inventiva, la ilusión por conseguir una Europa mejor, brillan por su ausencia y aquí estamos los votantes discerniendo entre si ir a votar o quedarnos en nuestras casas, y en el caso de ir a las urnas si hacerlo en blanco o por una de las opciones minoritarias de verdad, y que le den a la fidelidad y al voto útil por donde amargan los pepinos.

Como corolario de todo lo que está siendo la campaña electoral, y lo que queda de ella, fue el debate de anoche entre los cabeza de lista de PP y PSOE. Tanto Leoncio como Tristona (o Tristán y Leoncia, pues sus papeles eran perfectamente intercambiables) tiraron de argumentario y más argumentario viniendo a convocar el mismo entusiasmo por parte de sus seguidores y simpatizantes, no digamos para aquellos que no lo son.

Da la impresión de que nuestras fuerzas políticas están cansadas, que la gente con ganas de dar la batalla por un ideal son cada vez menos y que son mayoría aquellos

que se conforman con su estatus actual y que “Virgencita, virgencita, que me quede como estoy”. Lo peor del asunto es que mientras ellos se quedan como están no son pocos los que cada día lo pasan peor y que no se ven reflejados en casi ninguna de las siglas de los partidos clásicos. Se han quedado vacíos de fondo y de forma: ni tiene ideas novedosas o que entusiasmen, ni personas que sean capaces de transmitírselas a los ciudadanos.

Si el corolario de la campaña fue el debate de anoche, el colofón a éste han sido las justificaciones machistas del representante del partido de la derecha, Sr. Cañete, a su lamentable actuación durante el mismo.

Hoy me siento más “Tristón” que nunca y, ante lo que se avecina, no me queda más que decir como él: “¡Oh cielos, qué horror!”

16 de mayo de 2014

96.- MORIR DE ÉXITO

“Sin haber demostrado todavía nada, o, como mucho, sólo un poco”, con esta coletilla podía haber continuado el título de este artículo.

Si en las pasadas elecciones europeas la mayoría de partidos han manifestado su satisfacción por el “éxito” obtenido (salvo el PSOE que claramente ha reconocido su rotundo fracaso), a mi modo de entender —aparte de los independentistas, que eso es harina de otro costal—, son dos personas, más que partidos, las que han tenido un verdadero éxito. Me estoy refiriendo a Pablo Iglesias con la irrupción meteórica de Podemos y a Susana Díaz con los resultados del PSOE en Andalucía. El éxito de uno lo podemos leer en clave nacional y el éxito de la otra en clave regional y a nivel de su propio partido, parece que ella ha eclipsado

los, en cierta medida, también exitosos resultados de sus compañeros socialistas en Extremadura y en Asturias.

Para gestionar el éxito que han obtenido, bien que podrían aislarse un tanto de las voces mediáticas y los cantos de sirena que, o bien los denostan, o bien los tratan de atraer hasta su isla para que se rompan la crisma y después poderlos devorar tranquilamente.

La misma noche electoral ya estaban los que calificaban "al coletas" de "perro flauta", "antisistema" o "fenómeno televisivo", después vendrían los calificativos de "friky", "bolivariano", etc., con los que se trata de prevenir a la ciudadanía de elementos tan perniciosos como estos que han sido capaces de entusiasmar a mucha gente y arrebatarse votos a los dos partidos de la izquierda tradicional, tanto al PSOE como a IU. Desde esta última formación rápidamente se han puesto en marcha procesos para tratar de atraer a los de Podemos a sus lindes para futuros procesos electorales, temerosos de que el movimiento siga creciendo y quizás donde más tenga que morder sea en la formación de Cayo Lara, ya que en el PSOE sólo parece quedar hueso.

Por su parte, Susana Díaz tras las elecciones, ipso facto, y sin solución de continuidad, fue proclamada como la lideresa natural del PSOE a nivel nacional. La renuncia de Rubalcaba y la convocatoria de un congreso Extraordinario han supuesto el aldabonazo para que los medios y los varones socialistas se posicionen a favor de la andaluza para ponerla en la tesitura de si continuar con su política desde la Junta de Andalucía, apenas esbozada, o marcharse a Ferraz para ¡Dios sabe qué!, o incluso hay quien la vez capacitada para desempeñar ambas funciones.

Confío en la preparación académica de Pablo Iglesias y la formación política de Susana Díaz para que ambos sepan digerir su éxito y no se dejen amilanar o embaucar por aquellos que en lo que en realidad pretenden no es otra co-

sa que del éxito pasen al fracaso en el menor tiempo posible.

Bien harían tanto el uno como la otra en administrar sus tiempos y sus votos con inteligencia y ponerlos, como ellos mismos prometían, al servicio de aquellos que les han dado su apoyo, tratando de llevar a la práctica las políticas que ambos han esbozado y de la que en el primer caso aún queda mucho para poder verlas puestas en práctica, tendrían que tocar poder real para que lo pudiésemos ver, y en el segundo caso, como decía antes, aún no ha tenido tiempo para que podamos apreciarla en toda su extensión.

Si se emborrachan de éxito y se dejan influenciar por los que sólo persiguen su propio beneficio, el uno y la otra terminarán siendo marionetas en manos de aquellos que de verdad mueven todos los hilos de la política, ambos habrán muerto de éxito y habrán cavado sus propias tumbas, y mucho más doloroso todavía: el fracaso de ellos sería el entierro para muchos años del embrión de una nueva forma de hacer política que apenas acaba de surgir, y el harakiri de un partido con una historia centenaria.

Que el éxito les sea leve y no los atropelle.

30 de mayo de 2014

97.- NO SÉ, NO SÉ

Llevo todo el día viendo en los distintos informativos la atención que las autoridades sanitarias españolas le están prestando a un religioso español afectado de Ébola al que acompaña otra religiosa que al parecer no tiene la enfermedad. El despliegue de medios materiales y humanos, amén del propagandístico, no sé muy bien con qué fin, me llaman poderosamente la atención en contraposición con la escasa ayuda que se presta al resto de personas afectadas

por el virus en cualquiera de los países en los que se está manifestando la enfermedad.

No sé si cuestionarse estos asuntos es algo propio de aquellos que nos llamamos cristianos, pero cosas de este tipo son las que hacen que en no pocas ocasiones mi fe se tambalee un poco más.

Llevo cerca de un mes comprobando cómo el gobierno de Israel, aprovechando un crimen execrable de tres de sus compatriotas a manos de radicales palestinos, no cesan de masacrar a una población civil indefensa, entre los que se encuentran un gran porcentaje de niños, arguyendo defensa propia y saltándose a la torera, como llevan haciéndolo durante más de cincuenta años, todas las leyes internacionales y todas las resoluciones de la ONU.

No sé si cuestionarme la actuación de los israelíes en estos sucesos, y otros parecidos, es caer dentro de lo que algunos llaman antisemitismo, pero me da igual: me repugnan aquellos que abusan de su fuerza y que justifican sus actuaciones con argumentos tan peregrinos como los que, a mi parecer, utilizan los defensores de las actuaciones israelitas contra el pueblo palestino desde no se sabe ya cuánto tiempo.

Llevo casi un par de semanas oyendo hablar de cómo un honorable ex President de la Generalitat de Catalunya ha estado engañando al fisco, a todo su pueblo y al resto de los españoles, al tiempo que ha ido amasando, junto a su familia, una fortuna de procedencia, a decir de las informaciones, tan ilícita como obscena, mientras que nos vendía su identificación, y la de su partido, con lo que ellos dan en llamar nación catalana.

En estos últimos días, aquí por el sur, nos ha surgido otro desfacedor de entuertos para beneficio propio en la figura de un ex consejero de hacienda de la Junta de Andalucía que, también al parecer, se preocupaba más de su pro-

pia hacienda que de la de todos los ciudadanos que era para lo que había sido nombrado.

Hace también ya algún tiempo que estamos oyendo una sucesión de condenas y resoluciones judiciales en las que no salen muy bien parados, que digamos, una multitud de antiguos dirigentes del actual partido en el gobierno y de los que sus halagadores correligionarios de antaño, que ostentan el poder ahora, parecen no tener memoria o, si se acuerdan de ellos es para argumentar una insostenible justificación exculpatoria ante las "nimiedades" por las que han sido condenados o pudieran serlo.

No sé si cuestionarme la actuación tan reprobable de tanto político de signo tan diverso pudiera entenderse como una claudicación de mi confianza en la democracia y en los poderes que la sustentan, sobre todo en el judicial, pero me es igual: aquí se seguirá condenando severamente al ladronzuelo de turno, a los que se manifiestan o realizan un acto de protesta por las actuaciones de esos mismos políticos, mientras que éstos dentro de poco pasarán a un segundo plano de la información al tiempo que disfrutarán panchamente de los beneficios acumulados con sus negocios particulares al amparo de sus cargos institucionales.

Hace más de dos meses que no me sentaba a escribir sobre temas de opinión y hoy, aunque me deje muchos más asuntos en el tintero, me ha apetecido enumerar algunos de los casos que me amargan la boca por la mañana cuando los oigo relatar en los informativos de radio.

No sé si esto servirá para algo, pero al menos me he desahogado un tanto.

7 de agosto de 2014

98.- EL ESTILO ANASAGASTI

Soy persona de costumbres fijas y una de ellas es la de no cambiar de peluquero, una vez que me va bien con el que elegí.

Fue mi barbero el primero en darse cuenta de que ya estaba avanzando hacia la llamada edad propecta, cuando comenzó a pasar, sin darle mucha importancia, las tijeras por los pelillos de nariz, oídos y orejas o aquellos de longitud desmesurada de las cejas, que a una determinada edad suelen aparecer, a nuestro pesar. También ha sido él el que sin que yo apenas lo notara, porque es discreto el hombre, comenzó a pelarme de tal manera que mi más que incipiente calva se notase lo menos posible, es el inconfundible estilo que implantara el señor Anasagasti, todavía sin necesidad de llegar a los extremos que él llegó.

Dependiendo de dónde nos hagamos la raya, a la izquierda o a la derecha, usamos el largo mechón de pelo, que nos deja el peluquero a propósito, para tratar de ocultar lo que interesa. En muchas facetas de la vida es éste un estilo que solemos llevar a la práctica con el premeditado fin de tapar lo que no nos gusta que los demás vean.

Nos ocurre en el ámbito de la familia, del trabajo, de las amistades, y, de igual modo, lo vemos palpable, cuando miramos a las instituciones y organismos de nuestra sociedad. Siempre existe un "peluquero" que se encarga de que los asuntos que puedan resultar incómodos para una persona concreta o el colectivo al que pertenece, no salgan a la luz o, en caso de que ya se hayan destapado, hacer que se visualicen durante el menor tiempo posible.

Correr un tupido velo, echar tierra sobre el asunto, tapar con una manta, esconder bajo la alfombra, guardar en el armario, o en el baúl, esperar a que escampe..., son otras variantes del estilo Anasagasti que pretenden la misma finalidad. Algunos, incluso, llegan a usar el método in-

fantil de taparse los ojos en la creencia de que así nadie los ve.

Y es que parece que interesa más parecer que ser. Prevalece el engaño sobre la verdad. Importa más aparentar que mostrarnos tal cual somos. Y, si huimos de lo que somos, nos avergonzamos de nuestros comportamientos y nos creemos incapaces de sentirnos satisfechos de nuestras acciones..., malo, malo, algo no estamos haciendo bien y seguro que tenemos que recurrir a las distintas variantes del estilo de peinado del político vasco porque no somos capaces de soportar la mirada de los demás, ni de mirar a los ojos a los otros con una mirada limpia.

Pero están los que viviendo de ese modo se sienten en su salsa, son capaces de aguantar lo que les echen, tienen un caparazón más duro que el de una tortuga gigante, y disfrutan pululando en ese cieno de la mentira, pretendiendo que los demás creen que son aquello a lo que, ni por asomo, se asemejan. Hacen uso de todos los recursos a su alcance para tratar de que los temas pasen a un segundo plano, o mejor al olvido, o tratan de esconderse en su propia tinta al modo del calamar, o ponen en marcha el ventilador para que su propia suciedad salpique a todo el que está a su alrededor, son especialistas en el engaño, así han vivido siempre y para ello siguen viviendo.

A veces el tiempo juega a su favor y los que somos espectadores, en ocasiones pasivos y en otras activos mamporreros de su actuar, nos olvidamos de aquello que supimos en su momento y que ahora parece que ya no es así pero que sigue ahí emponzoñando todo el ambiente en el que se mueven y que nunca llegará a estar limpio mostrando las cosas tal cual son y no como ellos quieren que las veamos.

El estilo Anasagasti tiene un enemigo mortal, ya sabemos, el viento. Una inoportuna ráfaga nos coge desprevenidos y deja al aire nuestro cuero cabelludo.

Muchas ráfagas de aire fresco hacen falta en nuestra sociedad para que las cabezas se muestren tal cual son, lo que está escondido salga a la luz y, con ello, los avispados dejen de creer que los demás somos incautos y no vemos todo lo que nos quieren ocultar con sus triquiñuelas, a veces de niños chicos.

28 de septiembre de 2014

99.- UN BOTÓN

He tenido que rebuscar en mis viejos archivos para no repetirme en el titular de este articulillo pues, en un principio, pensé en llamarlo "La marca España" pero, tras la pertinente indagación, he podido comprobar que ya, en septiembre de 2012, había escrito otro intitulado de ese modo. Así que, como podéis comprobar, he cambiado lo de la marca por lo del botón, por aquello de que "para muestra con uno basta"

Y es así, pero en esta ocasión voy a hacer referencia a tres botones que han venido a coincidir en el tiempo prácticamente y que tomados uno a uno o los tres en su conjunto, nos dicen a las claras todo lo que hace este gobierno en pro de la tan cacareada "Marca España".

En el ámbito nacional un último botón que reafirma en el exterior el buen nombre de nuestra España. No cabe duda que las revelaciones sobre los consejeros y directivos de Caja Madrid / Bankia a los que graciosamente se les proporcionaba una tarjeta opaca para su uso y disfrute discrecional, es una cuenta más en el inagotable rosario de corruptelas varias en las que se ve inmersa un día sí y otro también nuestra clase política y sus aledaños, o sea, los puestos a dedo por ella misma. No es quizá el más grave de los casos de corrupción, pero sí el paradigma de la sinvergonzonería, la desfachatez y la caradura más impresio-

nantes que nadie pueda imaginar; esa su forma de actuar con total impunidad, tomando al resto de los mortales por imbéciles o algo parecido deja atónito al más crédulo. Mientras desplumaban a los ahorradores, engañaban al fisco y dejaban a la entidad en la bancarrota total, tiraban de tarjeta con la alegría del que sabe que nunca le van a pedir cuentas del gasto, incluso en los últimos estertores algunos tenían la desvergüenza de aumentar aceleradamente sus gastos antes de que se les acabase el chollo. Y esto es lo que sabemos hasta el momento. Marca España pura y dura.

En la escena europea, la propuesta como candidato a comisario europeo de energía del "machote" Cañete, ese superhombre que se toma los yogures caducados, que se ducha con agua fría, el de la manteca colorada y los camareros de antes, no estos inmigrantes que no saben nada, y que no responde a las mujeres como se merecen para no demostrar su superioridad, ha dado lugar a que media Europa a voz en grito (la otra media por lo bajini) ponga en duda su idoneidad para el cargo por su más que evidente actitud machista y xenófoba y su relación con la industria del petróleo, de cuyas acciones se tuvo que desprender en el minuto anterior a su comparecencia ante el Parlamento Europeo. La zorra cuidando a las gallinas, es una metáfora con la que en estos días se referían al candidato propuesto por el gobierno español para comisario de energía. Un botón europeo que acredita fielmente otro aspecto resaltable de la Marca España pata negra.

A nivel mundial, como botón que pone la guinda en este pastel, el honor que, como en tantos otros aspectos no deseables, nos cabe de ser el primer país europeo en registrar un caso de ébola. No se nos ha colado de tapadillo, no nos ha llegado en una patera con la que algunos subsaharianos alcanzan nuestras costas mientras que la mayoría de los que lo intentan se quedan entre las aguas, tampoco ha saltado por las vallas de Ceuta o Melilla (iqué más hubieran

querido algunos!). No, hemos ido a por él nosotros solitos en una acción supuestamente humanitaria que para nada sirvió sino para lo que ahora estamos viendo. No me cabe en la cabeza cuál fue el fin con el que se repatriaron a los dos sacerdotes españoles cuando ni tan siquiera se disponía del medicamento experimental con el podían haber tenido alguna, aunque mínima, posibilidad de frenar la enfermedad. Esto daba a entender que el fin de ambos misioneros ya se sabía de antemano cuál sería y, sin embargo, se actuó como se actuó, como digo no sé por qué. Todo el esfuerzo usado para las repatriaciones bien que se podían haber empleado en cooperación con los países que más están sufriendo la epidemia, como también dejar de recortar en ese capítulo del presupuesto. Lamentable la gestión del caso de la auxiliar de enfermería desde que se produjo el contagio hasta que se le ha detectado la enfermedad, y las explicaciones de la Sra. Mato al respecto me han recordado a Sancho Rof y el "bichito" del aceite de colza adulterado. Deseo fervientemente que los resultados aquellos no se parezcan en nada al caso actual, que no se produzcan más contagios y que la sanitaria enferma pronto recobre la salud. Marca España de pena.

A la vista está que la regeneración está llegando, que cada día elegimos mejor a nuestros representantes fijándonos en lo que valen y no en lo que representan y que, como dice nuestro presidente, estamos en franca recuperación y por eso en los presupuestos año tras año se ve cómo aumentan las partidas dedicadas a los que más lo necesitan.

Esto marcha la mar de bien. Vaya, como para echarse a llorar.

7 de octubre de 2014

100.- PRINCIPIO Y FIN

Todo lo que tiene un principio tiene un final. Es el caso.

Este hace el número cuatrocientos de los artículos que a lo largo de estos últimos once años he ido colgando en la Gaceta de Gaucín. Ya está bien. Creo que ha llegado el momento de poner punto y final (al menos un punto y aparte) en lo referente a los sueltos de opinión en esta web por parte del que suscribe.

Si damos un somero repaso por el contenido de los mismos (tal vez con los títulos tendríamos bastante), veremos que en ellos he tratado de desgranar, con mayor o menor acierto, la actualidad o los hechos más reseñables de la misma desde la perspectiva de una persona que tiene poca influencia, no muy juicioso criterio y unas más que notables limitaciones a la hora de afrontar un comentario sobre los asuntos que a casi todos nos interesan y que, cuando tenemos oportunidad, solemos exponer a nuestros compañeros habituales o circunstanciales. Por tales he tenido durante todo este periodo a los visitantes de la Gaceta y con ellos los he compartido en letra impresa para que algunos mostraran su acuerdo y muchos su desacuerdo con lo expuesto de forma, casi siempre, tan subjetiva como parcial, algo que me caracteriza y de lo que en cierta medida en más de un artículo he alardeado, nunca me quise esconder ni en el anonimato ni el falso objetivismo del que otros alardean y al que yo considero inexistente.

Últimamente ya se me hacía trabajoso el ponerme delante del teclado para hablar más sobre lo mismo. Pues, quiérase o no, la actualidad está llena de hechos que, como en un bucle interminable, se repiten y se repiten con los mismos o parecidos protagonistas, y la aportación en forma de comentario que puede aportar un hombre de la calle, como es mi caso, tampoco es nada del otro mundo. Como decía, ya me resultaba trabajoso opinar, y cuando las cosas

no se hacen con ilusión lo mejor es dejar de hacerlas. Y en esas estamos.

Al principio puede que me resulte extraño dejar de emitir estas mis opiniones, sobre todo dejar de ver en la página de inicio la sección "Opinión", pero ya casi me he ido acostumbrando en estos últimos meses de tan escasa producción.

Por si acaso me diera morriña de otros tiempos, ya tengo en mente cambiar la sección de opinión por otra en la que a través de breves poemas pueda dar mi punto de vista sobre los asuntos del día a día que más me llamen la atención. Echaré mano de la soleá que en tan solo tres versos puede condensar todo, si es que el que la escribe es capaz de ello.

Veremos cómo resulta el invento. Pienso tomármelo con calma y será acorde con lo que nos depare el devenir de los días y el momento de inspiración en el que me encuentre. A veces será una, o dos, o tres, o las que encarten. Seguro que se mezclarán periodos de escasez con otros de abundancia y otros medio pensionista, dependiendo del panorama y del estado de ánimo del observador del mismo. El tiempo dirá.

Gracias a todos aquellos que han tenido la paciencia de leer mis opiniones, y anticipadas a los que se atrevan a aproximarse al goteo *solearil*.

15 de enero de 2015